

La protesta estudiantil como forma de participación política juvenil. Análisis histórico y discursivo de la Toma de la Universidad Nacional de Tucumán (2013).

Gabriela Palazzo y Sonia Páez de La Torre.

Cita:

Gabriela Palazzo y Sonia Páez de La Torre (2019). *La protesta estudiantil como forma de participación política juvenil. Análisis histórico y discursivo de la Toma de la Universidad Nacional de Tucumán (2013)*. Revista del Instituto de Investigaciones Lingüísticas y Literarias Hispanoamericanas,.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/gabriela.palazzo/67>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/pf8d/vBO>



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons.
Para ver una copia de esta licencia, visite
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.es>.

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

RILL Nueva Época

Revista del Instituto de Investigaciones Lingüísticas y Literarias

Hispanoamericanas

“Dra. Elena Malvina Rojas Mayer”

ISSN: 2250-6799

Universidad Nacional de Tucumán

Facultad de Filosofía y Letras

INSIL

Vol. 23 / 2019

Enero - Junio

Diseño de tapa: Lic. Pía Sant Siles

Maquetación: José Luis De Piero

Este número se ha realizado en el marco de las tareas de difusión del Proyecto de Investigación, subsidiado por la Secretaría de Ciencia, Arte e Innovación Tecnológica de la

Universidad Nacional de Tucumán (SCAIT): Prácticas discursivas en diversos contextos presentes y pasados: español lengua extranjera (ELE), ciberespacio, medios de comunicación y otros (PIUNT 26/H504) Dirigido por la Dra. Ana María Ávila de Jalil

RILL es una publicación periódica del INSIL, Instituto de Investigaciones Lingüísticas y Literarias Hispanoamericanas de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Nacional de Tucumán.

Dirección postal: Av. Benjamín Aráoz 800. San Miguel de Tucumán, Argentina, (CP 4000).

Página web: <http://filo.unt.edu.ar/insil/rill/>

Esta obra está bajo una Licencia Creative Commons Atribución – No Comercial – Sin Obra Derivada 4.0 Internacional.



AUTORIDADES DE LA FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS DE LA
UNIVERSIDAD NACIONAL DE TUCUMÁN

Decana

Dra. Mercedes del Valle Leal

Vicedecano

Mg. Santiago Rex Bliss

Secretario Académico

Prof. Sergio Oscar Robín

**Directora del INSIL - Instituto de Investigaciones
Lingüísticas y Literarias Hispanoamericanas "Dra. Elena Malvina Rojas Mayer"**

Dra. Silvina Douglas

Comité científico

Marta Albelda Marco (Universidad de Valencia)

Leonor Acuña (Universidad de Buenos Aires)

Isabel Michelan de Azevedo (Universidad Federal de Sergipe, Brasil)

Marta María Baralo (Universidad Antonio de Nebrija, España)

Daniel Capano (Universidad de Buenos Aires)

Alejandra Cebrelli (Universidad de Salta)

Guiomar Ciaspuscio (Universidad de Buenos Aires)

Mabel Giammatteo (Universidad de Buenos Aires)

Eduardo Lopes Piris (Universidad Estadual de Santa Cruz)

Francisca Noguerol (Universidad de Salamanca, España)

Elvira Narvaja de Arnoux (Universidad de Buenos Aires)

Alejandro Parini (Universidad de Belgrano)

Giovanni Parodi (Universidad de Valparaíso, Chile)

Carlos Felipe Pinto (Universidad Federal de Bahía, Brasil)

Elizabeth Rigatuso (Universidad Nacional del Sur)

Nora Sforza (Universidad de Buenos Aires)

Equipo editorial

Directora:

Gabriela Palazzo

Editor responsable:

Carlos Castilla

Consejo editorial:

Claudia Carina Albarracín

Sandra Faedda

Silvio Alexis Lucena

Soledad Martínez Zuccardi

María del Carmen Pilán

Guillermo Siles

Coordinación de este número:

Ana María Ávila de Jalil - José Luis De Piero

Evaluadores de este número:

Claudia Fernández (Universidad de Buenos Aires – Universidad Nacional Arturo Jauretche)

Lucía Cantamutto (Universidad de Bahía Blanca / CONICET, Argentina)

Silvina Barroso (Universidad Nacional de Río Cuarto)

Liliana Massara (Universidad Nacional de Tucumán)

Índice

Prólogo

Ana María Ávila de Jalil.....	3
-------------------------------	---

Las locuciones verbales, un rico aporte de la prensa a la creatividad léxica hispanoamericana

Elena Malvina Rojas Mayer.....	7
--------------------------------	---

La construcción de la noticia de la asunción de Jair Bolsonaro a la presidencia de Brasil en portales digitales argentinos

Claudia Carina Albarracín y Silvio Alexis Lucena	20
--	----

“Estrategias” y “Mediación” como componentes discursivos en dos manuales de ELSE

Ana María Ávila de Jalil.....	31
-------------------------------	----

La Naturaleza como marco del relato de viajes

María Mercedes Borkosky.....	40
------------------------------	----

Paroxismos mediáticos: mujeres, clase social y violencias

Ana Luisa Cilimbini y Georgina Remondino	47
--	----

Videoblogs, culturas juveniles e identidades digitales

José Luis De Piero.....	65
-------------------------	----

Las prácticas de clase en el marco de la pedagogía diferenciada

Sandra Faedda de Madrazo	76
--------------------------------	----

El Análisis del Discurso como perspectiva teórico-metodológica para el estudio de la práctica del *sexting*

María Evangelina Narvaja..... 83

¿Nos dejaron las palabras? El papel de los productos culturales en la formación de las representaciones sobre el 12 de octubre

María Laura Nuñez..... 95

La protesta estudiantil como forma de participación política juvenil. Análisis histórico y discursivo de la Toma de la Universidad Nacional de Tucumán (2013)

María Gabriela Palazzo y Sonia Páez de la Torre.....106

Dos formas narrativas del Discurso (Neo)Liberal en Redes Sociales: el relato de superación y la parábola reduccionista

Lucas Andrés Perassi127

Ethos, pathos y logos: resignificaciones en el marco de los Estudios del Discurso

Julio César Sal Paz y Silvia Dolores Maldonado143

Prólogo

Prologar *Prácticas discursivas en contextos diversos* es motivo de celebración por dos razones: porque es un sencillo homenaje a nuestra querida Elena M. Rojas Mayer, quien con generosidad ha sabido acogernos en sus proyectos de investigación para iniciarnos y enseñarnos la tarea que ella tanto disfrutaba además de la docencia: la investigación lingüística, y porque, finalmente, hemos podido concretar la publicación correspondiente al proyecto *Prácticas discursivas en diversos contextos presentes y pasados: español lengua extranjera (ELE), ciberespacio, medios de comunicación y otros* (PIUNT 26/H504, 2014-2017) bajo mi dirección.

Voy a comenzar mencionando, de manera muy general, los trabajos y autores de este volumen, ya que, como pequeño homenaje a Elena, prefiero detenerme en ella desde el lugar que mejor la representa, el INSIL, para plasmar su trayectoria académica y humana.

Los trabajos publicados pertenecen a los integrantes del proyecto conformado por docentes investigadores y becarios y por docentes e investigadores invitados de nuestra Facultad y de otras universidades argentinas como Córdoba y Jujuy, vinculados por una afinidad personal y temática con los miembros de nuestro equipo.

Como sabemos, el estudio de las prácticas discursivas ocupa un lugar relevante en el campo de la lingüística, y si bien su significado varía según la corriente crítica desde la que se lo aborde, alude indefectiblemente al análisis y apropiación de discursos por parte de una comunidad determinada (Foucault, 1969; Maingueneau, 1984). Debemos considerar que los diferentes contextos de producción recrean y crean nuevos espacios discursivos que están en estrecha relación con las necesidades y demandas de determinadas comunidades discursivas que se apropian de ellos con fines diversos. Si realizamos un recorrido por los distintos trabajos de este volumen, observamos cómo estas prácticas son permeables a los diferentes abordajes teórico metodológicos que nos permiten visualizar, justamente, los nuevos espacios discursivos en los que interactúan la lengua, los lenguajes, los participantes, las problemáticas, que se proyectan en variados ámbitos de acción: usos y prácticas sociales juveniles (Gabriela Palazzo y Sonia Páez de la Torre; Evangelina Narvaja; José Luis de Piero); construcción de identidad política (Carina Albarracín y Alexis Lucena); literatura (Mercedes Borkosky), lenguas extranjeras y español lengua segunda y extranjera (Sandra Faedda y Ana María Avila de Jalil); violencia de género (Ana Cilimbini y Georgina Ramondino); producciones culturales relacionadas con fechas patrias (María Laura Núñez); relatos políticos ideológico en las redes sociales (Lucas Perassi); resignificaciones de términos en el marco del análisis del discurso (Silvia Maldonado y Julio Sal Paz) y por último, las palabras, el léxico, que, en este trabajo, se proyecta desde la prensa “para colaborar a la traducción, a la inserción lexicográfica en diccionarios y a la enseñanza del español como lengua extranjera”, un trabajo inédito de Elena Rojas, con un tema presente siempre, abordado desde diferentes perspectivas en todos sus trabajos y con el que hoy podemos contar porque, como ella misma me decía en un correo, “encontré un trabajo que presenté en el Congreso de la

ALFAL en Alcalá de Henares en el 2013 y que no me lo publicaron porque debía dejar un CD y era tanto lío moverse entre dos edificios y encontrar abierta la Secretaría del Congreso, que opté por dejarlo conmigo y ahora, revisando mi material, lo encontré, allí virgen y deseando salir a la luz...”

Sí, y hoy sale a la luz junto a nuestros trabajos, acompañándonos, como lo ha hecho desde siempre, no solo como directora de proyectos, sino también en los últimos tiempos honrándonos como integrante y consejera. Por ello, en sintonía con el homenaje que propone esta edición, incluyo una semblanza de Elena.

Nació en Tucumán en 1941 y falleció el 2 de abril de 2018. Tiene en su haber una vasta labor académica dedicada a la docencia, a la investigación y a la gestión, tareas realizadas con pasión, dedicación y responsabilidad. Decana de la Facultad de Filosofía y Letras de la UNT, Profesora Emérita e investigadora superior del CONICET ha tenido una destacada actuación a nivel nacional e internacional en el campo de las ciencias del lenguaje. En el año 1981 crea el Instituto de investigaciones lingüísticas y literarias hispanoamericanas, conocido como INSIL, uno de los tres primeros institutos de investigación de la Facultad de Filosofía y Letras. En este espacio, convocó a todos los profesores y alumnos del Departamento de Letras que quisieran “investigar la cultura americana a través de su lengua y su literatura y transferir los resultados obtenidos a los distintos niveles educativos, a los medios de comunicación y a toda la sociedad con el propósito de contribuir al mejoramiento del sistema cultural de la región”. Creadora y varias veces su directora, el INSIL, desde su inicio hasta la actualidad, es el lugar que mejor representa a Elena, y con certeza, ha sido el más querido por ella.

En el Instituto dejó su huella **como investigadora**, y como tal, ha sido pionera en los estudios lingüísticos sobre Tucumán y el NOA que siempre implicaron transferencia y extensión al medio; su obra científica abarca más de ciento cincuenta títulos, entre artículos y libros, cuyos temas están relacionados no sólo con la lingüística, sino también con la gestión, promoción y difusión de la educación, la ciencia la tecnología y la innovación en el país; **como formadora de recursos humanos** propició la participación en proyectos de investigación y la realización de estudios de posgrado (doctorados, maestrías y especializaciones), y en el marco de esos proyectos y carreras dirigió a más de sus 24 tesis; **como embajadora y gestora** de la comunicación fluida con otros centros de investigación que se dedican a los estudios lingüísticos y literarios, tanto de nuestro país como del extranjero; a partir de su desempeño en la docencia de posgrado, dio lugar al intercambio docente interinstitucional: así el INSIL no sólo fue sede de destacados profesores visitantes que ampliaron desde otra perspectiva las problemáticas disciplinares, sino también, sus integrantes fueron profesores visitantes en esos centros extranjeros. **Como permanente creadora** de espacios que involucran, requieren y benefician la presencia del otro, de otros, de nosotros y de nuestros alumnos, porque de esto se ha tratado su vida: de hacer para otros y en este hacer siempre apostando al futuro a través del logro de sus discípulos. El INSIL también la muestra **como ejemplo de conducta a seguir** en la dirección e integración de grupos humanos: con el ejemplo nos enseñó a discutir en un marco de respeto, nos enseñó que los lugares que hemos ido logrando y ocupando son transitorios, sólo son un peldaño para uno nuevo, nos enseñó a ser justos en nuestras

consideraciones para con nuestros compañeros, a ser solidarios, tolerantes y generosos. En su andar dejó huellas sólidas en lo académico y en lo humano, para ser todavía transitadas por los que hoy formamos parte de él, pero también para varias y futuras generaciones.

Para los que hemos conocido a Elena, sabemos que la Universidad y en especial la Facultad de Filosofía y Letras, ha sido su segundo hogar, su segunda familia, que dedicó su vida a ella, una vida de entrega, perseverancia, responsabilidad y sobre todo generosidad con sus pares, con sus discípulos y con los alumnos, de quienes siempre va a tener el cariño, el respeto y el reconocimiento.

Desde el afecto que nos une, las mejores palabras, entre muchas que encuentro para definir a Elena son: dedicación, disciplina, responsabilidad, entrega, generosidad, respeto, compromiso, creatividad, entusiasmo, y, sobre todo, maestra y amiga.

Finalizo con las palabras de tres de mis compañeros de proyecto y de los proyectos que ha dirigido Elena, tomadas de *Recuerdos en homenaje a Elena* que le hiciera la SAEL, que afianzan y reafirman mis apreciaciones:

Silvia Maldonado:

Figura relevante de la lingüística en la Argentina, Elena Rojas tuvo una vida plena de satisfacciones en su carrera académica. Estudiante brillante, profesora inolvidable, maestra generosa, investigadora destacada. Elena sobresalía por su buen humor, por sus anécdotas de viajera incansable, por su compromiso por la región del NOA y su hondo sentido de pertenencia a la UNT. Supo cautivarnos con sus clases y su pasión por las ciencias del lenguaje, adentrándonos a lo largo de los años en sus escuelas, teorías y métodos.

Profesora, jefa, maestra, directora de tesis, compañera, pero fundamentalmente amiga. Treinta y seis años a su lado transcurrieron desde aquel marzo de 1982. Su impronta permanecerá por siempre en su querido INSIL, en la cátedra de Historia de la lengua y en mi memoria. Dra. Elena Rojas, maestra y amiga, tenga Ud. mi cariño y agradecimiento eterno.

Gabriela Palazzo:

Mi reconocimiento a Elena Rojas es, principalmente, a su generosidad, confianza y cariño, a su ineludible fe en que nada es imposible si hay voluntad y un norte claro hacia dónde orientar la brújula. A su insaciable impulso por aprender, construir, avanzar. Por formar alumnos, investigadores, tesis, discípulos.

Pionera, emprendedora, trabajadora incansable, incluso hasta el límite físico y hasta los últimos días de su vida; atenta a las necesidades de los demás, viajera del mundo y, de cada lugar, un regalito para cada cual.

Cuando estaba recién recibida, hace veinte años, pasé un día por el INSIL; ella me abrió la puerta, me preguntó qué me gustaría investigar y, sin cuestionar la muy leve noción que le di, me invitó a sumarme, me dio un espacio, una computadora, un lugar donde compartir con colegas, compañeros, amigos valiosos que conservo hasta hoy, y,

sobre todo, su disponibilidad para acompañarme en ese camino, como directora de tesis, becas y carrera en el CONICET.

En todo ese proceso y esos años tuve muchos días de dudas, de desánimo e incertidumbre, pero Elena supo ver más allá de eso y no dejó de alentarme, respetar mis tiempos como investigadora, como mujer y como mamá, pero por sobre todo, no dejó de confiar. Sus logros académicos son incontables; fueron y seguramente serán reconocidos de muchas maneras, su huella y su legado son innegables. Pero lo que, creo, vamos a recordar y no quedó escrito, es su generosidad para abrir puertas y caminos.

¡Gracias, querida Elena, y hasta siempre!

Julio Sal Paz:

Cervantes, a través de su entrañable personaje Don Quijote, nos ha enseñado que “entre los pecados mayores que los hombres cometen, aunque algunos dicen que es la soberbia, yo digo que es el desagrado”. Por eso, hoy aprovecho esta oportunidad que se nos brinda para dar las gracias públicamente a la Doctora Elena Rojas por su magisterio permanente, que ha sabido combinar, con justeza, no solo erudición y pasión, sino también rigor y generosidad a lo largo de una intachable y fructífera vida dedicada de manera exclusiva a la docencia, la investigación y la gestión, en el ámbito de la Universidad Nacional de Tucumán. Estoy convencido de que su persona será siempre recordada y su legado atesorado por las diferentes promociones de estudiantes de grado y posgrado, que tuvieron, como yo, la dicha de contarla entre sus docentes como un faro destacado de una generación de verdaderos maestros, de esos que dejan huellas imborrables en sus discípulos. ¡Muchas gracias, Elena, por tanto!

Ana María Ávila de Jalil

Las locuciones verbales, un rico aporte de la prensa a la creatividad léxica hispanoamericana

Elena Malvina Rojas Mayer

Universidad Nacional de Tucumán – CONICET

Academia Argentina de Letras

Resumen

Entre las combinaciones sintagmáticas que se usan a diario en el español de Hispanoamérica, las locuciones verbales compuestas por un verbo más un sustantivo son dignas de considerarse desde el punto de vista de la fraseología, a través de un análisis del léxico que emplea la prensa argentina.

En esta oportunidad me referiré al uso de las que se integran gramaticalmente con diversos verbos acompañados por elementos nominales que tienen el valor de objeto directo o de complementos circunstanciales cuando van precedidos de algunas preposiciones en diversos contextos. Por ej.: “Yo tengo que ponerme en sargento (‘mostrar firmeza’) porque a Roberto no se le mueve un pelo” (‘no se inmuta’).

La intención principal, entre otras, es colaborar con un léxico cotidiano a la traducción, a la inserción lexicográfica en diccionarios y a la enseñanza de español como lengua extranjera (ELE).

Palabras clave: *locuciones verbales, fraseología, diccionarios, ELE.*

Abstract

Among the syntagmatic combinations that are used daily in Spanish in Latin America, verbal phrases composed of a verb and a noun are worth considering from the point of view of phraseology, through an analysis of the lexicon used by the Argentine press.

On this occasion I will refer to the use of those that are grammatically integrated with various verbs accompanied by nominal elements that have the value of direct object or circumstantial complements when preceded by some prepositions in different contexts. For example: "I have to get in sergeant (" show firmness ") because Roberto does not move a hair" ("does not flinch")

The main intention, among others, is to collaborate with a daily lexicon to translation, to lexicographic insertion in dictionaries and to the teaching of Spanish as a foreign language (ELE).

Keywords: *verb phrases, phraseology, dictionaries, SFL.*

Introducción

Sin duda, el español es una de las lenguas con mayor cantidad de variantes idiomáticas y de posibilidades de surgimiento de innumerables lexemas nuevos. De aquí que, entre sus numerosas preocupaciones, la lingüística hispanoamericana tiene en cuenta la observación del léxico y de sus variados aspectos.

Año tras año, los estudiosos de la lengua española han incrementado su interés por lo fraseológico¹ y, referido a ello, atienden la producción de nuevos diccionarios y de investigaciones varias referidas a los distintos tipos de composiciones gramaticales que dan lugar a una unidad léxica.

La disciplina que se ocupa de este tema –la fraseología– muestra su interés particularmente por las unidades fraseológicas o combinaciones sintagmáticas. Se refiere a las combinaciones de palabras formadas por dos o más elementos, las cuales se caracterizan por su estructura compleja y, en cuanto al plano del contenido, su característica principal es la adquisición de un nuevo significado para el conjunto de elementos léxicos que las integren. Es decir, que cada unidad obtiene identidad semántica como si se tratara de una sola palabra.

El inventario léxico de cada idioma comprende un número de vocablos que cumplen distintas funciones según el texto de que se trate y el papel sintáctico que represente la unidad léxica en cada caso y esta circunstancia colabora con la formación de nuevas combinaciones de elementos.

Estas combinaciones sintagmáticas² que se usan a diario en el español hispanoamericano, les llamamos básicamente *locuciones*. Pueden ser *locuciones nominales*, *adjetivas*, *adverbiales*, *conjuntivas*, *preposicionales*, *interjectivas*, *pronominales*, *verbales*, de acuerdo con su composición.

En esta oportunidad nos referiremos a las *locuciones fraseológicas* que se integran con verbos como núcleo, acompañados por elementos nominales que tienen función de objeto directo o de complementos circunstanciales cuando van precedidos de algunas preposiciones. Estas *locuciones verbales*, compuestas por verbo más sustantivo son dignas de considerar en la prensa argentina por la riqueza que aportan al léxico.

Sabemos que la diferencia que presentan las *locuciones* en general, con respecto a las llamadas *colocaciones*, se debe a que aquéllas son expresiones fijas, con carácter traslaticio, por lo que su significado no se deduce de cada una de las palabras que las componen sino que está estrechamente ligado a cada unidad fraseológica, mientras que en las colocaciones no ocurre lo mismo (Bosque: 2008). En relación a ello, conviene

¹ Manuel Seco 2004: 9) dice: «El término fraseología recubre no sólo las locuciones en sentido propio, sino todas las combinaciones de palabras que, en su práctica del idioma no son tomadas por el hablante, sino que se le dan ya prefabricadas, como “paquetes” que tienen en la lengua un valor propio, establecido por el uso tradicional.»

² La lingüística española emplea tradicionalmente un sistema terminológico variado. Así observamos en uso, con mayor o menor frecuencia, términos diferentes como unidad fraseológica, modismos, locuciones, expresiones fijas, dichos, frases hechas, expresiones idiomáticas, expresiones, frases, modos de decir.

advertir también que no debemos confundir estas locuciones verbales que consideraremos, con las combinaciones que surgen por efecto de la *nominalización* de la que abusa la prensa. Nos referimos a que a menudo en sus páginas, en vez de utilizarse directamente un verbo determinado, se hace un rodeo mediante el verbo *hacer* y un sustantivo en función de objeto directo. Por ej: “El gobierno *ha hecho una crítica* terrible a...”, en vez de *ha criticado* terriblemente a...” o “El partido *va a hacer uso*...”, en vez de: *usará*. En algunas ocasiones intervienen otros verbos en la nominalización: “En su ceguera suponen que quien predijo la debacle (repito, casi todo el mundo) es un conspirador, es justamente uno más a quien *echar la culpa* de su incapacidad.”(LN 24/12/2010), en vez de: *a quien culparlo* por su incapacidad.

Nos detendremos en este estudio en las combinaciones *V + nombre*, compuestas por diferentes verbos y otros elementos y observaremos cuáles son los más usados. Realizamos nuestra investigación en la prensa argentina, la cual –en general– revela el habla cotidiana³ y posteriormente haremos una comparación de estas formas con las de otros países en que se usen⁴, sin pretender fraccionar la lengua española, sino enriquecerla con posibles variantes. Además, es importante tenerlas en cuenta, porque muchas ofrecen interesantes matices metafóricos que aportan colorido a las construcciones sintácticas en que se usan⁵.

En primer término, nos referiremos al uso de las locuciones en diversos contextos, por lo cual transcribiremos cada ejemplo dentro del texto en que se encuentren, para comprender más fácilmente su sentido. Por ej. “Yo tengo que *ponerme en sargento* (‘actuar con firmeza’) porque a Roberto no se le mueve un pelo”, “...el gobernador le había confesado que *tenía las manos atadas*” (‘estaba impedido’) o “No me preocupa si tal o cual canal es oficialista, porque para eso la gente *tiene olfato* (‘presiente’) y huye despavorida”.

Para esta investigación se han tenido en cuenta los diarios La Nación (Buenos Aires) y La Gaceta (Tucumán), principalmente en las páginas de las secciones sobre Política y Sociales, de las ediciones entre marzo del 2010 y mayo del 2011. En todas las situaciones se hace una clasificación de las formas utilizadas en las dos provincias argentinas citadas y destacamos las que aparecen con mayor frecuencia.

Nuestra intención principal es aportar al caudal lexicográfico del español, con formas no registradas en el *Diccionario de la Lengua Española* (2010) de la RAE ni en el *Panhispanico de Dudas* (2005), ni en el *Diccionario fraseológico del habla argentina* de Barcia y Pauer (2010) –en la mayoría los casos–, ni tampoco en el CREA en relación a

³ María Moliner, como epígrafe al Diccionario Redes, dirigido por Ignacio Bosque(2008), dice: “En los periódicos viene el idioma vivo, el que se está usando”

⁴ Observa Ignacio Bosque (2008: LXXIII): “La fuente periodística identifica el país del que procede el testimonio en todos los casos...”

⁵Como dicen Barcia-Pauer (2010: 31) “Sabemos así que no somos pasivos recipiendarios de una lengua poderosamente flexible, sólida, rica, matizada y dinámicamente expansiva, sino actores partícipes de la animación y revigorización d esa materia viva.”

los países hispanoamericanos⁶. Por esta vía podremos colaborar asimismo a la traducción español-lenguas extranjeras y viceversa, así como a la enseñanza-aprendizaje del español como lengua extranjera (ELE).

La formación de las locuciones verbales

Las locuciones verbales están constituidas por un núcleo verbal, acompañado por sus complementos y otros elementos gramaticales que dan lugar a varias posibilidades de composición. Muchas veces se presentan con fijación fraseológica en negativo.

En relación con los ejemplos recabados, en algunas ocasiones el verbo que rige la locución va en Modo Indicativo en distintos Tiempos y Personas gramaticales. En otras, en Potencial o en Imperativo. También presentamos construcciones integradas con una perífrasis verbal. Podemos apreciar varios de los casos posibles en los siguientes casos:

Modo Indicativo:

V. tr. Presente + O.D. + complementos varios:

“Ron sabe que debe mantenerse a la par de Harry en todo momento, aún a la hora de emprender la búsqueda y destrucción de los horrocruxes mientras una siniestra banda de mortífagos les *pisa los talones* (‘se les aproxima’). (L.G.17/11/2010).

“Rodeados por referentes políticos de la oposición, los empleados del SIPROSA *sentaron bandera* (‘fijaron posición’) en señal de repudio a la política de salud y liberal del Gobierno.” (LG 21/04/2011)

“El director asume demasiados roles (actúa, produce, dirige, escribe) y su tarea hace agua (‘está descontrolada’) en todos los niveles.” (LG 23/04/2011)

“No voy a decir que por eso dejo de quererla, pero lamentablemente me quita el sueño por casi una hora a veces.” (L.G. 3 /10/2010)

“Alperovich públicamente le baja el tono (‘la calma’) a la pelea descarnada.” (LG.19/02/2011)-.

V. intr. Presente + Complementos circunstanciales:

“Video, Disco y tour nuevos para la banda de Rolo, que *pisa fuerte* (‘se destaca’, ‘triumfa’) en el Ander.” (LG 23/04/2011)

V. tr. Futuro Imp. + Objeto Directo:

“El Mercado del Norte no *abrirá sus puertas* (‘no atenderá al público’) por el feriado del 25 de Mayo”(L.G.27/05/2011);

“Varias noches al mes tengo que *alzar el mono*’ (‘tomar sus pertenencias’) y me voy a acostar en otro dormitorio donde hay una cama libre.” (L.G. 3 de octubre/2010).

6 Observan Barcia-Pauer (2010: 26): “En la estimación de la pertenencia de las locuciones a lo peninsular o lo argentino, el trabajo suele hacerse peliagudo, aun cuando tomemos como divisoria de aguas las obras más completas de la fraseología española. En cada revisión, advertimos que se nos han deslizado aquí o allá, frases polizontes. “

V. refl. en Futuro Perfecto + OD pronominal

“Algunos se están preguntando a modo de broma, si no *se lo habrá tragado la tierra* (‘habrá desaparecido’). (LG. 23/02/11)”

2.1.5. V. en Pret. Imp. + O.D.

“Unos días antes, el papá de Isidro había contado en televisión que el gobernador le había confesado que *tenía "las manos atadas"* (‘le impedían intervenir’) (L.G.12 /09/2010).

V. Pret. Perf. + O.D.

“Hasta el agobiante calor y los consecuentes cortes del suministro eléctrico en varios barrios de la Capital le *jugaron una mala pasada* (‘le impidieron actuar como tenía previsto’) a la Presidenta.” (LN. 24/12/2010).

“Rodeados por referentes políticos de la oposición, los empleados del SIPROSA *sentaron bandera* en señal de repudio a la política de salud y liberal del Gobierno.” (LG. 21/04/2011).

“...las autoridades jamás *recogieron el guante* (‘dejaron de pelear’) cuatro años después. (L.N.18/03/10).

“Otros, especialmente los que llegaron de Jujuy, Salta o Santiago del Estero, *desataron su cólera* (‘protestaron’) frente a las boleterías. (LG.17/03/11).

“El precio de la soja *pegó un salto* (‘aumentó mucho el precio) ayer. La soja cerró con ganancias ayer, alcanzando su precio más alto en tres semanas...” (LG. 21/04/2011).

V. Pret. Perf.Compuesto+ OD:

“Si el alperovichismo no *ha perdido el sueño* (‘no se ha preocupado en exceso’) con la última profecía encuestadora...”(LG. 21/04/2011)

V. Pret. Pluscuamperf + OD o compl. Circ. de lugar:

“ Antes del casamiento de la joven con el príncipe Guillermo, ya *habían salido a la luz* (‘se habían conocido’) [escándalos](#) relacionados con el entorno de la flamante duquesa de Cambridge. (L.N. 6/05/2011)

“...en lugar de ayudarlo *había sembrado la semilla de* (‘había iniciado’) *una impugnación* ”. LG.19/02/2011-.

V. intr. Fut. imp.+ C.C.lugar:

“De acuerdo a lo previsto, la mandataria *volverá al ruedo* (‘reanudará sus actividades’) el lunes, en un acto.” (L.G.23/04/2011).

V. Copulativo Presente + Predicativo:

“los bajos salarios, la conflictividad social y laboral, la corrupción, las dificultades en la atención médica, las deficiencias de la salud pública, entre otras muchas, *son moneda corriente* (‘son frecuentes’) y deterioran la calidad de vida de los argentinos.” (LN 24/12/2010)

Modo Potencial

V. tr. + OD y con compl. Circ.de Modo:

“...Sin embargo, a Cristina Kirchner no le *quedaría margen*.” (‘no tendría oportunidad de hacer algo’ (L.N.20/03/11.)

“...tras decir que el peronismo federal *lo recibiría con los brazos abiertos* (con beneplácito’).” L.G.12/09/ 2010.

Con Perífrasis verbal

“no percibir y declarar la cantidad de aspectos negativos que observamos, *haría caer en saco roto* (‘fracasar’) la finalidad de estos "foros" de comentaristas.” (LN 24/12/2010)

Modo Imperativo + OD

”Boca dijo: *pónganse las pilas* (‘comiencen a funcionar’) y arreglen los techos.” (L.N.18/03/10).

Formas no personales del verbo

V. tr. en gerundio + O.D.:

“Se fueron tranquilos, *masticando bronca*... (‘sin demostrar su enojo’)” (LG.17/03/11);

V.tr. en Infinitivo + O.D.:

“...sabiendo que hoy tendrán la oportunidad *de cumplir ese sueño* (‘de lograrlo’). (LG.17/03/11).

“Más complicado es *darle el gusto* (‘complacerlo’) con preferencias menos solemnes. Como es el caso de Juana Varela viuda de Campbell (así se presenta ella).” (L.G.2/11/2010)

V. tr. en Inf. compuesto + OD:

“...la conmoción que provocó su asesinato parece *haberle cargado las pilas* (‘haberlo estimulado a actuar’) al candidato Néstor Kirchner. “ (L.G.12/09/2010).

"Yo no sé cómo es la puja política entre el gobierno de la ciudad y el nacional, pero el rumor que me llegó es que una columna K quiere *embarrarle la cancha* (‘no permitirle actuar’) a Mauricio, y eso que yo soy opositor a Macri", explicó Romero”. (LN. 24/12/2010)

V. tr. Inf. +C.C. de modo:

“Tenían orden tajante de la Presidenta de *llamarse a silencio*. (‘callarse’) (L.N.20/03/11.)

Perífrasis verbal con Inf. +O. D. o compl. circunstanciales:

“El preconceito de que su trabajo o su jefe lo *está llevando a la tumba* (‘matando poco a poco’) es uno de los tantos mitos refutados por un análisis realizado en 1528 norteamericanos durante 90 años.” (L.N., 24/04/2011)

Formas reflejas + preposición

“La banda liderada por Rolo Marín no *se anda con chiquitas* (**“se conforma con poco”**) y trabaja en los Estudios del Abasto bajo la producción de Marcelo Belén (LG 23/04/2011)

Debemos advertir que, pese a que algunos de los verbos registrados están en Subjuntivo Presente o en Pretérito, estas formas no las ofrecemos porque se manifiestan igualmente en otros países de habla española de acuerdo con lo que nos indica el CREA y hemos preferido las locuciones que se encuentran casi con exclusividad en periódicos de la Argentina. Uno de esos casos que hemos dejado de lado es: “...igualmente vale la pena persuadir a propios y extraños de que la suerte ya está echada, para que sus opositores *bajen la guardia* (‘descuiden’). (L.N.20/03/11.) (Subjuntivo Presente).

El contenido semántico de las locuciones verbales

La mayoría de los términos responden a acciones y hechos no necesariamente nuevos en la sociedad contemporánea, sino que surgieron como efecto de la creatividad léxico-semántica a partir de otras formas preexistentes. Es decir, que quizás fueron resultado de la creatividad de un hablante en algún momento. Este factor, sin duda, intervino en la formación de las locuciones verbales cuyo sentido ha surgido en muchos casos como reflejo de acciones de los hombres o gracias a la observación de diversos elementos de la naturaleza. A partir de allí se afianzarían en los diferentes contextos, siempre con significados idiomáticos⁷.

Clasificaremos algunas de las locuciones consideradas en este trabajo, de acuerdo con modalidades sociales o vinculadas a la naturaleza, según como las haya institucionalizado la comunidad hablante. Los recursos expresivos que predominan son la metáfora, la metonimia, la comparación, la sinécdoque, la hipérbole y los ejemplos pueden agruparse en relación a varias acciones predominantes.

En relación con *acciones humanas*, se utilizan figuradamente, según podemos observar en los textos citados:

pisar los talones, quitar el sueño, perder el sueño, tener las manos atadas, recibir. con los brazos abiertos, tener olfato, ponerse las pilas.

En algunas locuciones se presienten acciones humanas negativas:

⁷ García Page (2008: 388) dice respecto de la *idomaticidad* que tienen las locuciones en general en relación al significado: “Es la característica semántica de las locuciones, en virtud de la cual, el significado global de la expresión no es deducible de la suma o combinaciones de los significados individuales de sus partes constituyentes.”

hacer caer en saco roto, tragar la tierra, masticar bronca.

En relación con la *naturaleza*: *sembrar la semilla de, hacer agua, salir a la luz.*

En relación con *deportes o juegos*: *recoger el guante, tomar las riendas, dar rienda suelta, sentar bandera, pegar un salto, pisar fuerte, recoger el barrilete, embarrarle la cancha, jugar una mala pasada, ser moneda corriente.*

Acompañamos este trabajo del listado de locuciones seleccionadas, tenidas en cuenta en esta oportunidad, las cuales se ordenan alfabéticamente de acuerdo con lo que muestra la prensa consultada:

A.-

“El Mercado del Norte no *abrirá sus puertas* (‘no atenderá al público’) por el feriado del 26 de Mayo”(L.G.27/05/2011).

"Varias noches al mes tengo que *'alzar el mono'* (‘irse con sus pertenencias’) y me voy a acostar en otro dormitorio donde hay una cama libre. (L.G. 3 de octubre/2010)

“La banda liderada por Rolo Marín no *se anda con chiquitas* (‘ambiciona más’) y trabaja en los Estudios del Abasto bajo la producción de Marcelo Belén (LG 23/04/2011).

“el candidato in pectore le reclamó a viva voz al gobernador que "no tenga miedo y nos diga quién *le ata las manos*, para no solucionar la inseguridad en la Provincia" (L.G.12/09/2010)

B.-

“Alperovich públicamente *le baja el tono* (‘disminuye la intensidad’) a la pelea descarnada” (LG.19/02/2011).

“igualmente vale la pena persuadir a propios y extraños de que la suerte ya está echada, para que sus opositores *bajen la guardia*”(‘dejen de preocuparse’) (L.N.20/03/11.).

C.-

“no percibir y declarar la cantidad de aspectos negativos que observamos, *haría caer en saco roto* (‘fracasar’) la finalidad de estos "foros" de comentaristas” (LN 24/12/2010).

“la conmoción que provocó su asesinato parece *haberle cargado las pilas* (‘haberlo estimulado’) al candidato Néstor Kirchner “ (L.G.12/09/2010).

“Se fueron tranquilos, *masticando bronca* pero sabiendo que hoy tendrán la oportunidad *de cumplir ese sueño*”(‘lograr lo que quieren’) (LG.17/03/11).

D.-

“...ella se empecina con ese tema y no *da el brazo a torcer*”(‘no cede’) (L.G. 3 de octubre/2010).

“Más complicado es *darle el gusto* (‘satisfacerla’) con preferencias menos solemnes. Como es el caso de Juana Varela viuda de Campbell (así se presenta ella)” (L.G.2/11/2010).

"El policía *dio la voz de alto*, ('ordenó que se entregaran') pero uno de los delincuentes no se intimidó" (LN. 24/12/2010).

"En esta oportunidad (el autor) extrema esas virtudes y *da rienda suelta* ('dar libertad de acción') a su frondosa imaginación, para contar las aventuras de un quinteto de reclusas en una institución mental" (LG 23/04/2011).

"Otros, especialmente los que llegaron de Jujuy, Salta o Santiago del Estero, *desataron su cólera* ('produjeron indignación') frente a las boleterías" (LG.17/03/11).

"Ron sabe que debe mantenerse a la par de Harry en todo momento, aún a la hora de emprender la búsqueda y destrucción de los horrocruxes mientras una siniestra banda de mortífagos les *pisa los talones*" ('aproximarse a alguien alguien') (L.G.17/11/2010).

E.-

"Estos cargos, presentados por la prensa británica en contra del príncipe Andrés, *están echando sombra* ('quitando brillo') sobre los preparativos de la boda real, prevista para el 29 de abril" (LN.27/03/2011).

"Yo no sé cómo es la puja política entre el gobierno de la ciudad y el nacional, pero el rumor que me llegó es que una columna K quiere *embarrarle la cancha* ('hacerlo resbalar en alguna decisión') a Mauricio, y eso que yo soy opositor a Macri", explicó Romero" (LN. 24/12/2010).

H.-

"El director asume demasiados roles (actúa, produce, dirige, escribe) y su tarea *hace agua* ('no se concreta') en todos los niveles" (LG 23/04/2011).

J.-

"Hasta el agobiante calor y los consecuentes cortes del suministro eléctrico en varios barrios de la Capital le *jugaron una mala pasada* ('traicionaron') a la Presidenta" (LN 24/12/2010).

L.-

"Se sientan al rededor del muerto a tomar cerveza y lo riegan como para que él también comparta ese momento", asegura el vigilante, que varias veces les ha tenido que *llamar la atención*"('advertir sobre su comportamiento') (L.G.2/11/2010).

"Tenían orden tajante de la Presidenta de *llamarse a silencio* ('dejar de comentar públicamente algo') Sin embargo, a Cristina Kirchner no le quedaría margen" (L.N.20/03/11).

"El preconceito de que su trabajo o su jefe lo está *llevando a la tumba* ('matando poco a poco') es uno de los tantos mitos refutados por un análisis realizado en 1528 norteamericanos durante 90 años" (L.N. 24/04/2011).

M.-

"Yo tengo que *ponerme en sargento* porque a Roberto *no se le mueve un pelo*" (no se inmuta); "... las bravatas de Moyano y sus camioneros que bloquean las plantas de

Siderar y paran la producción siderúrgica, mientras que a nadie en el Gobierno *se le mueve un pelo*” (L. N. 12/ 09/2010).

“Se fueron tranquilos, *masticando bronca*” (‘aguantando su fastidio sin que se vea’) (LG.17/03/11).

P.-

“El precio de la soja *pegó un salto* (‘aumentó sorpresivamente’) ayer. La soja cerró con ganancias ayer, alcanzando su precio más alto en tres semanas...” (LG 21/04/2011).

“Si el alperovichismo no *ha perdido el sueño* (‘no se ha preocupado en exceso’) con la última profecía encuestadora...” (LG 21/04/2011).

“Video, Disco y tour nuevos para la banda de Rolo, que *pisa fuerte* (‘se destaca’) en el Ander” (LG 23/04/2011).

“Ron sabe que debe mantenerse a la par de Harry en todo momento, aún a la hora de emprender la búsqueda y destrucción de los horrocruxes mientras una siniestra banda de mortífagos les *pisa los talones*” (‘se acerca mucho’) (L.G.17/nov./2010).

“...tomó la iniciativa de referirse por fin públicamente a uno de los temas-tabú (el otro es la inflación), aunque por un atajo peligroso, como fue el de *poner en la picota* (‘hizo sufrir’) a su escudero más fiel, Daniel Scioli.” (L.G.12/09/2010).

“Boca dijo: *pónganse las pilas* (‘decídanse a trabajar de inmediato’) y arreglen los techos” (L.N.18/03/10).

Q.-

“No voy a decir que por eso dejo de quererla, pero lamentablemente me *quita el sueño* (‘preocupa mucho’) por casi una hora a veces” (L.G. 3 /10/2010)-

R.-

“...tras decir que el peronismo federal *lo recibiría con los brazos abiertos* (‘con mucha alegría’)” (L.G.12/09/ 2010).

“la FUBA comenzó a tomar universidades nacionales por los mismos problemas edilicios que se usan como excusa en la Ciudad y, ante el escupitajo al cielo, *hubo que recoger el barrilete* (‘dejar un juego de niños’)” (L.G.12/09/2010).

“...las autoridades jamás *recogieron el guante* (‘en relación al ganador en algunos encuentros con espadas u otras armas’) cuatro años después (18/03/10).

S.-

“El jefe de Gabinete subió el tono de sus críticas al filósofo español. “¿Qué tenemos que darle explicaciones a Savater? ¿Quiere *sacar un poquito más de chapa* (‘demostrar mayor importancia’) para que lo escuchen? Si es un fenómeno escribiendo, ¿por qué no sigue haciendo lo propio?” (LG 23/04/2011).

“...en lugar de ayudarlo *había sembrado la semilla de una impugnación* (‘iniciar, dar lugar a’)” (LG.19/02/2011).

“...a mí no me gusta la gente que *siembra el caos* (‘arma escándalos’) para sacar provecho de esa situación, aunque la gente sufra” (LN 24/12/2010).

“Rodeados por referentes políticos de la oposición, los empleados del SIPROSA *sentaron bandera* (‘demostraron su poder’) en señal de repudio a la política de salud y liberal del Gobierno.” (LG 21/04/2011).

“...los bajos salarios, la conflictividad social y laboral, la corrupción, las dificultades en la atención médica, las deficiencias de la salud pública, entre otras muchas, *son moneda corriente* (‘lo común, lo cotidiano’) y deterioran la calidad de vida de los argentinos” (LN 24/12/2010).

“Aníbal Fernández cerró su discurso con otro llamado político, el enésimo en lo que iba de la tarde. “Para *los que son del palo*, (‘del mismo grupo’) este libro es para que tengan piedras que tirar”, dijo, contento,...”(L.N, 6/05/2011).

“ Antes del casamiento de la joven con el príncipe Guillermo, ya *habían salido a la luz* (‘se habían descubierto’) [escándalos](#) relacionados con el entorno de la flamante duquesa de Cambridge” (L.N, 6/05/2011).

T.-

“Unos días antes, el papá de Isidro había contado en televisión que el gobernador le había confesado que *tenía "las manos atadas"* (‘no podía hacer nada’) (L.G.12 /09/2010).

"No me preocupa si tal o cual canal es oficialista, porque para eso la gente *tiene olfato* (‘intuye, presiente’) y huye despavorida” (L.G.12 set.2010).

“Ayer también intervino el juez porteño Roberto Gallardo, que llamó a declarar al ministro de Ambiente y Espacio Público, Diego Santilli, para que explique por qué no *había tomado medidas* (no se ha procedido como corresponde) respecto de una denuncia realizada en noviembre pasado sobre la posible ocupación de terrenos en Retiro” (LN. 24/12/2010).

“Algunos se están preguntando a modo de broma, si no *se lo habrá tragado la tierra*” (‘no verse a alguien en ninguna parte’) (LG. 23/02/11).

V.-

“De acuerdo a lo previsto, la mandataria *volverá al ruedo* (‘reanudará su difícil actuación’) el lunes, en un acto” (L.G.23/04/2011).

Conclusiones

Debemos decir que la presentación de esta muestra de locuciones verbales no solo tiene la intención de mostrar la riqueza de variaciones léxicas provenientes de la Argentina, con la cuales se enriquece aún más el caudal hispanoamericano, sino colaborar a la enseñanza del español como segunda lengua con este material lingüístico que difícilmente puede encontrarse en los diccionarios en uso.

Referencias Bibliográficas

AAL (2003), Diccionario del habla de los argentinos, Buenos Aires, ESPASA.

- Ávila, Raúl (1994), El lenguaje de la radio y la televisión: primeras noticias, en II Encuentro de lingüistas y filólogos de España y México, 110-117. Salamanca: Universidad de Salamanca.
- Ávila, Raúl, José Antonio Samper, Hiroto Ueda (2003), Pautas y pistas en el análisis del léxico hispano(americano), Frankfurt am Main, Iberoamericana–Vervuert.
- Barcia, Pedro Luis y Gabriela Pauer (2010), Diccionario fraseológico del habla argentina, Buenos Aires, EMECÉ.
- Bosque, Ignacio (2008), Redes. Diccionario combinatorio del español contemporáneo, Madrid, Ediciones SM.
- Camacho Taboada, María Victoria, José Rodríguez Toro y Juana Santana Marrero et al. (2009), Estudios de lengua española: Descripción, variación y uso. Homenaje a Humberto López Morales, Frankfurt am Main, Iberoamericana/Vervuert.
- Castillo Carballo, María Auxiliadora (2009), “Especialización semántica en las combinaciones léxicas”, en Estudios de lengua española: Descripción, variación y uso. Homenaje a Humberto López Morales, Frankfurt am Main, Iberoamericana/Vervuert: 179-190.
- Fernández Lagunilla, Marina (2005), El lenguaje político, Madrid, Arco Libros.
- García Page Sánchez, Mario (2008), Introducción a la fraseología española: estudio de las locuciones, Madrid, Ed. del Hombre-Anthropos.
- García Platero, Juan Manuel, La neología como disciplina científica, en Estudios de lengua española: Descripción, variación y uso. Homenaje a Humberto López Morales, Frankfurt am Main, Iberoamericana/Vervuert: 317-331.
- Guerrero Ramos, Gloria (1997), Neologismos en el español actual, Madrid, ArcoLibros.
- Higueras García, Marta (2006), Las colocaciones y su enseñanza en la clase de ELE, Madrid, Arco/Libros.
- Jiménez Hurtado, Catalina (2001), Studien zur romansischen Sprachwissenschaft und interkulturellen Kommunikation, en Herausgegeben von Gerd Wotjak- Léxico y Pragmática, Berlín, Peter Lang GmbH: 73-90.
- Koike, K. (2001), Colocaciones léxicas en el español actual: estudio formal y léxico-semántico, Alcalá de Henares, Universidad de Alcalá.
- Lang, Mervyn F (1990), Formación de palabras en español. Morfología derivativa productiva en el léxico moderno. Madrid, Cátedra.
- Lope Blanch, Juan Miguel (2000), “Diversidad léxica y uniformidad gramatical. En torno al porvenir de la lengua española”, Revista de Filología Española 80: 201-214.
- López Morales, Humberto (2005), La aventura del español de América, Madrid: Espasa Calpe.
- Malkiel, Yakov, Etimología, Madrid, Ed. Cátedra, 1993.

- Penadés Martínez, Inmaculada (1999), *La enseñanza de las unidades fraseológicas*, Madrid, Arco/Libro.
- RAE y AALE (2005), *Diccionario panhispánico de dudas*, Bogotá, Alfaguara.
- RAE, *Diccionario de la lengua española*, 22ª edición, con Avances de la 23ª edición, versión on line.
- Rojas Mayer, E. M. (2000). “La variación léxico-semántica del español y la conveniencia de su contextualización en la enseñanza a extranjeros”, en *Actas del XI Congreso Internacional de ASELE ¿Qué español enseñar?*, Norma y variación lingüísticas en la enseñanza del español a extranjeros Universidad de Zaragoza, 2000, pp. 15-28. (ISBN 84-95480-34-4).
- . Rojas Mayer, E. M., “Los procesos de creación y lexicalización en el español actual a través del habla y de la prensa argentinas”, en *Lexicografía hispánica del siglo XXI: nuevos proyectos y perspectivas. Homenaje al profesor Cristóbal Corrales Zumbado*, Madrid, ArcoLibros, 2012, pp. 501-518. ISBN 978-84-7635-855-9.
- Rojas Mayer e Irina Kagüer (2008), *El léxico de la caña de azúcar*, Buenos Aires, AAL.
- Seco, Manuel (2004), “Introducción” en el *Diccionario fraseológico documentado del español actual*, Madrid, Ed. Aguilar.
- Szymanski, M., Paul Aoki y Allison Woodruff (2006), “Organizing a remote state of incipient talk: push-to- talk mobile radio interaction”, *Language in Society*, 35: 393-418.
- Veiga, Alexandre, Miguel González Pereira y Montserrat Souto Gómez (2002), *Léxico y Gramática*, Galicia, Ed. TrisTram, S.L.

La construcción de la noticia de la asunción de Jair Bolsonaro a la presidencia de Brasil en portales digitales argentinos

CLAUDIA CARINA ALBARRACIÓ

INSIL – Facultad de Filosofía y Letras
Universidad Nacional de Tucumán, Argentina

ccalbarracin@hotmail.com

SILVIO ALEXIS LUCENA

INSIL – Facultad de Filosofía y Letras
Universidad Nacional de Tucumán, Argentina

salucena@yahoo.com.ar

Resumen

Este artículo examina el tratamiento periodístico que realizaron algunos medios digitales argentinos de la asunción de Jair Bolsonaro a la presidencia de Brasil. Desde la perspectiva teórico-metodológica del Análisis Crítico del Discurso, la investigación se centra en la construcción de su imagen a partir de las repercusiones de su primer discurso como nuevo mandatario brasileño. El corpus de estudio está conformado por cinco notas del 1 de enero de 2019 de los sitios digitales nacionales *Infobae*, *Perfil*, *Diario Popular*, *TN* y *Página 12* que abordan el discurso de asunción de Bolsonaro. En este sentido, se analizan las temáticas de dicho discurso consideradas por los medios seleccionados (nivel macroestructural) y el uso de cierto vocabulario para la nominación de la figura presidencial (nivel microestructural), con el propósito de identificar las ideologías con las cuales se tejieron las relaciones discursivas. Se concluye que tanto la selección de tópicos de los discursos presidenciales de asunción como de las estructuras léxicas evidencian la construcción discursiva que los medios realizaron sobre la noticia y el tratamiento de la imagen de Bolsonaro. En los textos analizados se observan enunciados comunes y valoraciones diferenciadas que permiten reconocer la ideología de los medios en relación con la posición política del nuevo presidente, así como los puntos de interés que, dentro del contexto argentino, pueden ser relevantes.

Palabras clave: *discurso, imagen, política, prensa.*

Abstract

This article investigates the journalistic coverage of Jair Bolsonaro's assumption of the Brazilian presidency by some Argentinian digital media. From the theoretical and methodological standpoint of Critical Discourse Analysis, this study focuses on the

construction of his image by means of the impact of his first speech as the new head of the Brazilian state. The analysed data comprise five articles from 1 January 2019, taken from the Argentinian websites Infobae, Perfil, Diario Popular, TN and Página 12, which address Bolsonaro's inaugural speech. In that sense, the discourse topics selected by the media are studied (macrostructural level), as well as the use of certain vocabulary to designate the president (microstructural level), in order to identify the ideologies that underlie the discursive relationships. It is concluded that the selection of the topics as well as the lexical structures reveal how the media construct discursively the news and Bolsonaro's image. In the analysed texts, common utterances and distinctive appraisals can be observed, which allow to recognise the ideology of the media regarding the new president's political position, as well as some items that are relevant within the Argentinian context.

Keywords: *discourse, image, politics, press.*

Introducción

El discurso político reproducido por los medios de comunicación conforma un espacio de poder en el que se juegan posiciones e intereses permanentemente. La prensa virtual constituye una de las más importantes empresas de comunicación que informa y pone en contacto a los lectores con el resto del contexto social, económico y político del mundo. Por ello, introducirse en el estudio de las formas y los contenidos con los que los medios masivos sitúan a las figuras políticas más importantes resulta una propuesta relevante.

Entre las personalidades del ámbito político, se encuentra el actual presidente de Brasil, Jair Messias Bolsonaro, un militar retirado nacionalista y conservador que, con el apoyo del Partido Social Liberal, ganó las elecciones presidenciales de 2018 en su país. Antes de este acontecimiento ya era una figura cuestionada y controvertida. En efecto, cobró marcada notoriedad internacional por sus declaraciones en defensa de la dictadura militar, por sus críticas a la izquierda, por considerar la tortura como práctica legítima o por estar en contra de los derechos LGBT. Según el diario argentino *Perfil*, en su edición del 26 de noviembre de 2017, el político brasileño afirmó que los negros “ya no sirven ni para procrear”, que “sería incapaz de amar a un hijo homosexual” y que las mujeres deben ganar menos dinero “porque se embarazan y pasan seis meses de vacaciones”. Camilo Gómez (2018), periodista del diario *El espectador* de Colombia, señala que Bolsonaro, con casi tres décadas de una discreta carrera en la arena política, surgió hace tres años como símbolo de la derecha desmedida. En 1991 fue elegido diputado federal de Río de Janeiro por el Partido Demócrata Cristiano y, desde entonces, ha vestido la bandera de siete partidos. El diario *El Salto* de España asegura que su figura comenzó a conseguir protagonismo después del discurso que dio ante el Congreso durante el proceso de juicio político contra la ex presidente Dilma Rousseff, mediante el cual incitaba a la violencia (“Jair Bolsonaro y el crecimiento de la extrema derecha en Brasil”, 2018). *El Universal* de Venezuela destaca que se lo compara con su par estadounidense Donald Trump porque no simpatiza con la prensa y, al igual que aquel, mantiene una profusa actividad en redes sociales (“Jair Bolsonaro. Del ejército a Planalto”, 2019).

Teniendo en cuenta la trascendencia del controvertido político para las relaciones bilaterales de la Argentina con Brasil, en el presente artículo observamos el tratamiento periodístico que realizaron algunos medios digitales argentinos de su asunción a la presidencia del vecino país. Siguiendo los lineamientos teóricos del Análisis Crítico del Discurso, nos detenemos en la construcción de la imagen de Jair Bolsonaro a partir de las repercusiones de su primer discurso como nuevo mandatario brasileño. En este sentido, analizamos las temáticas del discurso de asunción consideradas por los medios seleccionados (nivel macroestructural) y el uso de cierto vocabulario para la nominación de la figura presidencial (nivel microestructural), con el propósito de identificar las ideologías con las cuales se tejieron las relaciones discursivas.

Metodología

Para este trabajo adoptamos una metodología cualitativa y un tipo de investigación descriptiva, concretada en el análisis e interpretación de textos. El corpus de estudio está conformado por cinco notas del 1 de enero de 2019 de los sitios digitales nacionales *Infobae*, *Perfil*, *Diario Popular*, *TN* y *Página 12* sobre el discurso de asunción del presidente brasileño:

- “En su discurso inaugural, Jair Bolsonaro llamó a liberar a Brasil de ‘la corrupción, la criminalidad y la ideología de género’” (*Infobae*).
- “Las diez claves del discurso de Bolsonaro” (*Perfil*).
- “En su discurso de asunción, Bolsonaro prometió combatir la ideología de género” (*Diario Popular*).
- “Jair Bolsonaro, presidente de Brasil, agradeció a Dios, prometió apoyar el libre mercado y erradicar la corrupción” (*TN*).
- “En Brasil ya manda la ultraderecha” (*Página 12*).

Consideramos significativos estos artículos puesto que fueron los primeros en hacer referencia al mandatario en el inicio del ejercicio de la función presidencial, además del hecho de que su discurso de asunción constituyó su “carta de presentación” como la figura política más importante de Brasil, para su país y para el mundo.

Utilizamos la propuesta teórico-metodológica del Análisis Crítico del Discurso (ACD), entendido como práctica social dentro de un entramado de relaciones sociales que luchan por el poder en todos sus sentidos posibles. El discurso presenta una relación dialéctica con la sociedad y la cultura, puesto que las constituye y, asimismo, es constituido por ellas. Esto significa que toda instancia de uso del lenguaje hace sus propias contribuciones a la reproducción y/o transformación de la sociedad y la cultura, incluidas las relaciones de poder.

El ACD subraya el carácter fundamentalmente lingüístico y discursivo de las relaciones sociales de poder en la sociedad, y cómo se ejercen y negocian esas relaciones en el interior del discurso (Fairclough y Wodak, 2000). Si bien propone el estudio de diversos tipos de estructuras discursivas, en esta investigación trabajamos, particularmente, con las macroestructuras semánticas y los significados locales. Según

Teun van Dijk (2003), los temas del discurso desempeñan un papel fundamental en la comunicación y en la interacción, dado que incluyen la información más importante de un discurso, definen el elemento hacia el que se orientan los enunciadores y destacan el significado. Con ello controlan la comprensión lectora y la formación de los llamados “modelos mentales” del acontecimiento:

Los temas (macroestructuras semánticas) organizan globalmente el significado del discurso. Puesto que tales temas con frecuencia representan la información más importante, pueden influenciar la organización de un modelo: las proposiciones relevantes serán colocadas en una posición más alta, en la jerarquía del modelo, que las proposiciones menos importantes (Van Dijk, 1999: 31).

Por su parte, los significados locales están constituidos por las palabras o el léxico. Los vocabularios son construcciones de lo real que reflejan los intereses de una comunidad discursiva o, tal vez, de los grupos dominantes en una comunidad. Estos vocabularios pueden describirse en términos de “caminos léxicos” estructurados (Chilton y Schäfner, 2000). Conforman el resultado de la selección que realizan los enunciadores en función de los modelos mentales que posean de los acontecimientos o de las creencias de carácter más general que compartan socialmente. Las expresiones léxicas o los significados locales son el tipo de información que más directamente influye en los modelos mentales y, por lo tanto, en las opiniones y en las actitudes de los destinatarios (van Dijk, 2003, 2016).

Resultados y discusión

Tópicos en los discursos de asunción presidencial de Jair Bolsonaro

El día de su asunción como Presidente de Brasil, Jair Bolsonaro realizó dos alocuciones: la primera, en el Congreso, y la segunda, en la explanada del Palacio de Planalto, dirigida al pueblo brasileño. Los diversos medios de comunicación del mundo se hicieron eco de los anuncios del nuevo mandatario. En este apartado, nos centramos en la cobertura del acontecimiento noticioso que efectuaron los medios virtuales seleccionados. Para poder evaluar su impacto, primero haremos una revisión de los aspectos referidos en ambas alocuciones siguiendo el orden de aparición de cada uno de ellos.

En su primer discurso ante los miembros del Congreso y los jefes de Estado invitados, el nuevo Presidente de Brasil sintetizó las líneas de acción de su gobierno:

- La restauración y la reconstrucción de la Patria brasileña.
- La liberación de las ataduras ideológicas.
- La búsqueda de la unidad nacional.
- El cumplimiento de las expectativas del pueblo brasileño.
- La jerarquización de las fuerzas de seguridad.
- La valoración del Parlamento.
- Las reformas económicas.
- La protección y el fortalecimiento de la democracia brasileña.
- La lucha contra la corrupción.
- La apelación a Dios.

También hizo mención al atentado que sufrió durante la campaña electoral y a cómo este episodio influyó en el electorado brasileño.

En su segundo discurso ante el pueblo, aludió a los siguientes aspectos:

- La restauración de la Patria brasileña.
- La liberación de las ataduras ideológicas.
- La reconstrucción de la Nación brasileña.
- La lucha contra la corrupción.
- Los desafíos del nuevo gobierno.
- La lucha contra la inseguridad.
- La educación.
- La eliminación de intereses partidarios.
- La apelación a Dios.

En esta alocución también recordó el atentado que puso en riesgo su vida antes de las elecciones presidenciales.

Los sitios digitales que conforman nuestro corpus se han centrado solo en algunos de los tópicos enunciados. Por ello, a continuación, haremos alusión a los temas que configuran discursivamente las notas seleccionadas.

El diario *Perfil* hizo referencia a lo que consideró las diez claves presentes en el discurso de Bolsonaro, teniendo en cuenta los dos momentos en los que hizo uso de la palabra. Esos puntos detallados por el medio coinciden, en líneas generales, con los temas que hemos enumerado. A nuestro juicio, los fragmentos que cita en cada aspecto tratado respetan el sentido de las expresiones en su lengua de origen –el portugués–, apelando a una traducción literal. Un ejemplo de lo señalado puede verse en la segunda clave que menciona *Perfil* (“Liberar a Brasil de las amarras ideológicas”); en este caso, el sintagma “amarras ideológicas” es una copia fiel de la expresión en portugués. La traducción aferrada al texto fuente y la cantidad de citas en estilo directo correspondientes a los dos discursos del nuevo jefe de Estado brasileño evidencian la pretensión de objetividad del diario digital.

En cambio, desde el título mismo de la nota, *Diario Popular* opta por la postura de confrontación de Bolsonaro: “En su discurso de asunción, Bolsonaro prometió combatir la ideología de género”. Como podemos apreciar, este medio rescata solo un aspecto abordado en las alocuciones del mandatario: la lucha contra la ideología de género, incluido en el tópico referido a la liberación de las ataduras ideológicas. El hecho de resaltar este punto del discurso está puesto en función de la construcción negativa de la imagen del nuevo presidente; en efecto, se busca representarlo con una visión ultraconservadora destacando su perspectiva ideológica de ultraderecha y sus valores religiosos. Este último aspecto se refuerza con la expresión “Dios encima de todos”, que formó parte del eslogan de campaña de Bolsonaro. Asimismo, la referencia a Donald Trump en la nota contribuye a lograr el efecto deseado por el diario en el lector: la representación negativa del presidente brasileño.

Por su parte, *Infobae* también se centra en la actitud beligerante del nuevo mandatario. A lo largo de la nota periodística, se entrelazan diversas expresiones tomadas de las alocuciones de Bolsonaro, vinculadas al campo léxico de lo bélico como, por ejemplo, *liberar* y *poner fin*: “llamó a liberar a Brasil de ‘la corrupción, la criminalidad y

la ideología de género”, “pondrá fin a las ‘prácticas nefastas’”, “prometió liberar al país de los males que a sus ojos lo sumieron en ‘la mayor crisis ética y moral de su historia’”. Además, contextualiza los tópicos sobre los que el presidente ha hecho referencia haciendo valoraciones negativas sobre él. Cuando se mencionan los dichos sobre liberar el país de las ataduras ideológicas y de combatir la ideología de género, *Infobae* sostiene que estas declaraciones llegan en momentos en los que, en todo el mundo, las mujeres están ganando un protagonismo inédito en la lucha por sus derechos. Resalta que fueron ellas quienes, durante la campaña electoral, protagonizaron las mayores manifestaciones en contra de Bolsonaro.

En el título de la noticia, *TN* alude solo a tres puntos de su discurso: “Jair Bolsonaro, presidente de Brasil, agradeció a Dios, prometió apoyar el libre mercado y erradicar la corrupción”. Como vemos, el diario privilegia aspectos relacionados positivamente con la ideología del jefe de Estado brasileño: su creencia religiosa, su pensamiento liberal y su perspectiva conservadora. En el cuerpo del texto, esa construcción de la imagen del mandatario se ve reforzada por los fragmentos citados de sus alocuciones: “‘Vamos a combatir la ideología de género conservando nuestros valores. Brasil volverá a ser un país libre de las ataduras ideológicas’, expresó”; “su Gobierno representará una ‘oportunidad única de rescatar al país de las ataduras ideológicas’ y para ‘combatir la ideología de género’”. Los tópicos que se han decidido resaltar se vinculan a medidas que pueden leerse como positivas: la restauración y la reconstrucción de la Patria brasileña; la liberación de las ataduras ideológicas y la búsqueda de la unidad nacional. Es decir, en este medio, la noticia se construyó solo sobre algunos de los temas tratados por Bolsonaro en su discurso y desde una perspectiva evidentemente favorecedora. La referencia a su propuesta de venta libre de armas es para garantizar el derecho de los ciudadanos a su legítima defensa; las reformas estructurales que se realizarán serán para sanear las cuentas públicas; combatir la ideología de género servirá para ser un país libre de ataduras, etc. La nota finaliza con la mención de los presidentes y los primeros ministros que lo acompañaron; si bien es el mismo final que se lee en *Infobae*, el efecto de sentido es diferente pues, en este caso, sirve para reforzar el tinte que se venía otorgando a la noticia.

Por último, *Página 12* apela a la definición del nuevo presidente de Brasil por su ideología política: “En Brasil ya manda la ultraderecha”. Asimismo, la bajada amplía el campo léxico del concepto de ultraderecha ya que toma en cuenta una serie de rasgos negativos que asocia a su figura: simpatía por la dictadura militar, misoginia, racismo, homofobia e intolerancia hacia la ideología de género. La reiteración de estas ideas a lo largo del texto responde a la línea editorial de *Página 12*, más afín a los ideales de los expresidentes progresistas Luiz Inácio Lula da Silva y Dilma Rousseff, y actúa de refuerzo de la construcción negativa de la imagen de Bolsonaro.

Representaciones sobre la identidad de Bolsonaro

En este apartado, efectuamos un análisis microestructural de los recursos utilizados para la construcción de la imagen de Jair Bolsonaro. Para ello, en primer término, realizamos un relevamiento de las distintas formas de las que se sirven los portales digitales para referirse a la figura del presidente brasileño.

En las notas periodísticas que integran el corpus, podemos advertir las siguientes expresiones:

Infobae: “presidente de la mayor potencia sudamericana”, “el ex capitán del Ejército”, “el nuevo presidente de Brasil”, “el ex militar, de 63 años, convertido en el 38° presidente de la mayor potencia latinoamericana”, “El nuevo mandatario, polémico por sus declaraciones de corte racista, machista y homófobo”, “el mandatario”.

Diario Popular: “el ultraderechista Jair Bolsonaro”, “El flamante presidente brasileño”, “El flamante primer mandatario”.

TN: “presidente de Brasil”, “el líder de la ultraderecha brasileña”, “El nuevo mandatario”, “El nuevo jefe de Estado de Brasil”.

Perfil: “El presidente de Brasil”, “El ultraderechista Jair Bolsonaro”, “El nuevo mandatario”, “Bolsonaro, un capitán de la reserva del Ejército nostálgico de la dictadura militar (1964-1985)”, “El nuevo presidente”, “El ultraderechista”, “El capitán de la reserva del Ejército, defensor de la familia y los valores tradicionales” y “El nuevo jefe de estado, partidario de una política económica liberal”.

Página 12: “nuevo presidente brasileño”, “Nostálgico de una dictadura militar y con un historial de declaraciones misóginas, racistas y homofóbicas”, “el ultraderechista”, “El nuevo presidente de Brasil”, “líder de la ultraderecha brasileña”, “el flamante presidente”, “38° presidente del gigante sudamericano”, “ex capitán del ejército, de 63 años”, “El ex paracaidista nostálgico de la dictadura militar (1964-1985) y con un historial de exabruptos misóginos, racistas y homófobos”.

Además de las nominaciones esperadas sobre la figura presidencial, como nuevo presidente, mandatario o jefe de Estado, hemos podido concretar las siguientes observaciones sobre la construcción de su imagen:

- a) Ocupa un lugar de importante poder.
- b) Se lo asocia a la milicia.
- c) Es un político extremista.
- d) Es una persona polémica.

Tanto en la nota de *Infobae* como en la de *Página 12*, para aludir a la figura del nuevo mandatario, el enunciador apela a la ponderación de Brasil como país, resaltando su poderío económico. Así, el primer diario lo menciona como el presidente de la mayor potencia sudamericana y latinoamericana, mientras que el segundo, como el 38° presidente del gigante sudamericano. Es decir, Bolsonaro ocupa un lugar de poder como presidente, pero no lo es de cualquier país, sino de una de las fuerzas económicas más importantes del continente. De allí la trascendencia de las elecciones presidenciales en Brasil para el panorama económico y político de la región.

Por su parte, en *Infobae*, *Perfil* y *Página 12* se hace referencia al presidente como ex capitán del ejército, aunque con ciertos matices ideológicos diferenciados. En el caso de *Infobae* se lo designa, además, como ex militar. Tanto en *Perfil* como en *Página 12* se asocia su imagen militar a la dictadura e incluso apelan a la misma referencia: “nostálgico

de la dictadura militar (1964-1985)". No es casual que, para construir la imagen del nuevo mandatario, el enunciador recurra a esta cuestión en un país en el que la dictadura militar dejó muchas huellas en su población, entre ellas, una mirada reticente sobre el ejército. Desde luego, este modo de nominación posiciona a Bolsonaro de manera negativa y tiene una incidencia determinante en la construcción discursiva efectuada por el medio *online*. No obstante, pueden observarse dos posturas diferentes respecto de este hecho particular. En *Página 12* no solo es un nostálgico de la dictadura militar, sino que, además, posee un historial de declaraciones misóginas, racistas y homofóbicas. Estas afirmaciones se leen en la misma oración: "El ex paracaidista, nostálgico de la dictadura militar (1964-1985) y con un historial de exabruptos misóginos, racistas y homófobos, asume las riendas de la mayor potencia latinoamericana, de 209 millones de habitantes" (párr. 8). En este enunciado se identifica la postura ideológica del periódico: una mirada negativa sobre quien ocupa un lugar de alto poder político. En *Infobae*, también, se emplean estos calificativos, aunque de forma más reservada: "El nuevo mandatario polémico por sus declaraciones de corte racista, machista y homófobo" (párr. 6). La diferencia entre las nominaciones "exabrupto" y "declaraciones de corte" permite reconocer un lenitivo en el segundo caso.

En cambio, en *Perfil*, el capitán de la reserva del ejército no solo se compromete ante los legisladores a respetar la Constitución y las reglas del Estado de Derecho, sino también es defensor de la familia y los valores tradicionales. Es decir, la asociación que puede hacerse del presidente con la milicia de modo negativo se ve atenuada por su relación con los conceptos de "familia" y "valores". Esto posibilita al enunciador construir una imagen conservadora de Bolsonaro recurriendo a esos rasgos definitorios: "El capitán de la reserva del Ejército, defensor de la familia y los valores tradicionales, se refirió al desarrollo [de] 'buenas escuelas' para preparar a las nuevas generaciones para 'el mercado laboral y no para la militancia política'" (párr. 8). Asimismo, a partir de lo expresado por el presidente en su discurso, en la nota se observa el despliegue de una estrategia de polaridad que enfrenta dos colectivos: los conservadores (el gobierno actual) vs. los progresistas (el Partido de los Trabajadores). No es menos relevante la alusión al pensamiento económico de Bolsonaro llevada a cabo por este diario: "partidario de una política económica liberal" (párr. 9).

En *Diario Popular*, *TN*, *Perfil* y *Página 12*, se señala al primer mandatario como "ultraderechista", recurriendo a la mención explícita de la doctrina política a la cual está alineado ideológicamente. *Infobae*, por su parte, no emplea este recurso pues, en la nota, se advierte un predominio de los apelativos que denotan su función al frente de los destinos de Brasil. Tanto en *TN* como en *Página 12*, Bolsonaro es, además, el "líder de la ultraderecha". El adjetivo *ultraderechista* lo vincula con una ideología extremista, puesto que así lo define la RAE (2018). En este sentido, lo extremista siempre presenta una carga semántica negativa, dado que todo lo que está relacionado con los extremos remite a una falta de equilibrio. En la política se hace referencia a discursos radicales que suelen ligarse a prácticas antidemocráticas; por este motivo, todo aquello que, en esta esfera de práctica, se considera extremista está socialmente mal visto.

En el marco de esta interpretación negativa, puede leerse el uso del adjetivo *flamante*, efectuado por *Diario Popular* y *Página 12* para caracterizar al presidente: “El flamante primer mandatario” y “el flamante presidente”. *Diario Popular* utiliza el adjetivo en dos ocasiones. La RAE (2018) lo define como adjetivo con diferentes acepciones: 1. Lucido, resplandeciente; 2. Nuevo en una actividad o clase, recién entrado en ella; 3. Dicho de una cosa: acabada de hacer o de estrenar, y 4. Que arroja llamas. Entendemos que este vocablo puede prestarse a una doble interpretación, utilizando la ironía como recurso, dado que se asocia a un presidente que asume su cargo (es decir, es nuevo en su actividad), pero, también, a un sujeto lucido o que arroja llamas. Este sentido puede definirse por el uso posterior del verbo “lanzar” en el juego verbal “lanzó sus primeras definiciones” (por lanzó llamas) o “lanzó algunas polémicas frases”; entonces, las polémicas frases bien pueden ser comprendidas metafóricamente como llamas.

Creemos que no es casual la utilización de dos de los tres verbos para aludir al presidente: *lanzar* (dos veces), *prometer* (dos veces) y *referir* (una vez). En cuanto al primero de ellos, *lanzar*, su significado puede reconstruirse con acciones como arrojar, echar, imponer (RAE, 2018); a su vez, la palabra también contiene, en su acepción, el comienzo de una acción con irreflexión. Respecto a *prometer*, implica una obligación o cierta certeza en el cumplimiento de una acción; en un caso, promete combatir (“prometió combatir la ideología de género”) y, en el otro, unir al pueblo (“prometió ‘unir al pueblo...’”). Como podemos observar, son dos situaciones contradictorias pues, en una, la promesa está relacionada con la batalla y el enfrentamiento, mientras que, en la otra, con la unión y la paz.

Lo anteriormente mencionado constituye una muestra de la forma en la que el discurso del presidente se presenta como contradictorio. *Infobae* va más allá de la sugerencia y enuncia: “El nuevo mandatario, polémico por sus declaraciones de corte racista, machista y homófobo”. En la nota se aclara el contexto sociohistórico en el que se produce este discurso:

Estas declaraciones llegan en momentos en el que en todo el mundo las mujeres ganaron protagonismo inédito en la lucha por sus derechos, las denuncias por abusos sexuales y la igualdad salarial y de oportunidades. En Brasil, fueron también las mujeres quienes, durante la campaña electoral, protagonizaron las mayores manifestaciones contra Bolsonaro bajo el lema #EleNao (párr. 5).

Igual aseveración se advierte en *Página 12*, pues lo identifica con un historial de declaraciones misóginas, racistas y homofóbicas. En esta cuestión, el diario *Perfil* refleja una imagen mucho más favorable ya que, en las diez claves que destaca de su discurso, resalta sus propuestas de educación sin ideología, respeto por las religiones y tradiciones judeo-cristianas y la liberación de las “amarras ideológicas”. Según este diario, Bolsonaro ha tenido declaraciones machistas, racistas y homofobas por las cuales “ha sido duramente criticado”. El uso del adverbio *duramente* posibilita identificar la postura del medio, en cierta forma, defensiva del nuevo jefe de Estado, puesto que considera “dura” la crítica, teniendo en cuenta, además de lo dicho por el político, las consecuencias sufridas.

Conclusiones

En los textos analizados se observan enunciados comunes y valoraciones diferenciadas que permiten reconocer la ideología de los medios en relación con la posición política del nuevo presidente, así como los puntos de interés que, dentro del contexto argentino, pueden ser relevantes. En general, la imagen del nuevo mandatario se construye a partir de su presentación como ultraderechista, ex militar y fuertemente polémico, si bien algunos discursos periodísticos también lo muestran en su postura crítica contra la corrupción y la crisis brasileña. Así, se reproducen modelos sociales latinoamericanos que han logrado la victoria electoral en otros países, como el nuestro.

Tanto la selección de tópicos de los discursos presidenciales de asunción como de las estructuras léxicas evidencian la construcción discursiva que los medios realizaron sobre la noticia. El tratamiento que se efectuó de la imagen de Bolsonaro pone en juego, por un lado, las representaciones sociales que cada sector empresarial necesita reproducir en su relación directa con las políticas de derecha del presidente Macri y, por el otro, las lecturas que se hacen sobre una figura tan controversial que recibe el apoyo de potencias mundiales innegables. En las noticias llamadas del mundo o internacionales no se deja de sentar posición política; al contrario, puede utilizarse con mayor fuerza para hacer política nacional de forma indirecta. El modo en el que se habla de las políticas de gobierno extranjeras también implica una forma de propaganda a favor o en contra de prácticas políticas nacionales.

Referencias Bibliográficas

- Chilton, P. y Schaffner, C. (2000). "Discurso y política". En T. A. van Dijk (Coord.), *El discurso como interacción social: estudios del discurso, introducción multidisciplinaria* (297-330). Barcelona: Gedisa.
- Fairclough, N. y Wodak, R. (2000). "Análisis crítico del discurso". En T. A. van Dijk (Ed.), *Estudios sobre el discurso. Una introducción multidisciplinaria* (Vol. II, 367-404). Barcelona: Gedisa.
- Real Academia Española (2018). *Diccionario de la lengua española* (23ª ed.). Disponible en: <http://dle.rae.es>
- Van Dijk, T. A. (1999). "El análisis crítico del discurso", *Anthropos*, 186: 23-36. Disponible en: <http://www.discursos.org/oldarticles/El%20an%20lisis%20cr%20EDtico%20del%20discurso.pdf>
- Van Dijk, T. A. (2003). *Ideología y Discurso. Una introducción multidisciplinaria*. Barcelona: Ariel.
- Van Dijk, T. A. (2016). "Análisis crítico del discurso", *Revista Austral de Ciencias Sociales*, 30: 203-222. Disponible en <http://revistas.uach.cl/pdf/racs/n30/art10.pdf>

Fuentes consultadas

- Cunha, A. R., Libório, B., Moura, B., Menezes, L. F. y Nalon, T. (1 de enero de 2019). "O que é e o que não é fato no discurso de posse de Bolsonaro no Congresso".

- Disponible en: <https://aosfatos.org/noticias/o-que-e-e-o-que-nao-e-fato-no-discurso-de-posse-de-bolsonaro-no-congresso/>
- Cunha, A. R., Libório, B., Moura, B., Menezes, L. F. y Nalon, T. (1 de enero de 2019). “O que é e o que não é fato no pronunciamento de Bolsonaro ao povo”. Disponible en: <https://aosfatos.org/noticias/o-que-e-e-o-que-nao-e-fato-no-pronunciamento-de-bolsonaro-ao-povo/>
- “En Brasil ya manda la ultraderecha” (1 de enero de 2019). *Página 12*. Disponible en: <https://www.pagina12.com.ar/165537-en-brasil-ya-manda-la-ultraderecha>
- “En su discurso de asunción, Bolsonaro prometió combatir la ideología de género” (1 de enero de 2019). *Diario Popular*. Disponible en: <https://www.diariopopular.com.ar/internacionales/en-su-discurso-asuncion-bolsonaro-prometio-combatir-la-ideologia-genero-n380769>
- “En su discurso inaugural, Jair Bolsonaro llamó a liberar a Brasil de ‘la corrupción, la criminalidad y la ideología de género’” (1 de enero de 2019). *Infobae*. Disponible en: <https://www.infobae.com/america/america-latina/2019/01/01/en-su-discurso-inaugural-jair-bolsonaro-llamo-a-liberar-a-brasil-de-la-corrupcion-la-criminalidad-y-la-ideologia-de-genero/>
- Gómez, C. (28 de octubre de 2018). “¿Quién es Jair Bolsonaro el nuevo presidente de Brasil?”. *El Espectador*. Disponible en: <https://www.elespectador.com/noticias/el-mundo/asi-es-bolsonaro-el-donald-trump-tropical-articulo-806299>
- “Jair Bolsonaro. Del ejército a Planalto” (2 de enero de 2019). *El Universal*. Disponible en: <https://www.eluniversal.com.mx/mundo/jair-bolsonaro-del-ejercito-planalto>
- “Jair Bolsonaro, el defensor de la dictadura que promete mano dura y crece en Brasil” (26 de noviembre de 2017). *Perfil*. Disponible en: <https://www.perfil.com/noticias/internacional/jair-bolsonaro-el-defensor-de-la-dictadura-que-promete-mano-dura-y-crece-en-brasil.phtml>
- “Jair Bolsonaro, presidente de Brasil, agradeció a Dios, prometió apoyar el libre mercado y erradicar la corrupción” (1 de enero de 2019). *TN*. Disponible en: https://tn.com.ar/internacional/jair-bolsonaro-juro-como-nuevo-presidente-de-brasil_928355
- “Jair Bolsonaro y el crecimiento de la extrema derecha en Brasil” (5 de octubre de 2018). *El Salto*. Disponible en: <https://www.elsaltodiario.com/brasil/bolsonaro-crecimiento-extrema-derecha-brasil>
- “Las diez claves del discurso de Bolsonaro” (1 de enero de 2019). *Perfil*. Disponible en: <https://www.perfil.com/noticias/internacional/diez-claves-discurso-jair-bolsonaro-brasil.phtml>

“Estrategias” y “Mediación” como componentes discursivos en dos manuales de ELSE

ANA MARÍA ÁVILA DE JALIL

Facultad de Filosofía y Letras – UNT

anamaia_avila@hotmail.com

Resumen

Si bien en la actualidad, a la hora de planificar su clase, el profesor de ELSE cuenta con un importante y variado número de material multimedia, la presencia del manual en la clase sigue siendo fundamental. Desde nuestra experiencia docente, los resultados obtenidos según utilice una u otra herramienta didáctica, varían, sobre todo si promueve la autonomía del alumno.

Como sabemos, la selección que se hace de estos implica la adopción de una determinada manera de trabajo, y ante la gran variedad de textos existentes en el mercado, a veces resulta difícil tomar la decisión de cuál adoptar en la clase.

Por este motivo, nos hemos propuesto analizar dos manuales de ELE de la editorial alemana Klett que integran de manera explícita a su discurso dos componentes: “estrategias” y “mediación” que involucran modos de hacer, de proceder que facilitan el proceso de enseñanza-aprendizaje en pro de un alumno activo capaz de gestionar sus propios procedimientos para el conocimiento de la lengua meta.

Palabras clave: *texto, estrategias, mediación.*

Abstract

Although at present, when planning a class, the SSFL teacher has an important and varied number of multimedia material, the presence of a manual in the class is still fundamental. From our teaching experience, the results obtained according to the use of one specific teaching tool or another vary especially if it promotes student autonomy.

As we know, the election of such manuals implies the adoption of a certain way of working and, given the wide variety of texts in the market, it is sometimes difficult to decide which one to adopt in class.

For this reason, we aim to analyze two SFL manuals of the German publisher Klett that explicitly integrate two components into their discourse: “strategies” and “mediation” that involve ways of doing and proceeding that facilitate the teaching-learning process. for an active student capable of managing their own procedures for the learning of the target language

Keywords: *text, strategies, mediation.*

Introducción

Al igual que casi todas las universidades nacionales, la UNT promueve la movilidad estudiantil, y para facilitar el contacto y conocimiento con la lengua meta (el español), la Facultad de Filosofía y Letras ofrece cursos y exámenes de ELE¹, de los cuales soy docente y evaluadora. La clase de ELE se constituye como un espacio multicultural y pluricultural con alumnos de diferentes países, pero con preponderancia de estudiantes alemanes.

Debido a esto, y a la experiencia de una estancia de investigación sobre ELE en Alemania en el año 2010 (Potsdam y Berlín), propongo en este trabajo el análisis descriptivo de dos manuales de ELE de la editorial alemana Klett: 1) *Con dinámica. Competencias y estrategias*, Spanisch A1-A2-B1-B1+, Lerhbuch mit 3 Audio-CD con el correspondiente libro del alumno *Con dinámica. En autonomía*, Spanisch A1-A2-B1-B1+, Arbeitsbuch ; y 2) *Adelante!*, Nivel elemental, puesto que, además de ser material de trabajo y consulta en los cursos de ELE en los Centros de Lengua de ambas universidades, también son objeto de análisis en los cursos de “Didáctica del español como lengua extranjera” y “Gramática del Español como lengua extranjera” correspondiente al profesorado de lenguas extranjeras de la Universidad de Potsdam. integran de manera explícita a su discurso dos conceptos que considero clave a la hora de impartir clases: “estrategias” y “mediación”, ya que involucran modos de hacer que facilitan el proceso de enseñanza-aprendizaje en pro de un alumno activo capaz de gestionar los procedimientos para la aprehensión y conocimiento de la lengua meta y para el profesor porque le permite seleccionar y trabajar las necesidades de los alumnos.

Como sostiene, Diaz (2010), al analizar el discurso del profesor en la clase de ELE, cito:

En el fondo, el discurso del profesor tiene mucho en común con el discurso en situación no docente en lo referente a *estrategias*². Si bien uno de los componentes de la clase son los contenidos, no lo son menos los mecanismos que posibilitan su transmisión. En ella intervienen estrategias de comunicación análogas a las usadas en situación no docente y que servirán de entramado para la competencia comunicativa global de los aprendices. De ahí que consideremos esos elementos del discurso de profesor importantes, como también se han considerado en el caso del discurso de las madres a los niños (motherese) o de nativos a no nativos fuera del aula (foreignertalk). Estos tres tipos de discurso mencionados comparten una serie de estrategias comunes: repetición, simplificación léxica o sintáctica de las emisiones, disminución de velocidad, uso de preguntas de confirmación de comprensión, etc., consideradas recursos universales y cuya incidencia en el aprendizaje ya no se cuestiona (cf. Long1983; Pica & Doughty 1985).

Sobre el concepto “estrategia” en el contexto del Análisis del discurso y de las Didácticas de las lenguas

El término “estrategia”, vinculado etimológicamente al ámbito militar, ha trasvasado esta frontera para convertirse en un concepto esencial, estratégico (valga la redundancia), en los ámbitos del análisis del discurso y de las didácticas de las lenguas.

En el ámbito del análisis del discurso, porque, como afirman Sal Paz y Maldonado (2009)

el campo de los estudios del discurso se ha apropiado del término, puesto que la identificación de las ‘estrategias discursivas’ utilizadas por el enunciador en la construcción de su mensaje y por el destinatario en el proceso de interpretación de éste, representa uno de los tópicos más recurrentes de las corrientes lingüísticas.

A continuación, los autores, luego de hacer una revisión detallada del concepto en el marco de los estudios del análisis del discurso, extraen particularidades centrales de las caracterizaciones registradas, para explicar su propio concepto de estrategia discursiva.

Al respecto señalan, cito:

Al mismo tiempo, al estudiar las estrategias, cada disciplina utiliza su propia terminología y establece también sus propias clasificaciones tipológicas.

Entonces, sin ánimo de proponer una definición universal, pero basándonos en la necesidad de encontrar una forma operativa de explicar qué entendemos nosotros por estrategia discursiva, limitaremos algunos rasgos y notas recurrentes en las caracterizaciones registradas que juzgamos centrales:

- Conciencia: son opciones elegidas por los enunciadores de manera consciente, aunque en algunas situaciones suelen convertirse en rutinas o esquemas de acción sistemáticos con escaso grado de planificación.
- Intencionalidad: los enunciadores tienen control sobre el repertorio de recursos que poseen, de modo que seleccionan unos u otros voluntariamente para conseguir un efecto determinado.
- Eficacia: su utilización y selección están destinadas a asegurar y a incrementar la fuerza del discurso.
- Contexto: su efectividad está condicionada por las prácticas sociales y discursivas en las que se manifiestan. Es decir, dependen del entorno y pueden aprenderse y desarrollarse (competencia estratégica).

En síntesis, consideraremos las estrategias como mecanismos y procedimientos lingüísticos (sintácticos, semánticos, pragmáticos, estilísticos) y extralingüísticos que de modo intencional emplea un enunciador para incrementar la efectividad de la interacción comunicativa. El término ‘discursivas’, por tanto, debe utilizarse en sentido amplio, incluyendo a la par de lo estrictamente verbal (oral y escrito), otros lenguajes (gestual, cinético, proxémico, semiótico, etc.) y elementos cognitivos y contextuales necesarios para la producción y la interpretación.

Esta definición operativa, nos permite proyectarnos del ámbito del discurso al ámbito de las didácticas de las lenguas en el que el docente y el alumno y los alumnos entre sí, crean en el aula un espacio discursivo que propicia, mediante instrumentos de aprendizaje, como por ejemplo el tipo textual que aquí nos ocupa, el manual, el aprendizaje de una lengua meta. El profesor seguirá, al seleccionar el material, también modos de hacer, de actuar en congruencia con el enfoque adoptado: enfoque tradicional, comunicativo, integral, etc (Sánchez Pérez, 2004).

Al respecto, el MCER, marco orientador, no prescriptivo, para la enseñanza aprendizaje de las lenguas, con un enfoque comunicativo orientado a la acción, ya que presupone que “el alumno va a convertirse en usuario de la lengua” (p.47), dedica los capítulos 4 y 5 a presentar un esquema detallado de categorías para la descripción del uso de la lengua y del usuario. Establece una estrecha relación entre tareas comunicativas y

estrategias de comunicación, las segundas se constituyen en un medio para ejecutar con efectividad las primeras.

El MCER expresa:

Para llevar a cabo tareas comunicativas, los usuarios tienen que realizar actividades de lengua de carácter comunicativo y poner en funcionamiento estrategias de comunicación (...) En estos casos se puede considerar el acto comunicativo como el hecho de *hablar, escribir, escuchar o leer* un texto(p.60)

El uso de estrategias de comunicación se puede considerar como la aplicación de los principios metacognitivos: *planificación, ejecución, control y reparación* de los distintos tipos de actividad comunicativa: comprensión, expresión, interacción y mediación (p.61)

El término «estrategias» se ha usado de distintas formas. Aquí nos referimos al hecho de adoptar una línea concreta de acción con el fin de maximizar la eficacia. (p.61)

Sobre el concepto de “mediación”

Definida como una actividad comunicativa por el MCER, la mediación encuentra su ámbito de producción en la interacción y tiene como finalidad, “gestionar y solucionar conflictos de carácter lingüísticos ajenos” (Rodríguez, 2011,p.16), en nuestro caso, estos conflictos se solucionan en la clase de ELE,

Siguiendo a Rodríguez, la mediación cumple con tres funciones: facilita la comprensión, organiza el discurso y socializa, función que puede adoptar el profesor en interacciones orales y conversaciones entre alumnos. Por consiguiente, el profesor puede convertirse en un agente social que puede solucionar conflictos, en este caso provocados por carencias lingüísticas y puede hacer que se produzcan actos de reparación en función de la necesidad que tengan los interactuantes de restablecer la comprensión mutua.

Desde una doble dimensión, como actividad y como estrategia comunicativa, el MRCE, sostiene que el usuario de la lengua (el alumno, el profesor, un tercero, no se preocupa de expresar sus significados, sino simplemente de actuar como intermediario entre interlocutores que no pueden entenderse de forma directa (hablantes de distintas lenguas). Señala como actividades prototípicas de mediación la interpretación oral y la traducción escrita, el resumen y la paráfrasis ya sea en la misma lengua o en una lengua común a los interactuantes. Cito:

4.4.4. Actividades y estrategias de mediación

4.4.4.1. Actividades de mediación oral

- Interpretación simultánea (congresos, reuniones, discursos formales, etc.).
- Interpretación consecutiva (charlas de bienvenida, visitas con guías, etc.).
- Interpretación informal:
 - de visitantes extranjeros en el país propio;
 - de hablantes nativos en el extranjero;
 - en situaciones sociales y en intercambios comunicativos con amigos, familia, clientes, huéspedes extranjeros, etc.;

- de señales, cartas de menú, anuncios, etc.

4.4.4.2. Actividades de mediación escrita

- Traducción exacta (por ejemplo, de contratos, de textos legales y científicos, etc.).
- Traducción literaria (novelas, obras de teatro, poesía, libretos, etc.).
- Resumen de lo esencial (artículos de periódicos y revistas, etc.) en la segunda lengua o entre la lengua materna y la segunda lengua.
- Paráfrasis (textos especializados para profanos, etc.).

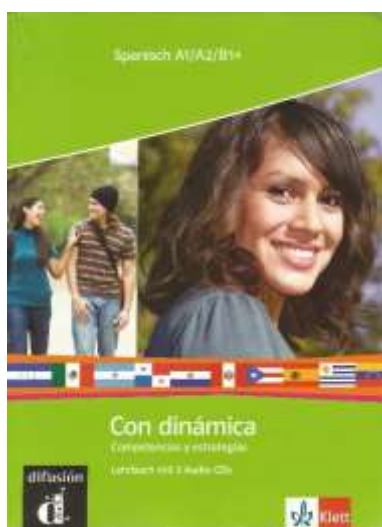
4.4.4.3. Estrategias de mediación

Las estrategias de mediación reflejan las formas de abordar las demandas del uso limitado de recursos para procesar la información y establecer significado equivalente. Este proceso puede suponer una cierta planificación previa para organizar y aprovechar al máximo los recursos

Pensar la mediación como estrategia implica un proceso multidimensional de planificación, ejecución, evaluación y corrección, que varía según las distintas actividades de mediación, que le permite al alumno utilizar recursos lingüístico comunicativos multimodales adecuados a cada situación.

Sobre los manuales

1) El componente estratégico en *Con Dinámica: competencias y estrategias* y *Con Dinámica. En autonomía*



1) *Con Dinámica: competencias y estrategias* y *Con Dinámica. En autonomía* constituyen una dupla de libros de texto de español como lengua extranjera, que se caracterizan por una progresión de complejidad creciente en sus contenidos (A1-A2-B1 y B1+). Los destinatarios son los estudiantes de las universidades europeas que toman cursos de español en los centros de lenguas de las universidades. Basado en un enfoque comunicativo y siguiendo las orientaciones proporcionadas por el MCRE, pretende que sus usuarios alcancen el nivel de lengua umbral necesario para desenvolverse de manera adecuada en distintas situaciones de comunicación, tanto cotidianas como académicas. Por otro lado, promueve el aprendizaje autónomo, haciéndose éste explícito en su discurso mediante enunciados/consignas en primera persona, colocando al estudiante en situación de “hacer”, de “aprender a hacer”: interpretar, comprender, escribir, integrar información

a un texto, aprender informaciones y expresiones útiles para opinar y participar en una conversación, etc. La forma elegida por los autores para integrar al discurso del manual el componente estratégico constituye en sí mismo una estrategia discursiva, según la definición antes presentada: el efecto perlocutivo del enunciado coloca como protagonista activo al estudiante, es él y no el docente el que pone en práctica las distintas estrategias comunicativas y de aprendizaje.

A modo de ejemplo, y por limitaciones formales, presentaremos las estrategias pertenecientes a una unidad de cada nivel:

Nivel A1 - Unidad 1

●Comprensión auditiva

- Relaciono lo que escucho con mis conocimientos del mundo.
- Si conozco el tema que voy a escuchar, me preparo anticipando posibles recursos lingüísticos. Si no entiendo, pido que me hablen más despacio.

●Comprensión lectora:

- Comparo palabras españolas con las de mi lengua materna u otras lenguas que conozco.

●Expresión oral: interacción y monólogo:

- Memorizo expresiones, preguntas y respuestas para poder participar en una conversación.
- Reformulo o uso gestos cuando no se me entiende.

●Expresión escrita

- Copio un modelo de texto e integro palabras y expresiones de otros textos de la unidad.

●Autocorrección

- Hago hipótesis sobre cómo se usan ciertas estructuras y luego comparo con las reglas.

●Léxico

- Comparo palabras españolas con las de mi lengua materna.
- Escribo frases para memorizar mejor el vocabulario.

Nivel A2 – Unidad 4

●Comprensión auditiva

- Utilizo las repeticiones que hace mi interlocutor para compensar lo que no he entendido o retenido.
- Cuando escucho instrucciones me concentro en el orden en que se dan.
- Repito para constatar que he comprendido, esperando que me corrijan no es el caso.

●Comprensión lectora

- Descompongo las palabras compuestas por dos palabras para comprender bien su significado.
- Capto la información principal y la escribo en el margen, la subrayo o anoto palabras clave. Así controlo mi proceso de comprensión.
- Sigo leyendo o vuelvo atrás en el texto buscando la información que aclare lo que no he entendido.

●Expresión oral: interacción y monólogo

- Presento información apoyándome en apuntes que constituyen el hilo conductor de mi presentación.
- Utilizo una técnica visual y me preparo a posibles interrupciones.

●Expresión escrita

- Para escribir un texto, preparo un esquema, es decir lo planifico, ordeno mis ideas y las uno mediante conectores.

●Autocorrección

- Observo mi autoaprendizaje, comparando las correcciones actuales con las anteriores.

●Léxico

- Uso siglas, abreviaturas y acrónimos para memorizar palabras.

Nivel B1- Unidad 9

●Comprensión auditiva

-Utilizo mis conocimientos sobre la estructura de un tipo de programa radial para llegar de una comprensión global a una más detallada.

●Comprensión lectora

-Utilizo la parte conocida de una información para predecir o inferir la parte desconocida (relación tema/remata).

- Para diferenciar entre información y opinión observo el uso de recursos lingüísticos como verbos d, adjetivos, etc.

●Expresión oral: interacción y monólogo

-Para cooperar en una conversación, escucho lo que dice otra persona, comparo con lo propio y agrego algo más.

-Demuestro interés y comento lo que dice mi interlocutor/a.

●Expresión escrita

-Utilizo un esquema para escribir mi currículum.

-Preparo un vocabulario temático para escribir sobre un evento histórico.

●Autocorrección

-Corrijo primero mis errores de tipo global (aquellos que afectan frases o párrafos enteros) y luego los puntuales (que se refieren a formas o palabras).

●Léxico

-Ordeno terminología abstracta según categorías comunes.

Nivel B1+- Unidad 13

●Comprensión auditiva

-Reconozco diferentes formas de tomar la palabra y la intención con que se hace.

●Comprensión lectora

-Utilizo el contexto para inferir expresiones de tipo coloquial.

-Reformulo partes de un texto para controlar que he comprendido.

-Utilizo el diccionario para entender algo con precisión.

●Expresión oral: interacción y monólogo

-Para ganar tiempo y controlar al mismo tiempo la comprensión, reformulo lo que ha dicho mi interlocutor.

●Expresión escrita

-Escribo una historia en base a la estructura típica. Coopero con otras personas y me responsabilizo de una parte del texto.

●Autocorrección

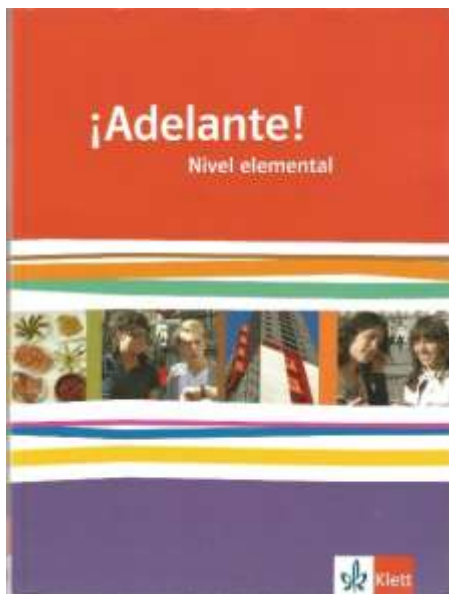
-Controlo la coherencia y cohesión de mi texto.

-Dejo “descansar” el texto para descubrir errores de distracción.

●Léxico

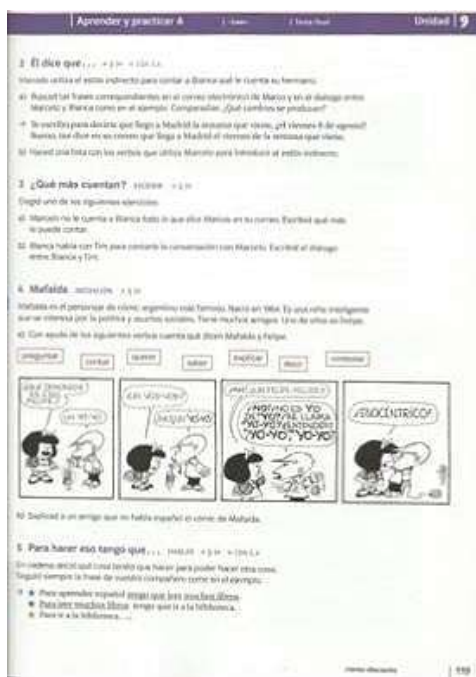
-Utilizo metáforas y comparaciones para recordar palabras.

2) ¡Adelante!. Nivel elemental



Con un enfoque comunicativo, que sigue las orientaciones del MRCE. *¡Adelante! Nivel elemental* es un manual de español lengua extranjera destinado a alumnos que se inician en el aprendizaje del español. Sigue las propuestas del MRCE (trabaja con las habilidades comunicativas, con las estrategias y con tareas para que el alumno ponga en situación lo aprendido en clase). Integra a su discurso las estrategias comunicativas entre las cuales se especifica de manera explícita la estrategia de mediación.

En todas las unidades del libro encontramos actividades y estrategias de mediación. Cada actividad comunicativa integra el componente mediación. Como ejemplo trabajamos con la unidad 9, titulada “Argentina”.



Después de presentar datos geográficos, culturales, trabaja con un texto de Mafalda / Mediación (p.119): actividades: leer, comprender, mediación: explicación.

P.120: Tarea: Mate /Mediación:

Un amigo vuestro de España quiere saber algo sobre el mate. Vosotros tenéis estos artículos con información sobre el mate. Resumid para vuestro amigo la información más importante.

Conclusión

A modo de conclusión, podemos decir que estos manuales explicitan las herramientas (estrategias y mediación) que facilitarán el aprendizaje de la lengua española como lengua extranjera. De esta manera, se establece un puente que permite por un lado, la intervención dirigida, representada en la figura del docente que trabaja con el manual y puede ayudar al alumno a reflexionar sobre su práctica de aprendizaje (estrategias metacognitivas: planificar ejecutar, controlar y reparar), y por otro lado, el alumno que teniendo en cuenta la intervención del docente en cuanto a la importancia de las estrategias y su consiguiente práctica, puede lograr la autonomía en el aprendizaje en niveles superiores.

Referencias bibliográficas

- Díaz, L. (2010). Análisis del discurso del profesor en la clase de ELE. *Monográficos MarcoELE*, N° 11, 2010.
- Marco europeo de referencia para las lenguas. Recuperado de <http://www.cervantes.com.es>
- Sal Paz, J. y Maldonado, S. (2009). Estrategias discursivas: un abordaje terminológico. *Espéculo - Revista de estudios literarios* - N° 43 -Facultad de Ciencias de la Información - Universidad Complutense de Madrid - noviembre,2009.
- Rodríguez, J.(2011). *Reparaciones y mediación docente en el discurso del profesor en el aula de ELE*. Suplemento MarcoELE, N° 13, 2011.
- Sánchez Pérez, A. (2004). *Enseñanza y aprendizaje en la clase de idiomas*. SGEL, Madrid.
- Vázquez, G. (2010). Las estrategias de aprendizaje: un puente entre la intervención dirigida y la autonomía. *Actas de las III Jornadas y II congreso Internacional de Enseñanza del Español como Lengua Extranjera*”, Universidad de Rosario, IRICE, Rosario.

La naturaleza como marco del relato de viajes

MARÍA MERCEDES BORKOSKY

Facultad de Filosofía y Letras – UNT

mercedesborkosky@yahoo.com.ar

Resumen

Los relatos de viajes constituyen un género discursivo muy difundido en la antigüedad, que nos remite a la figura de Herodoto de Halicarnaso y sus narraciones compiladas como *Los nueve libros de la Historia*, del siglo V a.C., y a quien se suele tomar como referente del inicio de este género.

El paso del tiempo y el dinamismo de la institución social han generado una serie de transformaciones en la narrativa de viajes, en la cual la naturaleza suele ser el marco geográfico y físico, mas o menos determinado, del trayecto del viajero, y de sus acompañantes si los hubiera.

El propósito de esta investigación es puntualizar la presencia de ciertos rasgos canónicos del relato de viajes en la representación de la naturaleza en la obra de tres narradores francófonos entre los cuales media una cierta distancia temporal y cultural:

Tristes Trópicos, de Claude Lévi-Strauss, *Viaje al Congo*, de André Gide y *El africano*, de J.M.G. Le Clézio, y especificar las diferencias con la representación de la naturaleza en la literatura.

Palabras clave: *exotismo, alteridad, autodiscurso.*

Abstract

The travel stories constitute a widely spread discursive genre in ancient times. They remind us to the figure of Herodotus of Halicarnassus and his narratives compiled as *Histories*, from the 5th century BC. He is usually considered a reference of the beginning of this genre.

Over time, the dynamism of social institutions has transformed the travel narratives, where nature is usually a geographical and physical framework, more or less determined, of the traveler's journey, and of his/her companions, given there were any.

The aim of this paper is to point out the presence of certain canonical features of the travel stories in the representation of nature in the work of three Francophone narrators, among which a certain temporal and cultural distance mediates: *The Sad Tropics*, by Claude Lévi-Strauss, *Travels in the Congo*, by André Gide and *The African*, by J.M.G. Le Clézio, and specify the differences with the representation of nature in literature.

Keywords: *exoticism, otherness, self-discourse.*

Los relatos de viajes constituyen un género discursivo muy difundido en la antigüedad, que nos remite a la figura de Herodoto de Halicarnaso y sus narraciones compiladas como *Los nueve libros de la Historia*- del siglo V a.C.-, y a quien se suele tomar como referente del surgimiento de este género

El paso del tiempo y el dinamismo de la institución social han generado una serie de transformaciones en la narrativa de viajes, en la cual la naturaleza suele ser el marco geográfico y físico, más o menos determinado, del trayecto del viajero, y de sus acompañantes si los hubiera. Cabe hacer una reflexión sobre esta afirmación: los viajes pueden incluir acciones y descripciones de espacios urbanos, que son por lo general, puntos de paso del viaje; ocasionalmente, puede privilegiarse un escenario urbano que se intercala con algunas observaciones sobre el paisaje rural que el viajero hace a partir de lo que ve por la ventanilla del medio de movilidad; por ejemplo un tren, como ocurre en la novela *La Modificación*, caso que confirma nuestra tesis acerca de las diferencias en la representación del espacio en las narraciones ficcionales y en el autodiscurso.

En el Diccionario de la RAE (2001, 2568), el término "naturaleza" tiene diversas acepciones; la primera es: "Esencia y propiedad característica de cada ser"; en tercer lugar está: "Conjunto, orden y disposición de todo lo que compone el universo" y en cuarto: "Principio universal de todas las operaciones naturales e independientes del artificio. En este sentido la contraponen los filósofos del arte".

Consideramos que los significados seleccionados-entre muchos otros- constituyen conceptos que engloban la idea de naturaleza como mundo natural, universo físico y material, y a los fenómenos que la componen y le dan su estatuto dinámico - rasgo esencial y distintivo- que se manifiestan en la geografía, en el clima, y que otorgan una especificidad tanto en la apariencia como en el estilo de vida, vivienda, alimentación, costumbres y prácticas culturales de las comunidades que habitan en cada región del planeta; abarca entonces tanto el mundo físico como la cultura.

Según la enciclopedia informática Wikipedia, "la palabra *naturaleza* proviene de la palabra germánica *naturist*, que significa *el curso de los animales, carácter natural*. *Natura* es la traducción latina de la palabra griega *physis* (φύσις), que en su significado original hacía referencia a la forma innata en la que crecen espontáneamente plantas y animales". Aclara además, que el concepto de naturaleza como un todo, el universo físico, es un concepto más reciente, que se afianzó a partir de métodos científicos que estudian la biosfera, o el ecosistema planetario desde lo global a lo específico de una región.

En las comunicaciones cotidianas, cuando hablamos de "naturaleza" la amplitud del término, generalmente sobreentendida, abarca diversos tipos de seres vivos, como plantas y animales, y a la materia inanimada y su energía -rocas, minerales, al clima. Naturaleza abarca entonces, lo que específicamente se denomina ecosistema: vegetación y animales autóctonos, montañas, llanuras, mar, ríos, playas, y en general los elementos de la geografía que conservan su estado originario, o en los cuales la intervención humana no ha producido cambios profundos o artificios que hayan desestructurado su estado

originario. Desde esta óptica, de consenso general, *natural* puede funcionar como un término opuesto a *artificial*.

El propósito de esta investigación es puntualizar la presencia de ciertos rasgos canónicos del relato de viajes- presentes ya en relatos del siglo XIII y del siglo XV- en la representación de la naturaleza en la obra de tres narradores francófonos entre los cuales media una cierta distancia temporal y cultural: *Tristes Trópicos*, de Claude Lévi-Strauss, *Viaje al Congo*, de André Gide y *El africano*, de J.M.G. Le Clézio, y especificar diferencias con la representación de la naturaleza en la literatura.

Entendemos por relato de viajes una categoría de narración que se genera a partir del traslado físico del sujeto de la enunciación en un tiempo y un espacio determinados. Cabe aclarar que el grado de determinación de estos es variable, pero se trata de un elemento siempre presente; más aun, un rasgo canónico del género en tanto que, lo que da veracidad a la narración es justamente, además de las acciones realizadas, el marco espacio temporal que la contiene, porque se trata de datos verificables.

Insistimos en el carácter histórico real del enunciado, porque si bien la literatura ha tomado este formato para incorporarlo como soporte de innumerables escritos a lo largo de la historia, cuando estamos en la esfera de la creación estética no pretendemos verificar la historicidad del hecho, ni siquiera puede tener correlato con la vida cotidiana, como ocurre en los géneros fantástico y en la ciencia ficción, por ejemplo.

El relato de viajes pertenece a un género discursivo- el autodiscurso- que tiene como condición que el sujeto de la enunciación produzca enunciados de los cuales es protagonista, es decir, habla de sí mismo, de experiencias personales.

Un relato de viajes encarado en tercera persona sería un enunciado donde se transcribe las vivencias de un tercero y, como la biografía, tiene un valor referencial, documental, pero no pertenece a la esfera del autodiscurso.

Aclarado esto, podemos entrar en la cuestión de la naturaleza como marco del relato de viajes: seguramente pensamos en textos emblemáticos, como *Viajes* de Marco Polo, o *Cartas de Relación de la Conquista de América*, el diario de navegación de Cristóbal Colón, que han funcionado como modelo para la posterioridad.

Sería oportuno puntualizar algunos rasgos de estos dos textos porque, si bien ambos narran viajes a lugares desconocidos por las comunidades a las cuales pertenecen, y representan mundos que impactan a los protagonistas, pertenecen a diferentes épocas, y, sobre todo, la intencionalidad del sujeto de la enunciación en cada relato es diferente: Marco Polo es un comerciante que quiere difundir sus experiencias en el exótico mundo de Oriente y su cultura en la Europa Medieval; Cristóbal Colón, en cambio, es un navegante que debe cumplir con una misión oficial, e informar detalladamente sobre todo lo que interesa a quienes costearon su expedición, pues a partir de eso negociará también sus ganancias. Marco Polo pone el acento en las costumbres, la producción comercial y el orden político y religioso de los pueblos que recorre, lo cual condice con su perfil. Sin embargo, a veces se detiene en lo que hemos acordado en llamar la naturaleza en su acepción más frecuente:

"La provincia que mencionaremos ahora se llama Reobar. Sus frutos son dátiles, las manzanas, los pistachos y otras especies que no crecen en nuestras regiones nórdicas. En este llano hay una especie de pájaro que se llama francolín, que es diferente de los francolines de otros países, pues son negros y blancos y tienen el pico y las patas encarnadas. Los animales suelen ser también bastante diferentes de los nuestros, y os hablaré ante todo de los bueyes. Los bueyes son muy grandes y blancos como la nieve, el pelo liso y corto, por el calor sin duda; las astas gordas y pequeñas y para nada puntiagudas. En el lomo tienen una prominencia redonda, alta dos palmos, es decir, una joroba. Son hermosísimos, y cuando les quieren cargar se echan como los camellos; luego álzanse por sí solos. Llevan muy bien sus pesadas cargas, siendo robustísimos. Tienen el morro grande como el de los pollinos y la cola tan gruesa y larga que bien puede pesar treinta libras; son grandes y gordos y exquisitos como alimento. En esta llanura hay varios castillos y villas fortificadas, con murallas altas y fuertes para la defensa contra los Caraunas, que son bandidos que merodean por el país" (Marco Polo, 3839)

Las estructuras comparativas y el uso de la primera persona plural marcan el exotismo y el sentimiento de alteridad que el sujeto de la enunciación experimenta como europeo, tal como ocurre con el relato de Colón:

"Yo no les dejé tocar nada, salvo que me salí con estos capitanes y gente a ver la isla; que, si las otras ya vistas son muy hermosas y verdes y fértiles, esta es mucho más y de grandes arboledos y muy verdes. Aquí es unas grandes lagunas y sobre ellas y a la rueda es el arboledado en maravilla; y aquí y en toda la isla son todos verdes y las yerbas como en el Abril en el Andalucía; y el cantar de los pajaritos que parece que el hombre nunca se quería partir de aquí, y las manadas de los papagayos que ascorecen el sol(...) y después ha árboles de mil maneras, y todos de su manera fruto, y todos huelen que es maravilla, que yo estoy el mas penado del mundo de no los cognoscer(...) Después se llegaron a nos unos hombres dellos, y uno se llegó del todo aquí: yo le di unos cascabeles y unas cuentecillas de vidrio, y quedo muy contento y muy alegre" (Colón, pp. 457 – 458)

El relato de viaje, como otros formatos del autodiscurso - autobiografía, cartas, diarios- evidencia una gran estabilidad desde sus orígenes hasta la actualidad; en otras palabras, en lo que a los rasgos canónicos se refiere -principio y fin del trayecto, medio de movilidad, objetivo, descripción del espacio y de las personas- y no deja de sorprender que, en el siglo XX, un viajero profesional como Claude Levi-Strauss dirija su mirada y sus pensamientos a un entorno físico que incorpora a su experiencia con una sensibilidad y sutileza ausente en las narraciones de sus lejanos antecesores, a pesar de la racionalización de su discurso, propio del momento histórico y de su trabajo:

"El Brasil y América del Sur no significaban demasiado para mí. No obstante, veo aún con gran nitidez las imágenes que inmediatamente evocó esta proposición inesperada. Los países exóticos se me aparecían como lo opuesto a los nuestros; el término de "antípodas" encontraba en mi pensamiento un sentido mas rico y mas ingenuo que su contenido real. Me hubiera asombrado mucho oír que una especie animal o vegetal podía tener el mismo aspecto en ambos lados del globo. Cada animal, cada árbol, cada brizna de hierba tenía que ser radicalmente distinto; exhibir,

al primer vistazo, su naturaleza tropical. El Brasil se esbozaba en mi imaginación como haces de palmeras contorneadas que disimularan arquitecturas extravagantes; bañado en un aroma de sahumador, detalle olfativo introducido subrepticamente, al parecer, por la homofonía inconscientemente sentida de las palabras "Brésil" y "grésiller"; eso explica mejor que toda experiencia adquirida, que todavía hoy pienso en el Brasil como en un perfume quemado" (Levi Strauss, p. 35)

La subjetividad parece ser una constante en los enunciados de los viajeros del siglo XX, sobre todo, incluso puede ser tan explícita como la frase que abre el relato de Lévi-Strauss: "Odio los viajes y los exploradores. Y he aquí que me dispongo a relatar mis expediciones"(Levi Strauss, p. 3).

André Gide viaja a África en misión oficial, y vuelca esta experiencia en su relato *Viaje al Congo*, de 1927. Las vicisitudes laborales y morales que experimenta en su misión están notablemente enriquecidas por reflexiones con cierto sesgo ontológico, provocadas por el encuentro con este otro mundo:

Me gustaría mucho saber qué animales eran los que he perseguido durante un rato, bajo las ramas. Eran del tamaño de una perdiz y se le parecían mucho; pero el monte bajo era demasiado espeso para disparar. Un gran mono gris se balancea de forma atolondrada y luego se asusta cuando está a pocos metros por encima de nuestras cabezas. Oímos y vemos cómo se agitan algunas ramas altas; da un salto, huye, y cuando ya está muy lejos, vuelve hacia nosotros una pequeña cara gris, con dos ojos brillantes. En algún momento, las ramas se separan; hay claros que la primavera pronto llenará con su encanto.

¡Cómo me gustaría detenerme, sentarme, aquí, en el flanco de este termitero monumental, en la oscura sombra de esta acacia enorme, y espiar los embates de estos monos, dejándome maravillarse sin prisas! La idea de matar, el objetivo de la caza, disminuye mi placer. Con toda probabilidad, a los pocos minutos de permanecer inmóvil, la naturaleza se cerraría a mi alrededor. Sería como si no estuviera, olvidaría mi propia esencia para ser sólo visión. ¡Qué increíble encanto! Hay pocos momentos que desearía revivir con fuerza. Mientras avanzo en medio de este estremecimiento desconocido, olvido la sombra que ya hace que me apesquere: todo esto todavía lo estás haciendo, pero sin duda alguna por última vez. (Gide, 206)

No resulta difícil encontrar en éste y en los otros relatos de viaje del siglo XX las huellas del romanticismo, que para nosotros representó un punto de inflexión en el autodiscurso, pues, aunque la estabilidad retórica y temática permitió conservar los rasgos canónicos de los géneros del autodiscurso, la relación entre el sujeto de la enunciación y el objeto del enunciado plantea otro tipo de vínculo entre creador y creación. Diferente es la mirada hacia las personas, en el caso de Gide, en quienes reconoce con cierta amargura una otredad desvalorizada:

La falta de individualidad, de individualización, la imposibilidad de alcanzar una diferenciación que tanto me entristecía al principio del viaje y, a partir de Matadi, ante el grupo de niños, todos iguales, indistintamente agradables, etc., y en los primeros poblados, ante esas cabañas todas iguales, en las que vive un ganado humano uniforme en cuanto a su aspecto, gustos, costumbres, posibilidades,

etc.,afecta también al paisaje.(...) Todo es uniforme, es imposible preferir un lugar a otro o desear algo por encima de otras posibilidades.(...)Esa noción de diferenciación, que he adquirido aquí, de la que dependen lo exquisito y lo desacostumbrado al mismo tiempo, es tan importante que creo que es la principal enseñanza que habré sacado de este país" (Gide, 151)

Hemos observado, a partir de los casos referidos, que la representación de lo que hemos acordado como componentes de la naturaleza, tanto en Marco Polo como en Cristóbal Colon tiene el carácter descriptivo y acumulativo del discurso informativo; la implicancia del sujeto de la enunciación con la naturaleza aparece solamente en la adjetivación, que connota sus impresiones: hermoso, maravilla, exquisito, hermosísimos.

En cambio, las narraciones de los viajeros del siglo XX está atravesada por las coordenadas que configuran el perfil afectivo de los sujetos narradores, que se integran al medio y a las comunidades que visitan, no sólo desde la posición de etnólogo, de funcionario o de colono: llegan incluso a la reflexión ontológica acerca del yo y del otro; la alteridad está llevada a niveles profundos, como ocurre en casi toda la producción intelectual del siglo XX, que arranca con el impresionismo del XIX y culmina con el existencialismo. Encontramos en esta preocupación por el yo la impronta del romanticismo, que incorpora a la naturaleza como prolongación del ser. Le Clézio lo explica con nitidez en su relato *El africano* -que ubicamos entre el relato de viaje y la autobiografía cuando se refiere a ese mundo donde transcurre parte de su niñez:

"Recuerdo la violencia. No una violencia secreta, hipócrita, aterradora como la que conocían los niños nacidos en medio de una guerra. (...) Esta violencia no era de verdad física. Era sorda y ocultada como una enfermedad. Yo tenía el cuerpo minado por ella. (...) Ogoja me daba otra violencia, abierta, real, que hacía vibrar todo mi cuerpo. Era visible en cada detalle de la vida y de la naturaleza que me rodeaba. Tormentas como nunca volví a ver ni imaginar, el cielo de tinta rayado por relámpagos, el viento que doblaba los árboles de alrededor del jardín, que arrancaba las palmas del techo, que se arremolinaba en el comedor al pasar por debajo de las puertas y que apagaba las lámparas de petróleo (...) África era potente. Para mí, un niño, la violencia era general, indiscutible. Entusiasmaba(...)Pocos europeos han conocido ese sentimiento." (Le Clézio, pp. 22-23)

La literatura, en diferentes períodos, ha propuesto deliberadamente a la naturaleza como marco de la acción; pensamos, además del Romanticismo, en la Novela de la Tierra hispanoamericana, en la literatura gauchesca de la pampa argentina, pero estos casos constituyen una narrativa que, a diferencia del relato de viajes, limitó a la naturaleza como marco de la acción o como fuerza natural que domina al hombre, porque la ficción, a diferencia de la escritura autobiográfica, no tiene el propósito de poner en discurso la experiencia de vida: la creación estética es mucho mas amplia y goza de la libertad de componer hasta con lo inverosímil.

Para sostener nuestra hipótesis, incorporamos un segmento de *Doña Bárbara*, de Rómulo Gallegos, donde percibimos la distancia entre el sujeto narrador y la naturaleza:

"Con las primeras lluvias comenzó el retorno de las garzas. Aparecieron por el Sur-hacia donde emigran durante el verano, sin que nadie sepa hasta dónde van- y todavía estaban llegando las innumerables bandadas. Los patos salvajes, las corocoras, las chusmitas, las cocotúas, los gavanos y los gallitos azules, que no habían emigrado, acudían a saludar a las viajeras. Los caimanes también viene de lejos del Orinoco muchos de ellos, pero nada cuentan, porque todo el día se lo pasan durmiendo o haciéndose los dormidos. Y mejor es que estén callados, no podrían contar sino crímenes" (Gallegos, 1989, 21)

Concluimos entonces que, en el autodiscurso, en todas sus variantes, y sobre todo en los relatos de viajes, el sujeto narrador encara la representación de la naturaleza como un componente vital de su existencia cotidiana, y supera la mera descripción que, salvo el Romanticismo, le otorga la función de marco de la acción.

Referencias Bibliográficas

- Colón, C. (1892), *Relaciones y Cartas de Cristóbal Colón*, Madrid.
- Gallegos, R. (1989) *Doña Bárbara*. Buenos Aires: Ediciones Occidente S.A.
- Gide, A. (2018) *Viaje al Congo*. Barcelona: Ediciones Península
- Le Clézio, J. M. G. (2007) *El africano*. Buenos Aires: Adriana Hidalgo Editora
- Lévi-Strauss, C. (2017) *Tristes Trópicos*. Barcelona: Paidós
- Polo, M. (2005) *Viajes*. Madrid: Espasa
- Real Academia Española (2001) *Diccionario de la Lengua Española*, Madrid: Espasa

Paroxismos mediáticos: mujeres, clase social y violencias

ANA LUISA CILIMBINI

Universidad Nacional de Córdoba

anacilimbini@gmail.com

GEORGINA REMONDINO

Universidad Nacional de Córdoba

georgina.remondino@gmail.com

Resumen

En este artículo analizamos el tratamiento diferencial que un medio gráfico hizo de dos casos que involucran a mujeres jóvenes acusadas de filicidio. En nuestro análisis sostenemos que las operaciones discursivas que ese periódico realizó de uno de los casos se encuadran dentro de lo que llamamos “abuso mediático”; un tipo de violencia social que los medios de comunicación masiva ejercen y cuyos efectos estigmatizantes y segregatorios recaen sobre poblaciones y sujetos particulares. Argumentamos también que existe una hermenéutica de larga data que sostiene una relación naturalizada entre pobreza y violencia y que la misma se encarna en los discursos analizados emparentándose con estereotipos de género. Esta conjunción está generando fronteras entre clases sociales que condenan con fuerza a una de las mujeres involucrada en uno de los casos seleccionados.

Palabras clave: *género, clase social, abuso mediático.*

Abstract

In this article we analyze the differentiated treatment that a graphic medium made of two cases involving young women accused of filicide. In our analysis, we argue that the discursive operations that the newspaper carried out in one of the cases fall within what we call “media abuse”; a type of social violence that the mass media exerts and whose stigmatizing and segregatory effects fall on particular populations and subjects. We also argue that there is a long-standing hermeneutic that sustains a naturalized relationship between poverty and violence and that it is embodied in the discourses analyzed in relation to gender stereotypes. This conjunction is generating borders between social classes that strongly condemn one of the women involved in one of the selected cases.

Keywords: *gender, social class, media abuse.*

Introducción

El carácter ubicuo de las violencias hace de éstas un fenómeno complejo que ha demandado su comprensión y gestión por parte del Estado y de formaciones sociales

previas tanto en Oriente como en Occidente. Esa ubicuidad marcaría que en todo momento y lugar -por distintos medios y motivos- se estarían ejerciendo acciones violentas, se estaría sufriendo de algún hecho violento; se estaría sublimando, reprimiendo o liberando algún tipo de pulsión violenta. Sin embargo, desde la doxa social instalada en occidente, pareciera ser que las violencias circularían con mayor fuerza y recurrencia entre sujetos y poblaciones de escasos recursos. Es decir, según sostenemos en este artículo, la doxa social hegemónica estaría confinando a los pobres a sufrir una violencia que, según marca, les es propia; mientras que en una operación antitética estaría excluyendo a otros sectores sociales de ser identificados con ella.

Esa correspondencia naturalizada entre violencia y pobreza encuentra su raíz histórica en discursos y matrices ideológicas que, en occidente, datan de la época cortesana. Los procesos de colonización de occidente trasladaron más tarde esa exclusión de las violencias de la clase cortesana a los representantes del nuevo orden. En ese sentido, violentos fueron los indígenas, los bárbaros, los malones del sur, los caudillos, todos aquellos que -en alguna medida- representaba la frontera entre el mundo civilizado y aquel que quedaba en las márgenes del modelo propuesto. Esa matriz ideológica se ha plasmado hasta nuestros días no solamente en diferencias de clase social sino también en diferencias *geopoblacionales* y de género.

A continuación, proponemos trabajar sobre la matriz discursiva que naturaliza la relación violencia/pobreza y que, a nuestro entender, se actualizaría en la doxa y en el discurso informativo periodístico hegemónico contemporáneo. En los casos que analizamos, además, dicha matriz atraviesa de forma perjudicial a una mujer pobre en su doble condición -de mujer y de pobre-. Vamos a realizar nuestro análisis desde una categoría particular, la categoría de “abuso mediático”. Esta categoría adquiere valor en tanto nos permite interpretar no solamente el modo de funcionamiento del discurso informativo periodístico que naturaliza la relación violencias/pobreza, sino que también considera -y permite ver- a los medios de comunicación masiva como potenciales creadores de violencias en función del género y la clase social de pertenencia.

Violencias y proceso civilizatorio.

En este apartado reseñaremos brevemente qué entendemos por “violencias” y problematizaremos la asociación violencias/ pobreza atendiendo a cómo se han producido en occidente algunas pautas generalizadas que buscaban normalizar los comportamientos violentos en la vida pública.

Comenzamos refiriendo al origen etimológico de la palabra “violencia”. Ésta proviene del latín *violentia*, cualidad de *violentus*, el vocablo *vis* significa fuerza y *olentus* abundancia, es decir el que actúa con mucha fuerza. La violencia -en singular- ha sido entonces siempre asociada al uso de la fuerza física y el poder ejercido sobre una persona contra su voluntad. Siguiendo este sentido, la palabra violencia comúnmente se usa como adjetivo, es decir, como cualidad de ciertas acciones y también como sustantivo. Berenstein (2000) explica que se utiliza como adjetivo para calificar ciertas acciones como violentas, cuando la acción está ligada a emociones relacionadas con la agresión, con la característica de un sentimiento de no tolerancia sobre los límites ofrecidos por otro sujeto. Por lo general transmite una idea de destructividad, es decir, califica al acto con un plus

de destructividad. Por otra parte, como sustantivo, el autor refiere al uso de la palabra cuando nombra una acción o un conjunto de acciones que se basan en la invasión del límite de otra persona mediante el uso de la fuerza -física-. Es decir, la acción que ejerce una persona sobre otra, imponiéndose porque tienen el poder de hacer y la persona que recibe por lo general se encuentra inerme.

Hasta aquí la referencia en singular a “la violencia”, sin embargo, como habrán observado, elegimos referir a ésta en plural. En este sentido, seguimos a Ons (2009) cuando propone el uso del plural “violencias” para referir a la cantidad de fenómenos dispersos que abarca y a los distintos tipos de violencias que habría según la fuente de la misma, la dirección, el objeto y otros aspectos más a contemplar. Es decir, al usar el significante en plural, se está aludiendo a la diversidad y heterogeneidad de las manifestaciones violentas. Esta operación le sirve a Ons y a otros autores para dar cuenta tipos particulares de violencias; en el caso de esa autora, ella refiere a la “violencia posmoderna”.

Al referir a la violencia posmoderna, Ons sostiene que asistimos hoy a un tipo de violencia que se infiltra por doquier, es ubicua, se expande, no tiene límites. Esta ya no se puede localizar, pulula en todos lados y, aun sin ejecutarse, se hace presente como una sombra que amenaza la cotidianidad de nuestra existencia. De esta manera la autora afirma que dicho fenómeno es uno de los síntomas más notable de nuestra contemporaneidad. Se aceptamos su posición, entonces podríamos afirmar que el proceso civilizatorio que ha intentado controlar en su totalidad a las violencias está inacabado o incompleto -si es que acaso no es un oxímoron pensar una sociedad con violencia cero-. Si así fuera, uno de los síntomas de las violencias, que es el miedo, habilitaría a los sectores hegemónicos a emprender nuevas cruzadas contra las violencias. Retomaremos esto más adelante.

En relación con lo anterior, también desde una perspectiva psicoanalítica, podemos decir que hablar de violencia es referir al sujeto y a los distintos espacios mentales que habitan, los cuales posibilitan el origen de la violencia. En este sentido, Berenstein (2000) considera tres espacios subjetivos: individual (violencia intrasubjetiva), vincular (violencia intersubjetiva) y social (violencia transubjetiva). En el primero, la violencia surge de una acción que irrumpe desde el interior de su mundo interno, cuando no puede ser tramitado por las representaciones y acciones que en general la orientan hacia otro, la violencia opera sobre el propio cuerpo. En el espacio vincular, la violencia consiste en los actos que realizan entre un sujeto y otro vinculados consistentes en el despojo de su carácter de ajenidad y el intento de transformarlo en semejante o idéntico a sí mismo; se asocia al borramiento de la subjetividad del otro. Por último, en el espacio subjetivo social, la violencia incluye el arrasamiento del sentimiento de pertenencia de un conjunto de sujetos o parte de la misma comunidad por parte de otro conjunto o parte de la misma comunidad. Esta violencia transubjetiva se origina en lo sociocultural atravesando los vínculos personales y el propio yo.

Berenstein nos ofrece esta diferenciación de espacios subjetivos para referir a las violencias y abre el camino a agudizar las distintas aristas sobre las que opera el proceso civilizatorio de domesticación de las violencias.

Ahora bien, en relación con el proceso civilizatorio al que venimos haciendo referencia, tomamos a la hermenéutica de Norbert Elías para comprender un largo proceso de domesticación de las pulsiones y pasiones para controlar las acciones violentas en la esfera pública y privada. Elías muestra que, a medida que transcurre la Edad Media en Europa, se produce el monopolio de la violencia física dentro de la sociedad estamental de la época. El monopolio de la violencia física y la diferenciación de funciones dan lugar a la represión de las pasiones, y ello está ligado a la vida cortesana y real. En este sentido, hay un correlato entre las gestiones del Estado para extirpar la violencia física del espacio público y las autogestiones que el sujeto debe realizar para reprimir sus propios paroxismos y evitar actos violentos -represiones que acontecen, entendemos, en cualquiera de los tres espacios subjetivos definidos por Berenstein de los que se trate-.

“En estas sociedades, el individuo está protegido frente al asalto repentino, frente a la intromisión brutal de la violencia física en su vida; pero, al mismo tiempo, también está obligado a reprimir las propias pasiones, la efervescencia que le impulsa a atacar físicamente a otro. Y las otras formas de la coacción, que dominan en los ámbitos pacificados, modelan el comportamiento y la manifestación de los afectos del individuo en el mismo sentido. Cuanto más densa es la red de interdependencias en que está imbricado el individuo con el aumento en la división de funciones, cuanto más extensos son los ámbitos humanos sobre los que se extiende esa red y que se constituyen en una unidad funcional o institucional con dicha red, tanto más amenazado socialmente está quien cede a sus emociones y pasiones espontáneas, mayor ventaja social tiene quien consigue dominar sus afectos y tanto más intensamente se educa a los individuos desde pequeños para que reflexionen sobre los resultados de sus acciones o de las acciones ajenas al final de una larga serie sucesiva de pasos”. Elías (1988: 454).

En este sentido -tal como lo plantea el autor- el dominio de las emociones y el autocontrol, en occidente, nace ligado a la sociedad cortesana. El análisis de Elías nos permitiría inferir y comprender cómo se ha generado una matriz discursiva de larga data, donde la violencia se vincula a los sectores con menores recursos económicos de la sociedad, ya que antiguamente los cortesanos -al gozar de espacios pacificados- estaban “obligados” a la represión de las emociones, pasiones e instintos. La cortesía, la etiqueta, los modales en la mesa, el manejo del cuchillo, el autocontrol del cuerpo, habrían comenzado en este ámbito a partir de una doble coacción tanto en el plano interno como externo al individuo. Mientras que los sectores hegemónicos “pacificaban” sus conductas, pareciera ser que para los “otros” quedaba la violencia como rasgo no deseable a ser atendido.

Ahora bien, en relación con este proceso histórico -que Elías analiza como propio de occidente y de la Europa cortesana-, entendemos que los procesos colonizadores de Europa en otras latitudes han encontrado nuevos sujetos depositarios de ese imperativo y, a la vez, sus adaptaciones, resistencias, oposiciones y apropiaciones culturales. A la luz

de ese horizonte sociohistórico, aquí nos interesa preguntarnos qué elementos o componentes de esta matriz discursiva -donde se asocia el dominio de las pasiones a los grupos hegemónicos, y por una operación de antítesis, la violencia queda ligada a los sectores en situación de pobreza- se actualizan en ciertos discursos contemporáneos. Estas ideas marcan una hermenéutica que se desplaza hasta nuestros días y que bien la resume siglos más tarde uno de los protagonistas del film *Here on Earth* (2000): “violencia, violencia es el recurso de los pobres”.¹

Entendemos que, como en este filme, las industrias culturales y, en particular, los discursos informativos periodísticos hegemónicos pueden dar cuenta de ello dado que ponen a circular ciertos sentidos sobre las conductas y poblaciones deseables que se emparentarían con aquella matriz discursiva. En este punto, al referir a las industrias culturales y al discurso informativo periodísticos, vamos a agregar cierta complejidad al rol que asignamos a los medios de comunicación masiva en tanto aristas de la gestión de las violencias. Para ello, vamos a decir que asociamos a los medios de comunicación masiva (en adelante MMC) no solamente como reproductores de una matriz discursiva gestada en la historia de occidente, sino también con un tipo específico de violencia que ejercen y a la que llamamos “abuso mediático”. Veamos en el apartado que sigue un poco más sobre esta categoría.

Sobre el abuso mediático.

Teniendo en cuenta a los distintos niveles que remiten a fuentes u orígenes de la violencia según Berenstein, nos valemos de la noción de “violencia social” para trabar una ligazón con los MMC y comprender sus articulaciones con la relación naturalizada violencias/pobreza. Nuestra clave interpretativa es que los medios de comunicación masiva -en tanto agentes- intervienen en los complejos procesos que moldean subjetividades y vínculos sociales; y lo hacen -para el caso que nos interesa- no solamente construyendo y difundiendo representaciones sobre “un mundo violento”, sino llegando ellos mismos a ser parte de la sofisticada maquinaria de actos violentos. En ese sentido, los MMC tienen parte de la responsabilidad en la construcción de marcos interpretativos a partir de los cuales la sociedad reacciona con «afecto» (alegría, indiferencia, consternación) frente a algunos hechos de violencia. Esta característica de los MMC imprime fuertes efectos sobre los grupos poblacionales ya que los MMC legitimarían qué sujetos y comunidades son merecedores de reconocimiento, cuidado y relevancia, y cuáles no. Butler (2010).²

A partir de estos supuestos interpretativos es que creamos una categoría a la que denominamos “abuso mediático”. El abuso mediático refiere a un tipo específico de violencia social que los MMC producen -y no solamente reproducen al mediatizar discursos sociales previos-. Este tipo de violencia opera a través del discurso informativo periodístico de los medios de comunicación construyendo sentidos negativos sobre sujetos y poblaciones de manera recurrente.³ Esa recurrencia y su poder de difusión les permite a los MMC instalar agendas y tópicos discursivos que cristalizan en sentidos negativos -y/o alterizantes y subalterizantes- sobre comunidades y sujetos que son objeto de ese abuso.

Esas cristalizaciones de sentidos que ofrecen, finalmente, operan con un poder epistémico para hacer conocer poblaciones por aspectos o características con valoraciones

negativas. A su vez, al legitimar ciertas clasificaciones de los sujetos y de las poblaciones, podrían contribuir a crear barreras simbólicas entre poblaciones, sectores sociales y sujetos. Ello redundaría en que, ese poder de nombrar y clasificar, dificultaría la posibilidad de lazo social en los sujetos y grupos poblacionales objeto del abuso mediático, creando o aumentando malestares preexistentes, vulnerando sentidos de pertenencia, violentando vínculos, etc. Podríamos decir entonces que el abuso mediático operaría no solamente con potestad normativizadora de las poblaciones, sino también como regulador de subjetividades, de prácticas, de espacios de hábitat y circulación, entre otros.

Vamos a continuación a ver con mayor detenimiento estas dimensiones de la categoría *abuso mediático*.⁴

Es un tipo específico de violencia...: Hemos dicho más arriba que el abuso mediático es una forma específica de violencia social. Precisamente es en el espacio social (transubjetivo) donde ubicamos al abuso mediático, pues los medios masivos de comunicación tienen el potencial de difundir discursos sociales en una trama sinérgica interdiscursiva e intertextual, con gran capacidad de cobertura y pregnancia en relación a otros discursos, con suficiente fuerza para re-configurar vínculos y trazar fronteras entre lo que puede ser aceptado, sancionado o susceptible de ser excluido.

Opera en el discurso informativo periodístico, aunque...: El abuso mediático ha sido analizado por nosotras en corpus de discursos informativos de prensa gráfica, pero puede ampliarse su análisis al funcionamiento de otros tipos de discursos. En el caso de discurso informativo materializado en noticias, en principio, remite a la descripción de ciertos “acontecimientos reales”, tal como lo plantea E. Verón o, si se prefiere, el discurso remite a una situación extradiscursiva a la que se accede mediante “una producción sígnica”.⁵ Así, la problemática de lo verdadero, de lo falso y de la referencia, emerge con fuerza. Se han propuesto numerosas nociones para superar esta dificultad, como por ejemplo la de verosímil (modo de relación del enunciado con la realidad). Entendemos que esta última noción es insuficiente porque sólo considera aspectos del enunciado, dejando fuera a la enunciación, que también interviene en la evaluación de un discurso para ser considerado creíble. En este sentido, explicita Verón: “conviene no separar el concepto de “enunciación” del par de términos enunciado/enunciación”. Verón (2004: 172). Retomando de manera sucinta las contribuciones del autor: el enunciado corresponde al orden de lo que se dice y la enunciación a las modalidades del decir. Entonces, de lo que se habla (tema) y dice del tema, y cómo se lo dice, surge la creencia en el discurso. Así, el efecto de verdad se origina en la creencia en el discurso, y es parte del efecto de poder del discurso. En términos sencillos diríamos: porque lo creemos “es verdadero” y no al revés.

En esta línea de pensamiento, Bitonte (2011) entiende que:

“el problema de la referenciación está asociado al problema de la verdad, no en los términos que planteaba la lógica formal sino en términos de operaciones de validación. Entonces, dado que un mismo enunciado puede ser verdadero o falso en distintos contextos, la cuestión no es cuál enunciado es verdadero o falso sino a través de qué operaciones se valida”. Bitonte (2011: 15).

A su vez, es el propio Verón quien advierte que la lectura del analista es un caso particular de lectura puesto que “sufre la mediación de su método y de los instrumentos que aplica a las superficies discursivas. Esta mediación afecta el discurso analizado en su poder: hay un fenómeno de poder-creencia que es propio del consumo y que el analista destruye”. Verón (2004: 55). Esto último que expresa Verón interesa, para la categoría abuso mediático que estamos planteando, porque cuando abordamos “la recepción” (reconocimiento), el “efecto de sentido” -el fenómeno de poder-creencia- tiene aspectos insospechado; que no sólo se inscriben y encarnan en nuevos discursos sino también en comportamientos, que pueden minar el sentimiento de pertenencia o ligamento de un grupo o comunidad.

En el análisis del discurso informativo no podemos dejar de hacer referencia a los aportes teórico-metodológicos de Culioli (2010) cuando se refiere a las investigaciones sobre el lenguaje como actividad. Así, para este autor, en el engendramiento de cualquier discurso hay actividades de representación, de referenciación y de regulación entre sujetos.⁶ Es a partir de estas actividades que se genera el sentido de “algo”, y se completa al ser reconocido por otros como interpretable. Culioli entiende por sentido(s):

“en primer lugar [es] desencadenar en el otro una representación. Representación que será eventualmente externa, y se manifestará entonces mediante una conducta determinada, o que podrá ser interna, por ejemplo en forma de un juicio al que usted sólo tendrá acceso de manera mediata, inducida. Entonces, es lo que le permitirá representar y actuar sobre el mundo, incluido usted mismo, y sobre otros sujetos”. Culioli (2010: 31).

Nos interesa aquí destacar cómo las representaciones van más allá del lenguaje verbal y adquieren materialidad en comportamientos (gestos, sentimientos, actitudes, acciones) y -entendemos- que a esto se refiere Culioli cuando dice “actuar sobre el mundo”. Entonces, reflexionar sobre la producción de sentido y su “encarnadura” en acciones y sentimientos, permite articular con otros campos de estudios -a través de otras lecturas y desde un lugar de cruce disciplinar- respecto a cómo opera el discurso de los medios de comunicación en el fenómeno denominado “abuso mediático”. Llegado a este punto nos interrogamos por los efectos perlocutivos del discurso informativo periodístico, en el sentido que lo propone Austin en su obra: “ciertos efectos subsiguientes sobre los sentimientos, pensamientos, o acciones del auditorio o del hablante o de otras personas... Llamaremos a la realización de un acto de este género, la realización de un acto perlocucionario”. Austin citado en Valdés (1978:109).

Por su parte, Catherine Kerbrat-Orecchioni observa que comprender un enunciado es identificar, además de su contenido informacional, su intención pragmática, es decir, su valor y su fuerza ilocucionaria. En relación a ello, los estudios de recepción y las contribuciones de la semiótica promueven la idea de que es posible que los discursos de los MMC tengan distintos efectos y apropiaciones a nivel de la recepción. Producir noticias es realizar una actividad acorde a reglas más o menos estandarizadas -que se inscriben en una situación de comunicación - que de alguna manera “pretenden

transformar la situación del receptor y modificar su sistema de creencias y/o actitud conductual” Kerbrat-Orecchioni, (1986: 240), y comprender un “discurso” es captar este “valor pragmático”, del que hablábamos en el párrafo anterior. Por su parte, Marta Soler y Ramón Flecha (2010) -a partir de re-lecturas de Austin y Sarle- afirman que: “Se requiere un amplio y diverso conjunto de investigaciones que arrojen luz sobre los actos de habla y, en general, sobre los actos comunicativos que puedan ser considerados maltratos psicológicos, acosos sexuales y que permitan diferenciarlos con la mayor nitidez posible de otros que son ejercicio de nuestras libertades”. Soler y Flecha (2010: 369).

Opera construyendo sentidos negativos: Este tipo de violencia opera construyendo sentidos a partir de la nominación, clasificación, selección de atributos negativos, cuantificación, relaciones intertextuales, construcción de índices de espacio-tiempo que permiten identificar situaciones singulares y sujetos, entre otras. Estas operaciones permiten dar cuenta de procesos de estigmatización, negativización y alterización y/o subalterización de ciertos grupos poblacionales. Esos procesos “negativos” facilitarían socavar los sentidos de pertenencia de los sujetos a sus comunidades y potencialmente podría incidir de manera conflictiva en sus propias identidades, en los vínculos de pertenencia a una comunidad, en sus relaciones y lazos sociales y, finalmente, en sus subjetividades e imágenes de sí mismos. Retomamos en este punto a Berenstein cuando afirma que:

“Desde el punto de vista social diré que la violencia incluye el arrasamiento del sentimiento de pertenencia de un conjunto de sujetos o parte de la comunidad por parte de otro conjunto o parte de la misma comunidad. La violencia transubjetiva originada en lo socio-cultural atraviesa a los vínculos interpersonales y al propio Yo. El intento es hacerlos dejar de pertenecer, lo cual incluye su traslado súbito, expulsión o matanza” Berenstein (2000: 260).

Berenstein agrega como formas del despojo de la subjetividad y de lazos sociales: al abuso económico, religioso, la pérdida de fuentes laborales y, desde el punto de vista que proponemos en este escrito, agregaremos a esas “formas de despojo”: el abuso mediático.

Opera en la reiteración y regularidad del discurso: Para hablar de “abuso” es importante tener en cuenta la reiteración de uno o más hechos de violencia. En este caso, el abuso mediático se caracteriza por la publicación de noticias con regularidad y reiteración sobre temas que se repiten con cierta redundancia de sentidos negativos sobre una persona o un grupo poblacional, cualquiera fuere éste.⁷ En ese sentido, el daño se repite sobre las poblaciones que son objeto de abuso mediático, generando consecuencias negativas para sí mismas y para sus entornos. Ese efecto de reiteración más o menos regular de la noticia, junto a la desvalorización, a la negativización, y/o alterización y subalterización, termina poniendo a circular sentidos recurrentes sobre poblaciones/sujetos deseables y poblaciones/sujetos indeseables.

Crean barreras simbólicas, fragmentan el entramado social: Esta dimensión política de los discursos informativos periodístico a la que referimos en el ítem anterior

contribuiría a la cristalización de representaciones, legitimando clasificaciones de sujetos, territorios y poblaciones. En coherencia con lo expuesto, tendrían la capacidad de crear barreras simbólicas entre poblaciones, legitimando modelos hegemónicos de sujetos y clasificando poblaciones y territorios abyectos. Entendemos que, en ese sentido, el abuso mediático contribuiría a generar una mayor fragmentación del entramado social y desligamiento en los vínculos sociales. Ésta es una de las principales consecuencias del abuso mediático que hemos observado hasta la fecha, junto a la vulneración de subjetividades y sentidos de pertenencia.⁸

Género, edad y clase social según la prensa gráfica cordobesa.

Decíamos anteriormente que los MMC no son solamente reproductores de las violencias sino que, en su accionar, también generan violencias por medio de la publicación reiterada de noticias donde se presenta un tratamiento negativo de sujetos y poblaciones por medio de la victimización, la subalternización, la invisibilización, la estigmatización y/o el refuerzo de estereotipos preexistentes. En relación con ello, y en función de lo que hemos analizado en publicaciones previas, podemos sostener que las mujeres, niños, jóvenes, pobres, las etnias y naciones subalternizadas -por cuestiones geopolíticas- son quienes, con mayor recurrencia, son objeto del tratamiento negativo reiterado por parte de los MMC.⁹ Es menester recordar que hay cierto consenso sobre la existencia de temas que permanecen al margen de la agenda de los discursos de los MMC hegemónicos; entre los temas menos tratados figuran: jóvenes, mujeres y niños. Muleiro (2006). Y cuando estos temas adquieren visibilidad lo hacen en determinadas secciones, generalmente policiales y, en menor medida, información general. Aunque, debemos destacar que en el caso de los dos últimos años en Argentina, gracias al accionar de movimientos feministas y del colectivo #NiUnamenos, el signifiante “mujeres” ha entrado en la sección Política con los debates en torno al aborto y la lucha contra el feminicidio.

Vamos a presentar a continuación dos casos de análisis que hemos seleccionado porque la comparación del tratamiento periodístico que recibieron muestra tanto la relación naturalizada entre violencia y pobreza como ciertos estereotipos sobre el género. Los casos son una expresión paradigmática de un tratamiento diferencial según la clase social a la que pertenezca la mujer y, a la vez, muestran un caso de abuso mediático. Es decir tratamiento dado conlleva un nexo fuerte entre violencia y condición social.

El caso de S.: Del homicidio a la absolución.

La noticia sobre una joven de veintidós años que “tiró al bebé a la basura” fue publicada por primera vez 15 de junio de 2009, permaneciendo tres días en la agenda del matutino *La Voz del Interior*, y volvió a ser noticia 30 de marzo de 2011 a raíz de la absolución de la acusada.

La noticia ingresó con gran espectacularidad en la sección “Sucesos”¹¹ del diario, veamos el titular y volanta (antetítulo):

Horror en Nueva Córdoba
Dio a luz y tiró al bebé a la basura: analizan si es homicidio
Quieren establecer si la criatura nació viva. La madre se encuentra internada

Imagen 1.

Como ya afirmamos, la noticia está tratada desde una evidente espectacularidad noticiosa, lo cual busca generar un alto impacto emocional. Un ejemplo de ello es el uso del sustantivo “horror” en la volanta y que evalúa y valora negativamente aquello sobre lo que se informa. Pero al mismo tiempo, el enunciador establece una relación de duda con aquello que enuncia: *tal vez no sea homicidio*. Ello debido a que la noticia debe ser presentada en tiempo verbal potencial hasta que se caratule la causa, comuniquen los peritajes oficiales y/o dictaminen los resultados; previo a ello, el caso no podría caratularse desde la prensa como homicidio. No obstante, al plantear aquello sobre lo que informa desde la sospecha, esa duda se intensifica en el primer párrafo de la noticia, y funciona como programa de lectura para sostener el tema en agenda, a partir de la incertidumbre y del suspenso:

“Ahora, se trata de comprobar si se trató o no de un homicidio. Esto lo terminará de determinar la autopsia (...)”.

Dentro de las operaciones discursivas utilizadas para caracterizar a la joven, destacamos que el diario realza dos rasgos centrales: la de ser estudiante y por la ubicación de su vivienda, en el barrio Nueva Córdoba. Para los lectores que no estén familiarizados con la cartografía de la ciudad de Córdoba expresamos que es un barrio contiguo a la Universidad Nacional¹² y que los alquileres y las ventas de inmuebles están entre los más onerosos de la ciudad mediterránea. Se identifica a la joven por la posición socioeconómica ligada al rol de estudiante; veremos más abajo que esto último (el hecho de estudiar) tenderá a construir una valoración elogiosa de la joven.

Respecto al hecho que se le imputa a la joven, en la construcción del mismo se producen una serie de desplazamientos a nivel del discurso. Dura tres días en agenda y es retomado después de 21 meses, en ese plazo temporal se producen una serie de transformaciones y desplazamientos sobre la clasificación y valoración del hecho que van creando distintos climas:

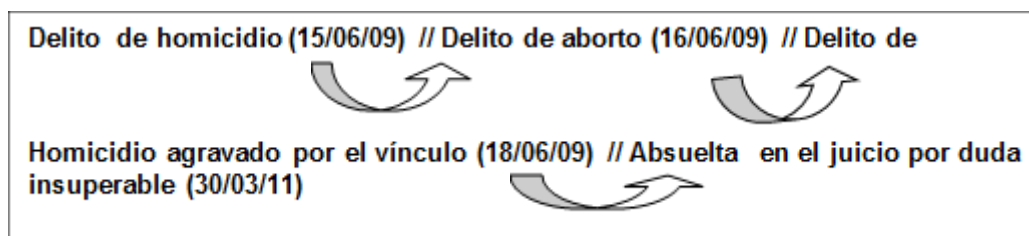


Imagen 2.

En la información publicada en la edición del 18/06, se da a conocer la identidad de la joven, que hasta ese momento había permanecido en reserva, pese a ser mayor de edad y no haber amparos legales al respecto. En esta misma edición se difunde la versión de

S.* sobre la muerte del bebé y destaca que ésta se contrapone a la interpretación que realiza el fiscal. Esta última operación tiende a intensificar la duda ya introducida en la primera noticia sobre el caso. Extractamos dos segmentos de la noticia:

“Sus allegados señalan que es una chica de clase media, muy estudiosa e inteligente y que hizo la carrera de gastronomía sin problemas. Sus padres aparentemente no estaban al tanto del embarazo y ya arribaron a Córdoba, desesperados”.

A este fragmento se suma otro tramo de la información donde se expresa: *“S.* asegura que no dio a luz a una beba con vida, sino a una criatura que estaba muerta y que no hubo ningún plan premeditado”.*

En el primer segmento informativo el sustantivo “clase media” funciona a nivel del enunciado ofreciendo una evaluación positiva de la joven junto a los adjetivos “estudiosa” e “inteligente”. De esta forma, se va construyendo una imagen “elogiosa” de S.*, donde las valoraciones a través de los calificativos tienen un lugar destacado.

A la vez, al optar por la estrategia de ceder la palabra a los implicados directos en el hecho (a S.*, a su abogado defensor, a los amigos y familiares de la joven, y al fiscal de la causa) el periódico busca producir un “efecto de objetividad” al tomar distancia del hecho. Y, a través de citas indirectas -que son atribuidas a la joven y que vuelven verosímil a la noticia-¹³, se polemiza con el fiscal de la causa al argumentar que el bebé nació muerto. Estos significados “nuevos” -que emergen a medida que ocurren los desplazamientos en el modo de nombrar el hecho- están en coherencia con el “discurso de cautela” de los jueces y del abogado defensor, y abonan el territorio para el desenlace que tuvo el caso, atenuando con ello los debates y conflictos en la esfera pública. Por otra parte, el tratamiento de la información desde la espectacularidad y la sospecha (primera noticia) facilitó sostener la información en la agenda del matutino.

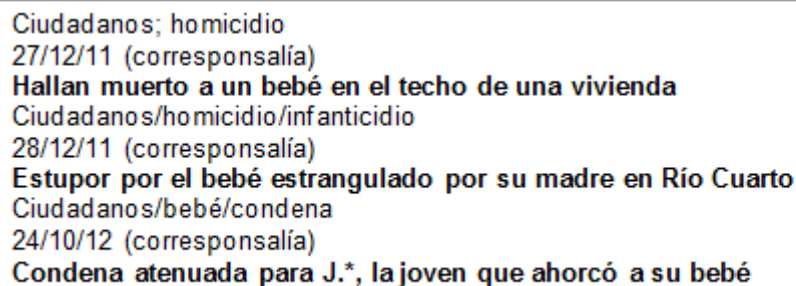
El caso de J.: la barbarización.

Este caso -que llamaremos en adelante “caso de J.”¹⁴, y que trata sobre una joven que mató a su hijo de dos meses- ingresó a la agenda de *La Voz del Interior* el 27 de diciembre de 2011. A diferencia del caso anterior, la noticia fue encuadrada en la sección “Ciudadanos”, aunque calificada como “Homicidio” desde la primera publicación. Esta ubicación en la sección más general del diario se mantuvo a lo largo del tratamiento del tema, aunque sufriendo dos desplazamientos.¹⁵ El primero se realiza en la segunda noticia cuando se agrega un tercer término clasificatorio rotulando al homicidio como “infanticidio”. Mientras que el segundo desplazamiento ocurre en la nota de octubre de 2012, en la que desaparece la referencia al homicidio y se titula a la sección como “Ciudadanos/bebé/condena”. Esta clasificación del caso mediante sustantivos que referencian principalmente a la víctima y a su condición de infante -“infanticidio” y “bebé”- es una operación que podríamos considerar constante y dominante en el tratamiento que el diario hizo de este caso. Esa operación discursiva es relevante por dos aspectos:

a- Por un lado, al ubicar a la noticia dentro de la sección “ciudadanos” -que otrora se llamara sección de “Información general”- se ofrece al hecho como un caso socialmente

relevante y dicha relevancia se justifica desde la condición de niño o infante de la víctima. Esto se verá reforzado con la clasificación del caso como infanticidio y luego con el sustantivo “bebé” que se acopla a la sección. En esta cadena de sentido, se valora al crimen contra el infante como un hecho de mayor gravedad y relevancia respecto a otros homicidios y hechos policiales, por lo tanto, el tema fue clasificado como de interés e incumbencia pública. De allí también el tratamiento que, se verá más adelante, se hizo del mismo.

b- En segundo lugar, la cadena de sentido anterior actualiza ciertas representaciones sociales sobre la infancia y su relación con los adultos y la naturaleza jurídica de la misma como un tema de especial incumbencia pública por ser los niños considerados sujetos de derecho expuestos a situaciones de vulnerabilidad y siempre bajo la tutela de un adulto y/o institución responsable. De allí, y como se verá en detalle más adelante, que los dos tópicos dominantes en la referencia al caso sean la condición de infante de la víctima y el vínculo con el sujeto victimario, su madre; quien entonces ejercía el rol de adulto responsable del niño. Estos dos tópicos estarán presentes tanto en la clasificación de la sección del diario como en las titulaciones y en los contenidos de las noticias. Un ejemplo de ello son los siguientes titulares:



Ciudadanos; homicidio
27/12/11 (corresponsalía)
Hallan muerto a un bebé en el techo de una vivienda
Ciudadanos/homicidio/infanticidio
28/12/11 (corresponsalía)
Estupor por el bebé estrangulado por su madre en Río Cuarto
Ciudadanos/bebé/condena
24/10/12 (corresponsalía)
Condena atenuada para J.*, la joven que ahorcó a su bebé

Imagen 3.

J.*, la madre imperturbable.

Los titulares presentados arriba, además de condensar los tópicos que vertebraron al tratamiento periodístico del caso, también permiten ilustrar otra operación discursiva del diario para construir un “perfil” de la joven en cuestión. En el titular del 27 de diciembre de 2011 y en el del 24 de octubre de 2012 se puede observar que J* es referenciada desde su rol de madre de la víctima. El enunciador destacó en este caso el vínculo entre el bebé y la joven, hecho que -entendemos- podría generar un efecto de sentido de mayor impacto dado que “desestabiliza” algunas representaciones sobre la maternidad y/o la progenitora como sujeto de protección y cuidado, que vela por el bienestar del hijo. En ese mismo sentido, al destacar su condición de madre, ya sugiere una figura jurídica en donde el delito se considera más aberrante cuando éste es agravado por el vínculo; operación ésta que atravesó de manera recurrente a las 3 notas del caso y que, sin duda, tenderá a generar un efecto de sentido más impactante cuando refieren al “estupor” que el hecho habría generado.

En esta misma operación discursiva para referir a la joven se suman tres caracterizaciones más: la primera es identificarla con su nombre propio, la segunda es referir a la joven desde una actitud imperturbable ante los hechos que son narrados por el periódico; la tercera refiere a su condición socioeconómica, caracterizándola como una joven de escasos recursos. Respecto a la primera operación, observamos que marca una diferencia respecto al “caso S.”, puesto que la nota del 28/12/11 -publicada al día siguiente del hecho- presenta a la joven con nombre propio y se refuerza esta identificación con la edad, su condición de madre de dos hijos, el nombre propio del bebé muerto, entre otros datos que, veremos más adelante, exponen los detalles de su la vida personal. Esta operación se ve reforzada por la estrategia por la que optó el diario al utilizar recursos paralingüísticos que “muestran” a la joven con fotografías en plano medio y primer plano que la identifican; en especial con su rostro y en la situación de estar esposada al ser apresada y trasladada por la policía.

La segunda operación de caracterización es a partir de referir a una actitud que el periodista clasifica como “imperturbable”. Esta característica es reforzada en la misma edición del 28/12/11 con las mismas fotografías descriptas anteriormente. Sin embargo, en la nota del año siguiente -la última y en que se informa que la joven recibe una condena atenuada de ocho años de prisión- se ofrecen otras caracterizaciones de su actitud y sobre todo, de su personalidad y estado psicológico al momento del hecho. Esto último en concordancia con los resultados de los peritajes psicológicos y de la condena dictaminada. No obstante, los elementos paralingüísticos la seguirán construyendo en relación intertextual con la línea de sentido propuesta anteriormente, es decir, como una joven cuyo rostro no muestra signos evidentes de conmoción emocional; actitud socialmente esperable ante un hecho de violencia como el que la implica. En este mismo sentido, la noticia se presentará casi como una “crónica” del hecho en donde las acciones de la joven son descriptas cronológicamente y con detalles que se centran en sus actos y actitudes psicológicas ante cada suceso que se va desarrollando. Veremos más adelante que dentro de esas acciones, atributos de personalidad y de sus actitudes psicológicas que el medio destaca habrá un desplazamiento interesante en la última nota, cuando la joven fue condenada. No obstante, ahora cabe destacar que ella es caracterizada destacando la construcción de los hechos que presentó a la policía y el momento en que ella se “quiebra” y narra otra versión de los hechos, ello va introduciendo la idea de ciertas acciones premeditadas, si no fueron para cometer el acto de violencia, lo fueron para ocultar el hecho. Esto, a la vez, intenta surtir cierto efecto de impacto al narrar los detalles de cada una de esas acciones, dando gran espectacularidad al hecho y exhibiéndolo con detalle ante la opinión pública. Esta operación será constante a lo largo del tratamiento del tema en todas las noticias publicadas en el diario, pues desde la primera hasta la última nota reiteran y reconstruyen insistentemente las acciones de la joven y los hechos que acontecieron. Veamos algunos fragmentos:

Del 27/12/11:

La historia del secuestro. Su mamá había llamado a la Policía a las 17.15 para denunciar que había desaparecido su pequeño hijo Lautaro (...)

La joven declaró que lo había dejado durmiendo una hora y media antes. Sostuvo ante los investigadores que al niño se lo sacaron de la casa mientras ella estaba bañándose en una pequeña pileta de lona en el patio (...)

Refirió que en un espejo de la vivienda alguien le había escrito con un crayón: “Si no pagás la deuda no lo volvés a ver, zorra”. De inmediato, se inició una intensa búsqueda, pero a los policías no les “cerraba” la hipótesis de un secuestro (...)

La chica se quebró y largó que el cuerpito estaba en el techo”, confió una alta fuente de la investigación (...).

Del 24/10/12:

La joven, que también es madre de una pequeña nena, primero denunció que le habían secuestrado al bebé, luego intentó culpar a una amiga de su pareja y, finalmente, se halló el cuerpito del nene sobre el techo de su casa (...)

La joven habría ahorcado a su bebé con una media de fútbol de Cristian Angeli, el papá del pequeño, que también tiene 20 años. La parejita vivía junto a la casa de los padres de Cristian, quienes los ayudaban a cuidar a los niños (...)

... la puerilidad de lo que hizo tras advertir los efectos, como la simulación de un secuestro y un mensaje en el espejo escrito con delineador (“Decile a tu marido que pague, sorra”) (...).

En resumen, podría interpretarse que estos adjetivos que la caracterizan como un sujeto inmovible y los elementos paralingüísticos que la muestran esposada junto a la policía, expuesta a la prensa e incluso en primer plano, funcionan como una especie de “escarmiento público”; hecho que se refuerza por la relación intertextual con la sección de interés general, en la que -como analizamos más arriba- fue ubicada la nota. Esta idea del “escarmiento” se sostiene tanto desde los elementos analizados anteriormente como desde la introducción de la voz de otros actores implicados que refuerzan la idea de que ella debe cumplir una condena; aun cuando la voz de la propia familia introduzca el lugar del “desconcierto” por el hecho y la duda por las causas” que podrían haberla llevado a matar al niño. Estas dudas y desconciertos serán tomadas por el diario para presentar la voz de la familia, aunque las acompañarán de la idea de una condena posible proferida por la misma familia de la joven. A diferencia del caso anterior, ésta será una sugestiva línea de sentido para presentar el caso de la joven J.*. Veamos un fragmento de ello expuesta en la nota del 28/12/11 y que condensa de manera estas ideas del escarmiento y de las características de la joven, y que tiene especial efecto de impacto dado que el enunciador es alguien implicado afectivamente con la víctima, el padre del bebé:

“Me gustaría hablar con ella, ver por qué lo hizo, qué la llevó a hacer eso. Ella es fría, cerrada, tiene carácter fuerte. A mi otra hija, de un año y medio, ahora no quisiera que la vea. Que espere a cumplir con lo que tenga que cumplir. Porque esto no fue un accidente. No sé qué le pasó, no entiendo nada, me mató, nos destrozó a todos”, agrega Cristian, acompañado por su madre.

El tercer elemento de caracterización de la joven es la referencia a sus condiciones de vida o a su posición socioeconómica. Sin duda, éste es uno de los componentes más destacados en la construcción del perfil de la joven y que reviste especial valor heurístico para nuestro trabajo. En este punto del análisis nos interesa destacar que también existe un desplazamiento en el tratamiento que la noticia hace del hecho como del perfil de la joven y que, como sostendremos en las conclusiones, pese a ello siempre se recupera cierta matriz discursiva que naturaliza la relación entre pobreza y violencia.

En este punto, vale decir que las referencias a las condiciones de vida socioeconómicas de la joven son construidas utilizando componentes lingüísticos como elementos paralingüísticos. Las primeras imágenes ofrecidas del hecho el 27/12/11 son centrales en esta línea de sentido dado que se ofrecen fotos de la vivienda de la joven. Al publicarse la imagen de la fachada posterior y del patio de la casa se intenta construir una escena de la intimidad de la casa y no de su faz pública, como podría ser el frente de la misma. En las fotos se observan elementos propios de los niños -carritos, juguetes-, otras mujeres de la casa, otros bebés y las condiciones de los bienes materiales como del estado general de la casa. Ello fue acompañado por el epígrafe que decía: “Conmoción. La criatura fue encontrada en esta humilde vivienda (La Voz del Interior)”.

A su vez, a nivel del contenido, se observa un interesante desplazamiento que pasa de destacar la condición de escasos “recursos socioeconómicos” de la joven y su familia a caracterizarla desde la condición de escasos “recursos simbólicos” (lingüísticos, psicológicos) de la joven. Este desplazamiento, si bien pasa de centrarse en una variable socioeconómica para referir a la joven a una variable psicológica e individual, refuerza la idea de que la pobreza no es solamente material sino también de capitales simbólicos y sociales; lo cual actualiza la matriz de sentido sobre violencia/pobreza. Esta última operación se presentará recién en la última nota del caso cuando la joven es condenada, y ello en concordancia con los argumentos sostenidos por el jurado que le dio una condena “atenuada” valiéndose de los peritajes psicológicos. En esta última caracterización se destacarán ese desplazamiento hacia una mayor descripción de las características psicológicas de la joven y de sus escasos recursos simbólicos, pero sosteniendo con ello el lugar del escarmiento social; pese a esas características psicológicas que pasan de la simple “madre imperturbable” o “celosa” que desconcertó a su entorno familiar a la joven que “podría haber resuelto” sus problemas si no fuera por su pobreza socioeconómica y simbólica. Los fragmentos que ofrecemos a continuación condensan esta idea.

24/10/12

“Finalmente le dieron una pena atenuada, el jurado ha tomado un término intermedio. De todos modos se trata de un hecho lamentable, sólo queda dolor y familias destruidos. Esperamos que en estos años Jéssica sea tratada y pueda criar a su otra hija”, dijo Bossio.

“Si ella estaba pasando un problema de celos o de agotamiento por los niños, hablando podría haberlo resuelto, pero ella tiene una personalidad esquizoide, pocos recursos cognitivos o intelectuales, una dependencia de la familia de su pareja y una carencia de lenguaje”, explicó el perito (...)

... Explicó que la puerilidad de lo que hizo tras advertir los efectos, como la simulación de un secuestro y un mensaje en el espejo escrito con delineador (“Decile a tu marido que pague, sorra”) es parte de su personalidad, y que aún podría determinarse que Moreno cursa una patología psicótica.

Síntesis final.

A modo de cierre, queremos referenciar brevemente que el análisis de los casos desarrollados hasta aquí nos permite sostener que existe una diferencia cardinal en el tratamiento que este medio realizó de cada uno de ellos y que la razón reside principalmente en esa matriz de sentido que orienta históricamente a los discursos sobre violencia y pobreza. Esta matriz “normaliza” la relación pobreza/violencia extirpando la asociación de hechos y actos de violencia con sujetos que poseen medios de coacción y

de autocontrol de las emociones y las pulsiones. Un ejemplo claro lo constituyen las noticias publicadas sobre los veredictos de cada uno de los juicios. En el caso de S.*, la joven caracterizada como perteneciente a la clase media, ella es representada en un gran desequilibrio emocional producido tras los hechos, mostrándola arrepentida y en un preocupante estado de angustia y desamparo afectivo. Mientras que, por su parte, J.* -la joven caracterizada como de escasos recursos socioeconómicos y simbólicos- es representada a lo largo del tratamiento de las noticias como una joven celosa, impermutable, incapaz de autocontrol de sus impulsos; esto último incluso es destacado con un subtítulo dentro de una de las noticias. Es desde esta diferencia cardinal que argumentamos que en estos discursos informativos periodísticos opera esa matriz de sentido que diferencia a los actos de violencia según estos acontezcan en el seno de una clase social u otra de la población. De allí también que el medio se esfuerce por mostrar los detalles de vida privada de las clases que están al margen de un campo social cognoscible para las clases medias. En el caso de la joven de menos recursos se “exhiben” y reconstruyen los detalles de su condición de vida, de sus actos y de su entorno.

En relación a lo anterior, también hayamos un tratamiento diferencial en las noticias pues en el caso de S.* las condiciones de existencias de la joven son referenciadas con mucho menor detalle y exposición de ella y de su entorno. Los escasos relatos sobre su condición socioeconómica se hacen presentes para construir una imagen elogiosa de la misma y también, a diferencia con el caso anterior, para referenciar a cierta situación de desamparo familiar que habrían vuelto vulnerable a la joven. Esta diferencia en los modos de exhibición de la vida de los sectores pobres respecto a los de mayores recursos es una operación discursiva normalizada por aquello que es “decible” al interior de esta matriz de sentido destacada por Elías y que en la actualidad regula también “lo decible” y “lo no decible” respecto a la relación violencia/pobreza.

Por último, también quisiéramos hacer nota que -tal como lo expresamos al inicio de este artículo en consonancia con lo que perspicazmente enuncia Mattelart (1998) respecto al funcionamiento de los MMC en situaciones de violencia extrema, como las guerras- los MMC ya no solamente construyen y difunden representaciones sobre un mundo violento, sino que ellos mismos llegan a ser parte de la compleja maquinaria de actos violentos y tienen cierta responsabilidad en la construcción de marcos interpretativos, a partir de los cuales la sociedad reacciona frente a hechos de violencia. Esto ha resultado singularmente evidente en el caso de la joven J.* pues, tal como mostramos en el último pasaje del diario que hemos reproducido -mediante la estrategia discursiva de referir a los escasos recursos psicológicos, simbólicos y económicos de la joven- barbariza a esta mujer y la coloca en el lado opuesto -es decir, la separa o enajena- de un todo social integrado, normalizado/autocontrolado. En ese sentido, ejerce una “violencia social” que distancia a sujetos deseados de los sujetos no deseados mediante el poder del discurso que le es propio.

Esa imagen de la mujer barbarizada también se contrapone, por antítesis, a aquel estereotipo de género donde la mujer es “la abnegada madre dadora de vida”. La imagen de la fiera contraria a ese estereotipo condena previamente a J.* dictando sobre ella una

sentencia en donde la existencia de otra hija funciona como horizonte de sentido que refuerza su peligrosidad.

Por último, en relación con esa “violencia social” que el medio analizado ejerce en el caso de J.*, estaríamos ante un caso de “abuso mediático”. La reiteración de noticias sobre el caso de esta joven mujer y el tratamiento estigmatizante y condenatorio de la misma se encuadra dentro de las operaciones discursivas a las que aludimos con esta idea de abuso que ejercen los medios masivos de comunicación sobre ciertas poblaciones. La comparación con el caso de S.* nos permitieron demostrar que el clivaje de clase social es determinante para comprender una de las aristas del abuso mediático; es decir, comprender esa vara con las que los MMC movilizan la doxa social y generan o refuerzan fronteras existentes entre aquellas mujeres que son socialmente aceptables y aquellas que no merecen serlo.

En este caso no resulta novedoso que el MMC analizado movilice estereotipos previos sobre el género y hermenéuticas de larga data sobre violencia/pobreza. Lo que aparece como rasgo a considerar es que, en ese accionar, el medio está generando fronteras entre clases sociales que condenan previamente a la mujer en cuestión. Esta violencia por parte del MMC operaría en favor del sostenimiento de las segregaciones sociales; en tanto al pobre se lo excluye, no por pobre sino por bárbaro. A la vez, esa segregación operaría con más fuerza cuando el bárbaro se trata de una mujer en tanto se espera de ésta con mayor fuerza un comportamiento no violento acorde a rasgos maternos estereotipados. En ese sentido, los MMC estaría generando una violencia social que se descarga con fuerza sobre las mujeres pobres.

Este horizonte de sentido de larga data que hemos descrito en su génesis y en la actualización que de él hacen los MMC vuelve con insistencia en las notas analizadas aunque, a la fecha de esta publicación, existen algunos leves desplazamientos productos de las luchas de colectivos sociales feministas de los últimos dos años. Frente a esto, cabe preguntarnos por los aspectos centrales de ese horizonte a los que alude Eduardo Grüner cuando afirma:

“un horizonte no desaparece: se *desplaza*. Tampoco, en ese desplazamiento, se *aleja*: se *mueve* junto con el que camina hacia él, pero a su mismo ritmo, manteniéndose a una distancia constante de su mirada. Para que un horizonte verdaderamente desapareciera -y pudiera, por lo tanto, ser sustituido por otro- tendría que demostrarse que ha desaparecido la época entera para la que fue concebido. Para el caso: tendría que demostrarse que ha desaparecido el capitalismo. O que ha desaparecido el inconsciente”. Grüner (1998: 25).

Referencias Bibliográficas.

- Berenstein, I. (2000) “Notas sobre Violencia”, Revista de la APdeBA, 24(2): 257-271.
- Bitonte, M. A. (2009) “Tres aportes a la noción de operaciones: Verón, Fisher, Goodman”, Figuraciones, Revista de Teoría y Crítica de Arte (IUNA), 6. Disponible en: www.revistafiguraciones.com.ar

- _____ (2011) “Otra vuelta de leva a la noción de operaciones” en Figuraciones, Revista de Teoría y Crítica de Arte (IUNA), 9. Disponible en: www.revistafiguraciones.com.ar
- Butler, J. (2000) *Marcos de guerra. Las Vidas lloradas*. Buenos Aires: Paidós.
- Culioli, A. (2010) *Escritos*. Buenos Aires: Santiago Arcos.
- Elias, N. (1988) *El proceso de la civilización. Investigaciones sociogenéticas y psicogenéticas*. México D.F: Fondo de Cultura Económica.
- Grüner, E. (1998) “El retorno de la teoría crítica de la cultura: una introducción alegórica de Jameson y Zizek”. En Jameson F. y Zizek, S. *Estudios culturales. Reflexiones sobre el multiculturalismo* (11-64). Buenos Aires: Paidós.
- Kerbrat-Orecchioni, C. (1986) *La enunciación. De la subjetividad en el lenguaje*. Buenos Aires: Hachette.
- Mattelart, A. (1998) *La Mundialización de la comunicación*. Barcelona: Paidós.
- Muleiro, H. (2006) *Al margen de la agenda. Noticias, discriminación y exclusión*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- Ons, S. (2009) *Violencia/s*. Buenos Aires: Paidós.
- Soler, M. y Flecha, R. (2010) “Desde los actos de habla de Austin a los actos comunicativos. Perspectivas desde Searle, Habermas y CREA, Revista Signos, 43(2): 363-375.
- Valdés Villanueva, L. (1978) “Significado, fuerza ilocucionaria y acto ilocucionario”, [Teorema-Revista internacional de filosofía](#), 8(2): 107-130.
- Verón, E. (1998) *La Semiosis Social*. Barcelona: Gedisa.
- _____ (2004) *Fragmentos de un Tejido*. Barcelona-Buenos Aires: Gedisa.

Videoblogs, culturas juveniles e identidades digitales

JOSÉ LUIS DE PIERO

INVELEC – CONICET – INSIL – UNT

jldp1989@gmail.com

Resumen

El presente trabajo tiene como objetivo poner en diálogo los conceptos de culturas y subculturas juveniles junto al de identidades digitales y al de ciberdiscurso juvenil a fin de proponer una serie de notas relevantes para la comprensión de los videoblogs, género propio de YouTube. Nuestra hipótesis es que los videoblogs de YouTube deben ser entendidos como productos generados dentro del marco de las culturas juveniles y como entornos configuradores de identidad; al mismo tiempo, no deben perderse de vista el dinamismo de los nuevos medios que genera nuevas formas de leer y de comprender los discursos; y la secuencia narrativa como marco de generación y de decodificación de estos discursos.

Palabras clave: *videoblogs, culturas juveniles, identidades digitales*

Abstract

The present work aims to relate the concepts of youth cultures and youth subcultures together with those of digital identities and youth cyberdiscourse in order to propose a series of relevant notes for the understanding of videoblogs, YouTube's own genre. Our hypothesis is that YouTube videoblogs should be understood as products generated within the framework of youth cultures and as identity configurator environments; at the same time, the dynamism of the new media that generates new ways of reading and understanding discourses should not be lost sight of; also, we need to understand the narrative sequence as a framework for generating and decoding these discourses.

Keywords: *videoblogs, youth cultures, digital identities*

Introducción

Desde el 2007 YouTube se ha convertido en el sitio más grande para ver videos en Internet. Allí encontramos distintas producciones que clasificamos operativamente en dos grandes tipos: unas de “contenido televisivo” migrado y adaptado a la web, y otras de contenido original producido desde este sitio. Entre estas últimas se encuentran los *vlogs*, acortamiento de *video-web-logs*: “diarios” en la web en formato de video. En ellos, muchos jóvenes (principales productores de este tipo de contenidos) realizan diversas actividades: muestran escenas de su vida cotidiana, intentan crear conciencia sobre temas que les interesan, narran sus experiencias de una manera particular y se representan en el

discurso desde su lugar, su juventud, su cultura, pero también dentro de los marcos que los nuevos medios les brindan, según la diversidad y la heterogeneidad de las culturas juveniles desde las que producen.

Consideramos que los *videoblogs* son un espacio privilegiado para la producción de narrativas que sirven para montar “espectáculos de identidad” (Sibilia, 2008) alrededor del mundo, esto lo logran gracias a que en internet existe aún un predominio de la palabra como medio fundamental para la comunicación al mismo tiempo que permite el empleo de otros códigos semióticos que se articulan con ella para aumentar el potencial significativo de los mensajes.

Por ello nos planteamos en este trabajo poner en relación algunas concepciones de culturas juveniles junto a la de identidades digitales y a la de comunicación mediada por tecnologías. Esta relación teórica se realiza a fin de proponer qué rasgos de dicha cultura se vuelven relevantes para la comprensión de los videoblogs, género propio de YouTube, adoptado por los jóvenes como un espacio discursivo de construcción de identidades.

A partir de la selección de un corpus de videos, analizaremos las categorías presentes en ellos y propondremos algunas categorías ausentes, para dar lugar luego a un debate sobre las culturas juveniles en la actualidad.

Marco teórico

Nos interesa de manera particular poder caracterizar una cultura juvenil para la segunda década del siglo XXI. El tema de lo joven y de lo juvenil y de los rasgos que lo caracterizan como cultura o subcultura se vuelven relevantes en tanto que implican la posibilidad de, en términos de Bernete (2007, 45), “prever la clase de cambio social que se avecina”. Ya que “la cultura de cada generación de jóvenes ha de tener muchos elementos comunes con la cultura de las anteriores, pues si fuesen radicalmente distintas, la convivencia sería imposible” (Bernete, 2007, 45).

Poder elaborar estas ideas implican, como una base teórica, poder definir culturas juveniles y juventudes. Dejando momentáneamente de lado el segundo término sobre el cual las discusiones nos llevarían demasiado tiempo, nos centraremos, de manera operativa, en la caracterización que ofrecen Feixa y Poncio (2004,9): “las culturas juveniles refieren la manera en que las experiencias sociales de los jóvenes son expresadas colectivamente mediante la construcción de estilos de vida distintivos, localizados fundamentalmente en el tiempo libre o en espacios intersticiales de la vida institucional”

Para poder analizar estos fenómenos, los autores proponen, además, dos planos: uno, el plano de las condiciones sociales; otro, el plano de las imágenes culturales, donde se destaca la integración de “elementos materiales e inmateriales heterogéneos, provenientes de la moda, la música, el lenguaje, las prácticas culturales y las actividades focales. (...) Su expresión más visible son un conjunto de estilos ‘espectaculares’ (...) bautizados con el nombre de tribus urbanas”

Así se han configurado en el último tiempo, ciertas tribus que responden a prácticas desarrolladas en el ciberespacio, como fueron los *floggers*, que además de una moda y un estilo que se alimentaba del producto construido y montado en las fotografías subidas a la

plataforma digital, realizaron apropiaciones simbólicas de ciertos espacios urbanos, como el *shopping*, que era el punto de reunión para actividades cara a cara.

A partir de esta conceptualización, consideramos dos trabajos como fundamentales para el abordaje de la cultura juvenil que se refleja en los videoblogs de YouTube, el de Avello Flórez y Muñoz Carrión (2002) y el de Bernete (2007)

En el caso del primero, nos encontramos ante un texto ya clásico sobre el problema de las juventudes. Titulado “La comunicación desamparada”, este trabajo intenta demostrar una hipótesis central:

la cultura juvenil urbana actual (...) constituye (...) un retorno o un regreso a estadios ‘arcaicos’ de la mentalidad colectiva y ello se pone de manifiesto en el repertorio de expresiones rituales o ceremoniales que proliferan entre los ‘jóvenes’ contemporáneos. (Avello Flórez & Muñoz Carrión, 2002, 30, los resaltados son del autor)

Esta hipótesis central implicó otras secundarias:

la construcción de la identidad como un proceso que se produce en las interacciones comunicativas, especialmente entre los pares, que es muy importante para la formación de la personalidad social del joven; la identidad social y la forma perceptible de la personalidad la adquiere el joven simultánea y solidariamente con la adquisición de su competencia comunicativa en las redes de comunicación interpersonal y social; los modelos de integración de esas redes han cambiado en los últimos años (Avello Flórez & Muñoz Carrión, 2002, 30)

El problema que reflejan las nuevas culturas juveniles es su incapacidad para lograr una comunicación efectiva, debido a que los nuevos rasgos de la civilización lo ubican en un lugar repleto de contradicciones: la sociedad abandonó los rituales de pasaje de un estadio a otro, asoció la juventud a la idea de dependencia, pero este concepto ya no es pertinente para explicar algunos fenómenos; es por esto que estos investigadores prefieren hablar en términos de relaciones de inclusión y de exclusión de los sujetos a las subculturas y consideran que la cultura juvenil de ese momento estaba caracterizada por una “estética de lo sensible” en lugar de por un discurso racional; un *mythos*, en lugar de un *logos*.

Expondremos, siguiendo libremente a estos autores, los rasgos que consideramos más relevantes para analizar las culturas juveniles considerando que para su análisis se contempló:

[La ubicación de la subcultura] en la sociedad en general, sus relaciones de dependencia de las instituciones, su entorno generalmente urbano, sus argots particulares, su particular consumo cultural y sus prácticas interactivas y comunicativas endogrupales” ya que estas “contribuyen a configurar en torno a la misma una identidad particular y local muy diversificada en cada caso, a la cual se adscriben los denominados jóvenes. (Avello Flórez & Muñoz Carrión, 2002, 37)

Los rasgos que proponen los investigadores son, a saber:

- a) Están atrapados en la emotividad que se expresa en salidas no verbales.
- b) Emplean acciones lúdicas que surgen más de lo sensible que de lo inteligible. Esto implica dos salidas posibles
 - a. La ironía
 - b. El grotesco
- c) Son culturas paródicas, de puro gesto,
- d) Son erotizantes, sin pretensión de sentido.
- e) Se encuentran en el cruce entre tres mandatos: Obedecer, Ser uno mismo y guardar silencio. Estos mandatos, contradictorios, provocan que los jóvenes no sean sujeto del discurso sino sólo espectáculo.
- f) Sus salidas intentan superar la paradoja mediante tres estéticas
 - a. Estética del estupor
 - b. Estética de la violencia
 - c. Estética de la parodia “(46) Un espectáculo redundante y paródico de la cultura institucional dominante. Es simultáneamente su burla y su servidumbre porque son esclavos de los personajes que imitan. ”
- g) Poseen rasgos de la cultura Urbana: a) de “contexto alto”, es decir, sin fijarse de forma oral o escrita; b) el territorio es determinante; c) solo tiene existencia un actor contextualizado (no universales) d) el cuerpo es la máxima fuente de expresiones y en su última instancia, de comunicación entendida como seducción. Un cuerpo revestido; e) la nocturnidad delimita un nuevo régimen vital; f) se recupera la temporalidad del presente (perdiendo exclusión y contradicción para dar paso a analogía y similitud); g) se insiste en la inversión en el cuerpo y en el contexto: las nuevas identidades: el cuerpo y su revestimiento contextualizados se imponen como la nueva enunciación que reemplaza al universo de la comunicación verbal; h) palabra relegada o sometida a estos factores; i) el cuerpo comunica, las palabras interpretan.
- h) Comparten rasgos heredados de la cultura juvenil anterior: La sinceridad, mediada por el uso oral en primera persona, que busca solo tener presencia en el universo expresivo de lo público, la tolerancia y la solidaridad.

Por su parte, Bernete (2007) realiza otra propuesta, retomando las consideraciones del autor anterior, considera que las culturas juveniles de la primera década del siglo XXI “Habitan el ‘entre’”:

- 1. Entre la pertenencia a la cultura global y el refugio en las culturas locales
- 2. Entre la vinculación a otros jóvenes y la reproducción del mundo adulto
- 3. Entre la comunicación de masas y la comunicación en red
- 4. Entre el mandato de obedecer y el mandato de distinguirse
- 5. Entre la escuela obligatoria y la escuela desbordada. Donde destaca la importancia de cómo intervenir en la “alfabetización tecnológica”

Quisiéramos detenernos, particularmente, en el punto cuatro, donde discute lo aportado por Avello Flórez y Muñoz Carrión. Al respecto dice:

La ocupación de los espacios comunicativos que se han abierto por internet y la telefonía celular ha implicado una cierta recuperación y revalorización de la escritura, como puede observarse con el éxito de los *blogs* o bitácoras personales. Pero también un refuerzo del habla más que de la lengua, aún en la expresión escrita, pues los mensajes (...) “suenan” a modos de hablar compartidos en una comunidad de intereses y emociones, más que a una redacción cuidada morfológica y sintácticamente. (Bernete, 2007, 55)

Pero también aclara que ya no puede decirse que haya un “silencio” de los jóvenes, sino más bien un contacto fluido, permanente y vital, que muchos sienten imprescindible como el agua para mantenerse a flote.

Sin embargo, a diferencia del anterior, este autor considera que, aunque Internet está recuperando lugar a la palabra, los jóvenes siguen decantando por opciones más emotivas y menos racionales. El blog tuvo éxito, pero la aparición del vlog

ha traído a la blogosfera la experiencia no verbal: intercambio de imágenes, fijas o en movimiento, con sonido o sin él, pero sin texto que cuente algo, haciendo que el sentido dependa mucho más de quien lo recibe y sus circunstancias. (Bernete, 2007, 69)

Esta última observación nos permite abrir el panorama para la observación de lo que sucede en el mundo web, y es que la configuración de identidades juveniles en la actualidad no depende sólo de los rasgos presentados, sino que hay que considerarla a la luz de los medios donde estas identidades se discursivizan. Consideramos para esto, la definición la propuesta por Thurlow, Lengel & Tomic (2004) de “comunicación mediada por tecnologías”: para ellos este modo implica al conjunto de prácticas comunicativas realizadas a través de los nuevos dispositivos. Esta forma de comunicarse ha generado producciones “hiperpersonales” donde la intimidad es lo comunicable. Podemos distinguir entonces, siguiendo a estos autores, dos formas en las que se expresan las relaciones entre la construcción de identidad entre los pares: una, la llamada identidad en línea, que refleja “un mismo proyecto de identidad que puede tener formas tanto en línea como fuera de ella” (Thurlow et al., 2004, 105), y otra, la llamada identidad digital: esta última “implicaría que poseemos una identidad más o menos distinta y separada de la que tenemos fuera de línea” (Thurlow et al., 2004, 105) mientras que aquella refleja “un mismo proyecto de identidad que puede tener formas tanto en línea como fuera de ella”.

Para pensar la identidad en línea, hemos considerado en otro trabajo (De Piero, 2019) que las identidades en línea se manifiestan en hipertextos conformados por enunciados explícitos sobre el yo, la cantidad de sitios en los que existe un perfil de una misma persona y producciones realizados en dichos sitios web, las prácticas y usos que hacen de estas plataformas y las prácticas de inclusión y exclusión que le permiten a un sujeto ser parte o excluir(se) de una comunidad determinada.

En relación con estos conceptos, Marwick (2010) propone a la identidad como un producto entre lo público y lo privado y como una estrategia de auto-marketing. La imagen propia (el *self* en inglés) es “auténtica (en tanto que no es abiertamente falsa), mercadeable (en tanto que encaja bien dentro del actual mercado cultural) y está alineada con los valores de la industria cultural: es emprendedora, positiva, rica en información y auto-motivada” (Marwick, 2010, 348, traducción propia). Estos rasgos se respetan y se aplican en los medios sociales, donde

la identidad es algo que puede ser construido, administrado y cambiado (...). Las personas eligen quién o qué quieren ser, con una imagen o una vida imaginadas, y usan las tecnologías de los medios sociales para darle existencia a esta imagen de sí (Marwick, 2010, 349, traducción propia).

Finalmente, nos llama la atención el concepto de identidad como un “trabajo emocional inmaterial”, empleada por el autor para describir el manejo de la auto imagen en la web. Dice, al respecto de los usuarios:

Su trabajo requiere revelar información personal, a veces, hasta el punto de la extrema incomodidad o vulnerabilidad, simulando o realizando exitosamente interacciones interpersonales y creando un sentido particular de que la imagen de sí es al mismo tiempo auténtica pero cuidadosamente editada. Esto es inmaterial en tanto que es digital (...) y es emocional en tanto que involucra la auto-imagen y las interacciones que producen afectos emocionales. (...) Requiere de una cuidada construcción de una editada, pero auténtica imagen, lo que demanda un constante monitoreo, buena tolerancia a las críticas, y una constante cautela y evaluación de la audiencia. (Marwick, 2010, 351 – 352)

La consideración de estos autores nos permite configurar una primera hipótesis: los videoblogs de YouTube deben ser entendidos como productos generados dentro del marco de las culturas juveniles como entornos configuradores de identidad. Estas identidades no son totalmente auténticas, sino que, al mismo tiempo, están cuidadosamente editadas para parecer auténticas.

Constitución del corpus de análisis y métodos

Para este trabajo, hemos tomado un conjunto de seis videos de *youtubers* argentinos realizados durante los años 2015 y 2016 que tienen el rasgo de ser “colaborativos”: se denominan así a los videoblogs en los que participan invitados que normalmente son otros *youtubers* (no solamente *vloggers*, a veces hay músicos) o “personajes” frecuentes o conocidos de los canales de cada usuario.

El recorte temporal no es caprichoso: está motivado por el hecho de que este tipo de videos cobró fuerza y se hizo popular a partir del 2014, año del boom de los videoclips colaborativos de los artistas de la música pop. Los videos escogidos son los siguientes:

Nº	Título del video	Usuario	Fecha	Duración	Vistas	Me gusta
1	¿QUÉ PROBABILIDAD HAY? (ft. Julian Serrano y Gonza Fonseca) Julianero Vlogs	Julianero	02/10/2015	9:51	1521693	55402
2	PREGUNTAS INCOMODAS +18 Ft Julian Serrano y Julianero	Gonzaa Fonseca	10/10/2015	13:09	1371146	48178
3	1 2 3 CHALLENGE Con LioFerro y AguBernasconi JULIAN SERRANO	Julian Serrano	25/03/2016	10:50	2729122	82879
4	QUE PREFIERES?!?! #ComerCACA (?) con SEBASTIAN VILLALOBOS JULIAN SERRANO	Julian Serrano	28/11/2015	10:38	1553833	72731
5	ADIVINANDO FORMAS PERVERTIDAS CON GLOBOS!!! WTF!!	Alejo Igoa	26/08/2016	8:10	411643	23628
6	DI ALGO CHALLENGE (FT. LA DIVAZA Y JUAN P. JARAMILLO) Alejo Igoa	Alejo Igoa	16/09/2016	8:52	2889950	132754

Tabla 1: Videos elegidos de cada canal. Fuente: Elaboración Propia

Se procedió a una descripción crítica de los videos, teniendo en cuenta elementos semiótico-discursivos que fueran relevantes para las categorías que nos interesaban. Se elaboraron unos cuadros que dan cuenta de la presencia o ausencia de los rasgos planteados en el marco teórico, y se procedió a la consideración de estos datos.

Resultados

Considerando lo relevado teóricamente, propusimos aproximarnos desde dos miradas al análisis del corpus, por un lado, del conjunto de categorías propuestas por Avello Florez y Muñoz Carrión (2002), decidimos considerar separadamente los rasgos que proponen para las culturas juveniles de fines de siglo XX y, por otro lado, los rasgos de la cultura urbana, que merecieron una mención aparte en este análisis.

Consideramos entonces las siguientes categorías, a saber:

- Salidas no verbales: Aquí evaluamos, principalmente, comportamientos físicos y la risa, como una forma de atenuación de las situaciones de violencia presente en los videos.
- Ironía: considerando comentarios irónicos entre los participantes de los videos o de ellos para con el público
- Grotesco: Presencia de elementos vulgares, tanto explícitos, como mencionados
- Parodias: Si se podía reconocer elementos paródicos a la cultura popular.
- Erotización: si es que existen elementos eróticos, sensibles o si se tratan temáticas afines.
- Sinceridad: Si, en apariencia, los participantes del video resultan sinceros o manifiestan deliberadamente serlo.
- Tolerancia: Si es que existe aceptación por la alteridad o por las dificultades.

Decidimos dejar de lado las estéticas superadoras de la paradoja: la del estupor, por ser imposible de registrarse en YouTube por las reglas del canal; y la de la violencia (aunque haya muchas agresiones físicas en los videos que operan lúdicamente). Finalmente, consideramos que la categoría de Solidaridad no corresponde para el análisis ya que no hay manera de evaluarla en videos individuales, sino que implicaría considerar la totalidad de producciones de cada usuario.

Los resultados fueron los siguientes:

Rasgos	Video 1	Video 2	Video 3	Video 4	Video 5	Video 6
Salidas no verbales	Sí	No	Sí	No	Sí	Sí
Ironía	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí
Grotesco	Sí	Sí	Sí	Sí	No	Sí
Parodias	Sí	NC	Sí	Sí	NC	Sí
Erotización	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí
Sinceridad	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí
Tolerancia	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí

Tabla 2. Fuente: elaboración propia.

En esta tabla, podemos observar que muchos de los rasgos planteados por el autor se encuentran presentes en estos videos colaborativos. Destacamos fundamentalmente los últimos tres: La erotización, que es una constante, ligada a la exposición de la intimidad en los nuevos medios, la presunta sinceridad que manifiestan los participantes, y el alto nivel de tolerancia. Sin embargo, este último rasgo bien pudiera deberse a la finalidad de los videos, lo mismo con la ironía, por la carga cómica que rige a estos videos.

Respecto de la parodización, debemos decir que, como señala Burgess (2011) las parodias son un género en sí mismo dentro de YouTube distinto de los videoblogs. Este rasgo debiera ser considerado, entonces, a la luz de este dato y no evaluarlo hacia el interior de los videoblogs.

Las risas, como salidas no verbales, y la torpeza son formas de la estética propia de los videoblogs, buscan generar humor, entretener y aliviar la tensión cuando parece excesivo. No debemos olvidar que, si se ve a un usuario dándole una cachetada al otro, es porque se ha querido mostrar eso, ya que en el proceso de edición podría haber sido eliminado.

Por su parte, de Bernete (2007) decidimos tomar cada una de las paradojas planteadas dejando de lado, por considerarla inadecuada para este tipo de corpus, la que se produce entre escuela obligatoria y escuela desbordada. Evaluamos los videos según si se ubicaran entre ambas categorías o si se inclinaban más hacia uno u otro polo.

Rasgos	Video 1	Video 2	Video 3	Video 4	Video 5	Video 6
Global / local	Ambos	Ambos	Ambos	Ambos	Local	Ambos
Juventud / Mundo adulto	Jovenes	Mundo adulto	Jovenes	Jovenes	Jovenes	Jovenes
De Masas / En red	Ambos	Ambos	Ambos	Ambos	Ambos	Ambos
Obedecer / Distinguirse	Obedecer	Distinguirse	Obedecer	Distinguirse	Obedecer	Obedecer

Tabla 3. Fuente: Elaboración Propia

Observamos que la *glocalidad* es un rasgo propio de estas nuevas producciones. Sin duda, pertenecer a la comunidad de YouTube implica poder estar a disposición de una gama de usuarios de todo el mundo (que puedan acceder lingüísticamente a los videos), sin embargo, esto no impide la posibilidad de reflejar rasgos identitarios de la propia localidad, a veces, incluso, no considerando a la audiencia, como se ve en el **video 5**, donde el participante invitado es muy crítico de los argentinos, cosa que no sorprende cuando se conoce la trayectoria de parodias que ha elaborado sobre el ser argentino y su permanente crítica a su país.

Lo mismo sucede con la paradoja entre comunicación de masas, de la que los usuarios son parte tanto de la audiencia como de la producción, y de la comunicación en red, ya que el circuito comunicativo, considerando enunciadores y destinatarios, se vuelve más complejo que solo los participantes y la posible audiencia a través de internet: implica un enunciador complejo, a partir de las reglas establecidas por el sitio, las necesidades de los *partners* o padrinos, y los consumos que van modificando estos valores.

Lo que sí se observa es una preferencia por temáticas, comportamientos, acciones y costumbres mucho más ligadas a lo propiamente juvenil, hecho que debe entenderse

conjuntamente con la paradoja entre los mandatos: para poder ingresar al sistema de comercio que postulaba Marwick (2010), es necesario adaptarse y elaborar un producto de la propia identidad acorde a la imagen que pide el público, sin dejar de lado la apariencia de autenticidad, por lo tanto distinguirse puede resultar atractivo, pero esto opera mejor cuando lo que se busca es el distanciamiento con el mundo adulto, como en el **video 2**, donde el dueño del canal menciona que él es el que elige las temáticas y que no le importa la opinión de los demás.

Finalmente, consideramos importante hacer mención a los rasgos de la cultura urbana, pero a los videos del corpus como conjunto y no individualmente. El ingreso de internet a la vida cotidiana, las nuevas formas de comunicación y las nuevas figuras productoras de contenidos han alterado en gran medida las lógicas de consumo y de percepción de los entornos.

Ya no es tan sencillo pensar en la existencia de una tribu asociada a un territorio, como sí lo fueron los floggers respecto del *shopping*. Además, en consonancia con Bernete (2007), la palabra escrita y oral en internet hace que se fijen estos sentidos y se construyan tradiciones o generaciones más bien sólidas. Los actores deben tender a universalizarse, si es que quieren circular en medios más extensos. La nocturnidad y el sentido de la temporalidad ya no son compatibles, pues el tiempo se ha relativizado gracias a la posibilidad de producir y consumir los videos anacrónicamente. Lo que sí se ha vuelto mucho más importante es la inversión en el cuerpo y la constitución de este como fuente de expresión.

Las categorías que no están presentes

Si bien el análisis del corpus mediante los elementos propuestos por nuestro marco teórico resulta valioso y revelador para mostrar algunos índices de cambios en las culturas juveniles de la segunda década del siglo XXI, es necesario mencionar la incidencia de otros rasgos:

El cuerpo es un producto al que se le ha dado mucha importancia, y debe ser repensado como una categoría necesaria para la producción de contenido.

Existen altos niveles de exposición de la intimidad, sobre esto, hemos elaborado un trabajo en colaboración con Evangelina Narvaja (Narvaja & De Piero, 2016) donde nos aproximamos al concepto de extimidad, relacionándolo con las categorías de *Backstage* escénico realizadas por Goffman y donde evaluamos esta exposición.

La sexualidad, como un rasgo constitutivo de esta identidad, se vuelve un tema que ya no es tabú, que aparece libremente marcado por ciertos lexemas, sin pudor y con total naturalidad.

Hay comportamientos no verbales, que se vuelven significativos dentro del tipo de discurso: en los videos colaborativos, el dueño del canal debe ubicarse más adelante del invitado o en el centro, si es que hay más de uno. Esto es un implícito que la comunidad maneja, y sirve como orientación para quien observa el video.

Existe un cuidado mayor en el lenguaje: la paradoja global / local necesita resolverse ahora mediante el empleo de un español neutro (o al menos de la posibilidad de la

explicación inmediata de lexemas dialectales), ya que hay usuarios de distintas variedades nacionales de español. Al respecto de esto, consideramos importante la necesidad de evaluar la existencia de una variedad web de español, que podría considerarse afectada por variables diastráticas o diafásicas.

Finalmente, los videos de tipo “challenge” o “tag” se vuelven una especie de ritual obligatorio para todos los usuarios, ya que de esta manera su posibilidad de aparición en las búsquedas o en las recomendaciones a la audiencia aumenta y por lo tanto aumenta su fama.

Reflexiones finales

A lo largo de este recorrido, hemos evaluado los elementos propios de las culturas juveniles, considerando las últimas tres décadas.

Por un lado, podemos afirmar que existen rasgos que nos permitirían intuir de cierto modo hacia donde se dirigen las culturas juveniles. Sin embargo, consideramos importante destacar que el análisis se realizó sobre videos de tipo colaborativo y no sobre videos unipersonales, donde lo que se produce no es un espectáculo de interacción, sino el montaje de narrativas de vida.

Esto nos permitiría elaborar, entonces, una distinción tipológica dentro de los usuarios superadora de la dicotomía que tomamos originalmente entre parodias y videoblogs. Podemos pensar en los videos colaborativos del tipo “challenge” o “tag”, como una tercera categoría con rasgos propios y distintivos, configurando así el tercer género propio de YouTube.

Por otra parte, en relación con las culturas juveniles, la presencia de elementos erotizantes y de exhibición de la intimidad en la esfera pública, o extimidad, como lo denomina Sibila (2008), se vuelven en un rasgo característico de esta generación de la segunda década del siglo XXI.

Además, el lenguaje está cobrando un nuevo sentido y se está abandonando la comunicación desamparada: los jóvenes actuales sienten y hacen uso de la palabra con total autoridad y autonomía. Esto puede deberse en gran medida a las nuevas lógicas económicas que impactan en la producción de contenido: la audiencia exige productos auténticos, sinceros, y juveniles, las empresas pagan cuando los usuarios obedecen al mandato de los pares.

Quedan aún muchas aristas por cubrir, principalmente en lo relativo a estudios de tipo longitudinales. Sospechamos que existen puntos de inflexión que han ido modificando las producciones, en parte por las nuevas posibilidades que brinda la tecnología, pero también por cómo se manejan los datos y la construcción de sentidos en esta época.

Como reflexión final, queremos rescatar una última idea propuesta por Bernardez (2007, 36): “A ciertas formas de escritura, deben corresponder ciertas formas de lectura. (...) Lectura intermitente, de recorridos sinuosos, desjerarquizados o anárquicos (...) está destinada a multiplicarse y llegar a convertirse en el modelo hegemónico del futuro próximo”. Esta idea parece un presagio bastante acertado y coherente con nuestra concepción de identidad:

Las nuevas imágenes del yo, las nuevas identidades, son textos hiperconectados e hiperfragmentados que exigen, por parte de los lectores/consumidores/intérpretes, nuevas competencias para reconstruir los sentidos, elaborar imágenes consistentes, coherentes y cohesivas. Es por este motivo que pensamos que es necesario rescatar las narrativas como una nueva forma de construir sentidos antes estos fragmentos.

Bibliografía

- Avello Flórez, J. & Muñoz Carrión, A. (2002) “La comunicación desamparada. Una revisión de paradojas en la cultura juvenil”, en Rodríguez, F. *Comunicación y Cultura Juvenil* Madrid: Ariel.
- Bernete, F. (2007) “Culturas juveniles como aperturas de espacios, tiempos y expresividades” en *Revista de estudios de juventud* (78), 45 – 61.
- Burgess, J. (2011). YouTube. En *Oxford Bibliographies Online*. Oxford: Oxford University Press.
- De Piero, 2019 “¿Es posible hablar de subjetividades digitales?” *Revista Electrónica de Psicología Política*. Año 17, N° 42, julio/agosto 2019. Pp. 30-40.
- Feixa, C. & Porcio, L. (2004) “Los estudios sobre culturas juveniles en España (1960 – 2003)” en *Revistas de estudios de Juventud* (70),
- Marwick, A. E. (2010) *Status update: Celebrity, publicity and self-branding in Web 2.0*, [Tesis doctoral] Nueva York: Universidad de Nueva York.
- Narvaja, M.E. y De Piero, J.L. (2016). “Prácticas juveniles íntimas: sexting y vlogging”. Aposta. *Revista de Ciencias Sociales*, 69, 239-270,
<http://apostadigital.com/revistav3/hemeroteca/narvaja.pdf>
- Palazzo, M. G. (2010). *La juventud en el discurso: Representaciones sociales, prensa y chat*. San Miguel de Tucumán: Facultad de Filosofía y Letras - Universidad Nacional de Tucumán.
- Sibilia, P. (2008). *La indimidad como espectáculo*. Buenos Aires: Fondo de cultura Económico.
- Thurlow, C., L. Lengel, & A. Tomic, (2004) *Computer Mediated Communication. Social Interaction and the Internet*. Londres: Sage Publications.

Las prácticas de clase en el marco de la pedagogía diferenciada

SANDRA FAEDDA DE MADRAZO

INSIL – Facultad de Filosofía y Letras – UNT

sandrafaedda@gmail.com

Resumen

Este trabajo se centra en tres nociones para abordar la enseñanza-aprendizaje del léxico en una lengua extranjera: pedagogía diferenciada, autonomía, y autoevaluación. En este sentido, el objetivo principal consiste en proponer actividades diferenciadas según el grupo, el nivel, las competencias culturales, puesto que, en una clase, la diversidad de alumnos puede manifestarse bajo múltiples formas en cuanto a los niveles de estilos de aprendizajes, culturas, edades, niveles de motivación, etc. El docente puede, en cierta medida, respetar esta diversidad a través de actividades que permitan variar los medios de información, las operaciones intelectuales solicitadas a los alumnos, los contenidos, los ejercicios y las fórmulas pedagógicas.

Para hablar de una diferenciación pedagógica, sería necesario considerar una relación de cooperación entre el docente y sus alumnos, estableciendo objetivos de aprendizaje y reglas de convivencia. En este marco, se responde a un contrato pedagógico, según la noción de Philippe Meirieu (1985). Este contrato implica, por una parte, un compromiso recíproco entre un alumno y un educador, alrededor de un proyecto común, que reúne las exigencias del saber, la personalidad del estudiante y la intervención del formador; y por otra parte, la búsqueda de puntos de apoyo tales como los éxitos anteriores del estudiante, sus recursos, sus necesidades y centros de interés para hacer emerger un factor decisivo.

Palabras clave: Pedagogía diferenciada, Autonomía, Autoevaluación.

Abstract

This work focuses on three notions to address the teaching-learning of the lexicon in a foreign language: differentiated pedagogy, autonomy, and self-evaluation. In this sense, the main objective is to propose differentiated activities according to the group, the level, the cultural competences, since in a class, the diversity of students can manifest in multiple forms in terms of levels of learning styles, cultures, ages, motivation levels, etc. The teacher can, to some extent, respect this diversity through activities that allow varying the means of information, the intellectual operations requested of the students, the contents, the exercises and the pedagogical formulas.

To talk about a pedagogical differentiation, it would be necessary to consider a cooperative relationship between the teacher and his students, establishing learning objectives and

rules of coexistence. Within this framework, a pedagogical contract is answered, according to the notion of Philippe Meirieu (1985). This contract implies, on the one hand, a reciprocal commitment between a student and an educator, around a common project, which meets the demands of knowledge, the personality of the student and the intervention of the trainer; and on the other hand, the search for support points such as the student's previous successes, resources, needs and centers of interest to make a decisive factor emerge

Keywords: *differentiated pedagogy, Autonomy, Self-assessment.*

Introducción

Conforme a las investigaciones llevadas a cabo en este campo de la Pedagogía Diferenciada, y a lo expresado por Jobin y Gauthier (2008), observamos actualmente clases bastante heterogéneas, sea en el plano cognitivo, social, cultural o afectivo. Una de las hipótesis consideradas, estaría vinculada a casos de estudiantes de un mismo grupo que presentan mayores diferencias que aquellos alumnos del pasado. En este contexto, los responsables de los sistemas educativos, y los docentes, nos planteamos:

¿Qué prácticas pedagógicas se pueden implementar para promover el éxito académico para todos?, ¿cuándo y cómo las utilizamos?

Atendiendo a estos interrogantes, la pedagogía diferenciada resulta ser para muchos, una solución e incluso una necesidad para hacer frente a la diversidad de estudiantes, en las diferentes instituciones de formación.

Forsten y sus colaboradores (2002), consideran que diferenciar la pedagogía, es conocer una variedad de estrategias de enseñanza y saber cuándo y con quien utilizarlas. En este contexto, son las necesidades y las características individuales de los alumnos que guían la elección de las diferentes estrategias pedagógicas.

«La différenciation de la pédagogie, c'est une activité de diagnostic et d'adaptation prenant en compte la réalité et la diversité des publics ». La « différenciation est le fait que, à un moment donné, dans une classe, les élèves s'adonnent à des activités diverses, précisément définies pour chacun d'eux et correspondant à leurs ressources et à leurs besoins... » (U. Aylwin, Pédagogie collégiale, 1992 -cvm.qc.ca).

"La diferenciación de la pedagogía, es una actividad de diagnóstico y adaptación que tiene en cuenta la realidad y la diversidad del público". "La diferenciación es el hecho de que, en un momento dado, en una clase, los estudiantes participan en diversas actividades, definidas con precisión para cada uno de ellos y que corresponden a sus recursos y necesidades ..."⁸

Marco teórico

En cuanto a las nociones de pedagogía diferenciada, analizaremos algunos conceptos según los autores Philippe Meirieu (1985, 2002), Philippe Perrenoud (1985,

8 La traducción es nuestra

1992, 1997), Léa Beuchat y Alain Paratte (2015), Jobin y Gauthier (2008), Bolduc (2002), Aylwlin (1992).

Según Philippe Perrenoud,

«Différencier, c'est rompre avec la pédagogie frontale, la même leçon, les mêmes exercices pour tous ; c'est surtout mettre en place une organisation du travail et des dispositifs qui placent régulièrement chacun, chacune dans une situation optimale. Cette organisation consiste à utiliser toutes les ressources disponibles, à jouer sur tous les paramètres, pour organiser les activités de telle sorte que chaque élève soit constamment ou du moins très souvent confronté aux situations didactiques les plus fécondes pour lui.»

“Diferenciar, es romper con la pedagogía frontal, la misma lección, los mismos ejercicios para todos; es fundamentalmente establecer una organización y dispositivos de trabajo que posicionen a cada uno, a cada una, en una situación óptima. Esta organización consiste en utilizar todos los recursos disponibles, a los fines de actuar sobre todos los parámetros, para organizar las actividades de tal manera que cada alumno se enfrente constantemente o al menos frecuentemente con las situaciones didácticas más productivas para él”⁹.

En estas actividades diferenciadas, otro concepto para reflexionar es el de autoevaluación. Esta noción nos conduce a emitir juicios de valor acerca de nuestro propio trabajo en relación con la consigna, a los objetivos que nos proponemos en clase, a los conocimientos, a las estrategias y procedimientos requeridos en cada actividad.

Conforme a las investigaciones llevadas a cabo en este campo, y a lo expresado por Jobin y Gauthier (2008), observamos actualmente clases bastante heterogéneas, sea en el plano cognitivo, social, cultural o afectivo. Una de las hipótesis consideradas, estaría vinculada a casos de estudiantes de un mismo grupo que presentan mayores diferencias que aquellos alumnos del pasado. En este contexto, los responsables de los sistemas educativos, y los docentes, nos planteamos:

¿Qué prácticas pedagógicas se pueden implementar para promover el éxito académico para todos?, ¿cuándo y cómo las utilizamos?

Atendiendo a estos interrogantes, la pedagogía diferenciada resulta ser para muchos, una solución e incluso una necesidad para hacer frente a la diversidad de estudiantes, en las diferentes instituciones de formación.

Forsten y sus colaboradores (2002), consideran que diferenciar la pedagogía, es conocer una variedad de estrategias de enseñanza y saber cuándo y con quien utilizarlas. En este contexto, son las necesidades y las características individuales de los alumnos que guían la elección de las diferentes estrategias pedagógicas.

⁹ La traducción es nuestra

« La différenciation de la pédagogie, c'est une activité de diagnostic et d'adaptation prenant en compte la réalité et la diversité des publics ». La « différenciation est le fait que, à un moment donné, dans une classe, les élèves s'adonnent à des activités diverses, précisément définies pour chacun d'eux et correspondant à leurs ressources et à leurs besoins... » (U. Aylwin, Pédagogie collégiale, 1992 -cvm.qc.ca).

"La diferenciación de la pedagogía, es una actividad de diagnóstico y adaptación que tiene en cuenta la realidad y la diversidad del público". "La diferenciación es el hecho de que, en un momento dado, en una clase, los estudiantes participan en diversas actividades, definidas con precisión para cada uno de ellos y que corresponden a sus recursos y necesidades ..."¹⁰

Metodología

Para practicar una pedagogía diferenciada, Philippe Perrenoud¹¹ (1992, 1997), considera indispensable poner en práctica una metodología variada y diversificada utilizando todos los recursos disponibles.

En este trabajo, presentamos diferentes tipos de actividades que podríamos considerar en una clase de LE, teniendo en cuenta además recursos disponibles en línea, para confrontar al estudiante a diversas situaciones didácticas, y actividades favorables para el aprendizaje del léxico, en el marco de un enfoque de enseñanza-aprendizaje diferenciado.

Una vez diferenciados estos recursos, en nuestro rol docente somos conscientes acerca de la existencia de diferentes manejos de la lengua, y que los alumnos pueden seguir múltiples caminos, aplicando competencias variadas según el grupo, las necesidades y los centros de interés.

Corpus de actividades

En el campo de una lengua extranjera, en un curso de lectura comprensiva, las actividades son diferenciadas, según los intereses y el nivel del grupo.

Cuando abordamos textos de divulgación especializada, y por tratarse de un grupo de estudiantes que cursan carreras de diferentes áreas del conocimiento en la Facultad de Filosofía y Letras UNT, no sólo trabajamos la comprensión lectora y las estrategias de lectura, o un análisis de las condiciones de producción de un texto, sino además, la terminología especializada, las características del tipo de texto, la enunciación, la intención comunicativa, entre otros temas puntuales.

En este campo de análisis, es importante poder guiar al alumno en las observaciones de las diversas codificaciones que aparecen en las entradas de los diccionarios generales, como en los diccionarios de especialidad, donde se precisa cada uso contextual, sea en un

¹⁰ Perrenoud, Ph. (1997). *Quelques notions de pédagogie différenciée*. Paris, ESF – ia73.ac-grenoble.fr. Documento consultado el 01 de septiembre de 2019, en el sitio, disponible au <http://ia73.ac-grenoble.fr>.
Perrenoud, P. (1992). *Cahiers pédagogiques n°306*, pp.49-55. Repris dans Perrenoud, Ph.(1995) *La Pédagogie à l'école des différences*, 2e éd.1996), chapitre 4, pp.119-128. Paris, ESF.

¹¹ En este diccionario, este código es llamado en español topo, e indica que las expresiones de estilo introducidas al final de cada entrada, constituyen una guía para el lector.

lenguaje literario, de especialidad, en un sentido figurativo o peyorativo; el empleo de preposiciones, de conectores según los matices de las frases en contexto, los adverbios y el efecto de modalización, entre otros detalles.

Estos campos de análisis pueden significar de interés, y su aplicación puede conducir a diversos enfoques de análisis, conforme a las actividades y objetivos propuestos.

A título ilustrativo, el *Diccionario Escolar Français-Espagnol / Espagnol-Français* (2012) de la Editorial Vox, presenta las notas y las explicaciones de los ejemplos en dos lenguas: español y francés.

Este diccionario emplea el color azul para ayudar a encontrar fácilmente lo que se busca, y presenta tres tipos de notas que informan sobre la entrada o las equivalencias léxicas.

De esta manera, podemos planificar actividades destinadas a alumnos que se sientan motivados con la gramática, con la semántica, con la etimología, con acontecimientos históricos, culturales, con los juegos, entre otros ejemplos.

1. **Las notas gramaticales**, identificadas por una barra azul, explican las irregularidades o cambios ortográficos de la palabra.

Cheval nombre masculino **caballo**

- Los plurales irregulares // *El plural de cheval es chevaux.*
- Las palabras difíciles en cuanto a la pronunciación
- El empleo de mayúsculas.

2. **Las notas de uso y el contexto de cada entrada**

- La manera de especificar la forma femenina de una palabra

alcalde, alcaldesa nombre maire

En francés, para especificar la forma femenina, se dice madame le maire .
--

En français, pour spécifier la forme féminine, on dit madame le maire .
--

3. **Las notas culturales**

Cuando analizamos textos o documentos auténticos (extraídos directamente de la prensa) en una lengua extranjera (LE), trabajamos la interculturalidad, y la noción de lengua-cultura. En este aspecto, las notas culturales cobran un gran sentido, y en la búsqueda de las acepciones, definiciones o equivalencias léxicas, podemos encontrar referencias, en los diccionarios. Esas notas culturales, en algunos casos aparecen en un recuadro, con precisiones en español y en lengua extranjera, según corresponda, en un recuadro destacado en colores. Tal es el caso del ejemplo ilustrativo, que presentamos a continuación.

La explicación de arrondissement está resaltado en azul, en un recuadro. En esta nota, se se explican las particularidades de la cultura francesa.

Un **arrondissement** es una división administrativa regional. Los **arrondissements** agrupan diversos **cantons** y, a su vez, se agrupan para formar **départements**. Además, algunas grandes ciudades como París o Lyon se dividen también en **arrondissement**, cada uno con su propio ayuntamiento.

Actividades de lectura de la etimología, de los hiperónimos, los sinónimos, los ejemplos de estilos de lengua (según las preposiciones que acompañen a cada unidad lexical).

En el *Diccionario Vox* (2012, 2da edición), analizamos:

sac nombre masculino

1 saco: **un sac de charbon**, un saco de carbón.

2 bolsa: **un sac de plage**, una bolsa de playa.

● **mettre à sac**, saquear: **on a mis à sac des boutiques**, han saqueado tiendas.

● **sac à dos**, mochila

● **sac à main**, bolso

● **sac de couchage**, saco de dormir

● **vider son sac**, desahogarse: **Gaëlle a vidé son sac en pleurant**, Gaëlle se ha desahogado llorando.

En algunos casos, al final de una entrada, se observa la introducción de un código: code¹²(●)

Otras actividades podrían desarrollarse a partir del análisis de expresiones e informaciones diversas del Diccionario Multifunción, Dictionnaire Multifonction⁶, que se encuentra en el sitio internet www.tv5.org:

- El análisis de las informaciones morfológicas que se pueden introducir en las fichas sobre los diferentes prefijos, sufijos, y el análisis de los campos lexicales;
- El análisis de los acontecimientos históricos y de las investigaciones etimológicas;
- La actividad centrada en el juego, el gusto personal por ciertas palabras, teniendo en cuenta un abordaje efectivo y creativo;
- El análisis y estudio de expresiones, de fragmentos cortos de textos, de proverbios, para lograr adquirir el léxico, mediante el apoyo de listas bien organizadas que siguen principios claros: listas temáticas (campo lexical), listas de familias de palabras para completar conforme a los temas desarrollados durante el año, y listas de prefijos y sufijos.

Actividades de producción de definiciones, según el grupo, los niveles de enseñanza, los objetivos y las finalidades, sea siguiendo:

- El modelo de la representación lexicográfica de los Diccionarios escolares;
- El modelo de la representación lexicográfica de los diccionarios de lengua, de sinónimos;
- Las reglas terminológicas en una clase de lengua extranjera con objetivos específicos, o en un curso de terminología.

¹² Acceso al sitio internet www.tv5.org (el 20 de septiembre de 2019)

Conclusión

Se podría considerar que la pedagogía diferenciada, es un desafío complejo. No se trata solamente de adaptar y de variar los dispositivos, los métodos, las modalidades, las estrategias, o los soportes de enseñanza, sino además de asumir una actitud pedagógica. Por lo tanto, en nuestro rol de docentes debemos elegir los conocimientos y las capacidades para movilizar, mientras que el estudiante debe identificar la naturaleza y la finalidad de las actividades, puesto que el trabajo es diferente si se propone una actividad de investigación, ejercicios focalizados en el aspecto lexical, gramatical, fonético, o de revisión.

En el abordaje de la autonomía, sostenemos la tesis de que los diccionarios pueden ayudar en la organización de estos dispositivos que permitirán la autoevaluación en el aprendizaje y la adquisición del léxico de una lengua extranjera, en todos los aspectos contextuales. Estas herramientas didácticas son indispensables para la construcción del sentido desde el punto de vista sociocultural e histórico.

La intervención guiada del docente permitirá que el alumno pueda concretar la evaluación de sus procesos de aprendizaje, en autonomía.

Referencias Bibliográficas

- Aylwin, U. (1992). *La pédagogie différenciée fait son entrée au collège*. Pédagogie Collégiale - cvm.qc.ca
- Cerquiglini, Bernard (1992). Déclaration dans la Lettre de la Délégation Générale à la Langue Française.
- Diccionario Diccionario Escolar Français-Espagnol / Espagnol-Français (2012). España, Editorial Vox.
- Eduscol (2012, 2013). Enseigner le vocabulaire, Aspects théoriques. France, Eduscol.
- Meirieu, Ph.(1988). L'école, mode d'emploi. Des « méthodes actives » à la pédagogie différenciée. Paris, Ed ESF, 3e éd.
- Meirieu, Ph. (1989). Apprendre...oui, mais comment ?. Paris, Ed. ESF, 4e éd.
- Perrenoud, P. (1995). La pédagogie à l'école des différences. Paris, ESF.
- Przesmycki, H. (2004). La pédagogie différenciée. Nature de la pédagogie différenciée et analyse des recherches portant sur l'efficacité de cette pratique pédagogique - V. Jorbin, C. Gauthier. Paris, Hachette.

Sitografía

- Dictionnaire Multifonction, disponible en el sitio www.tv5.org. Última consulta realizada el 20 de septiembre de 2019.
- Material en PDF Enseigner le vocabulaire. Disponible en el sitio : dsden89.ac-dijon.fr. Quelques principes pour développer l'autonomie des élèves:... Apprendre à utiliser le dictionnaire et donc à lire un article de dictionnaire.

El Análisis del Discurso como perspectiva teórico- metodológica para el estudio de la práctica del *sexting*

MARÍA EVANGELINA NARVAJA

INVELEC – CONICET – INSIL – UNT

evanarvaja@gmail.com

Resumen

El objetivo de este trabajo es delinear la utilidad del Análisis del discurso como práctica interpretativa interdisciplinar para acercarnos a la comprensión de las representaciones discursivas en torno al fenómeno del *sexting* adolescente. En este sentido, se busca recuperar los significados y experiencias en torno a la mediación tecnológica de algunos aspectos de la sexualidad como práctica discursiva en el ciberespacio. Presentaremos una breve revisión de los estudios sobre el fenómeno, luego, enfocaremos la utilidad del enfoque discursivo para tratar la complejidad de la práctica del *sexting* desde la perspectiva adolescente. Finalmente, abordaremos las nociones de *representación discursiva* y *representación mediática*, como conceptos que resultan operativos para abordar los discursos sobre el fenómeno.

Palabras clave: *sexting*, *análisis del discurso*, *representaciones discursivas*, *representaciones mediáticas*.

Abstract

The objective of this work is to determine the utility of discourse analysis as an interdisciplinary interpretative practice to approach the understanding of discursive representations around the phenomenon of adolescent sexting. In this sense, we seek to recover the meanings and experiences around the technological mediation of some aspects of sexuality as a discursive practice in cyberspace. We will present a brief review of the studies on the phenomenon, then, we will focus on the usefulness of the discursive approach to deal with the complexity of the practice of sexting from the adolescent perspective. Finally, we will address the notions of discursive representation and media representation, as concepts that are operative to address speeches about the phenomenon

Keywords: *sexting*, *discourse analysis*, *discursive representations*, *media representations*

Introducción

Las ideas que aquí se presentan se desprenden del proyecto doctoral denominado “Representaciones discursivas en torno al *sexting* entre los/as adolescentes y los medios masivos de comunicación de Tucumán”, estudio de tipo exploratorio, ya que el fenómeno no ha sido abordado como tal en la población adolescente en Argentina.

El punto de partida de la investigación empírica se esboza como un conjunto de interrogantes: ¿Por qué los y las adolescentes exponen aspectos de su sexualidad a

través de distintas herramientas tecnológicas de comunicación? ¿Qué representaciones se construyen en los discursos de los medios de comunicación en relación con esta práctica? ¿Existen regularidades entre las representaciones de los y las adolescentes y de los medios de comunicación con respecto del sexting?

Estas preguntas nos conducen a buscar respuestas en el discurso, entendido como “un complejo conjunto de actos lingüísticos simultáneos y secuencialmente interrelacionados, actos que se manifiestan a lo largo y a lo ancho de los ámbitos sociales de acción como muestras semióticas y muy frecuentemente como textos” (Wodak, 2008, p.105).

En línea con este planteo, el objetivo de este trabajo es delinear la utilidad del Análisis del discurso como práctica interpretativa interdisciplinar para acercarnos a la comprensión de las representaciones discursivas en torno al fenómeno del *sexting* adolescente. En este sentido, se busca recuperar los significados y experiencias en torno a la mediación tecnológica de algunos aspectos de la sexualidad como práctica discursiva en el ciberespacio. Esto implica asumir, por un lado, que “los estudios del discurso son una de las llaves de acceso a los universos de sentido que se entretejen en sus acciones verbales y no verbales” (Palazzo, 2012, s/n) y, por otro, que consiste en una práctica que se materializa en un texto multimodal (escritura, imagen, sonido) que “no es ajena al contexto histórico y social en el que se origina y, a su vez, lo configura” (Palazzo, Narvaja, De Piero & Paez de la Torre, 2017).

Este abordaje es novedoso con relación al tratamiento que se la ha dado al fenómeno en el campo científico y, además, aporta al fortalecimiento de esta disciplina como herramienta para abordar los usos y prácticas sociales juveniles. En este sentido coincidimos con Palazzo (2012), para quien Análisis del Discurso se consolida como disciplina transversal a los estudios de las juventudes en las Ciencias Sociales.

A continuación, presentamos una breve revisión de los estudios sobre el fenómeno. Posteriormente, nos ocupa la utilidad del enfoque discursivo para tratar la complejidad de la práctica del sexting desde la perspectiva adolescente. En un tercer momento, abordamos las nociones de *representación discursiva* y *representación mediática*, como conceptos que resultan operativos para abordar los discursos sobre el fenómeno.

Sexting, breve revisión bibliográfica

Las prácticas sociales surgidas de la interacción humana con las tecnologías de la comunicación han gestado nuevos conceptos que nos permiten entender las relaciones personales, también en el plano de la sexualidad. Un ejemplo claro es la práctica del *sexting*, un fenómeno global, relativamente novedoso y cada vez más común, cuya práctica se extiende significativamente entre los adolescentes.

El término es una contracción de las palabras inglesas *sex* y *text-messaging* y puede traducirse como el envío de un mensaje escrito a través de un teléfono móvil. Sin embargo, el desarrollo tecnológico de los dispositivos de comunicación impuso la necesidad de ampliar esta definición, ya que cuando nos referimos a este fenómeno nos encontramos con un producto multimodal (imagen, escritura, sonido) a través del que se comunican

formas heterogéneas de auto-expresión de la sexualidad que obedecen a múltiples motivaciones.

En esta oportunidad, definimos *sexting* como la producción consentida y de naturaleza privada y casera de textos, imágenes o videos digitales de tono sexual, ya sea explícito o sugerido, que son transmitidos por la propia persona que los produce a, por lo general, un destinatario inmediato a través de medios tecnológicos como el correo electrónico, las aplicaciones de mensajería instantánea, las redes sociales, entre otros; y que a su vez puede ser difundido/reproducido sin el consentimiento del primer emisor (Martínez Otero & Boo Gordillo, 2012).

No obstante, es necesario advertir que sustentar la definición del fenómeno en el carácter sexual o erótico del material intercambiado puede resultar engañoso; ya que el uso de expresiones como “casi desnudos o semidesnudos” implica que pueden calificarse como *sext*, por ejemplo, fotografías de personas en traje de baño (Mattey & Dilberto, 2013). Por lo tanto, ésta es una de las dificultades a las que nos enfrentamos al momento de definir una situación de *sexting*. Asimismo, la intencionalidad de la foto, el sentido del texto, puede variar a partir del contexto en el que es interpretado. Claro ejemplo de esta situación son las imágenes recopiladas por un perfil anónimo de redes sociales como Twitter o Facebook, que las reúne bajo un título que condiciona su lectura e interpretación¹.

En otro orden, las investigaciones realizadas hasta el momento sugieren que el *sexting* obedece a una fase sexual experimental propia de la adolescencia (Albury & Crawford, 2012). Por otra parte, un estudio comparativo del material científico (Klettke, Hallford & Mellor, 2014) encontró que en torno a este fenómeno pueden existir diferencias de género, ya que las adolescentes serían más propensas a enviar *sexts*, mientras que serían los varones quienes más recibirían este tipo de mensajes. Asimismo, se reveló que, en algunos casos, las adolescentes se sienten coaccionadas por los chicos, para producir y enviar imágenes de tono sexual, que a veces se guardan como una forma de chantaje o venganza y son publicadas en redes sociales para difamar a la protagonista (Walker, Sanci & Temple-Smith, 2013).

En Argentina encontramos un área de vacancia en los estudios sobre *sexting*. No obstante, el análisis del fenómeno de la exposición de la propia sexualidad a través de tecnologías digitales por parte de los y las adolescentes, nos conduce a buscar antecedentes en estudios vinculados, con el consumo de medios de comunicación y tecnologías y las transformaciones de las representaciones de privacidad e intimidad (Morduchowicz, 2013). En vínculo con estas ideas, especialistas consultados por medios de comunicación, manifiestan que la práctica del *sexting* por parte de los y las adolescentes obedece al deseo de aumentar su popularidad, aunque no toman en cuenta los riesgos que puede acarrear esta conducta (La Gaceta, 2013).

En esta línea, un estudio de tipo etnográfico virtual realizado en México, ha encontrado que, dentro del ejercicio del *sexting*, las prácticas concretas pueden adoptar otros nombres como el de *zing*, que consiste en publicar una fotografía en una red social en la que aparece “el nombre de la persona a la que va destinada la imagen, en un pedazo

de papel, o bien, en cualquier parte del cuerpo” (Martínez Andrade, Rebolledo Garrido & Romero López, 2011, p. 6), y en la que se advierten grados de exposición sexual. Las conclusiones indican que “el zing constituye una herramienta que permite a los usuarios exhibirse e interactuar mediante la imagen digital para obtener el reconocimiento y autorreconocimiento sexual en aras de alcanzar la popularidad” (Martínez Andrade *et al.*, 2011, p. 8).

La perspectiva jurídico-penal en algunos países europeos o en Estados Unidos, pone de manifiesto cierta desorientación a la hora de actuar frente a los casos problemáticos de *sexting* ya que este fenómeno presenta una singularidad: en el caso de quien crea y envía su propia fotografía o video sexual, se refieren a la doble faz del infractor, como víctima y como responsable de delito de distribución de pornografía infantil (Martínez Otero & Boo Gordillo, 2012). Si bien uno de los elementos a tener en cuenta para la definición del *sexting* es la voluntariedad inicial de la producción y envío de la imagen/video- lo cual, en principio, no tendría mayores consideraciones legales-, la práctica concreta presenta algunos matices que podrían derivar en una intervención judicial y en la estigmatización y criminalización del o de la adolescente que lleve a cabo esta práctica (Martínez Otero & Boo Gordillo, 2012).

Por otro lado, un estudio realizado en EE. UU., parte de un análisis crítico del discurso que se enfoca en el estudio de las representaciones lingüísticas y visuales dominantes en la cobertura periodística y en los argumentos legales de los juicios en contra de adolescentes participantes en casos de *sexting* (Karaian, 2012). A partir del análisis apunta que estos discursos invisibilizan y niegan la palabra de las chicas sobre su expresión sexual digital. Los discursos mediáticos y legales, paradójicamente, las convierten en objetos sexuales fetichizados de modo que engendran el mismo daño que buscan combatir.

La bibliografía científica tampoco pone el acento en lo que los y las adolescentes tienen para decir sobre la práctica, sino que se interesan en conocer la frecuencia y las variables con las cuales puede establecer relación el *sexting*. Es así que los estudios se han enfocado en establecer correlaciones entre la práctica de compartir imágenes de tono sexual de los propios remitentes con la salud mental y bienestar emocional (Hudson, 2011) encontró correlaciones significativas entre la autoestima y el comportamiento *sexting*, de forma que los y las jóvenes que puntuaban más alto en escalas de autoestima fueron quienes consideraron que esta práctica los puede conducir a ser populares entre sus compañeros y amigos. Por su parte, el trabajo de Ferguson (2011) estableció que los síntomas de personalidad histriónica fueron un débil, pero significativo predictor de la conducta *sexting*. Otro estudio de referencia (Dake *et al.*, 2012) encontró que los que habían experimentado con el *sexting* previamente fueron significativamente quienes en mayor porcentaje habían contemplado o habían intentado suicidarse (entre el 39% y el 50%). Asimismo, el 41% de los adolescentes que habían participado en esta práctica habían sido víctimas de ciberbullying, mientras que el 43% había sufrido violencia física por parte de su pareja y el 52% alguna vez había sido forzado a mantener relaciones sexuales. Por último, Mitchell *et al.* (2011) midieron el impacto emocional de *sexting*, encontrando que el 21% de su muestra que apareció en imágenes de *sexting* dijeron

sentirse muy o extremadamente molesto (15%), sentir vergüenza (21%) o miedo (13%) como resultado de ello, mientras que el 25% de la muestra que recibió las imágenes también informó de estos tipos de impacto emocional.

Cabe señalar que la perspectiva adoptada por muchos estudios es la de considerar al sexting como una práctica de riesgo que se asocia con conductas que ponen en peligro la integridad de los y las adolescentes, tales como el consumo abusivo de sustancias o prácticas sexuales de riesgo (Moreno-Bernal, Valdez-Montero, Gámez-Medina & Ahumada-Cortez, 2017).

Ahora bien, aunque la práctica del sexting cobra relevancia en el campo científico y la importancia de abordarla se hace indiscutible a partir de la evidencia citada, son muy pocos los estudios que se ocupan de relevar lo que los y las adolescentes tienen para decir acerca de este fenómeno; es decir, que investigaciones que adopten una perspectiva cualitativa que profundice en los significados que los y las jóvenes le asignan (Walker, Sancí & Temple-Smith, 2013).

El Análisis del discurso como perspectiva teórico-metodológica

Para acercarnos al fenómeno de la práctica del sexting en su complejidad, se hace necesario recurrir a categorías teóricas e instrumentos metodológicos provenientes de diferentes disciplinas integradas de forma que se constituyan en un andamiaje pensado para dar respuestas a este problema de investigación.

Las representaciones asignadas a un fenómeno cumplen un papel importante ya que orientan los actos sociales y esto implica un proceso interpretativo por parte del individuo. Ignorar los significados que los sujetos le atribuyen a las cosas, a los objetos del mundo, a las formas de vinculación entre las personas, equivale a falsear el comportamiento sometido a estudio. Todo esto hace ineludible recurrir a métodos que recojan y permitan analizar de forma directa material empírico que posibilite acceder a los procesos de interacción discursiva en el que circulan las representaciones sobre la práctica.

Entendemos que un estudio que quiera acceder en mayor profundidad al complejo entramado de significados que plantea el *sexting*, precisa de la materialización discursiva de la palabra de los protagonistas y requiere, tanto del análisis de aquello que tienen para decir los individuos a partir de sus propias experiencias, como de los textos en los que se corporiza la práctica concreta (mensajes de texto o post en redes sociales, fotografías, videos o audios, entre otros) que surgen y circulan en un contexto particular como lo es el ciberespacio.

El Análisis del discurso se presenta como un instrumento teórico-metodológico inter y transdisciplinario que brinda las herramientas que permiten integrar métodos y materiales de trabajo provenientes de diversas áreas del conocimiento (Arnoux, 2009). El desarrollo de esta disciplina ha tomado, a rasgos generales, dos orientaciones, por un lado, un abordaje más lingüístico que focaliza sobre lo microestructural y, por otro, una perspectiva que aborda “las formas lingüísticas en tanto prácticas comunicativas de las diversas realidades que transitan” (Morales-López, 2011, p. 2), es decir, las funciones pragmático-sociales de los discursos.

Estas líneas, aunque pueden presentar objetivos distintos, no son contradictorias ni excluyentes (Morales-López, 2011). En este trabajo, nos inclinamos por la orientación comunicativa. Nos interesa, por ejemplo, el componente pragmático que permite la descripción del sentido de los enunciados en contexto (Maingueneau, 2008), a fin de acercarnos a una clasificación más acotada de aquellos mensajes que pueden ser clasificados como *sext*.

No obstante, para trabajar esta dimensión, consideramos útil realizar también un abordaje lingüístico en el que se pone el foco sobre rasgos particulares en relación con: a) el uso del lenguaje en los discursos sobre sexting de chicos y chicas (formas de tratamiento, utilización de jerga, campos semánticos, recursos lingüísticos y figuras retóricas, entre otras), y b) la descripción del género discursivo utilizado.

De este modo, “el interés se concentra en estudiar el papel del discurso como causa, efecto, medio de expresión y como construcción de representaciones, identidades, valoraciones e imaginarios; todo esto a través de diferentes géneros y discursos en contexto” (Palazzo, 2012, s/n). Dicho de otro modo, el análisis de los discursos adolescentes nos permite construir interpretaciones desde los propios actores sociales, donde están presentes las representaciones que tienen sobre la práctica del *sexting* y aquellas que se construyen, circulan y permean en los grupos a través de los medios de comunicación.

En este punto el investigador cumple un papel relevante, ya que, no sólo debe poner en orden la maraña de los relatos, sino también aspira a penetrar en los niveles más opacos del discurso (Arnoux, 2009). Estas son interpretaciones pragmáticas que buscan relacionar 'lo que el sujeto dice' con su articulación en las prácticas sociales efectivas, a partir de los objetivos de la investigación en curso. Es decir, en este caso, nos proponemos explorar y explicar las cargas motivacionales (generacionales, culturales, clasistas, genéricas, etc.) que se manifiestan en los grupos más que en las singularidades, y que conducen a participar del *sexting*, sin perder de vista que a los y las adolescentes no constituyen un grupo homogéneo.

En línea con esto, una segunda consideración que justifica apelar al AD como práctica interpretativa, consiste en que, para algunos autores (Agustina & Gómez Durán, 2012) el fenómeno puede cobrar matices particulares en distintos contextos culturales. Vale decir que la riqueza de una perspectiva discursiva para abordar este fenómeno radica en el acceso a los significados – que circulan ya sea de forma oral, escrita o en otras modalidades semióticas- a través de lo enunciado por un sujeto social que habita un ámbito particular en un escenario histórico concreto (Fairclough, 2008). De modo que se ha de considerar tanto a los sujetos sociales productores del discurso y como a estas producciones contextualmente situadas; es decir, a los sujetos enunciadore y al contexto de enunciación.

Entendemos discurso tanto el uso lingüístico oral o escrito como a otras modalidades semióticas, tales como la fotografía o la comunicación gestual (Fairclough, 2008).

Asimismo, asumir como posición analítica el AD nos conduce a pensar el discurso, siguiendo a Fairclough (2008) como práctica social, una forma de acción que tiene el

potencial de reproducir y transformar las estructuras dentro de la interacción social. Para este autor, el uso lingüístico es simultáneamente constitutivo de a) las identidades sociales, b) las relaciones sociales y c) los sistemas de conocimiento y de creencia (Fairclough, 2008, p.172).

Una categoría útil para el análisis es la de evento discursivo, que desde la perspectiva de Fairclough, supone tres dimensiones: (i) como un texto (pieza de lenguaje escrito o hablado), (ii) como un caso de práctica discursiva que involucra los procesos de producción e interpretación de textos, y como (iii) parte de una práctica social, en términos del marco situacional e institucional del evento discursivo (Fairclough, 2008, p.174).

En tal sentido, el sexting, como un evento social complejo plantea: i) un texto (por ejemplo, un post o comentario en redes sociales o una imagen, una nota periodística); ii) que es producido a partir de condiciones materiales y contextuales particulares, tanto en cuanto al medio tecnológico (teléfonos celulares, aplicaciones de mensajería instantánea y redes sociales) como al espacio físico concreto, que generalmente asegura cierta intimidad (interiores de vivienda como baños o habitaciones), y que circula por canales virtuales que pueden condicionar o distorsionar su interpretación; iii) en una situación inmediata que involucra a los participantes en el intercambio de material audiovisual de tono sexual en un contexto social que favorece la sexualización de la niñez y la adolescencia a partir de los mensajes que transmiten los medios de comunicación pero estigmatiza la práctica y a sus protagonistas, especialmente si son chicas jóvenes.

El sexting es analizado en términos del texto como producto material, en el que se emplea una variedad discursiva particular, definida como “el uso convencional más o menos esquemáticamente fijo del lenguaje asociado a una particular actividad” (Wodak, p. 105), que en este caso es el ciberdiscurso juvenil² (Palazzo, 2010).

En resumen, el método de análisis que aplicaremos incluye tres niveles: un tratamiento lingüístico del texto y del género discursivo- que tienen una incidencia determinante en la interpretación de los enunciados, tanto es así que el desconocimiento del dispositivo de comunicación puede conducir a la mala interpretación del discurso (Maingueneau, 2008)-, un abordaje de los medios de producción y circulación, y la consideración de los procesos sociales que están posibilitando la ampliación de la práctica.

En relación con los participantes hemos de considerar los roles sociales específicos que desempeñan y las relaciones de poder que se ponen de manifiesto en el evento discursivo, que, aunque no sean visibles en la superficie, están condicionando tanto la producción como la circulación e interpretación de los mensajes.

Representaciones discursivas y Representaciones mediáticas

Las nociones que aquí se presentan, tienen un espesor teórico que en esta oportunidad no será desarrollado en profundidad ya que, en este caso, nos interesa recuperar su funcionalidad para el tratamiento del fenómeno que nos ocupa. Tal potencialidad para el tratamiento de hechos discursivos que tienen como productoras, destinatarias o tópicos a las juventudes ha sido presentada con anterioridad (Palazzo, Narvaja & De Piero, 2017).

Dentro del marco conceptual que brinda el AD, recurrimos a la noción de representaciones discursivas (Vasilachis de Gialdino, 2003). Ese concepto tiene su origen en el de Representaciones sociales (Moscovici, 1979). Las RD, entendidas como un sistema de referencias para el comportamiento individual y social en lo cotidiano, circulan en la interacción verbal entre los hablantes de una lengua; es decir, constituyen un sistema de interpretación de los acontecimientos, situaciones, objetos o personas dentro del entorno conocido que se construye y se expresa a través del lenguaje, permite dar sentido, reproducir y cuestionar las experiencias sociales y, en tanto textos, se prestan para su análisis, interpretación o cuestionamiento.

El estudio de las RD es posible a partir del análisis léxico, semántico y sintáctico de las prácticas comunicativas (Vasilachis de Gialdino, 2003) y resulta relevante no sólo porque estas creencias orientan las actitudes y las conductas que pueden llevar a participar o no del sexting³, sino también, porque establecen las características del medio en el que esos comportamientos tendrán lugar.

Recuperar las voces de los y las adolescentes nos permite acercarnos al punto de encuentro entre tecnologías y sexualidad. El corpus de trabajo consiste en la transcripción de grupos de discusión en los que las expresiones de los y las participantes fueron vertidas de forma anónima, voluntaria y confidencial. En estos textos, se indaga sobre las representaciones discursivas sobre la sociabilidad, las relaciones románticas, la popularidad, la autoafirmación identitaria, la experimentación, las tecnologías, la intimidad y la sexualidad, entre otras, que condicionan la práctica para estigmatizarla o para valorarla positivamente. Asimismo, cómo estos discursos tienen latente la posibilidad de generar transformaciones sobre estas representaciones y en consecuencia sobre las formas de conducirse en relación con el fenómeno.

Por otro lado, nos interesan también las representaciones que circulan en la prensa online acerca de la práctica del sexting de sus participantes⁴, según su edad y rol social, ya que partimos del supuesto de que los discursos transmitidos por los medios de comunicación -que vinculan la cosificación corporal y la sobreexposición de la intimidad, a la notoriedad y la fama- estimulan el tipo de prácticas afines con la exposición tecnológica de algunos aspectos de la sexualidad en jóvenes y adultos, mientras que las estigmatizan y censuran en relación con la adolescencia.

A partir de la corriente que considera las RS como “una forma de discurso y desprende sus características de la práctica discursiva de sujetos situados en sociedad” (Jodelet, 1986, p.479), ya que la representación, el discurso y la práctica se generan mutuamente, creemos que “los medios influyen en las opiniones que después, al ser discutidas entre los sujetos, pueden llegar a ser representaciones sociales que emiten valoraciones y calificaciones acerca de un suceso” (Cuevas-Cajiga, 2011, p.5).

Recurrimos a la noción de representaciones mediáticas, definida como “la manera en que los medios de comunicación social transmiten ciertos contenidos de interés colectivo, contenidos que se incorporan ulteriormente al discurso social y la memoria de los individuos” (Tablante, 2011, p.148). Entendemos que el concepto es operativo para analizar los sentidos que se construyen en los discursos de los medios sobre la fama, la

sexualidad y la intimidad en los discursos noticiosos, en el caso concreto de una filmación de carácter sexual y privado que cobra relevancia pública a través de internet, situación de la que se hacen eco diferentes medios periodísticos.

El estudio de los textos periodísticos necesita ser contextualizados a fondo, para situar las interpretaciones en el marco de las condiciones sociales, ideológicas y de relaciones de poder en las que están insertos (Fairclough & Wodak, 2000).

Cebrelli y Rodríguez (2013) señalan que los estudios que se plantean el análisis de las RS en los medios de comunicación, no deben dejar de considerar elementos tales como el “doble marco de producción: el de las condiciones situacionales [...] y el de las condiciones enunciativas propiamente dichas, las cuales suponen una mediación entre hechos de la vida cotidiana” (p.92), la co-enunciación que implica la gran cantidad de actores que intervienen en el proceso de producción y comunicación, y la intencionalidad que responde “al encuadre del medio pero también al perfil, al género y, aún, al estilo del programa o sección en cuestión” (p.92). Tal complejidad en la producción, que implica múltiples procesos en los que intervienen diversos actores que pueden o no compartir perspectivas e intereses, desbarata la idea que supone una representación fiel e imparcial de los objetos representados por los medios (Cebrelli & Rodríguez, 2013).

Estos conceptos nos permiten observar aquello que surge como como recurrencia entre los discursos de adolescentes y del medio de comunicación en particular. Con este abordaje buscamos poner en foco aquellas representaciones sobre el cruce entre mediación tecnológica y experimentación sexual que se producen, circulan y se transmiten a través de los medios pero que, a su vez, son permeados por los discursos y las prácticas adolescentes, y su potencial incidencia práctica del sexting, sin desconocer la capacidad de chicos y chicas para negociar estas representaciones.

A modo de cierre

El planteo de este trabajo partió de una reflexión sobre la utilidad del enfoque brindado por el AD para el abordaje analítico de las representaciones sobre la práctica del sexting. Tal como hemos venido desarrollado, la evidencia científica da cuenta de que el tratamiento teórico-metodológico utilizado en la mayor cantidad de las investigaciones deja algunos vacíos en interpretación de la complejidad del fenómeno. En este sentido, las RD y RM nos aportan herramientas teóricas de gran valor para aproximarnos a los conocimientos y las creencias que subyacen a la producción y publicación en el ciberespacio de material audiovisual de tono sexual.

Prácticas como el sexting, ampliadas y renovadas a partir del progreso tecnológico requieren de la realización de estudios fundamentalmente de tipo cualitativo que las analicen situadas en el contexto en el que se desarrollan, y que exploren en profundidad el significado de esta práctica para chicas y chicos. Sobre todo si se quieren plantear propuestas para resguardar a los y las jóvenes de los posibles riesgos, como el *grooming*, el *ciberbulliing* o la *sextorsion*.

En este breve texto se ha querido mostrar la importancia de poner el foco en los discursos para aspirar a comprender esta práctica social contextualmente situada, que

como fenómeno cultural, revela aristas que no son completamente alcanzadas por las propuestas metodológicas utilizadas hasta el momento.

Queda pendiente una reflexión sobre cómo el Análisis del discurso multimodal (Kress & Van Leeuwen, 2001), paradigma emergente en el campo de los estudios del discurso, puede contribuir en el análisis del contenido (imágenes, videos, post) de tipo sexting que configurado en múltiples lenguajes circula a través de redes sociales y aplicaciones de mensajería instantánea.

Referencias bibliográficas

- Agustina, J. R. & Gómez-Durán, E. (2012). Sexting: Research Criteria of a Globalized Social Phenomenon. *Archives of Sexual Behavior*. December 2012, Volume 41 (6), pp 1325-1328. DOI 10.1007/s10508-012-0038-0.
- Albury, K. & Crawford, K. (2012). 'Sexting, Consent and Young Peoples Ethics: Beyond Megan's Story', *Continuum: Journal of Media and Cultural Studies*, 26 (3),
- Arnoux, E. N. (2009). *Análisis del discurso: modos de abordar materiales de archivo* (Vol. 4). Bs. As.: Santiago Arcos Editor.
- Cebrelli, A. & Rodríguez, M. G. (2013). ¿Puede (in)visibilizarse el subalterno? Algunas reflexiones sobre representaciones y medios. *Revista Tram(p)as de la Comunicación y la cultura*, 76, 89-97. En línea <http://www.revistatrampas.com.ar/2014/05/algunas-reflexiones-sobre.html>
- Cuevas-Cajiga, Y. (2011). Representaciones sociales en la prensa: aportaciones teóricas y metodológicas. *Sinéctica*, (36), 1-19. En línea http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1665-109X2011000100003&lng=es&tlng=es.
- Dake, J. A., Price, J. H., Maziarz, L., & Ward, B. (2012). Prevalence and correlates of sexting behavior in adolescents. *American Journal of Sexuality Education*, 7(1), 1-15.
- Fairclough, N. & Wodak, R. (2000). Análisis crítico del discurso. En Van Dijk, T. (comp.), *El discurso como interacción social, Vol. II*. Barcelona: Gedisa.
- Fairclough, N. (2008). El análisis crítico del discurso y a mercantilización del discurso público: las universidades. *Discurso y sociedad*, 2(1), 170-185.
- Ferguson, C. J. (2011). Sexting behaviors among young hispanic women: Incidence and association with other high-risk sexual behaviors. *Psychiatric Quarterly*, 82(3), 239-243. <http://dx.doi.org/10.1007/s11126-010-9165-8>.
- Hudson, H. K. (2011). *Factors affecting sexting behaviors among selected undergraduate students*. Dissertation Abstracts International Section A: Humanities and Social Sciences. Tesis doctoral no publicada. Universidad del Sur de Illinois, Illinois, Estados Unidos.
- Karaian, L. (2012). Lolita speaks: 'Sexting,' teenage girls and the law. *Crime, Media, Culture*, 8(1), 53-73. DOI: 10.1177/1741659011429868

- Klettke, B., Hallford, D. & Mellor, D. (2014). Sexting prevalence and correlates: A systematic literature review. *Clinical Psychology Review*, 34 (1), 44–53. DOI: 10.1016/j.cpr.2013.10.007
- La Gaceta, (2013). Los "chicos show" y sus descontrolados escenarios. <https://www.lagaceta.com.ar/nota/567564/sociedad/chicos-show-sus-descontrolados-escenarios.html>
- Maingueneau, D. (2008). *Términos clave del análisis del discurso*. Bs. As.: Nueva Visión.
- Martínez Andrade, V., Rebolledo Garrido E. & Romero López N. (2011). MetroFlog: La sexualidad adolescente en el firmamento tecnológico. *Versión Nueva Época*, Número 27, 1-11.
- Martínez Otero, J. M. y Boo Gordillo, A. (2012). El fenómeno del sexting en la adolescencia: descripción, riesgos que comporta y respuestas jurídicas. En: La violencia de género en la adolescencia (Dir. Javier García González), Aranzadi, Cizur Menor, pp. 289-323
- Mattey, B. & Dilberto, G. (2013). Sexting. It's in the Dictionary. *NASN School Nurse* 28, 94-98. DOI: 10.1177/1942602X12473840
- Mitchell, K. J., Finkelhor, D., Jones, L. M., & Wolak, J. (2012). Prevalence and characteristics of youth sexting: A national study. *Pediatrics*, 129(1), 13-20.
- Morales-López, E. (2011). Hacia dónde va el análisis del discurso. *Tonos digital: Revista electrónica de estudios filológicos*, N°. 21. En línea <http://www.um.es/tonosdigital/znum21/secciones/estudios-21-discurso.htm>
- Morduchowicz, R. (2013). *Los adolescentes del Siglo XXI. Los consumos culturales en un mundo de pantallas*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- Moreno-Bernal, D., Valdez-Montero, C., Gámez-Medina, M. E., & Ahumada-Cortez, J. G. (2017). Sexting, consumo de drogas y conducta sexual de riesgo en adolescentes: una revisión sistemática. *Revista de Investigación en Tecnologías de la Información (RITI)*, 5(10), pp. 52-57. En línea http://casesis.net/riti/2015/wp-content/uploads/2017/12/9.-RITI_Vol5_No10_29.pdf
- Morse, J. (S/f). Lo que #Pobrezafilia significa para México. En línea <http://www.themorningnews.org/article/lo-que-pobrezafilia-significa-para-mexico>
- Moscovici, S. (1979). *El psicoanálisis, su imagen y su público*. Bs. As.: Huemul.
- Palazzo, M. G. (2010). Aspectos comunicativos del ciberdiscurso juvenil. Consideraciones teóricas. *Revista Argentina de Estudios de Juventud*, 3. En línea: <http://perio.unlp.edu.ar/ojs/index.php/revistadejuventud/article/view/1486>
- Palazzo, M. G. (2012). Relevancia del análisis del discurso para los estudios sobre juventud. Algunas reflexiones. En *Experiencias Innovadoras en Investigación Aplicada*. Santiago del Estero (Argentina): UCSE-DASS. En línea <https://www.aacademica.org/gabriela.palazzo/46.pdf>

- Palazzo, M. G.; Narvaja, M. E.; De Piero, J.L. & Paez de la Torre, S. (2017). Investigaciones sobre juventud en Tucumán: Identidades, prácticas, narrativas y discursos. En Beretta, D.; Cozzi, E.; Estévez, M. V. & Trincheri, R. (Comp.). Estudios sobre juventudes en Argentina V: juventudes en disputa: permeabilidad y tensiones entre investigaciones y políticas. Rosario.
- Tablante, L. (2011). Representaciones sociales, medios y representaciones mediáticas. *Temas de Comunicación*, 0(12), 117-167. Recuperado de <http://revistasenlinea.saber.ucab.edu.ve/temas/index.php/temas/article/view/256/265>
- Vasilachis de Gialdino, I. (2003). *Pobres, pobreza, identidad y representaciones sociales*. Barcelona: Gedisa.
- Walker, S., Sanci, L. & Temple-Smith, M. (2013). Sexting: young women's and men's views on its nature and origins. *Journal Adolescent Health*, 52(6), 697-701. doi: 10.1016/j.jadohealth.2013.01.026.
- Wodak, R. (2008). El enfoque histórico del discurso. En Wodak, R. & Meyer, M. (comp.), *Métodos del análisis críticos del discurso*. Barcelona: Gedisa.

¿Nos dejaron las palabras? El papel de los productos culturales en la formación de las representaciones sobre el 12 de octubre

MARÍA LAURA NUÑEZ

CONICET – UNT

maria_lauranunez@hotmail.com

Resumen

Las discusiones sobre los significados del 12 de octubre en América Latina ha sido particularmente fecunda desde hace décadas. En nuestro país, tal debate ha cristalizado en la modificación de su denominación: de llamarse “Día de la Raza” pasó a denominarse “Día del respeto a la Diversidad Cultural” a partir un Decreto/Ley del gobierno de Cristina Fernández de Kirchner en 2010. No se trata de un mero cambio en la nominalización sino de una transformación profunda en las representaciones sociales y discursivas -RSyD- (Pardo Abril, 2003; Van Dijk, 2003; Vasilachis de Gialdino, 2013: 223) sobre la fecha y sobre los hechos históricos que buscaron recordarse en la creación de la “fecha patria” y, por ende, de las memorias colectivas que engendran posiciones interpretativas acerca de los posibles modelos de nación. Uno de los operadores de ese cambio en las RSyD son los productos culturales que consumimos. Nos preguntamos, entonces, cómo funcionan los productos culturales emergentes de las entrevistas realizadas a docentes de Nivel Medio en relación con la construcción de las RSyD del 12 de octubre.

Palabras clave: *Efemérides, productos culturales, representaciones sociales, 12 de octubre, canon.*

Abstract

Discussions on the meanings of October 12 in Latin America have been particularly prolific for decades. In our country, such debate has crystallized in the modification of its denomination: if it was called “Day of the Race” it was renamed “Day of respect for Cultural Diversity” from a Decree / Law of the government of Cristina Fernández de Kirchner in 2010. It is not a mere change in the nominalization but a profound transformation in the social and discursive representations -SDR- (Pardo Abril, 2003; Van Dijk, 2003; Vasilachis de Gialdino, 2013: 223) on the date and on the historical facts that sought to be remembered in the creation of the "national date" and, therefore, of the collective memories that engender interpretative positions about the possible models of the nation. One of the operators of this change in SDR is the cultural products we consume. We ask, then, how do the emerging cultural products of the interviews carried out at Middle School teachers work related to the construction of the SDR of October 12

Keywords: *Ephemeris, cultural products, social representations, October 12th, canon.*

Introducción

Las discusiones sobre los significados del 12 de octubre en América Latina han sido particularmente fecundas desde hace décadas. En nuestro país, tal debate ha cristalizado en la modificación de su denominación: de llamarse “Día de la Raza” (desde su instauración como efeméride en 1917 por el gobierno de Yrigoyen), pasó a denominarse “Día del respeto a la Diversidad Cultural” a partir un Decreto/Ley del gobierno de Cristina Fernández de Kirchner en 2010.

No se trata de un mero cambio en la nominalización sino de una transformación profunda en las representaciones sociales y discursivas¹ (Pardo Abril, 2003; Van Dijk, 2003; Vasilachis de Gialdino, 2013: 223) sobre la fecha y sobre los hechos históricos que buscaron recordarse en la creación de la “fecha patria” y, por ende, de las memorias colectivas que engendran posiciones interpretativas acerca de los posibles modelos de nación.

Uno de los operadores de ese cambio en las RSyD, entendidas como la materialización del modo en el que se percibe la realidad, sería la presencia de los productos culturales² que consumimos. Con respecto a este punto, nos preguntamos, entonces, ¿cuáles son los PC que emergen de las entrevistas realizadas a docentes tucumanos del Nivel Medio?, y ¿cómo funcionan en relación a la construcción de las RSyD del 12 de octubre? Y, en consecuencia, el interrogante que aparece es ¿el canon – en tanto norma reguladora- incide en la aparición de los PC asociados a las RSyD de los docentes?

Objetivos

- Describir los PC citados en algunas de las entrevistas a docentes tucumanos del Nivel Medio acerca del 12 de Octubre.
- Describir algunos aspectos de su funcionamiento en relación a las RSyD del 12 de Octubre.
- Dar cuenta de algunas de las dinámicas del canon -en su función reguladora- de las RSyD del 12 de Octubre.

Descripción de la investigación

La presente reflexión pertenece a una investigación mayor en la que me concentro en indagar las RSyD del 12 de Octubre en docentes tucumanos del nivel medio³. El corpus se conforma de entrevistas cualitativas y semiestructuradas. La decisión de elegir a los docentes parte de la premisa de que ellos son los principales sujetos a quienes socialmente se les asigna la tarea de formar futuros ciudadanos y son los encargados de cumplir con los protocolos escolares para concretizar las efemérides.

Específicamente, me focalizo en las 25 entrevistas que realicé en un colegio confesional salesiano, privado, de nivel medio, de alumnado masculino desde su primaria. Los docentes provienen de diferentes grupos sociales y trayectorias escolares y la mayoría dice compartir la religión que profesa la institución. La selección de personal es realizada

por un Psicólogo, la directora de estudios Licenciada en Educación y por el Representante Legal, cargo que suele ocupar un sacerdote de la Congregación mencionada.

Resulta interesante reflexionar sobre la práctica discursiva de la “entrevista” en tanto que, de alguna manera, podría pensarse como “performance” pues ejerce una acción transformadora (Austin 1955); nos reposiciona a ambos sujetos de la entrevista: a mí que paso de ser colega a entrevistadora y al docente que, asimismo, pasa de ser colega a entrevistado. Consecuentemente, la representación que se activa y que se dice no es la misma que podría aparecer frente a cualquier otro y en cualquier otro contexto. Es decir, el conocimiento se construye mediado por las representaciones de ambos miembros de la interacción cognitiva. En este sentido, coincido con Vasilachis de Gialdino cuando propone que “ninguno de los participantes en esa interacción puede evitar recurrir al cúmulo de representaciones que caracterizan, definen, ubican a aquél con quien se enfrenta” (2013: 32)⁴.

Mirar a los docentes en tanto sujetos consumidores de PC y formados en las instituciones académicas donde han recibido lecturas específicas significa enfocar el estudio de las políticas culturales en las que estamos inmersos y, a la vez, entender los mecanismos de reproducción (y/o posibilidades de modificación) de un sistema de pensamiento que responde a los grupos de poder. Sin embargo, resultaría operativo, también, poder pensar a los docentes como sujetos productores (o reproductores) de representaciones que influyen, a su vez, en la formación de marcos interpretativos de los alumnos a quienes enseñan. Podríamos atrevernos a pensar a los “docentes” del nivel medio, formados en IES (Institutos de Enseñanza Superior), en universidades públicas (UNT) y privadas (UNSTA) como el grupo de los “letrados” de los que habla Ángel Rama (1998) en su “ciudad letrada” en el sentido de que han accedido a lo que en nuestra sociedad se consideran estudios de nivel superior y portarían el conocimiento considerado “legítimo” y “transmitible”.

En la introducción aparecía el interrogante acerca de cómo los PC que consumimos se vinculan con las RSyD del 12 de Octubre. Para empezar a responder esta pregunta, resulta relevante definir los PC. Para esto, tomamos el enfoque de María Luengo Cruz (2008) quien propone, siguiendo a Hall (1999), que son “constructos sociales” de lo representado por la sociedad. En este punto, resulta oportuno decir que tal categoría analítica no es, ni ha sido, fácil de definir. De hecho, hay un marco de discusión en el que se inserta la perspectiva de la catedrática madrileña y que ella expone claramente en su texto *El producto cultural: claves epistemológicas de su estudio*. Sin embargo, en el marco de esta reflexión, es operativo entender a los PC, como lo hace ella: híbridos entre cultura y entretenimiento. Asimismo, nos aporta que los PC están en la vida social de dos maneras diferentes: añadiéndose a ella como artefactos y representándola como objetos cognitivos e inclusive aportando nuevos sentidos. Es decir que se ubican, según mi punto de vista, en la intersección entre un sujeto y la cultura estableciendo una retroalimentación dialéctica.

Ahora bien, siguiendo a Felipe Victoriano y a Claudia Darrigrandi podemos decir que los PC “se entienden como representación y se inscriben en prácticas representacionales” (en Irwin y Szurmuk 2009; 253). Este postulado nos da la pauta de

que no podemos negar la vinculación entre los productos culturales y las RSyD pues ambas partes, siguiendo lo antes dicho, se transforman en interacción constante.

Resultados

Si bien tenemos en cuenta las 25 entrevistas realizadas en la institución salesiana de San Miguel de Tucumán, la muestra analizada y utilizada para la ejemplificación de esta ponencia se recorta sobre 4 de ellas, siguiendo, en este punto, el criterio de representatividad en aras del de exhaustividad en cuanto a lo metodológico.

Los PC citados en las mismas fueron de naturaleza heterogénea no sólo en cuanto al género discursivo sino también en cuanto a la percepción de la realidad que ellos evocan. Podemos distinguir tres grupos de textos, en tanto que productos culturales: podríamos rotular al primero como **literatura** (“La palabra” de Pablo Neruda⁵, “Oración por la Patria Argentina”⁶ de la Conferencia Episcopal Argentina⁷; “Latinoamérica” del grupo musical Calle 13⁸); el segundo, **producciones audiovisuales** como “Apocalypso” de Mel Gibson⁹, Películas de Cowboy¹⁰ y Videos¹¹ del Canal Encuentro¹²; y el tercero, la referencia a textos –en este caso, ensayísticos- a partir de nombres de **autores** como Bartolomé de las Casas¹³, Giorgio Agamben¹⁴, Walter Benjamin¹⁵.

Entiendo que el texto elegido para citar no es fortuito, sino que la asociación responde metonímicamente a un modelo de realidad del sujeto entrevistado. Estos paradigmas interpretativos son socialmente impuestos o, en el mejor de los casos, contruidos individualmente a partir de la resistencia (Vasilachis de Gialdino, 2013: p 20)

Entonces, frente a la pregunta de cómo los PC funcionan en relación a la construcción de las RSyD del 12 de octubre, se ha podido notar que su aparición en el discurso de las entrevistas aparece como intertextualidad a) reforzadora de la lógica argumentativa, b) “proveedora” de voz para decir lo que se piensa y c) explicativa. Aunque la mayoría de las veces se presentan mezcladas, predomina alguna de estas funciones.

a. Citas “reforzadoras de la lógica argumentativa”

Las representaciones guardan en sí un sistema de argumentación que explica no sólo el objeto en cuestión –el 12 de octubre- sino también ciertas premisas que permiten al sujeto entender la realidad. Así, cuando una de las docentes de la institución responde a la pregunta de qué entiende por “madre patria”, aparece la lengua como una suerte de “legado materno”. La cita del texto *Las palabras* de Pablo Neruda viene a reforzar esta idea:

Y bueno, ahí está nuestra lengua, innegable pensar que tenemos, que con esto nos comunicamos, y que, como dice Neruda, en el texto ese de las palabras, “se llevaron todo, pero nos dejaron todo”, nos dejaron esto que es nuestro instrumento de comunicación tan prodigioso, tan exacerbado, tan excelente, tan extenso, que tampoco lo, digamos, no podemos renegar de eso, ni de muchas otras cosas, yo siento que no podemos renegar de todo, porque sería como vivir en un eterno disgusto y en una situación de pugna existencial porque tiene que ver con nuestra identidad. (profesora de lengua, colegio TGF, 2015)¹⁶

La premisa reconocible en este fragmento es la de los españoles como “dadores de la palabra, con lo cual se “niega” una lengua anterior, la de los Pueblos Originarios de América. Asimismo, y en consecuencia, en relación al 12 de octubre, la premisa de aquello que se “debe” recordar y es “innegable” es lo que dejó España, al menos, en cuanto al idioma o al “todo” al decir del poeta chileno. Se manifiesta, también, una valoración negativa del cuestionamiento cuando afirma “yo siento que no podemos renegar de todo”. Y, por ende, se alinea a una posición más conservadora del orden sociohistórico alejándose del revisionismo propuesto por los otros docentes que veremos más adelante.

Otra cita que puede ilustrar este uso “reforzador de la lógica argumentativa es la utilizada por el Profesor -Licenciado en Artes- de la materia Cultura y estéticas contemporáneas que trabaja en la enseñanza de la cultura y el arte desde una perspectiva histórica. Durante la entrevista, él plantea que las modificaciones de la efeméride ingresan en el marco de un “cambio de aire de pensamiento” en términos de “remolino”, concepto que duda en adjudicar a Agamben o Walter Benjamin. La arquitectura conceptual permite al docente reforzar cómo él entiende el “cambio de circuito de la corriente”.

(...) ¿Cómo es? Ayer lo estaba leyendo... a... para que me acuerde... estoy armando un trabajo que tengo que presentar ahora en Salta... el otro martes, ¿quién habla del remolino? O estaba leyendo... Agamen, creo que habla del origen de las cosas y que en lo que es... o era Benjamin... creo que era Benjamin... pero están con la idea del remolino como origen que es una irrupción, un cambio del circuito de la corriente pero no tiene un origen establecido, de alguna manera somos contemporáneos de ese origen, porque es el momento en que nosotros hacemos lecturas del momento ese que ha sucedido, entonces me parece que ahí estamos... (profesor de Cultura y Estéticas contemporáneas, colegio TGF, mayo de 2016)¹⁷

En el desarrollo de su argumentación, subyace, a diferencia de la docente anterior, una premisa de cambio posible, de un “aire” de pensamiento social que nos lleva a “hacer lecturas del momento ese que ha sucedido”. Además, se reconoce otra premisa en esas palabras: aparece como una construcción, como lecturas del pasado.

b. Citas “proveedoras”

La cita de textos también aparece como referencia al material utilizado en el aula en relación al trabajo que se realiza –o que debería realizarse– en el aula respecto del 12 de octubre. Esto sucede también con el profesor de Cultura y estéticas contemporáneas. En su línea de pensamiento, no solamente debemos leer diferente el pasado, sino también los actos escolares deberían modificarse en su forma y en su función y conectarse con el trabajo áulico; afirma la importancia de poder “pensar” las efemérides y no naturalizarlas. En este sentido, el trabajo con la canción *Latinoamérica* se articula desde su posibilidad de mirar de manera diferente a la efeméride del 12 de octubre ya que provee una mirada no desde lo que fue el viaje de Colón, sino desde una intención de conocer lo que son las características actuales de los países que conforman América Latina –Bolivia, Perú– y entender a partir de ahí lo que significó la dominación española.

(...) es indispensable bueno decir qué vamos a hacer, este día que es feriado por qué, por qué lo vamos a pensar, por qué lo pensamos de esa manera, cómo voy a tratar de trabajarlo en el aula, cómo la bajada, por ahí yo hablo mucho desde el ámbito académico, pero me parece como que cambia, digamos, yo me acuerdo que el día de la Diversidad, veíamos en Cultura y Estéticas contemporáneas el video este de Calle 13 de Latinoamérica, entonces como que... y entonces pensar desde ahí... y nunca pensarlo desde lo que puede ser el viaje, la conquista, y que... ahí más arriba, en Bolivia, Perú, principalmente en Perú me parece como que es más fuerte la defensa de ese pueblo originario y es muy fuerte la violencia en todo lo que es el Cuzco que estaba el templo al Sol... (profesor de Cultura y Estéticas contemporáneas, colegio TGF, mayo de 2016)¹⁸

Durante la entrevista, frente a la pregunta de “¿qué recordás de los actos escolares del 12 de octubre de tu trayecto escolar?” El mismo docente remite a la imagen del “indio” que circula en las películas de Cowboy y a la que apelaban, según él, las docentes de la escuela de su infancia/adolescencia para construir los actos escolares. Tales películas se erigen en P.C. proveedores de imágenes que el interlocutor supone conocidas por mí y que no hace falta explicitar. Admite que no es la figura de “nuestro indígena” sino algo muy distinto, algo construido por la industria del cine estadounidense, que se ha visto mucho en Latinoamérica. Este consumo de tales películas habla del imperialismo cultural (Irwin y Zsürmuk 2009: p. 150) que ha habido sobre nuestros países latinoamericanos. En palabras del profesor, resulta innegable que sus propias representaciones del “indio”, que aparecían en los actos escolares del 12 de octubre que él recordaba, habían sido modeladas por las imágenes de las mencionadas películas.

Eso, de verdad me acuerdo el indiecito... me acuerdo el indiecito, o mi compañero disfrazado de indiecito o los trajecitos de indiecitos que es la pluma arriba, también es como un estereotipo de indio, tal vez más parecido a las películas de indio de las películas de Cowboy y ni siquiera es el indio, indio, nuestro indígena o nuestros aborígenes donde hay otra cosa como muy distinta (...)

La influencia de los PC sobre las representaciones se hace más explícita en la elección que hace uno de los entrevistados, que detenta un cargo eclesial, en referencia de, en realidad, la “no elección” de los documentales del canal *Encuentro* por “razones ideológicas”. Los mismos “proveen” una versión de la historia con la que no pretende identificarse ya que podrían estar asociados con la política kirchnerista, dado que su creación se remite al año 2007 durante el gobierno de Néstor Kirchner y sostenido por la gestión de Cristina Fernández de Kirchner. Este canal, dedicado a la difusión de la cultura “oficial” argentina hace propuestas para reflexionar todas las efemérides del calendario diseñando por los gobiernos nacionales. Resulta interesante ver la tensión que aparece alrededor de su mención:

sí hubo otras ideas pero después fueron truncadas, la proyección de un video, el canal Encuentro hizo una serie de videos para mostrar. Yo llegué a analizar uno, lo descarté en algunas cosas por ideologías, algunas ideologías políticas que tenía, me parecía muy extenso también para los chicos, pero bueno, digo, quedó en eso, yo me quedé

con el sinsabor de que no se hizo... (Profesor de religión, Sacerdote de la Orden Salesiana, colegio TGF, fines de 2015)¹⁹

Sin embargo, (e incluso sorprendentemente, debo reconocer) aparece la crítica al proceso de conquista también en sus palabras y en su formación:

Tuve la oportunidad de estudiar teología con una profesora, una hermana dominica que también hizo una tesis de misionología reivindicando la cultura del altiplano peruano. Y leímos muchos textos, Bartolomé de Las Casas, que es un escritor, no sé si has leído algo, un sacerdote que escribe, hace un relato criticando al gobierno español todo lo que están haciendo con la gente de acá (Profesor de religión, Sacerdote de la Orden Salesiana, colegio TGF, fines de 2015)²⁰

Propone, también, revisar la historia desde la mirada puesta en autores que aparecen como defensores de los pueblos indígenas y de su cultura. En este marco, cita el trabajo de *Bartolomé de Las Casas* como referencia metonímica y proveedora de una línea de estudios que se dedicó a mirar al aborígen desde un lugar distinto.

El mismo docente, que enseña religión en la institución estudiada, insta a reflexionar sobre la historia y mirar la “historia verdadera” oponiéndola al relato contado por *Mel Gibson* en su película *Apocalypto*. Aunque denostada, otra vez vuelve a aparecer la influencia de la industria cultural estadounidense proveedora de un relato de la crisis del imperio Azteca y la llegada en ese contexto de los españoles. El revisionismo propuesto por el docente no es sólo en el área de historia sino también en la música, en la literatura, en la lengua, en los actos.

yo creo mucho también en los lenguajes no verbales, digo, que el chico está acostumbrado, el joven, no tanto a lo discursivo, sino a otro tipo de lenguajes visuales, entonces digo por qué no hacer la semana de la diversidad y que nuestras banderas sean también las banderas de la diversidad cultural por qué no invitar a pueblos originarios que nos muestren su cultura, por qué no escuchar música de los pueblos originarios, en música estudiar los instrumentos de los Pueblos Originarios, en lengua estudiar la escritura, en religión estudiar también parte de la historia, no, la que cuenta Gibson, la historia verdadera, de relatos, creo más en eso, más allá de un acto, que conmemorar un día, y sí, son iguales me parece, hay que darle una vuelta más a cómo hacerlo, la estructura y los actos en Tucumán, en el TGF secundarios, son iguales, entrada de bandera, himno, palabras alusivas, salida de banderas, despedida, y ahí creo que no, hay que ir una vuelta más. Yo creo a veces estamos llenos de actividades, de otras cosas, que no nos permitimos pensar. No sé, no sé si hay una solución, pero sí ideas... (Profesor de religión, Sacerdote de la Orden Salesiana, colegio TGF, fines de 2015)²¹

Como último ejemplo de la cita utilizada como proveedora de aquello que se busca decir es la referencia a la *Oración a la Patria Argentina*. Además de su función religiosa, en tanto que “re-liga”, es decir que vuelve a conectar al individuo con la divinidad, la oración se constituye en un referente de la significación que se le da a la patria:

E. Y madre patria.

-. madre patria? (ríe)

E. por qué te reís?

-. Porque lo primero que se viene a la cabeza es pobre, maltratada, destruida, manoseada...

(...)

porque así la veo... y a veces la sufro a la patria así. Este... por ahí la oración esta... cómo se llama la oración que dice “Jesucristo, Sr de la historia te necesitamos, nos sentimos heridos y agobiados, necesitamos tu alivio y fortaleza, queremos ser Nación, una Nación libre, compromiso con la solidaridad...” yo creo que eso es la patria, al fin y al cabo, termina siendo un término usado para el beneficio de muchos o de pocos muchas veces. Eso me suena. (Profesor de religión, colegio TGF, fines de 2016)²²

En la misma oración, se entiende a la Patria como sinónimo de Nación y como algo que debe ser alcanzable, lo que se deduce de la expresión “queremos ser nación”. Implícitamente en tal expresión puede entenderse que no es algo que “somos” sino que “podemos ser”. Y, esta nación, es una propiedad que puede darla Jesucristo, una especie de “don” que será otorgado por la divinidad en la medida que nos comprometamos con la solidaridad. En tal frase, puede pensarse la unión entre religión y estado que aparecen indisociadas, a pesar de los intentos por demostrar que ambas esferas se encuentran separadas. La cita, así, aparece como un lugar donde se encuentran las palabras para poder “decir” la realidad.

c. Citas “explicativas”

Para terminar, resulta interesante decir algunas palabras reflexionando sobre la presencia de un proverbio (recorte del refrán original) de cuño español que se encuentra tejido en las palabras de este último docente.

E. claro. Vos pensás que... recordar o conmemorar este día incide de alguna manera en la configuración de nuestra identidad?

-. no sé si tanto... porque es como que una golondrina no hace verano... yo creo que tiene q ver con el día a día, con el respeto por el otro, respeto a lo diverso en todo sentido, no basta con un solo día para respetar lo diverso, yo creo que como educadores tenemos que ser los primeros que sean capaces de hacer que los chicos descubran en la diversidad un don, no algo que nos separa sino algo que nos une, que nos complementa. (Profesor de religión, colegio TGF, fines de 2016)²³

Se usa como recurso explicativo en tanto que apelación al imaginario social, y, en consecuencia, como “referente de autoridad” (Pedicone de Parellada 2004, p. 147). En palabras de Pedicone de Parellada (2004), quien reflexiona sobre el discurso paremiológico -el refrán-, “tales casos no constituyen simples préstamos, sino que se erigen en nuevos y diferentes patrimonios culturales” (p. 49). Es decir, que estos discursos no sólo constituyen una influencia en la formación de las representaciones sino que manifiestan una apropiación que se hizo de la cultura española a la manera de la apropiación que se hizo del idioma, ya que cuenta con el conocimiento común del interlocutor, a manera de un código común.

Canon

Las citas que emergen en el tejido de las entrevistas son de P.C. que, al decir de García Canclini, responden a “todas las prácticas e instituciones dedicadas a la administración, renovación y reestructuración del sentido” (citado en Irwin y Szürmuk 2009, p. 242). Prácticas e instituciones que están “reguladas por normas sociales, entre ellas las del canon y los parámetros de quienes lo configuran.

Entiendo el canon no como una mera lista de autores y obras literarias y estéticas que responden al valor tradicional de los grupos dominantes sino también como “norma reguladora” del “gusto” y del “pensamiento” de una sociedad, ya que se la distribuye a partir de decisiones de quienes están a cargo de las instituciones. Dichas decisiones están signadas por una historia de “otras decisiones”. En este sentido, influyen en las RSyD, pues; al decir de Noé Jitrik, ese canon regular, establecido y advertido como garantía de sistema, condiciona a que lo “nuevo” o “diferente” se inscriba en un marco de marginalidad “porque es voluntario o no entiende la exigencia canónica”. (citado en Irwin y Szürmuk 2009, p. 51).

Siguiendo este razonamiento, puedo pensar que los entrevistados han asociado al objeto 12 de octubre influenciados desde sus formaciones institucionales y/o búsquedas personales (que, a su vez, responden a sus propios trayectos educativos formales y no-formales). Pero también, nos lleva a las matrices de aprendizaje (Quiroga 1987, p. 49)²⁴ del sujeto hablante. Es decir que podemos reconocer cuáles son los textos que aparecen como marcos interpretativos para aprehender la realidad.

La incidencia de los avatares institucionales puede evidenciarse en lo dicho por una de las profesoras de la escuela:

... porque yo en primaria por ejemplo, cuando nos tocaba hacer los famosos actos, uno lo pensaba a Colón como el héroe extraordinario y bien parecido que venía de Europa a hacer todo por nosotros y en la Facultad ya me puse del otro lado, donde me he puesto aborrecedora de los españoles, de todo lo que significaba y simbolizaba lo hispánico, y bueno... ahora estoy tratando de trabajar en una postura intermedia de tratar de entender que bueno, eso también forma parte de nuestros orígenes. (Prof. De Lengua, Colegio TGF, 2015)

Las instituciones escolares aparecen ligadas a la modulación de las formas de pensamiento en relación al 12 de octubre. Primaria/secundaria, universidad y escuela secundaria en la que enseña presentan tres significaciones diferentes: “Colón como el héroe extraordinario” –primaria/secundaria-, “me he puesto aborrecedora de los españoles” –Facultad-, “ahora estoy tratando de trabajar una postura intermedia”-escuela en la que enseña-.

El espacio institucional, entonces, aparece como un tejido de los “textos” que en ellas circulan. Así, los “textos” literarios, audiovisuales y ensayísticos (metonímicamente nombrados a partir de sus autores) tejerían una red de productos culturales ya que representan y reelaboran simbólicamente el sistema social. Y, por eso mismo, no escapan de la lógica reguladora de los grupos de poder a través de las leyes del canon.

En consecuencia, se reconoce por un lado, una predilección por obras que responden al canon oficial no sólo latinoamericano y europeo sino también, estadounidense. Los textos canónicos que aparecen son dos: *Las palabras* de Pablo Neruda y la *Oración a la Patria* de la Conferencia Episcopal o los autores citados (Bartolomé de las Casas, Agamben y Walter Benjamin) legitimados por una larga tradición de intelectuales.

Y, por otro lado, productos culturales que, si bien no pertenecen al canon, están legitimados por otros circuitos de poder como el económico en este caso a través de las leyes del mercado o las industrias culturales: tanto las películas de *Cowboy* –o del Western, género que quizá sea el que mejor defina la industria cinematográfica de EE.UU.- y *Apocalypto* de Mel Gibson –con tres nominaciones al Oscar, una a los Globos de oro, entre otros premios- como los documentales del canal *Encuentro* regulado por el Gobierno de la Nación Argentina –y nominado y premiado en los festivales más prestigiosos del mundo como Prix Jouneusse, por mencionar uno- y la canción *Latinoamérica* de Calle 13 –galardonada por los Grammy Latinos en 2010-.

A manera de conclusión

La memoria colectiva y la memoria oficial se constituyen en arena de disputas en las que los productos culturales incidirían notablemente.

Las asociaciones de la figura del habitante originario con los relatos contados por las industrias culturales estadounidenses con *Apocalypto* y las películas de *Cowboy*, aunque denostadas por los docentes que los mencionaron, aparecen como fuertes puntos de referencia de los que es necesario desmarcarse.

Asimismo, se observa la contradicción que genera la ligazón con la cultura española. Por un lado, se evidencia la comprensión del idioma como un legado de los españoles que sería necesario valorar; la naturalización de textos de cuño español -el proverbio- como “lo propio”; y el pensamiento de que la nación debe ser “donada” por Jesucristo, es decir, por el catolicismo, religión que innegablemente nos remite al legado hispánico. Pero, por otro lado, aparece la necesidad de revisionismo de la historia en pos de la búsqueda de la verdad, para volver a evaluar los estragos de la violencia con la que el imperio peninsular aplastó las culturas originarias para construir un punto más equilibrado –salvando siempre, según los docentes, el accionar de los Jesuitas.

Lo cierto es que, a pesar de que en apariencia las efemérides parecen no importarle a nadie, las mismas constituyen nudos en los que se atan políticas culturales, económicas y sociales que, en principio, necesitan desmontarse para comprenderse. Porque, entre otras cosas, la indiferencia, también se construye.

Referencias Bibliográficas

Austin, John (1955) *Cómo hacer cosas con las palabras*. Edición electrónica de www.philosophia.cl/ Escuela de Filosofía de la Universidad ARCIS. Disponible en http://www.internet.com.uy/arteydif/GRUPO_INVESTIGA/PDF/TEXTOS%20PARA%20LA%20PROPUESTA/COMO%20HACER%20COSAS%20CON%20PALABRAS.PDF (Consulta 20 de mayo de 2017)

- Pardo Abril, N. (2003). "Análisis Crítico del Discurso y representaciones sociales: un acercamiento a la comprensión de lectura". En L. Berardi (comp.), *Análisis Crítico del Discurso, perspectivas latinoamericanas*. Santiago de Chile: Frasis Editores, pp. 51-75.
- Pedicone de Parellada, E. (2004) *El refranero hispánico: pervivencia y circulación en la prensa gráfica, hoy*. Facultad de Filosofía y Letras, Colección TESIS. UNT.
- Quiroga, Ana (1987) *Enfoques y perspectivas en psicología social. Desarrollos a partir del pensamiento de Enrique Pichon-Riviere*, ediciones CINCO, Buenos Aires.
- Rama, Ángel (1998) *Ciudad letrada*. Ed. Arca, Montevideo.
- Van Dijk, T (2003): *Ideología y discurso. Una introducción multidisciplinaria*. Barcelona, Ariel.
- Vasilachis de Gialdino (2013) *Pobres, pobreza, identidad y representaciones sociales*. Gedisa Editorial. Barcelona.
- Szurmuk, M – Irwin, R (2009) Coord. *Diccionario de estudios culturales latinoamericanos*. Siglo XXI editores. México.

Sitografía

https://www.ecured.cu/Conferencia_episcopal#cite_note-1

<http://www.lanacion.com.ar/317814-instan-a-orar-por-la-nacion>

<https://www.filmaffinity.com/ar/film368520.html>

<http://www.enclavedecine.com/2010/03/historia-del-western.html>

La protesta estudiantil como forma de participación política juvenil. Análisis histórico y discursivo de la Toma de la Universidad Nacional de Tucumán (2013)

MARÍA GABRIELA PALAZZO

INVELEC – CONICET – UNT

INSIL – CIUNT – UNT

gabupalazzo@gmail.com

SONIA PÁEZ DE LA TORRE

AGAUR – CIUNT – UNT

Resumen

El objetivo de este artículo es el de analizar y poner en discusión la Toma estudiantil universitaria como una de las formas de participación política juvenil en Tucumán, Argentina. Con tal motivo, se realiza un recorrido histórico por los movimientos juveniles estudiantiles contemporáneos que permiten rastrear y comprender los antecedentes de la Toma en cuanto práctica social para luego centrarnos en el caso concreto de la protesta estudiantil llevada a cabo por los alumnos de la Universidad Nacional de Tucumán en el 2013 como medida de fuerza, exigiendo el cumplimiento de una serie de reclamos relacionados con: seguridad, violencia de género, comedor universitario y boleto estudiantil. Nos referiremos, por tanto, a las formas discursivas de visibilización juvenil que durante este proceso se manifestaron. Esto implica considerar los aspectos sociológicos, comunicativos e ideológicos que subyacen en la construcción subjetiva de la juventud, así como las representaciones de su condición social

Palabras clave: *participación política, juventud, toma, UNT.*

Abstract

The objective of this article is to analyze and discuss the 2013 College Take as one of the forms of political participation of young people in Tucumán, Argentina. For this reason, we propose a historical review of the contemporary student youth movements that allow us to trace and understand the history of the Take as a social practice and then focus on the specific case of the student protest carried out by students of the National University of Tucumán in 2013 as a forceful measure, demanding the fulfillment of a series of complaints related to: security, gender violence, university canteen and student bus ticket. We will refer, therefore, to the discursive forms of youth visibility that were manifested during this process. This implies considering the sociological, communicative and

ideological aspects that underlie the subjective construction of youth, as well as the representations of their social status

Keywords: *political participation, youth, college take, UNT.*

Introducción

En esta contribución presentaremos, en primer término, un recorrido histórico que permita comprender la naturaleza de los movimientos sociales, juveniles y estudiantiles; evocaremos los contextos y las razones por las que emergen y revisaremos cuáles son las características que han adquirido en la contemporaneidad para poder emparentar al movimiento estudiantil tucumano que abordamos aquí con los de su especie y entender la relación que entabla con el contexto –global, nacional y local- en el que nace.

En segunda instancia interpretaremos las representaciones sociales sobre juventud que sustentaron los discursos juveniles en este caso específico (la Toma UNT 2013) y que tuvieron como espacios preferidos de expresión las redes sociales y un blog. Ubicarnos analíticamente en este último espacio nos permite acceder a los tópicos relacionados con aspectos históricos, identitarios y sociodiscursivos emanados de los contenidos ideológicos de la protesta. El estudio de este tipo de problemáticas responde a que los y las jóvenes actualmente son tanto sujetos de discurso como agentes sociales “con capacidad para apropiarse de (y movilizar) los objetos tanto sociales y simbólicos como materiales”, Reguillo Cruz (2012:30).-

Entre agosto y octubre de 2013 los jóvenes universitarios de la provincia de Tucumán -Argentina- se visibilizaron como actores sociales dentro de un conflicto político, social y educativo, desde el que enunciaron su posicionamiento.

Fueron cinco centros académicos los que se ocuparon y se convirtieron en espacios autogestionados por los estudiantes. La medida de protesta se desencadenó a raíz de dos casos de violencia de género que se produjeron en las afueras del Centro Julio A. Prebisch³, motivo por el cual los alumnos exigieron que se tomaran las medidas de seguridad necesarias y que se aplicara la Ley de Violencia Sexual y Doméstica; luego se sumaron otras reivindicaciones como el reclamo por el boleto estudiantil⁴ y la reapertura de los comedores universitarios.

El movimiento tuvo un fuerte impacto en la red: los estudiantes crearon un blog (latomaunt.wordpress.com), una cuenta en twitter (@LaTomaUNT) y varias páginas en Facebook (La Toma UNT; No a la Toma de la UNT). Por dichos canales, alumnos, docentes y otros miembros de la sociedad hicieron oír sus voces y opiniones; del mismo modo, las imágenes y los videos –producidos por los protagonistas-, documentaron las distintas actividades que se llevaron a cabo durante la lucha. Circuló, además, la versión de la prensa hegemónica (La Gaceta y Canal 10) y la de los medios de comunicación alternativos (Tucumán Arde y APA!).

Respecto del análisis del blog “La Toma UNT” consideramos la dinámica interaccional que adopta el discurso en dependencia del entorno comunicativo ciberespacial como **espacio social practicado**⁵.

Asimismo, qué aspectos del ciberdiscurso juvenil articulan la enunciación de la subjetividad.

Un recorrido imprescindible: antecedentes históricos y teóricos

De los movimientos obreros al movimiento zapatista: Viejos, Nuevos y Novísimos Movimientos Sociales

Resulta necesario explorar en este apartado algunas conceptualizaciones teóricas que se han elaborado para explicar qué es un **movimiento social** (MS), y paralelamente hacer un veloz recorrido histórico evocando los movimientos sociales más relevantes y sus características.

Feixa, Saura y Costa (2002: 10) recuperan las definiciones de MS propuestas en 1991 por Giddens y en 1992 por Álvarez y Escobar. El primero entiende que se trata de “un intento colectivo de promover un interés común o de asegurarse un objetivo compartido, mediante la acción colectiva en el exterior de la esfera de las instituciones establecidas”; mientras que los segundos hablan de “actores colectivos organizados que se comprometen en una contestación política o cultural sostenida, mediante el recurso a determinadas formas de acción institucionales o extrainstitucionales”. Por su parte, Riechmann (1994: 97) expresa: “movimiento social es un agente colectivo que interviene en el proceso de transformación social (promoviendo cambios, u oponiéndose a ellos)”. Una idea similar sostiene Castells (2001: 93), quien señala que “todos [los MS] son síntomas de nuestras sociedades y todos chocan con las estructuras sociales [...] todos son signos significativos de nuevos conflictos sociales y embriones de resistencia social y, en algunos casos, de cambio social”.

Los autores también distinguen a los MS del siglo XIX -que estuvieron ligados al movimiento obrero- de los del siglo XX, a los que denominan **nuevos movimientos sociales** (NMS). Juris, Pereira y Feixa (2010) apuntan que los MS surgen en la sociedad occidental europea e industrial del siglo XIX y se prolongan hasta la primera mitad del siglo XX. Fueron disputas mayoritariamente nacionales, masculinas y aunque en su seno participaron jóvenes y estudiantes, se concibieron como luchas adultas, realizadas por una clase -la obrera-. La oleada revolucionaria de 1848, la revolución soviética de 1917 y el movimiento a favor de la reforma universitaria de 1918 en Córdoba (Argentina), resultan representativos. Fuerzas que en general plantearon romper con la dinámica social, política y económica existente y distribuir el poder de una manera más equitativa.

Riechmann (1994) se refiere a los MS como “fenómenos sociopolíticos” que emergen en contextos “duros” y nombra a las distintas expresiones del movimiento obrero, a los movimientos nacionalistas y regionalistas, al fascismo y al nacionalsocialismo alemán, al feminismo sufragista de finales del XIX y principios del XX, a los movimientos populares de América Latina o la India, como ejemplos de los viejos MS. Además, el autor explica que los MS pueden estar impulsados por sujetos que pertenecen a un mismo grupo o clase social, pero ello no significa que el colectivo que se conforme sea homogéneo. Antes bien se trata de un masa híbrida que suele fundar su identidad en diversos rasgos como la vestimenta, el lenguaje, el trato o los símbolos políticos, que por lo general necesitará de la adhesión de otros actores sociales, y que se consolidará a partir de la

identificación/construcción de un Otro –“actor social real que interviene en los ruidos de una cultura política” (op.cit. 49) –, al que se opone. Estas expresiones que buscan respuestas frente a problemas que el sistema establecido no puede dar, deberán sostenerse durante un período de tiempo continuo para diferenciarse de meros episodios y aunque en algunos casos no sean revolucionarias, deben proponer la transformación de algunas estructuras de poder.

Con el término de **nuevos movimientos sociales** (NMS), los especialistas hacen referencia a una serie de manifestaciones que tuvieron características diferentes al clásico movimiento obrero. Movimientos que irrumpen en Norteamérica y en Europa a mediados de los sesenta, que fueron intensificando su actuación en los setenta y ochenta: el levantamiento estudiantil que nace en el ‘64 en Berkeley y se expande por París, Roma, Nueva York y México hacia el ‘68; el nuevo movimiento feminista, el ecologista, el movimiento gay-lésbico y el pacifista son los más significativos (Juris, Pereira y Feixa 2010). Los NMS luchan por una humanidad libre y justa, por la conservación del planeta tierra y sus especies. Desconfían de la ciencia y la tecnología, a las que califican de riesgosas; exigen la politización de la vida privada y además, plantean otros modos de producir y consumir. Por lo general, enfocan los problemas sociales de manera global porque no creen que éstos se solucionen cambiando un solo elemento, pero para lograr objetivos concretos se concentran y luchan por un solo asunto. Se caracterizan por ser agrupaciones descentralizadas o con estructuras en red y por proponer nuevos métodos a la hora de irrumpir la escena pública (Riechmann, op.cit.).

Actuaciones que se convirtieron en regionales y transnacionales; que se consolidaron no tanto por la pertenencia de clase sino que se apoyaron en criterios como la identidad, el género, la generación, la etnia, la orientación sexual; que se constituyeron al margen de las organizaciones políticas establecidas; y que no se plantearon una reversión total del sistema, sino que más bien reclamaron a los gobiernos una mayor apertura de la vida política hacia los intereses de los ciudadanos. Juris, Pereira y Feixa (op.cit.) sostienen que los NMS fueron concebidos como expresiones de la juventud con una base de género, en tanto hicieron hincapié en la emancipación y la liberación sexual de los jóvenes; a partir de estos surgieron una serie de micro-culturas transnacionales con características y formas diversas en cada país.

Un tercer tipo de movimiento lo constituyen los denominados **novísimos movimientos sociales** (novísimos) que se inauguran con el levantamiento zapatista de 1994 en Chiapas, a finales del siglo pasado y cobran más fuerza a principios del actual siglo XXI con movimientos como los de Seattle (1999), Praga (2000) y Génova (2001). Acontecimientos protagonizados en su gran mayoría por jóvenes pero que se conciben como luchas intergeneracionales, que se desarrollan tanto en el espacio físico como en el virtual, y que subrayan los conflictos de la era del capitalismo informacional. Revueltas que trascienden el género, la etnia y el territorio; que rechazan la marginalización provocada por la globalización; y que enfatizan el derecho a la diferencia. Lo que los distingue de otras manifestaciones es principalmente la importancia que los participantes le otorgan a los medios de comunicación, motivo por el cual realizan actividades

destinadas a atraer la atención y el apoyo de los mismos. Este comportamiento les permite extender su mensaje y sobrepasar las fronteras nacionales (Feixa, Saura y Costa, op.cit.).

En su libro *Redes de indignación y esperanza. Los movimientos sociales en la era de internet* (2012), centrándose en aquellos levantamientos acontecidos entre el 2009 y el 2011 (las primaveras árabes, el movimiento Ocupa de Wall Street y el 15M), Castells analiza las características que toman los agrupamientos sociales de la nueva centuria y hace hincapié en la importancia que cobró la red para que los ciudadanos manifestaran su hartazgo frente a los regímenes de gobierno de sus países: al capitalismo como sistema económico y a las desbastadoras políticas neoliberalistas. Según el estudio del sociólogo, “la humillación causada por el cinismo y la arrogancia de los poderosos, tanto del ámbito financiero como político y cultural, [...] unió a aquellos que transformaron el miedo en indignación y la indignación en la esperanza de una humanidad mejor” (op.cit., 20).

Los novísimos estuvieron signados por la desconfianza a los medios de comunicación -por estar, la mayoría de las veces, al servicio de distintos sectores políticos e intereses económicos-, por la ausencia de liderazgos y el rechazo a la organización formal; en cambio se apoyaron en internet y en las asambleas locales. El ciberespacio posibilitó el diálogo interactivo, la participación masiva de actores de diferentes edades y sectores sociales, la libertad de expresión, la horizontalidad y la conformación de nuevas agrupaciones que buscaron ser independientes de los partidos políticos existentes. El uso de las nuevas tecnologías de la comunicación permite entonces hablar de una nueva especie de movimientos sociales.

Este recorrido revela que los viejos, los nuevos y los novísimos movimientos sociales conviven unos en otros. Los rasgos y las características de los primeros permanecen y se revitalizan a lo largo de la historia. Son los contextos sociales, políticos y económicos los que van cambiando y en función a ellos se articulan las demandas y transformaciones que exigen los actores sociales. La existencia y las características de los movimientos también han dependido de los rasgos de la comunicación de cada época, tanto para su difusión como para su organización y sustento. El grado de desarrollo de las nuevas tecnologías de esta era permite que el intercambio comunicacional sea interactivo, multimodal, rápido, autónomo y horizontal, rasgos que determinan los modos en los que se organizan y participan los sujetos sociales en la actualidad (Castells, op.cit.).

Jóvenes y estudiantes. Del ‘18 al ‘68 y un poco más allá

En principio todos creemos en algo. No obstante, cuando se llega a la falsa convicción de que no se cree en nada, se ha dejado de ser joven. Enrique Tierno Galván (1972: 85).

Un tipo específico de movimiento social, lo constituyen los movimientos estudiantiles; por la edad que tienen sus protagonistas suelen ser también un tipo de movimiento juvenil.⁶ Tan diversos son los levantamientos estudiantiles, como los estudios existentes sobre el tema; sería imposible referenciarlos y abordarlos a todos. En la publicación que Alejandro Nieto y Carmelo Monedero dedican a las revoluciones estudiantiles europeas del ‘68, *Psicología e ideología de los movimientos estudiantiles* (1977), los profesores afirman que sería un error equiparar estos movimientos en tanto se

han producido por casusas y bajo circunstancias diferentes y por eso mismo, han perseguido distintos objetivos. Por lo tanto sólo tomaremos en este apartado algunas aportaciones e interpretaciones teóricas sobre el papel de los jóvenes, las características y los contextos en los que emergen los movimientos del '18, el '68 y las protestas estudiantiles más significativas de la actualidad. En este recorrido irán apareciendo las características de los jóvenes, sus referentes intelectuales y la evolución de la juventud como condición social en los distintos pasajes históricos en los que se enmarcan las revueltas.

Sin dudas los procesos históricos y económicos, las características de las instituciones y los actores sociales de los países con economías capitalistas avanzadas son diferentes a los de los países con economías capitalistas menos desarrolladas (Nieto y Monedero, op.cit.). Sin embargo muchos estudios, han equiparado el movimiento de la Reforma Universitaria de Córdoba (Argentina) acontecido en 1918 que repercutió en toda Latinoamérica y en la Península Ibérica⁷, a las primaveras europeas del '68. La asociación tiene que ver con la significación histórica que se le ha adjudicado al movimiento y con la propagación de sus resultados.

Mientras a fines del siglo XIX en Europa y Estados Unidos modernización e industrialización terminaban de consolidarse, “gran parte de América Latina vivía todavía un proceso de decantación republicana, soportada en una ruralidad y economías primario-exportadoras generalizadas” (González Cangas, 2002: 62). La tarea consistía en conformar los Estados Nacionales y construir una identidad mirando hacia afuera, para crear hacia adentro una conciencia nacional y americana. En el “Manifiesto Liminar”, los cordobeses exigieron la modificación de los planes de estudio de la conservadora y clerical universidad, la apertura de los concursos para acceder a las cátedras, la autonomía académica, el derecho de agremiación, la participación estudiantil en el gobierno, la asistencia libre a clases y la adecuación de los planes de enseñanza a la modernidad. La consecuencia fue la democratización y la incorporación de la clase media a la universidad. Los estudiantes consiguieron el apoyo de los sindicatos obreros, de fuerzas extrauniversitarias y de los estudiantes secundarios. Tras protestas en la calle, actos masivos, ocupaciones edilicias y huelgas estudiantiles a nivel nacional, las demandas fueron concedidas. “Hacia 1921 la Reforma regía en todas las universidades argentinas. El movimiento estudiantil había sellado, en más de un sentido, el modelo de actuación para las futuras luchas estudiantiles” (Balardini, 2002: 42).

Si bien el movimiento reformista posibilitó la visibilización de la juventud latinoamericana como grupo social, hay que señalar también que estas protestas estuvieron lideradas por jóvenes escritores y vanguardistas provenientes de sectores privilegiados, con ansias de una democratización; pues en realidad ni los obreros ni los campesinos de la época, podían gozar de la condición juvenil. Así, grandes intelectuales románticos como el uruguayo José Enrique Rodó, el peruano José Carlos Mariátegui, los poetas chilenos Vicente Huidobro, José Domingo Gómez Rojas y Pablo Neruda, el argentino José Ingenieros y el mexicano José Vasconcelos, por nombrar a los más representativos, son los que guiaron a la juventud y contribuyeron a forjar la identidad juvenil latinoamericana.

Treinta y cinco años después, en el '53, la Revolución Cubana aparecía en la escena latinoamericana reactivando el activismo y la militancia en los movimientos estudiantiles universitarios. El Che Guevara representaba la posibilidad de fundar ese mundo mejor con el que soñó toda una generación. En el '67, el héroe moría fusilado y la organización estudiantil de Bolivia lo nombraba “símbolo de la juventud mundial”; un año después, en el Congreso Nacional Universitario que se celebraba en Potosí, se lo declaraba “Héroe Máximo de las Luchas Revolucionarias de los Pueblos Latinoamericanos”. La misma actitud de reconocimiento e identificación con quien hoy es mito, remera y canción, manifestarían los estudiantes argentinos, ecuatorianos, colombianos, guatemaltecos y hasta los progresistas norteamericanos (Biagini, 2012).

Por aquellos años, precisamente en el '64, los estudiantes de Berkeley se unieron a los trabajadores y a los ciudadanos negros en sus demandas sociopolíticas. En el '68 el movimiento se expandía, aumentado así la cantidad de jóvenes que se manifestaban en rechazo a las prácticas racistas, a la irracional guerra que se sostenía en Vietnam (1954-1973) y al imperialismo yanqui. El alumnado de California se enfrentó en realidad al Estado, en tanto la universidad, que actuaba como su brazo, se comportaba como una máquina o industria de producir conocimiento. Así, en los setenta el gobierno norteamericano dirigía sus armas contra chicas y chicos universitarios blancos, pertenecientes a sectores privilegiados. En ese mismo proceso la juventud comenzaba a buscarse a sí misma: desde el discurso propio, el ejercicio y el compromiso político, la música, la liberación sexual, la oposición y el rechazo al mundo adulto (Brandes, 2002).

En el '67 el movimiento hacía eco en el Viejo Mundo. Los jóvenes de Berlín -que ya habían comenzado una protesta hacia la universidad y la sociedad-, invitaban a sus aulas al filósofo Marcuse, para que hablara “sobre las contradicciones en los países capitalistas altamente desarrollados” (Biagini, op. cit.: 275). Los alumnos de Inglaterra, Italia y España también se mostraban entusiasmados frente a las renovadas ideas marxistas que proponía el pensador. La primavera de Praga del '67, Varsovia y los franceses del '68 fueron los síntomas más representativos de las protestas estudiantiles europeas frente a una universidad que los formaba para reproducir el conocimiento y el sistema de desigualdades sociales.

En general, los estudios sobre los movimientos estudiantiles de los sesenta y setenta han tenido en cuenta el contexto de producción, el papel de la universidad, el de los profesores y el de los jóvenes para analizar los levantamientos. Tierno Galván, en su ensayo *La rebelión juvenil y el problema en la universidad* (1972: 11), sostiene que los jóvenes protestaron tanto por su condición social de jóvenes, como de estudiantes. Resulta ilustrador repasar los argumentos que según este autor, sirvieron para explicar el malestar de los jóvenes:

1. *La lucha biológica*: idea con la que se alude a la oposición entre jóvenes y adultos.

2. *La inadaptación*: tesis que hace referencia a la inadecuación entre los modelos socioeconómicos e institucionales, y los jóvenes de ese tiempo.

3. *La lucha económica*: noción utilizada para explicar que el adulto se siente amenazado -frente a la posibilidad de perder su puesto de trabajo-, y el joven preterido -frente a la imposibilidad de ocupar puestos de trabajo para los que está preparado-.

4. *Degradación moral*: juicio que sostiene que el joven protesta porque no respeta las normas, las instituciones, la religión, la tradición, etcétera.

El sociólogo propone entender la lucha de los estudiantes como una parte de la protesta global de la juventud de ese tiempo; subrayando, al igual que Nieto y Monedero (op.cit.), que los jóvenes del '68 fueron "protestatarios y no revolucionarios", en tanto no hubo una oposición violenta y en cuanto se enfrentaron al sistema capitalista, a la universidad elitista, a los adultos y docentes por ser funcionales a dicho aparato pero no propusieron o tuvieron "un sistema ideológico e institucional" con el que reemplazar al que existía (Tierno Galván, op.cit.: 16).

Los sesenta significaron una verdadera convulsión para Latinoamérica, una ola de golpes de estado sacudió al continente, las sucesivas dictaduras militares y el acecho constante de Norteamérica signaron la época. Militares y policías intentaban ponerle una camisa de fuerza a la juventud que, inspirada en el guevarismo, el marcusianismo y el maoísmo confrontaba al estado mediante las guerrillas en la ciudad y en el campo, movimientos antiimperialistas, revoluciones, huelgas y la ocupación de los espacios más significativos de las ciudades. En el marco de este escenario, el episodio más violento aconteció en México. En el '68 el país se preparaba para ser sede de las Olimpiadas, cuando el FBI lanza la sospecha de una "conjura comunista"; las autoridades, seducidas por la perversión del juego, atacan al alumnado de enseñanza media y superior, que responde mediante una serie de manifestaciones; el resultado fue brutal: la matanza en la Plaza de las Tres Culturas de Tlatelolco (Biagini, op.cit.).

En Argentina, "La noche de los bastones largos" del '66 inauguraba un ciclo de protestas obrero-estudiantiles conocida como el Cordobazo (1969)⁸. En 1976 comenzaba el terrorismo de estado, con sus sabidas desapariciones y torturas sistemáticas; el sector más afectado sería el de los jóvenes. En "La noche de los lápices" de 1976 morían *peligrosísimos* jóvenes del nivel medio:

Los presuntos delitos cometidos por esos muchachitos: trabajar en las villas miseria de los barrios populares, andar desaliñados, tocar la guitarra y pintar las paredes, promover el boleto escolar y admirar al Che Guevara o a Elvis Presley (Biagini, op.cit.: 286).

Secuestros, violaciones, picanas, desapariciones y un capellán para confesar los sueños de una juventud; razones más que suficientes para que los sueños de la de hoy consistan en hacer justicia y condenar a los genocidas.

Las secuelas que dejaron lo regímenes dictatoriales no sanaron tan fácilmente. Una vez restaurada la democracia, la juventud de América Latina deberá enfrentarse al neoliberalismo y las enormes desigualdades sociales que generarán sus políticas implantadas también al otro lado del océano. De todos modos, los estudiantes no han

dejado de hacerse oír de un lado o del otro. En el actual contexto, la batalla es contra las medidas que de una forma u otra pretenden hacer de la educación un privilegio: mediante la reducción de los presupuestos, la imposición o el aumento del arancel de los servicios públicos, la precarización laboral de los docentes o la implantación de arbitrarios planes educativos que complejizan la trayectoria estudiantil.

Entre el '99 y el 2000 los mexicanos paralizaron la universidad con su huelga, defendiendo la educación pública y gratuita. Se enfrentaron a las autoridades (designadas por el Poder Legislativo), a los medios de comunicación (que los etiquetaron de delincuentes) y mostraron la eficacia de las nuevas formas de organización y comunicación (asambleas comunitarias, principalmente). A principios del XXI, los argentinos tomaron los centros de estudio con el fin de detener los recortes presupuestarios; los brasileros, paraguayos y chilenos exigieron transportes gratuitos; los bolivianos y costarricenses protestaron contra la privatización de la enseñanza y los de Salvador y Colombia exigieron que las puertas de la universidad se abran y que se pague a los docentes. En el 2000 los estudiantes españoles se opusieron a la reforma universitaria; en el 2010 ocuparon los espacios educativos más simbólicos y declararon su inconformidad frente al Plan Bolonia (reforma del sistema educativo superior europeo) (Feixa y Campanera Reig, 2010). En el 2006 los llamados “pingüinos” (estudiantes de la escuela media de Chile, que comienzan a organizarse hacia el 2000) protagonizaron una de las mayores movilizaciones de la centuria exigiendo una reforma y reactualización educativa. Pidieron pasajes y pruebas de ingreso gratuitos, mayor igualdad educativa entre ricos y pobres y garantías en la calidad de enseñanza para todos. En el 2012, los “pingüinos” se unen a los estudiantes universitarios inaugurando así el ciclo del “mochilazo”: llevaron a cabo 35 movilizaciones en 4 meses y prolongadas huelgas de hambre; pese al asesinato de un alumno de quince años y a las acusaciones de los medios hegemónicos “que no trepidan en calificar a los estudiantes de inútiles, subversivos o lúmpenes” siguen luchando (Biagini, op.cit.: 472).

Mediante la ocupación de los espacios educativos públicos -universidades, escuelas, campus, rectorados-, y de los virtuales -Facebook, Twitter, correos y redes de mensajerías electrónica-, los estudiantes defienden el derecho a aprender. La horizontalidad y la independencia de las organizaciones políticas, posibilita la espontaneidad y el ejercicio de la democracia directa (debates, talleres, asambleas y reflexiones comunitarias). A las marchas como mecanismo de protesta -más o menos masivas, más o menos sostenidas en el tiempo-, se han sumado las performances musicales y teatrales, las expresiones gestuales y corporales y las silenciosas sentadas; otras veces el colérico tambor, los cánticos y el repudio público son quienes acompañan el reclamo de los jóvenes. Las nuevas tecnologías les han permitido crear sus propios canales de comunicación, desde donde interpelan al Otro -las autoridades, los docentes, el estado y también al propio par-. La juventud sabe cuál es el valor que tiene su formación y lucha por los derechos que le corresponden. En estas disputas pierde, muchas veces, grandes actores sociales -a manos de la policía y del estado represor-, otras veces grandes esperanzas e ilusiones: metáforas de lo que significa ser joven y estudiante en el mundo que de hoy.

Representaciones sociales en el discurso juvenil de La Toma de la UNT (2013)⁹ **“Me organizo por la Universidad que quiero”**

El caso de “La Toma UNT (2013)” es un fenómeno con una trayectoria como práctica social consolidada (las tomas universitarias, las luchas estudiantiles como el Cordobazo en los sesenta, el Tucumanazo en los setenta, etcétera) necesariamente unida a la cuestión de políticas universitarias juveniles pero que se complejiza y enriquece respecto de las protestas anteriores merced a la incorporación de los espacios comunicativos online como elementos sustantivos en la legitimación del discurso contrahegemónico.

Al igual que la mayoría de los movimientos estudiantiles y sociales contemporáneos referenciados en el apartado anterior, la ocupación de los espacios virtuales y físicos fue central para canalizar la protesta y el malestar estudiantil. La medida responde a la misma tendencia que caracteriza a los **novísimos** movimientos sociales: por un lado está la voluntad de organizar la lucha de una forma más horizontal, de abrir el debate y de garantizar la fiabilidad y la inmediatez de la información; por el otro el rechazo a la manipulación y a la tergiversación de la información que hacen los medios hegemónicos. Bajo esta lógica, los alumnos presentan y explican la fundación del blog como instrumento legítimo de comunicación.

La representación juvenil de la protesta y el discurso juvenil –estudiantil se sostuvo en ciertas proposiciones implicadas: *La juventud no está perdida, La juventud no está dormida, la juventud no es invisible*. Cabe destacar al respecto que a estas formas de imaginar los sujetos jóvenes ha contribuido una coyuntura nacional que puso a la juventud como centro de los discursos en diferentes ámbitos, especialmente en los medios masivos y en un particular discurso oficial de la política.

Al respecto, es esclarecedor el posicionamiento de Bonvillani et al. (2008: 50) acerca de qué se debería considerar “político” dentro de un análisis de las subjetividades juveniles a la luz de los procesos históricos actuales:

[...] aquello que puede favorecer los procesos de subjetivación comunes a partir de la creación de prácticas disruptivas que disputan generacionalmente asuntos centrales de la vida pública, no puede ser aprehendido si nos mantenemos dentro de los márgenes de una definición estrecha de la política. Es decir, considerando como formas de participación política únicamente un conjunto de prácticas y representaciones que se producen entre los ciudadanos en relación con las instituciones formales de la política: participación en partidos políticos, en procesos electorarios, orientaciones hacia el gobierno y sus respectivas instituciones (Sigel, 1989).

Asimismo, los estudiantes que propiciaron y llevaron adelante la toma funcionaron como actores sociales (Giménez: 2006):

- *Por su posición en la estructura social:* asumieron la representación de un colectivo social (los estudiantes), ubicándose en igualdad o superioridad de condiciones discursivas frente al gobierno, a las autoridades de la Facultad y del rectorado, a los medios y a sus pares del Centro de Estudiantes.

- *Por la participación en las normas, reglas y funciones de los procesos sociales:* establecieron nuevas reglas y condicionamientos más o menos coercitivos con el fin de alcanzar sus reclamos, en pos de un discurso sobre el bien común. Asimismo, realizaron actos desde un discurso “aleccionador” para la comunidad universitaria, como ser la limpieza de algunos espacios (baños, pasillos) y la convivencia pacífica.

- *Por la intervención en los dramas de la historia y en la producción y dirección de la sociedad:* al respecto, la Toma se autoconstruyó como un eslabón en la historia de las reivindicaciones estudiantiles. En este sentido, la interpretación semántica de su discurso estableció claras filiaciones con procesos político-sociales de los sesenta (el Cordobazo), los setenta (El Tucumanazo) y las otras tomas del siglo XXI en la Facultad de Filosofía y Letras. De este modo, los reclamos desbordaron o bien atravesaron el ámbito puramente académico/universitario para interpelar a la sociedad a involucrarse en cuestiones de seguridad, salud, etcétera.

Todo esto cobró mayor significación al llevarse a cabo tanto en el espacio de los claustros como, fundamentalmente, en el entorno ciberespacial.

En este sentido, el movimiento de la toma forma parte tanto de una tradición de las formas de protesta como de la inscripción en dos tendencias actuales de las culturas juveniles (Feixa, 2013).

1 - El empoderamiento: Feixa sostiene que las culturas juveniles aportan, o más bien dan, el poder que los jóvenes no tienen, a otros ámbitos. Por ejemplo, con el movimiento de los indignados los jóvenes pudieron influir en la toma de decisiones que de otro modo no hubieran logrado. Asimismo, los estudiantes agrupados en la protesta de la Toma lograron avanzar en la concreción de acciones sociales como la construcción del comedor. Desde esta perspectiva, el movimiento estudiantil tomó poder desde el lugar de resistencia al poder hegemónico, a través de prácticas culturales alternativas y fundamentalmente en los espacios comunicativos online, muniéndose de un discurso fuertemente cohesivo y contundente.

2 - La digitalización: Es una tendencia en casi todas las culturas juveniles. En una investigación realizada en Europa, que se basó en 27 informes nacionales redactados uno por país, cada uno exponía las tendencias de la cultura juvenil del acceso a la tecnología. Había un consenso absoluto en que las nuevas generaciones eran más expertas en el uso de los medios digitales y sus estilos de vida no sólo se expresaban en internet sino que a veces se construían desde el espacio virtual. Es en este sentido que los espacios digitales generados por los estudiantes durante la toma revelaron esta tendencia, en cuanto los jóvenes se comportaron como prosumidores de contenidos y como residentes del ciberespacio.

A partir de la ocupación y apropiación¹⁰(Thompson, 1998) del espacio institucional, el poder de decisiones pasó a manos de la asamblea estudiantil, autorepresentada como soberana. Por tanto, la función sociopolítica de los estudiantes cobró relevancia al cambiar los roles de interlocución y decisión. El andamiaje argumentativo se sostuvo, entonces, en la tensión entre la legitimidad del gobierno de las Facultades y de la UNT, en general, frente a la de la protesta estudiantil, en territorios semánticos diferentes.

Asimismo, se puede hacer una lectura social de la Toma desde el empoderamiento y el manejo de los espacios digitales de producción de discursos, terreno en el que, como ya se dijo, las culturas juveniles se mueven con mayor ventaja y fluidez. Pero también, como

práctica propia de la convergencia tecnológica dentro del “tercer entorno” anticipado por Echeverría en 1999.

La pulsión política, por tanto, siempre estuvo presente, aunque la matriz discursiva de la protesta haya mantenido el argumento de que no había relación alguna entre los participantes de la toma y partidos o agrupaciones políticas concretas.

Este gesto ideológico de posicionarse como por fuera de las esferas de la política partidista recoge una representación negativa del estudiantado respecto de la actuación de los agentes políticos en el ámbito social.

En torno al blog “Latomaunt”. Evolución de forma y función de un espacio social practicado

Tal como ya se dijo, los géneros digitales funcionaron como mediadores fundamentales en la interacción estudiantes-sociedad, el vínculo discursivo considerado más genuino. Fundamentalmente, el blog La Toma UNT (latomaunt.wordpress.com). Hablamos de un género del ciberespacio que, como tal, comparte con otros la ontología de ser un espacio practicado, es decir, que existe sólo porque está poblado socialmente o porque es socialmente significativo, de acuerdo con Mayans i Planells (2002), quien define el aspecto sociológico del ciberespacio a partir de la noción de *espacio practicado* presentada por de Certeau (1987).

A diferencia de otras formas comunicativas online practicadas por jóvenes, consideramos que los blogs se caracterizan por los siguientes rasgos:

(+)Contenidos concretos (+) interés intelectual (-) personas

“La Toma UNT” se construyó como un blog de índole colectiva, es decir que una sola bitácora recogió notas de muchos usuarios. Estas notas tuvieron el carácter de testimonio o análisis, con fuerte impronta testimonial e intención informativo-analítica. El estilo no estuvo dado por el administrador del espacio sino por el discurso de cada usuario, alineado al general de autopresentación positiva del grupo y de apoyo a la protesta. En su estructura, la nota publicada más recientemente es la primera que aparece en la pantalla y le siguen las otras, en orden cronológico inverso. En este caso, además de la portada, se clasificaron las notas por secciones temáticas. Cada nota tenía la forma de una noticia breve, un titular seguido de unas cuantas líneas de texto y un enlace a los comentarios (Noguera, 2004). Si bien el espacio sigue en línea, no tuvo actualizaciones de noticias después de diciembre de 2013.

Por otra parte, merced a su permeabilidad como espacio practicado, un blog permite la intercalación de diferentes géneros. En este caso fueron videos, crónicas, galería de imágenes, etcétera, atravesados por el discurso de representación positiva de la Toma y la construcción del discurso político juvenil de resistencia, denuncia y reivindicación.

En este punto, entonces, retomemos la noción de *apropiación*, en el sentido que la dinámica interaccional del blog responde a un modo típico de apropiación por parte de los usuarios (administradores y prosumidores de contenidos), que está vinculada a factores como los que propone Thompson (1998:455): la naturaleza de los medios técnicos de

transmisión, la disponibilidad de las habilidades, capacidades y recursos necesarios para decodificar los mensajes transmitidos por medios particulares y con las reglas, convenciones y exigencias prácticas asociadas con la decodificación.

El blog funcionó, por tanto, como un escenario propicio para la participación de distintos sujetos, en el desempeño de diversas funciones (comentaristas, cronistas, testigos, protagonistas de los sucesos, redactores, fotógrafos, realizadores, ensayistas, periodistas). Sin embargo, esta pluralidad de actores, voces y géneros no implica que el discurso haya sido polifónico -en el sentido bajtiniano del concepto-, desde el momento en que no hubo disenso sino convergencia ideológico-semántica. Por cierto, en dicha convergencia cada *entrada* constituyó un enunciado en el que el discurso propio de adhesión a la medida de fuerza tuvo presente al discurso ajeno en forma explícita o implícita, como parte de su constitución de respuesta. Asimismo, la cobertura de los sucesos y la manifestación de gestos de apoyo fuera del ámbito de la Universidad que se seleccionaron como parte del constructo argumentativo del blog, no provinieron de medios hegemónicos.

Por otra parte, la evocación de la historia nacional estuvo además fortalecida por el apoyo de la comunidad, por la organización H.I.J.O.S y por la casual llegada de diversos músicos a la provincia, sede en ese preciso momento del “Septiembre Musical 2013”. Algunos artistas, como Teresa Parodi, Pepe Soriano y Raúl Taibo -íconos culturales, representantes de la juventud de los setenta-, se acercaron a la Facultad de Filosofía y Letras a manifestar su apoyo al movimiento estudiantil.

De este modo, la participación online se organizó a través de nueve secciones en las que registramos la cantidad de entradas o intervenciones de usuarios: *Inicio*, *Acerca de nosotros*, *De interés general* (19 entradas); *Clases y talleres*: (4 entradas); *Asambleas*: (10 entradas en “asambleas generales”) y 4 entradas en “asambleas por carrera”); *Nuestras voces*: (17 entradas); *Contenido audiovisual* (14 entradas); *Aportes de los medios* (3 entradas).; *Proyectos*: (2 entradas)



Imagen 1: Fuente: latomaunt.wordpress.com

Las características sociocomunicativas y pragmáticas de este blog pueden definirse a partir del testimonio de uno de sus administradores. Se destacarán, en negrita, los conceptos que remiten a la funcionalidad de este espacio en la interacción entre estudiantes y sociedad:

El espacio virtual de tipo blog “latomaunt.wordpress.com” surge ante la necesidad de implementar **un canal de comunicación oficial**, concreto y certero acerca de la medida. A partir de que “la toma” se establecía como una medida extrema y que involucraba a número masivo de personas, se hizo necesario habilitar el espacio como **un lugar para informar, debatir y encontrarse**.

En principio el blog se desarrolló como **un mero panel de anuncios** o bitácora en la cual se colgaban los comunicados de Asambleas interestudiantil, interfacultades o por carrera. El objetivo era brindar las novedades y la información actualizada minuto a minuto para que todos los estudiantes, docentes y autoridades estuvieran al tanto de la situación que no tenía fecha de finalización.

Con el correr de los días y ante la impredecible situación, **el blog fue convirtiéndose en un espacio para que los docentes y alumnos puedan hacer llegar sus posturas y análisis** respecto a la medida. Además, **los medios de comunicación se hicieron eco de los reclamos** y, por una razón u otra, muchos de ellos tergiversaron la información o los motivos de “la toma”.

De manera casi obligatoria, el blog se convirtió en un medio de comunicación oficial de los estudiantes que llevaban adelante la medida. Lo que en principio era una especie de transparente, terminó convirtiéndose en un portal de noticias con fotos, notas, videos, pseudo editoriales y hasta análisis de medios. Así, se hizo más sólida la comisión de prensa en la que alumnos de la carrera de Ciencias de la Comunicación pusieron en práctica sus conocimientos.

La organización y el diseño del blog fueron susceptibles a modificarse de acuerdo a las diferentes necesidades que fueron surgiendo. **Del estilo de blog básico y tradicional como simple bitácora, se pasó a un diseño de estilo Web con categorías y secciones bien delimitadas**. Además se incluyeron audiovisuales elaborados para el mismo blog, que explicaban los motivos de “la toma” y, al mismo tiempo, incentivaran a los estudiantes a sumarse a la lucha y recibir el apoyo de docentes y la sociedad toda.

Categorías como “nuestras voces” o “proyectos”, permitieron dar a conocer la información de una manera más clara ante el desorden que surgía entre lo que se decía, opinaba, informaba y lo que realmente pasaba.

También se hizo uso de las redes sociales como Facebook y Twitter como vía de acceso a los contenidos del blog, puesto que el uso de estas redes era más frecuente y constituían espacios de debates y discusiones respecto a “la toma”.

Tomar en provecho estas herramientas comunicacionales de este tiempo para transmitir y legitimar la información a través de las mismas, era el objetivo principal. Consolidar una fuente oficial de información desde los propios estudiantes que llevan a cabo las medidas y así evitar tergiversaciones o malos entendidos fue el motor de arranque del espacio.

Lo expuesto nos muestra de qué manera se produjo, en términos de prácticas sociales, la “incorporación” de la tecnología, integrada en las actividades cotidianas de los sujetos de acuerdo con sus necesidades, conocimientos y preferencias, pues para ser funcional una tecnología debe poder incorporarse en las rutinas diarias y en la estructuración del tiempo de los usuarios (Silverstone, et. al., 1992). Así, en la evolución

de formato y contenidos, sujeta a las modificaciones del contexto en el ecosistema comunicativo, también fue ajustándose la función social del blog como práctica discursiva online (Imagen 2):



Imagen 2. **Fuente:** Elaboración propia.

El enunciado que funciona como presentación del blog (Imagen 3) condensó los distintos tópicos ideológicos en los que se activan distintas creencias sociales; además la representación del Nosotros (y sus destinatarios), así como los contradestinatarios del discurso.

Los principales tópicos y sus derivaciones en la red de representaciones



Imagen 3. **Fuente:** latomaunt.wordpress.com

Entre los muchos tópicos discursivos que se desplegaron durante los cincuenta días de toma y que se replicaron en el blog, podemos destacar, en función de la representación positiva de los estudiantes/jóvenes que enuncian desde un lugar social del compromiso y la generación, los siguientes:

1. El tópico de la juventud: como ya se dijo, el resorte ideológico es la refutación o inversión de la creencia social basada en la proposición *la juventud está perdida*, con todas las asociaciones cognitivas en la memoria a largo plazo que dispara tal afirmación. Por tanto, el discurso de estos estudiantes buscó construir otra representación donde juventud significa hacerse cargo, visibilizarse: “Se decidió mover la Asamblea a la calle, hacernos sentir. Hacer evidente nuestros reclamos”, sostuvieron.

En este movimiento, el discurso cumplió una función nuclear, estratégica, a través de la sistematización de mecanismos semánticos como la asociación, la metáfora, la metonimia y el énfasis puestos en el rescate de tópicos políticos tomados de otros momentos históricos, en pos de una estrategia de identificación con actores sociales del pasado. El recorte semántico con reminiscencias de otros momentos históricos.

Al respecto, en la rigurosa revisión sociológica de imágenes de juventud en Latinoamérica de Biagini (2012) desde la emancipación independentista hasta nuestros días, a las que ya hicimos referencia supra, el autor reconstruye también las representaciones discursivas y sociales que motivaron o fueron producto de los movimientos políticos, culturales y políticos entre los siglos XIX y XXI. Entre ellas, se destacan las siguientes: a. Juventud como generación ilustrada (correspondiente a la Revolución de Mayo); b. Juventud como tesoro (la del modernismo; una bohemia juvenil opuesta a la burguesía); c. Juventud como legión sagrada (congreso de estudiantes de Montevideo, 1908); d. Juventud y responsabilidad social (Congreso de estudiantes, Bs As, 1910); e. Juventud como proletariado intelectual (Congreso de Estudiantes de la Gran Colombia, 1900); f. Juventud como juez, mediadora, oponente a los prejuicios. Como encarnación del espíritu de sacrificio y florecimiento (1918).

El estereotipo de juventud que resurge en la toma 2013 se vincula con algunas de estas imágenes, en la relación entre juventud/participación/responsabilidad/juez.

2. El tópico de la lucha: está en estrecha línea con el tópico anterior, en cuanto se generaron connotaciones coyunturales y referencias a la memoria a largo plazo de otras protestas estudiantiles y sociales donde la intervención estudiantil directa se presentaba como no institucional frente a los “canales institucionales”. Tres referencias de movimientos estudiantiles dieron coherencia al discurso del a toma 2013: las tomas universitarias de 2003 y 2005 (representadas como gestas positivas y rescatadas desde un discurso con visos románticos) y el Tucumanazo¹¹, ícono local de la unión obrera-estudiantil frente a la opresión económico-política, que llevó al cierre del comedor universitario.

3. El tópico del aprendizaje relacionado con el “despertar” y con la participación como herramienta de injerencia en las decisiones de políticas públicas.

4. El tópico de la legitimidad y el poder: entendiendo “poder” como control sobre los actos y sobre las mentes; el acceso al discurso público, transformando el espacio discursivo (blog) en espacio legítimo y contrahegemónico a la vez. Es un poder simbólico, el de los estudiantes como grupo no elitista frente al poder de las élites institucionales que tienen el dominio del poder público.

5. El tópico del cambio: vinculado al despertar y a la participación, se suma a la constelación semántica alrededor de la creencia que invierte la premisa *la juventud está perdida*.

El impacto discursivo de estos tópicos tuvo que ver en que se pusieron a la luz una serie de cuestiones que operaron sobre la memoria social en la relación entre lenguaje, poder y cognición social. Temas incómodos, polémicos, polarizaciones, sospechas, utopías, banalización de prácticas, deslegitimaciones, reivindicaciones, etcétera. Un conjunto de problemáticas tratadas desde la subjetividad discursiva y el apasionamiento estudiantil, junto con el aporte de modos discursivos prototípicos de las arengas políticas de determinadas agrupaciones como el Partido Obrero.

Se configuró, entonces, un espacio social de práctica discursiva representado como “legítimo” desde el que se pudiera visibilizar no sólo la problemática sino el lugar y función social de los sujetos que las enunciaban: “Este es un espacio donde, como estudiantes de la UNT, podremos alzar nuestras voces y hacernos escuchar”. Lo dicho significó posicionarse discursivamente como actores sociales con derechos y con la obligación de informar. La autopresentación de grupo fue positiva y giró en torno a la imagen de la juventud como motor de la sociedad.

Esta forma de construir el discurso invierte o confronta, en gran sentido, la categoría de informalidad que revisten, en el imaginario, los sitios online visitados y apropiados por jóvenes.

La convención de lectura propuesta “decidimos crear este blog pensado por estudiantes para hablar sobre lo que *realmente sucede y nos interesa*” le concedió al blog –en cuanto medio de comunicación- el crédito de veracidad y contradiscurso, al mismo tiempo que deslegitimaba o desacreditaba el discurso de los medios oficiales.

En tal sentido, la bitácora operó como esa “habitación propia”, el espacio de búsqueda o de concreción de una determinada identidad. Ya no de la identidad individual sino de la identidad estudiantil de grupo en consolidación. En este marco, cada yo individual se comportó como miembro de grupo, en lo que la teoría de la cortesía sociocultural llamaría *estrategia de filiación*, que es, por otra parte, uno de los rasgos más representativos del CDJ¹².

La construcción discursiva juvenil en el blog se sustentó en un andamiaje semántico-ideológico que irrumpió en la escena cotidiana con gran efectismo y adhesión. Todo ello puede leerse en virtud del funcionamiento de las **entidades del imaginario político** (Verón, 1987:18):

- El colectivo de identificación o “Nosotros”, autopresentado positivamente a través de estrategias como la narración, la metáfora, la historia personal, la especificación numérica, el comportamiento filiatorio de los miembros, adjetivaciones, etcétera.
- Colectivos de no identificación, contradestinatarios o los “otros” agentes sociales y discursivos: gobierno de la provincia, gobierno de la UNT, policía, centro de estudiantes, docentes y pares no comprometidos con la toma, medios dominantes.

Estrategias de minimización/ deslegitimación de las acciones del Otro y ponderación de Nuestras buenas acciones.

- Meta-colectivos singulares: principalmente los estudiantes en general y las mujeres, en particular. Ambos –estudiantes y mujeres- sujetos de derechos vulnerados, lo que constituyó la causa formal del levantamiento.
- Formas nominalizadas de coherencia de la argumentación: “abusos”, “camarillas”, “fascistas”, así como los términos que revistieron una fuerte carga simbólica: “lucha”, “comedor” (donde además de “comer” se gestan las ideas y las revoluciones como el Tucumanazo de noviembre de 1970)

En cuanto a los *componentes* enunciativos del discurso político presentados por Verón, el ciberdiscurso del blog operó fundamentalmente sobre el componente descriptivo en torno a la naturaleza y actividades en el transcurso de los días de toma, donde destaca la imagen de la *asamblea* como núcleo discursivo-identitario del grupo.

Conclusiones

Los y las jóvenes como tema, como actores sociales y como objeto de investigación sin duda han pasado a ocupar múltiples y heterogéneos lugares. Asimismo la sociedad, los ámbitos académicos, los medios de comunicación y el campo político les conceden espacios privilegiados en sus discursos.

Creemos que la investigación siempre es acción, en cuanto modifica un estado de cosas para esclarecerlo, problematizarlo, confrontarlo o cuestionarlo. En este sentido, hablar sobre jóvenes es una manera de hacer visibles sus realidades cotidianas a la luz del devenir histórico. Desde la perspectiva de los Estudios del Discurso, implica indagar en cogniciones sociales, representaciones y construcciones que emergen en forma de enunciados verbales y no verbales, pero que cobran sentido en la comprensión de lo subterráneo e implicado, lo no visible. Este tipo de análisis nos permite visibilizar lo dicho y lo no dicho, que funciona como un humus ideológico potente.

La protesta de los estudiantes irrumpe en un mundo globalizado. Un mundo en el que la informacionalización ha transformando las maneras de producir, intercambiar y consumir económicamente; la manera de sentir y de vivir la cultura propia, los modos de comunicarse y de relacionarse.

Un rasgo característico de esta época es el desmantelamiento de la legitimidad de las instituciones. La nueva estructura social se organiza en torno a la cultura de la virtualidad real y a la primacía de la tecnología por la tecnología. Aquellos viejos pilares sobre los que se sostenía y organizaba el Estado-Nación en la era industrial, carecen ya de vigencia. De igual modo, la falta de sujetos políticos o de instituciones reales que resuelvan las problemáticas actuales, da cuenta de que “el poder está en todas partes y en ninguna: en la producción en serie, en los flujos financieros, en los modos de vida, en el hospital, en la escuela, en la televisión, en las imágenes, en la tecnología” (Castells, 2001, p. 341).

Las reivindicaciones que los alumnos exigían no han sido resueltas (y por eso el malestar continúa). Sin embargo, la conquista más representativa está materializada en el agrupamiento y la movilización que llevaron a cabo los jóvenes, a la que ellos mismos hacen referencia cuando usan metáforas con las que aluden al “despertar estudiantil”. La

ocupación del espacio favoreció el encuentro con el par, el reconocimiento entre unos y otros en un lugar. La suspensión del tiempo académico posibilitó el debate y el diálogo político con el Otro.

Se deduce entonces, que el movimiento estudiantil tucumano está emparentado con los movimientos juveniles contemporáneos a nivel global. El colectivo que ocupó el espacio físico durante aproximadamente dos meses y continúa la lucha por sus reivindicaciones en el ciberespacio, cuestionó a los medios de comunicación hegemónicos y a las instituciones locales y nacionales. Democracia y horizontalidad son los pilares que sostuvieron a la comunidad; compañerismo y solidaridad los valores que permitieron superar el miedo, el fragmentarismo y el individualismo impuestos por las políticas estatales de las últimas décadas

La temática desarrollada en este trabajo responde, además, a la preocupación por hacer visibles, desde el ámbito de los Estudios del Discurso, diferentes formas en que los jóvenes tucumanos se hacen visibles en sus prácticas discursivas, sobre la base de representaciones sociales que vienen cristalizándose en la historia y, al mismo tiempo, se resignifican en los contextos actuales donde los entornos virtuales ya son parte de su socialización primaria.

La práctica discursiva online de la toma delineó una forma comunicativa en la que participaron nuevos actores, a diferencia del contexto, menos virtualizado, de las tomas de 2003 y 2005. En este caso, fueron engranajes indispensables los estudiantes de Ciencias de la Comunicación, a través de su pericia en la elaboración de recursos audiovisuales y cobertura de la información. Asimismo, otros medios alternativos como la revista *Contrapunto* y la difusión en las redes sociales. Por tanto, el proceso comunicativo tuvo un comportamiento pluridireccional, y multigestionado por diversos mediadores o enunciadores comunicativos.

Referencias Bibliográficas

- Balardini, S. (2002). Córdoba, “Cordobazo” y después. Mutaciones del movimiento juvenil en Argentina. En Feixa, C., Saura, J., Costa, C. (eds), *Movimientos juveniles: de la globalización a la antiglobalización* (1era ed. p. 37-56). Barcelona: Ariel.
- Biagini, H. E. (2012). *La contracultura juvenil. De la emancipación a los indignados*. (1era edición) Buenos Aires: Capital Intelectual.
- Bonvillani, A. y ot. (2008): “Juventud y política en la Argentina (1968-2008). Hacia la construcción de un estado del Arte”, *Revista Argentina de Sociología*, Vol. 6, Núm. 11, noviembre-diciembre, 2008, pp. 44- 73, Consejo de Profesionales en Sociología Argentina.
- Brandes, S. (2002). Beatniks, hippies, yippies. Orígenes del movimiento estudiantil en Estados Unidos. En Feixa, C., Saura, J., Costa, C. (eds), *Movimientos juveniles: de la globalización a la antiglobalización* (1era ed. p. 93-108). Barcelona: Ariel.
- Castells Oliván, M. (1997). *La era de la información: Economía, sociedad y cultura. Vol II: El poder de la identidad* (2da ed. 2001). Traducción por Carmen Martínez Gimeno. México, Distrito Federal: Siglo XXI Editores.

- Castells Oliván, M. (2012). *Redes de indignación y esperanza: Los movimientos sociales en la era de internet* (1era edición). Traducción por María Hernández Díaz, Madrid: Alianza Editorial.
- Echeverría, J. (1999): *Los señores del aire: Telépolis y el Tercer Entorno*, Barcelona: Destino.
- Feixa, C. (2013): “Culturas juveniles en la era glocal”, en G. Palazzo y P. Gómez (coords.): *Sujetos, miradas, prácticas y discursos. Segundo Encuentro sobre Juventud, Medios e Industrias Culturales.*), INSIL-ININCO- Facultad de Filosofía y Letras, UNT. Pp. 7-12. Disponible en <http://www.insil.com.ar/adminis/up-load/upload/sujetos.pdf>. Consultado el 1/4/2015.
- Feixa, C. y Campanera Reig, M. (2010). La vida universitaria y el plan Bolonia: retrato de dos generaciones. *Utopía y praxis latinoamericana*. Vol. 15, n. 50 (Julio-Septiembre 2010) pp. 11-37.
- Feixa, C., Saura, J., Costa, C. (2002). De jóvenes, movimientos y sociedades. En Feixa, C., Saura, J., Costa, C. (eds), *Movimientos juveniles: de la globalización a la antiglobalización* (1era ed. p. 9-22). Barcelona: Ariel.
- Giménez, G. (2006): “Para una teoría del actor en las Ciencias Sociales. Problemática de la relación entre estructura y agency”, en *Cultura y Representaciones Sociales, año 1, no. 1*. IIS, Instituto de Investigaciones Sociales, UNAM: Mexico. Septiembre. 2006.
- Acceso al texto completo:
<http://www.culturayrs.org.mx/revista/num1/gimenez1.pdf>
- González Cangas, Y. (2002) Que los viejos se vayan a sus casas. Juventud y vanguardias en Chile y América Latina. En Feixa, C., Saura, J., Costa, C. (eds), *Movimientos juveniles: de la globalización a la antiglobalización* (1era ed. p. 59-89). Barcelona: Ariel.
- Juris, J.; Pereira, I. y Feixa, C. (2010) La globalización alternativa y los 'novísimos' movimientos sociales. *Revista del Centro de Investigación. Universidad La Salle* [en línea] 2012, 10 (Enero-Junio): [Fecha de consulta: 5 enero de 2015] Disponible en: <<http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=34223328002>> ISSN 1405-6690
- Kotler, R. I. (2013): “La alianza obrero estudiantil como respuesta a la dictadura de 1966 en la periferia argentina. El caso Tucumán”, *CLIO - revista de pesquisa histórica* (ISSN 0102-9487), N. 31.2 (2013).
- Mayans i Planells, J. (2002): *Género chat. O cómo la etnografía puso un pie en el ciberespacio*, Barcelona: Gedisa.
- Nieto, A. y Monedero C. (1977): *Ideología y psicología del movimiento estudiantil*. Barcelona: Ariel.
- Noguera, J.M.(2004): “Una mirada atrás: rasgos y reflexiones para decidir qué es un weblog”, en *II Congreso del Observatorio por la Cibersociedad*, disponible en

<http://www.cibersociedad.net/congres2004/grups/fitxacom_publica2.php?grup=43&id=344&idioma=es>, Consultado el 01 de abril de 2015.

- Palazzo, M. G. (2016): “La participación estudiantil en entornos virtuales. Práctica discursiva juvenil y representaciones sociales en el caso de "La Toma UNT", en A. Parini y M. Gimmateo (eds.): *El Lenguaje en la Comunicación Digital*. E-book. Buenos Aires: Universidad de Belgrano, pp.95-124
- Palazzo, M.G. (2010): “Aspectos comunicativos del ciberdiscurso juvenil. Consideraciones teóricas”, en *Revista Argentina de estudios de juventud* N° 3[en línea]. Disponible en URL [http://www.perio.unlp.edu.ar/revistadejuventud?q=node/48]. Volumen: N°3.
- Reguillo Cruz, R. (2012) *Culturas juveniles: formas políticas del desencanto*. México: Siglo Veintiuno Editores
- Riechmann, J. (1994). Una nueva realidad emancipatoria: Las luchas por la supervivencia y la emancipación en el ciclo de protesta “post-68”. En Riechmann, J. & Fernández Buey, F., *Redes que dan libertad. Introducción a los nuevos movimientos sociales*. (1era reimpresión, 1995, p. 47-101). España: Ediciones Paidós.
- Silverstone, R. & Hirsch, E. (1992). *Consuming technologies. Media and information in domestic spaces*. London: Routledge
- Thompson, J. (1998): *Ideología y Cultura Moderna*, México: UAM-Xochimilco.
- Tierno Galván, E. (1972). *La rebelión juvenil y el problema en la Universidad*. (1era ed.). Madrid: Ediciones Castilla.
- Van Dijk, T. (2001): “Algunos principios de una teoría del contexto”, ALED, *Revista latinoamericana de estudios del discurso* 1(1), 2001, pp. 69-81.
- Verón, E. (1987): “La palabra adversativa. Observaciones sobre la enunciación política”, en E. Verón y ot. (1987): *El discurso político. Lenguajes y acontecimientos*. Buenos Aires: Hachette, 13-26.

Dos formas narrativas del Discurso (Neo)Liberal en Redes Sociales: el relato de superación y la parábola reduccionista

LUCAS ANDRÉS PERASSI

Universidad Nacional de Jujuy

Resumen

El presente trabajo se inscribe en una investigación sobre las relaciones entre la narrativa y las identidades políticas que toma como objeto de estudio las formas actuales de circulación social de relatos de carácter político-ideológico. En este trabajo realizaremos un acercamiento a esas problemáticas a partir del análisis de dos géneros discursivos que circulan a través de redes sociales y servicios de mensajería como Facebook y Whatsapp: el relato de superación meritocrático y la parábola reduccionista. Desde el análisis estructural, definimos las principales características discursivas de ambos géneros y las ponemos en relación con su función ideológica (como productos y reproductores a la vez del pensamiento neoliberal), considerando la fusión triádica entre discurso-ideología-canal, ya que su difusión es favorecida por la inmediatez que conllevan ciertas redes sociales. De la lectura de ambos géneros, concluimos que el pensamiento neoliberal genera relatos, narraciones, apropiadas a la batalla cultural (en sentido gramsciano) que se lleva a cabo (también) mediante las redes sociales. Aunque no son exclusivos del discurso neoliberal, el relato de superación y la parábola reduccionista se adaptan bien a este tipo de pensamiento y a su difusión en redes sociales, dado que permiten prescindir de referencias contextuales, simplificar los conceptos complejos y proyectar modelos de conducta.

Palabras clave: *Narrativa, política, marcos interpretativos, discurso neoliberal.*

Abstract

The present work is part of an investigation into the relations between the narrative and the political identities that the current forms of social circulation of stories of a political-ideological nature take as object of study. In this work we will make an approach to these problems from the analysis of two discursive genres that circulate through social networks and messaging services such as Facebook and WhatsApp: the story of meritocratic overcoming and the reductionist parable. From the structural analysis, we define the main discursive characteristics of both genders and set them in relation to their ideological function (as products and reproducers at the same time of neoliberal thinking), considering the triad fusion between discourse-ideology-channel, since its diffusion It is favored by the immediacy that certain social networks entail. From the reading of both genders, we conclude that neoliberal thinking generates stories, narrations, appropriate to the cultural battle (in the Gramscian sense) that is carried out (also) through social networks. Although they are not exclusive to neoliberal discourse, the story of overcoming

and the reductionist parable adapt well to this type of thinking and its diffusion in social networks, since they allow us to dispense with contextual references, simplify complex concepts and project behavioral models.

Keywords: *Aldo Oliva, Rhythm, Meaning, Formalism, Metrics.*

Introducción

“si no comunicas con historias, no comunicas”

James Carville y Paul Begala,
asesores de campaña de Bill Clinton, 1992

En las últimas tres décadas, se han incrementado en cantidad y variedad los estudios cuyo objeto de estudio es la narración, desde distintas ópticas de las ciencias sociales. Sobre todo en los estudios políticos, se indaga sobre su relación con la ideología, el poder y la persuasión. Ya sea para marcar el carácter normalizador o emancipatorio de las narrativas, se suele acordar que la narración de relatos (en inglés, *storytelling*) presenta ciertas ventajas comparativas respecto de la argumentación para la transmisión de ideas: mayor carga emocional y elevado poder mnemotécnico (Arias, 2017), vinculación con la estructura mental esencialmente narrativa de los seres humanos (Salmon, 2007), poder cohesionador y “su potencialidad para modificar opiniones frente a la exposición de datos fríos” (Vázquez Sande, 2016a: 43), poder para motivar a las personas a actuar, provocar reacciones ante los acontecimientos y constituir identidades colectivas (D'Adamo, 2017).

Desde estos planteos, resulta de interés estudiar las relaciones entre la narrativa y las identidades políticas tomando como objeto de estudio las formas actuales de circulación social de relatos de carácter político-ideológico. En este trabajo realizaremos un acercamiento a esas problemáticas a partir del análisis de dos géneros discursivos que circulan a través de redes sociales y servicios de mensajería como Facebook y Whatsapp: *el relato de superación meritocrático y la parábola reduccionista*.

Hablamos de discursos narrativos políticos entendiendo que se trata de construcciones textuales que explícita o implícitamente se sostienen en un determinado posicionamiento ideológico que podríamos adscribir al pensamiento neoliberal, y que funciona a modo de marco (Lakoff, 2007) desde el cual estos relatos deben interpretarse.

Para este análisis, comenzamos por hacer una breve introducción teórica sobre el uso de estrategias narrativas en política, para luego analizar estos tipos discursivos propios de las redes sociales y los valores y creencias políticas sobre los que se asientan y a los que promueven.

Teóricamente, nuestra propuesta se sitúa en los estudios del discurso neoliberal propuestos por Fairclough (2000), pero muy especialmente en la teoría del encuadre de Lakoff (2007), entendiendo los marcos como aquellos patrones mentales según los cuales un individuo o grupo de personas interpreta algún hecho o aspecto de la realidad. Esos marcos mentales determinan nuestro pensamiento y comportamiento, al asegurar la comunicación y reforzar las identidades políticas. Y Lakoff aconseja una forma de

expresar esos principios y valores que conforman el encuadre en los partidos políticos: contar historias.

La narrativa en política

Como lo señala Alós (2008) en su reseña del libro de Christian Salmon, *Storytelling: La máquina de fabricar historias y formatear mentes* (2007), la narración vive una suerte de “resurrección” que tiene su origen en la publicidad, la autoayuda, la formación empresarial, y que terminó por imponerse en las campañas electorales a través de la profesionalización y difusión del marketing político.

Los asesores de candidatos a ocupar cargos públicos promueven entre sus asesorados la técnica de contar historias, pues entienden que éstas generan mayor atracción y pueden superar la persuasión que se consigue mediante la argumentación racional.

Las características fundamentales de los relatos pronunciados por líderes políticos, que menciona D'Adamo (2017), pueden resumirse en siete:

1. Se trata de relatos manifiestamente dicotómicos, en los que la división entre “buenos” y “malos” es evidente. Imponen una dialéctica “nosotros” contra “ellos”.
2. Plantean, explícita o implícitamente, una batalla épica entre el bien y el mal. El protagonista (generalmente individual aunque representativo del colectivo de identificación al que está dirigido el relato) se proyecta como héroe que enfrenta al “monstruo” símbolo de mal.
3. Buscan recuperar un pasado mítico, fundacional, o alguna identidad colectiva que resume raíces y valores “auténticos”.
4. En esa (re)construcción de identidad el punto de referencia es a menudo un líder.
5. La historia que narran debe ser verosímil y el ideal que proyecta debe parecer alcanzable: debe mostrar un triunfo posible.
6. Son breves, utilizan un lenguaje sencillo, fundamentalmente narrativo, sin descripciones. La carga emocional surge de la historia contada y no de los recursos con que se cuenta.
7. Usan analogías simples y explicaciones lineales.

Tal configuración narrativa política no es nueva, ya que podría ligarse incluso con los mitos griegos y romanos. De hecho, distinguir entre amigos y enemigos es “la división fundamental de la política”, que exige la elaboración de “una épica y una fábula política, una narración que define un nosotros y ellos” (Scavino, 2012).

Los relatos de gobierno deben usar un lenguaje de tipo aspiracional, que permita a los ciudadanos visualizar cómo cambiarán sus vidas y la sociedad en la que viven si la visión ofrecida en el relato de gobierno se concretara. Se emplea un discurso épico. La recurrencia a mitos es central. Los mitos son historias o eventos que pueden ser tanto reales como imaginarios, que iluminan ciertos valores clave de una sociedad o grupo. Sus explicaciones, culturalmente compartidas, actúan como puntos de referencia y cohesionan a los grupos. Los mitos se vinculan con una constelación de factores: ideales, historias comunitarias, gestas individuales, sirviendo de apoyatura a las construcciones sociales ulteriores. (D'Adamo y García Beaudoux, 2016)

Si la apelación a mitos y arquetipos (formas vivas en el inconsciente colectivo, diría Jung) no es reciente en política, sí es novedosa su difusión masiva, en el marco de la llamada revolución digital, a través de medios como Facebook, Twitter, Whatsapp, con la consecuente proliferación de narraciones digitales. Particularmente las de carácter político, constituyen parte central de la “campana permanente”. Esta categoría no refiere sólo a la utilización de la publicidad del estado como estrategia para mantener y acrecentar la base de apoyo popular del partido electo, como la definía la comunicación política tradicional, sino también al hecho de convertirse en emisor permanente de mensajes, aprovechando los distintos medios disponibles para ello (Vázquez Sande, 2016b).

En esta utilización de la narrativa política distribuida a través de redes sociales, acentuada en la última década, el emisor no se identifica ya con el candidato o el líder, sino que se presenta a través de un tercero, a veces desconocido o indeterminado por la propia dinámica de reenvíos y *copy & paste* de medios como Whatsapp y Facebook.

Esta característica de un enunciador que no es el candidato y no pertenece al ámbito político, identificado con el “ciudadano común”, se debe a que los mensajes deben ser percibidos como apolíticos o despolitizados, en sentido partidario. Por ello Salmon habla de géneros de la “pospolítica” (Salmon, 2007), en los que ni el enemigo, ni el líder, ni siquiera el colectivo de adscripción aparecen explicitados, sino que se construyen como implícitos del discurso a partir de los marcos generales de conceptualización de la realidad.

En el discurso de campana tradicional, cara a cara o a través de los medios tradicionales, proliferan los “relatos personales”, tanto autobiográficos como de personas ejemplares. El primero, el *relato personal autobiográfico*, es aquel en las que el candidato se auto-representa, “crea” su propia historia personal. Por su parte, el *relato de personas ejemplares* toma como protagonistas a personas reales, generalmente sin fama o reconocimiento público, que representan a la “gente común” o al “pueblo”. En el pensamiento liberal, ponen el acento en su *realización* (consecución de metas y logros) y la *superación* de obstáculos o retos para lograr aquella realización, mientras que en los discursos más progresistas suele acentuarse cómo estas personas sufren las consecuencias de las políticas macroeconómicas y la necesidad que tienen de la intervención del Estado¹.

En Whatsapp y Facebook, se acentúa la presencia de los relatos de realización y superación en el sentido más individualista, al tiempo que surgen otros géneros. En este trabajo analizamos, en primer lugar, dos ejemplos del *relato de superación meritocrático*, género relacionado con la exposición y difusión de ideas políticas-económicas-culturales. Luego, para completar el marco ideológico que estos relatos reflejan y promueven, atendemos a otro género: la *parábola reduccionista*. Desde el análisis estructural, definimos las principales características discursivas de ambos géneros y las ponemos en relación con su función ideológica (como productos y reproductores a la vez del pensamiento neoliberal), considerando la fusión triádica entre discurso-ideología-canal, ya que su difusión es favorecida por la inmediatez que conllevan ciertas redes sociales.

Dos formas narrativas del pensamiento neoliberal

Relato de superación meritocrático

Lo que llamamos relatos de superación meritocráticos son historias de vida individuales, de personas reales, cuyo eje está puesto en la superación de obstáculos y la consecución de objetivos. Están narrados en tercera persona y prescinden de toda referencia al contexto político-económico. Excluyen también, a diferencia de otras formas del relato de superación, de toda incidencia de la suerte o de elementos más allá de la voluntad del propio sujeto.

Dos ejemplos de este tipo de relatos y el modo en que funcionan son aquellos que circularon por redes sociales y cuyo impacto fue tal que llegaron a publicarse luego en reconocidos medios de prensa: se trata de “M’hijo el ingeniero” y “El remisero que llegó a ser piloto de avión”.

Ejemplo 1: M’hijo el ingeniero

Esta historia de superación circuló en 2014 a través de Facebook y Whatsapp. Narra la historia de un joven salteño oriundo de la ciudad fronteriza de Aguas Blancas, llamado Santos Gabriel Rueda, recibido de ingeniero nuclear en el Balseiro, con 23 años. La imagen distribuida por Facebook se titulaba “CON VOLUNTAD TODO SE PUEDE” y agregaba que la historia demostraba “que si se tiene mucha voluntad y con un poco de sacrificio todo se puede”. Para finalizar era un ejemplo para los chicos, a los que se dirigía para decirles que “está en ustedes la posibilidad de convertirse en grandes personas”. Equiparando ser gran persona con tener éxito profesional.



Cortes Azucena Clara con Sonia Guevara y 3 personas más.
28 de junio de 2014

CON VOLUNTAD TODO SE PUEDE

Un joven de origen muy humilde que estudio en el Colegio Secundario de Aguas Blancas y que hace unos años se fue a estudiar a uno de los institutos más reconocidos del país se recibió el viernes pasado de INGENIERO FÍSICO NUCLEAR!!! Este chico viene de una casa muy pobre pero él no se dejó vencer por los problemas económicos y se puso una meta en la vida, la de convertirse en una persona de bien demostrando que si se tiene mucha voluntad y con un poco de sacrificio todo se puede. Es el caso de Santos Gabriel Rueda que con tan solo 23 años se recibió de Ingeniero Físico Nuclear convirtiéndose en el orgullo de sus padres y de sus hermanos, en especial para el profesor Elio Rueda (profe de Lengua) que es su hermano mayor. Un ejemplo a imitar por todos ustedes chicos que deben saber que no importan las dificultades y los problemas que se les presenten, todos pasaran, y solo está en ustedes la posibilidad de convertirse en grandes personas y en el orgullo de propios y extraños.

El diario *El Tribuno*, de referencia dominante en la provincia de Salta, Argentina, publicó una nota el 27 de julio de 2014 con el título de obvia referencia literaria “M’hijo el ingeniero”, en la que resumía: “Con solo 23 años y un pasado teñido de pobreza, logró vencer las barreras y tomó las riendas de su destino”². La nota publicada mantenía el eje en la historia de realización, aunque daba mayor centralidad a las condiciones de pobreza y marginalidad: lo enviaban a diario a la escuela sobre todo para asegurarle al menos una comida diaria; no tenía acceso a TV, teléfono ni internet; pagaba clases particulares de matemáticas trabajando como carrero o cargando y descargando bolsas de harina. Así, la superación de las condiciones sociales adversas cobraba mayor importancia. Solamente al final de la nota, bajo el subtítulo “Salta, con la mayor cantidad de egresados”, decía casi al pasar que “todos los estudiantes del Balseiro reciben becas completas, lo que les permite una dedicación plena al estudio”.

La mayoría de las notas publicadas por otros medios de la provincia de Salta, proponían un marco de interpretación similar, en el que el esfuerzo individual se privilegiaba por sobre algunas condiciones que hicieron posible su carrera. Éstas apenas aparecen mencionadas en pos de ensalzar la individualidad por sobre esas condiciones de posibilidad. Sin embargo, en su propio perfil de Facebook³, Santos Rueda menciona y agradece a todas esas circunstancias que hicieron posible su trayectoria vital:

- en primer lugar, la existencia de la Escuela Rural Plurigrado de Orán, estatal y con comedor, condición esta última fundamental para contar con alimentación diaria en un contexto de semi-ruralidad.
- en segundo lugar, una madre que consideraba a la educación como el único modo de ascenso social (representación sobre la relación entre educación y movilidad social aún vigente en nutridos sectores sociales de la Argentina), por lo que impulsó a sus seis hijos a estudiar carreras terciarias o universitarias.
- en cuarto lugar, un profesor de matemáticas, José Mamaní, que lo formó y acompañó en la preparación para sus primeras olimpiadas matemáticas.
- en quinto lugar, la existencia del Instituto Balseiro y de una política nacional de ayuda a los estudiantes universitarios. Cuenta el propio protagonista, al respecto:

ya por el segundo semestre de la carrera pude percibir **becas nacionales**, regionales, **pabellones universitarios** para estudiantes, **becas de comedor** y **de fotocopia** (...) Ya en el Instituto Balseiro algunas cosas fueron más fáciles. La beca que te dan te permite estudiar sin pensar en si llegarás a fin de mes con el dinero. En pocas palabras, es **una beca muy generosa**.

Sin embargo, en la brevísima narración que se reproducía a través de las redes sociales toda esta información está ausente, como en las notas periodísticas que suscitó luego. El género que llamamos relato de superación meritocrático prescinde de la mención de condiciones sociales de posibilidad para centrarse en las historias de vida individuales, las que se resumen en frases de auto-realización como “cuando se quiere, se puede”, o “CON VOLUNTAD TODO SE PUEDE”, como en el ejemplo. Esta apelación al discurso meritocrático y voluntarista del “sí se puede” prescinde de toda referencia contextual y retoma el discurso de autoayuda para la motivación y la superación personal.

Ejemplo 2: El remisero que llegó a ser piloto de Aerolíneas Argentinas

Esta historia de superación circuló a través de un video filmado por el reconocido conductor radial y televisivo Sergio Lapegüe, quien lo publicó en la página de Facebook de la radio La 100. El video tuvo más de tres millones de reproducciones y fue compartido por el Presidente de la Argentina, Mauricio Macri, a través de su cuenta de Twitter.



La historia, cuya transcripción completa puede leerse en *InfoBae*⁵, es la de Marcelo Rao, remisero de Lapegüe durante ocho años que se convirtió en piloto de Aerolíneas Argentinas. Como en el caso anterior, se destaca su perseverancia y sacrificio en una situación adversa: la falta de recursos y el poco tiempo con que cuenta para estudiar debido al trabajo.

Sin embargo, en su propio relato Lapegüe va deslizando algunos datos en los que no profundiza pero que pueden leerse en clave contextual:

con lo que ganaba como remisero juntaba sus pesitos y con eso se pagaba su curso de inglés (...) empezó a tomar cursos pequeños con el dinero que recaudaba como remisero. Se convirtió en meteorólogo (...) tras practicar con simuladores, logró ser instructor de vuelo.

Es decir, se trata de un contexto en el que un joven chofer de remis, cuyo padre es también remisero, trabajando *part-time* puede sustentarse estudios en el otro medio tiempo, incluso prácticas que no son módicas como las de los simuladores de vuelo⁶. Pero este contexto no está explícitamente referido por el narrador, sino, al contrario, silenciado.

No es la única información que se elude mencionar: el factor suerte juega su papel importante en esta historia, en la medida que se trata de un chofer cuyo trabajo tiene cierta estabilidad y previsibilidad por ser remisero de Lapegüe durante su consolidación profesional como notero del canal informativo Todo Noticias, uno de los más importantes canales informativos de cable. Esto le brinda, además, relaciones sociales necesarias para

una primera aproximación a la aerolínea, pues es Lapegüe el que acerca a través de un contacto el curriculum vitae de Marcelo Rao al directorio de Aerolíneas Argentinas.

El mayor silenciamiento es el que refiere al contexto temporal, puesto que no hay referencia alguna a los años en que se enmarca la historia de Rao. Sin embargo, cuando uno reconstruye la información, encuentra que el factor histórico-político es fundamental para comprender que la oportunidad de superación del remisero está íntimamente ligada a la re-estatización de Aerolíneas Argentinas y la consecuente ampliación, a lo largo de cinco años, de la cantidad de pilotos. Entre 2009 y 2013, fueron incorporados alrededor de 450 pilotos, entre los que estaba el protagonista del relato.

Aunque podría pensarse que el periodista Sergio Lapegüe oculta intencionalmente esta información, antes bien preferimos señalar, a partir de lo analizado, que se trata de un patrón, de un marco que opera en la comprensión de las acciones de los individuos resumiéndolas a su voluntad y esfuerzo, ajena a cualquier tipo de restricción contextual. Utilizamos aquí el concepto de *marco* en el sentido que le da Lakoff (2007: 17):

Los marcos son estructuras mentales que conforman nuestro modo de ver el mundo. Como consecuencia de ello, conforman las metas que nos proponemos, los planes que hacemos, nuestra manera de actuar y aquello que cuenta como el resultado bueno o malo de nuestras acciones.

El marco conceptual de los relatos de superación meritocráticos se funda en la idea de que las condiciones sociales no constituyen una restricción para la realización de los sujetos, contrariamente a lo que las estadísticas indican (Ferreira y otros, 2013). Desde este marco, la importancia de las políticas públicas orientadas a generar igualdad de oportunidades es relegada a un segundo plano, puesto que lo sustancial es el individuo.

Consecuentemente, el marco conceptual del relato refleja una noción meritocrática según la cual todo sujeto posee lo que se merece, o lo que es lo mismo, puede hacer de sí mismo lo que desea en base a su esfuerzo. Estos relatos proveen así a través de las redes sociales modelos identificadorios, narrativas épicas que convierten al individuo en héroe o antihéroe de su propia historia y su éxito social (siempre visto en términos de desarrollo profesional y económico absolutamente personal, desligado de los otros, de lo social).

Las propias historias, apenas se las cuestiona brevemente, demuestran que ni la inteligencia, ni el talento, ni el esfuerzo son condiciones suficientes para el éxito económico, pero en la velocidad y simplificación requerida por las redes sociales, la lectura promovida por el relato de superación meritocrático es que todo es producto del Yo que se hace a sí mismo, que se levanta “desde abajo” y consigue el éxito.

Como corolario de esta mirada de una vida exitosa, el fracaso se traslada también al ámbito personal. Si el “éxito” es producto del esfuerzo propio, el fracaso es consecuencia de un sacrificio o una capacidad insuficientes. La auto-culpabilización de la víctima es también un mecanismo subjetivo consecuencia de los discursos meritocráticos.

En términos ideológicos, el relato meritocrático se basa en una primera falacia que es “la igualdad de oportunidades” y tiende a mantener el *status quo*: promueve que los

sectores socio-económicos más acomodados consideren que sus bienes son el producto de su talento y esfuerzo, que de alguna manera su posición es merecida, mientras que los bajos piensen que es su propia culpa la posición social que ocupan. El marco interpretativo que suscitan estos relatos justifica entonces las desigualdades existentes y naturaliza la exigencia más allá de los contextos: “si es pobre, es porque es vago”, “no tiene el que no quiere”, podrían ser los lemas del contra-ejemplo de estos relatos. Los héroes (los que se forjan a sí mismos) y los villanos (los que viven del estado) encarnan el bien y el mal dentro de las coordenadas de este relato épico del triunfo del Yo. Por lo tanto, la ideología y los discursos meritocráticos afectan el posicionamiento frente a las políticas que garanticen la igualdad de oportunidades entre los más favorecidos y los menos. Al igual que los libros de autoayuda, los relatos de superación enmascaran los conflictos y proponen salidas individuales a problemas que son básicamente sociales (Papalini, 2007 y 2010).

El núcleo significativo del relato meritocrático es, en fin, que cada quien posee lo que merece, puesto que todos tenemos la posibilidad de hacernos profesionalmente, independientemente de nuestros contextos y condiciones. Lo que se liga con el concepto de propiedad y, específicamente, de propiedad privada que será central en la parábola reduccionista.

Parábola reduccionista

Llamamos parábolas reduccionistas a narraciones breves que tratan de explicar algún aspecto de la economía, las finanzas, las políticas sociales, etc., apelando a la analogía o semejanza con situaciones de la vida cotidiana. Constituyen relatos simbólicos verosímiles que apelan al “sentido común” (en términos coloquiales, no gramscianos, es decir, a cierta lógica cotidiana). Su fin es didáctico, por lo que tienen moraleja explícita, y generalmente está protagonizada por un personaje en posición de saber que explica a otro ignorante o engañado.

Como quedará claro al leer la forma de los enunciados que hemos elegido para titular cada parábola, así como en su definición misma, se trata de un género analizable desde la noción de metáfora conceptual de Lakoff y Jhonson (1998), entendiendo que la comprensión de la política y la economía como campos abstractos del saber, puede propiciarse en términos de la experiencia cotidiana.

Nos referiremos a este género porque creemos que completa el sentido del relato de superación, puesto que al mismo marco conceptual meritocrático le suma una fuerte noción de propiedad privada y de rechazo de la otredad que en el relato está sólo esbozada.

Podemos mencionar tres ejemplos, el primero de ellos narrado en tercera persona y los otros en primera mediante la técnica del relato enmarcado:

Ejemplo 1: Las riquezas son notas; su distribución es injusticia.

Una universitaria cursaba el último año de sus estudios en la Facultad. Como suele ser frecuente en el medio universitario, la chica pensaba que era de izquierda y, como tal, estaba a favor de la distribución de la riqueza. Tenía vergüenza de su padre. Él era de derecha y estaba en contra de los programas socialistas. La mayoría de sus profesores le habían asegurado que la de su papá era una filosofía equivocada. Por lo anterior, un día

ella decidió enfrentar a su padre. Le habló del materialismo histórico y la dialéctica de Marx tratando de hacerle ver cuán equivocado estaba al defender un sistema tan injusto. En eso, como queriendo hablar de otra cosa, su padre le preguntó: -¿Cómo van tus estudios universitarios? -Van bien -respondió la hija, muy orgullosa y contenta-. Tengo promedio 9, hasta ahora. Me cuesta bastante trabajo, no voy a los boliches, no salgo, no tengo novio y duermo cinco horas al día, pero, por eso ando bastante bien, y voy a recibirme en término. Entonces el padre le pregunta: -Y a tu amiga Soledad, ¿cómo le va? La hija respondió muy segura: -Bastante mal, Sole no se exime porque no alcanza el 6, (tiene 4 de promedio), pero ella se va a bailar, pasea, fiesta que hay está presente, estudia lo mínimo, y falta bastante... no creo que se reciba, por lo menos este año. El padre, mirándola a los ojos, le respondió: -Entonces habla con tus profesores y pedile que le transfieran 2,5 de los 9 puntos tuyos a ella. Esta sería una buena y equitativa distribución de notas porque así las dos tendrían 6,50 y aprobarían las materias. Indignada, ella le respondió: -**¡Estás en pedo vos? ¡Me rompo el traste para tener 9 de promedio! ¡Te parece justo que todo mi esfuerzo le pasen a una chanta, vaga, que no se calienta por su carrera!** Aunque la persona con quien tengo que compartir mi sacrificio sea mi mejor amiga... **¡¡No pienso regalarle mi trabajo!!** Su padre la abrazó cariñosamente y le dijo: -¡Bienvenida a la derecha! Moraleja: Todos somos rápidos para repartir lo que es ajeno.

Claro está que además de una simplificación al de los posicionamientos políticos de “izquierda”, esta parábola de la universitaria refuerza el sentido meritocrático al trazar una analogía entre las notas (obtenidas con dedicación, esfuerzo y restricciones) y la riqueza que posee una persona. Y si la riqueza está íntimamente ligada al esfuerzo personal, su propiedad no puede cuestionarse. En ese sentido, el valor de la “propiedad privada” como eje fundamental sobre el que se construye la parábola, se asocia con el pensamiento hegemónico de la burguesía que controla el aparato estatal.

Al mismo tiempo, deslegitima los cuestionamientos acerca de la propiedad de los recursos porque estos provienen de quienes no los poseen, lo que en términos meritocráticos significa que no se lo han ganado. De modo que siempre se distribuye lo que es de otro, lo ajeno. Cuestiona así doblemente al enunciador de los discursos que promueven la distribución de la riqueza.

Ejemplo 2: Los riquezas son galletitas; los impuestos son un robo.

Tomando la merienda con mi nieto mientras veíamos el noticiero, el me preguntó: ¿QUE ES LA AFIP? Entonces le tomé el Paquete de 12 Galletitas OREO que estaba por comer y le expliqué: - Cuando vos trabajas, la AFIP te cobra el IVA (21%), que es un impuesto para mantener al gobierno... y le saqué 2 galletitas y 1/2. - Cuando terminas de trabajar, la AFIP te cobra GANANCIAS (35%), que es un impuesto a los que trabajan para compartir con los que no les gusta trabajar... y le saqué 4 galletitas más. - También te cobra a través de la Provincia un impuesto que se llama INGRESOS BRUTOS (4,5%)... y le saqué 1/2 galletita. - Y a través de la Ciudad, otro impuesto que se llama MUNICIPALIDAD (2%)... y le saqué 1/4 de galletita. - Además le expliqué que, aunque vos te banques solo, hay que pagarle al resto de la gente la JUBILACIÓN, OBRA SOCIAL,

SEGUROS, etc. (17%)... y le saqué otras 2 galletitas. - Finalmente le dije que, sólo por el hecho de que en el paquete quedan galletitas, la AFIP le va a cobrar un impuesto llamado BIENES PERSONALES... y le saqué el pedacito de 3/4 de galletita que había. Para este punto, al ver el paquete casi vacío (de las 12 iniciales sólo quedaban 2 galletitas Oreo), mi nieto estalló en llanto... Y yo realmente me sentí FELIZ, pues me dije: "ESTE MUCHACHO YA ESTÁ PREPARADO PARA VIVIR EN LA ARGENTINA!!!"

Hay varias ideas concomitantes sobre los impuestos en este breve relato: que los mismos se destinan a mantener al gobierno (no al Estado), a los que no trabajan (los vagos), a los que no se “bancan solos”. Todo ello lo sostiene quien sí trabaja y se ha ganado de ese modo su “paquete de galletas”, su riqueza. Precisamente este punto, el origen de esa riqueza, es la que no se pone en cuestión: si se tiene, es porque se merece, se ha hecho algo para tenerla. Por lo tanto, es una propiedad legítima que es objeto del saqueo por parte de entes ilegítimos.

Es notoria la profunda cosmovisión liberal de este relato breve y a primera vista inocente, concepción que se sustenta otra vez en los arquetipos del héroe trabajador que se hace por sí mismo (la hormiga de la fábula) y del vago o incapaz (la cigarra) que luego requiere asistencia.

En términos neoliberales, se rechaza la intervención del Estado y la idea de bien común o público, marco desde el cual los impuestos constituyen un abuso sobre la libertad individual y la propiedad privada. Como lo señala Castillo Alonso (2011), el rechazo de los impuestos es central en la construcción de la hegemonía neoliberal, de modo que “pagar impuestos se vive como un saqueo por parte del Estado”. Hacia esa construcción de sentido se dirige esta parábola de las galletas, silenciando no sólo el origen de las riquezas sino también que los impuestos son un instrumento de redistribución de la riqueza y disminución de la injusticia social.

Ejemplo 3: Los planes sociales son un gasto; el Estado es un negocio.

Hace unos años, tenía un kiosco. Un día vino Miguel y me dijo que a él no le alcanzaba para comprar una Coca-Cola, que estaba a \$30... Le dije, bueno Miguel, como sé que es fundamental la Coca-Cola en tu vida, te hago un precio especial, un subsidio, de onda, por más que yo pierda. A la Coca-Cola me la vas a pagar \$5 a partir de hoy, y bueno, salí adelante, cuando estés mejor te voy a cobrar lo que la Coca-Cola salga en ese momento. Pero vos tranquilo, que no pasa nada.

Al tiempo, Miguel me dijo que, a pesar de que pagaba una Coca-Cola a bajo precio, no le alcanzaba para comprarla. Le dije, bueno Miguel, hagamos algo... para que te sea más fácil todos los meses, te voy a dar una ayuda económica. No es necesario que trabajes para mí, va a ser para ayudarte a salir adelante. Vos estudiá, progresá, buscá trabajo y el día que estés mejor, bueno, veamos cómo me lo retribuís.

*Pasó el tiempo y Miguel fue papá, tampoco le alcanzaba con lo que le daba, así que decidí ayudarlo con una asignación, **un sueldo a cambio de nada**, por cada uno de sus hijos. Un día vino Miguel de nuevo y me dijo: sabés que mi mujer no tiene trabajo y no nos alcanza? Listo, Migue... no hay drama. Te ayudo con lo de tu esposa también...*

Entonces, le di subsidio por la Coca-Cola. Lo ayudé mensualmente a él, a sus hijos y a su mujer... sin pedir nada a cambio.

Lamentablemente, Miguel siguió sin progresar... tampoco se preocupó por ello, a decir verdad. A mí, en cambio, después de 12 años el kiosco se me vino abajo, se caía a pedazos, no podía mantenerlo. Al haber fallado en administrarlo tuve deudas con todo el mundo, unos buitres la verdad...

Y bueno, me cansé. No podía manejarlo más, así que le entregué mi kiosco a un tipo de ojos claros... Llegó este tipo, al ver el celeste descolorido, pintó todo de amarillo, puso globos y empezó a organizarse. Obviamente, la Coca-Cola hoy la vende a \$50, decidió quitar el subsidio y también la ayuda que yo le daba a Miguel y con ello, sustentar las pérdidas que yo había generado (una pequeña parte).

Obviamente, Miguel se enojó.

Lo bueno es que sigue pensando que la culpa es del tipo de ojos claros. No mía.

La referencia a los procesos políticos contemporáneos en esta parábola es más clara. Refiere al actual presidente Mauricio Macri (“el tipo de ojos claros”) y se sustenta en el discurso de la “pesada herencia”. Para ello, es interesante el juego enunciativo que pone al sujeto enunciator en lugar del anterior administrador del “kiosco” (la ex presidenta Cristina Fernández) pero con una diferencia fundamental: reconociendo la culpa que le cabe en el proceso de “haber generado pérdidas”.

Por otra parte, es interesante la metáfora del Estado como un comercio que debe regirse por las leyes de la contabilidad, dentro de las cuales todo plan social (subsidios, asignación universal por hijo, asignación por maternidad, todos referidos en el relato) es un gasto sin retribución, sin contraprestación. La política es remplazada por la economía, una “ciencia exacta” que hace administrar al Estado por el registro contable entre ingresos y gastos.

Al mismo tiempo, el destinatario de estos “gastos” (Miguel) se constituye otra vez en el símbolo del hombre acostumbrado a no generar riqueza, no crecer, porque se ha habituado a recibir los bienes por parte del Estado.

Valgan estos tres ejemplos y estas breves interpretaciones de cada una de las parábolas para reforzar el argumento de este trabajo: las parábolas reduccionistas funcionan metafóricamente interpretando (y reduciendo) la política macroeconómica en función de experiencias de la vida cotidiana, de manera que se presenta como sencillo de comprender y juzgar un campo que es muy complejo. En esa simplificación, el eje central está puesto en el mérito y la propiedad privada como valores sociales fundamentales. Y aparece como lógico, en el marco experiencial, el posicionamiento anti-estatal (neoliberal) que se proyecta en los tres ejemplos.

La narración mediante parábola es importante porque a través de la metáfora estructura el pensamiento, afecta nuestras actitudes hacia el mundo. En ese sentido, brevísimos relatos compartidos a través de Whatsapp o Facebook promueven el razonamiento metafórico, por analogía, antes que la mecánica argumental racional, como

lo señalaran Lakoff y Jhonson (19998), como expresiones y sostenes a la vez de marcos de cognición cuyo núcleo lo ocupan las nociones de “trabajo”, “mérito” y “propiedad”, ejes a partir de los cuales es posible discriminar entre buenos y malos, o héroes y antihéroes.

Es por ello que la metáfora es un recurso fundamental en el discurso político actual, fundamentalmente en el que circula a través de redes sociales. Los relatos se apoyan en conocimientos simbólicos y valoraciones pre-existentes de modo que ayudan al relato a lograr la síntesis exigida por los nuevos medios, aglutinando una enorme cantidad de información no dicha y, al mismo tiempo.

A modo de cierre: narrativa y pensamiento neoliberal

Las redes sociales están cambiando la forma en que las personas difunden su pensamiento político. Los géneros narrativos que hemos analizado recortan y silencian importante información contextual (como el relato meritocrático) o reducen metafóricamente la realidad de tal modo que terminan por deformarla, como en las narrativas reduccionistas.

Estamos frente a una política del espectáculo donde es preponderante la tarea de contar historias. Hay ciertos modos de internet que favorecen la circulación de narrativas frente a la argumentación política. Pascual Serrano (2013), hablando de *La comunicación jibarizada*, define algunos de esos modos:

- La brevedad y la simplicidad se instalan como modelos. Si algo requiere de demasiada atención, no se lee. Esto favorece la superficialidad y la fragmentación de los análisis.
- Las redes proveen una ilusión peligrosa: la neutralidad de los relatos. La inmediatez no deja ver las ideas y creencias que existen detrás de estos géneros narrativos. Parten de preconcepciones que dan por supuestos compartidos, o que directamente no se explican en su causalidad. No alienta el pensamiento crítico y minimiza los diálogos complejos.
- Este tipo de discursos tienden a ubicarse en posturas maniqueas: cuanto mayor sea el conflicto en un relato, más posibilidades de persuadir tiene.

Si tomamos estas premisas, podemos retomar la vieja idea de Marshall McLuhan sobre que “el medio es el mensaje”: las redes sociales conllevan una relación simbiótica con el tipo de mensajes que circulan (y efectivamente pueden circular) por ellas. Pre-definen ciertos géneros y esos géneros pre-definen ciertas ideas que son mejor transportadas por ellos. En este caso, la inmediatez y la sencillez en la lectura propias de Facebook y WhatsApp promueven el surgimiento de géneros como el relato de superación meritocrático (que prescinde de la realidad socio-política-económica-cultural) y como la parábola reduccionista (que simplifica y apela a muchos saberes compartidos). Al mismo tiempo, estos expresan y difunden el pensamiento del que son origen y herramienta.

De la lectura de ambos géneros, se observa que el pensamiento neoliberal genera relatos, narraciones, apropiadas a la batalla cultural (en sentido gramsciano) que se lleva a cabo (también) mediante las redes sociales. Se proyecta a través de ellos la postura opositora al intervencionismo del Estado (por lo menos en materia de regulación de mercados e impositiva).

Aunque no son exclusivos del discurso neoliberal, el relato de superación y la parábola reduccionista se adaptan bien a este tipo de pensamiento y a su difusión en redes sociales, dado que permiten prescindir de referencias contextuales, simplificar los conceptos complejos y proyectar modelos de conducta.

Como lo señalara Fairclough, el discurso, el lenguaje, constituye una parte fundamental del proyecto neoliberal:

El lenguaje es parte importante del nuevo orden. En primer lugar, en cuanto el imponer este nuevo orden comporta un proceso reflexivo crucial que pasa por la imposición de nuevas representaciones del mundo, nuevos discursos; en segundo lugar, porque parte importante del nuevo orden lo constituyen nuevas formas en el uso del lenguaje. Así, el proyecto del nuevo orden (proyecto en tanto es incompleto y quienes de él se benefician trabajan por extenderlo) es, en parte, un proyecto lingüístico. En consecuencia, la lucha en torno al nuevo orden pasa, en parte, por una lucha desde y acerca del lenguaje. (Fairclough, 2000: 14)

Esa lucha se ha trasladado a las redes sociales, en las que la narración asume nuevas formas para transmitir el marco ideológico. El modelo fundamental que proponen estas narraciones es la figura del Yo-emprendedor, el empresario de sí mismo, el *self made man*, todo un símbolo del ser humano que se requiere instalar: pensar la realidad y las posibilidades de su modificación siempre individualmente, negando la dimensión social.

El relato mítico se estructura en función de este héroe-agente individual (trabajador, esforzado) tratando de lograr algún objetivo o sostener algún bien (una profesión, el status social y económico, la propiedad privada) frente a las maniobras de un antagonista o villano (el vago, el “mantenido”, el Estado, los gobiernos, etc.). El conjunto social, así visto, es un oponente, no un coadyuvante. Se articula esta propuesta con el modelo del trabajador flexible (adaptativo), ambicioso e individualista que promueve la economía liberal.

Como lo señala Dell’Oro (2009), el relato progresista se articula, en cambio, sobre el mito del superhombre “que viene a salvar a los débiles de la explotación de los poderosos”. Ambos mitos (el del superhombre como el del yo-emprendedor) representan simbólicamente que es posible para los excluidos mejorar su calidad de vida. Sin embargo, el primero apela a la necesidad de un factor externo para ello, mientras el relato meritocrático pone todo el énfasis en el propio individuo, responsable de su éxito como de su fracaso, un sujeto más propenso a perseguir sueños individualistas, desarrollando capacidades para la flexibilidad y la “reinención” constantes. En ese sentido son relatos disciplinarios: para este hombre, no existe nada que lo salve más que sí mismo (ni la suerte, ni el Estado, ni la conciencia colectiva). Al contrario, el Estado como los otros son obstáculos para su realización personal. Son discursos políticos y morales de regulación de la subjetividad: en lugar de abordar la desigualdad social como un problema social, la pobreza se convierte en un problema moral del individuo, una responsabilidad personal. No sólo por el éxito en la competencia meritocrática, sino por la voluntad misma de competir que se transforma en un imperativo moral. No hacerlo es ya una decisión que merece ser condenada.

Referencias Bibliográficas

- Alós, Ernest. 2008. Cómo nos cuentan cuentos. El Periódico de Catalunya, 17 de octubre de 2008: http://exit.elperiodico.com/default.asp?idpublicacio_PK=58&idioma=CAS&idnoticia_PK=554942&idseccio_PK=1360.
- Arias, Gonzalo. 2017. Gustar, ganar y gobernar. Cómo triunfar en el arte de convencer. Madrid: Aguilar.
- Castillo Alonso, Jorge. 2011. La ideología neoliberal en nuestras vidas. Garabatos al margen, 22 de abril de 2011: <https://garabatosalmargen.files.wordpress.com/2011/04/la-ideologia-neoliberal-en-nuestras-vidas-21.pdf>
- D'Adamo, Orlando y García Beaudoux, Virginia. 2016. Acerca de la construcción de relatos políticos, Revista Communicatio, diciembre 2016: <http://communicatio.com.ar/acerca-de-la-construccion-de-relatos-politicos/>
- D'Adamo, Orlando. 2017. How storytelling explains world politics, from Spain to the US. Journal The Conversation, February 6, 2017: <http://theconversation.com/how-storytelling-explains-world-politics-from-spain-to-the-us-71142>
- Dell'Oro, Jorge. 2009. De mitos, ritos, arquetipos y metáforas en el discurso político. Adlatina. Revista Digital de Marketing, 04 de junio de 2009: <http://www.adlatina.com.ar/marketing/de-mitos-ritos-arquetipos-y-met%C3%A1foras-en-el-discurso-pol%C3%ADtico>
- Fairclough, Norman. 2000. Representaciones del cambio en el discurso neoliberal, Cuadernos de Relaciones Laborales, N° 16, Madrid, Universidad Complutense de Madrid, pp. 13-37.
- Ferreira, Francisco; Messina, Julián; Rigolini, Jamele; López-Calva, Luis; Lugo, María Ana y Vakis, Renos. 2013. La movilidad económica y el crecimiento de la clase media en América Latina. Washington, DC: Banco Mundial. Licencia: Creative Commons de Reconocimiento CC BY 3.0: <https://openknowledge.worldbank.org/bitstream/handle/10986/11858/9780821397527.pdf>
- Lakoff y Johnson. 1998. Metáforas de la vida cotidiana. España: CATEDRA
- Lakoff. 2007. No pienses en un elefante. Lenguaje y debate político. Madrid: Complutense.
- Lilleker, Darren. 2007. Key concepts in political communication. Bournemouth University. SAGE.
- Papalini, Vanina. 2007. La literatura de autoayuda, una subjetividad del Sí-Mismo enajenado. La trama de la Comunicación, N° 11, 331-342, Universidad Nacional de Rosario: <http://www.latrama.fcpolit.unr.edu.ar/index.php/trama/article/view/411/348>

- Papalini, Vanina. 2010. Libros de autoayuda: Biblioterapia para la felicidad. *Athenea Digital* - núm. 19: 147-169 (noviembre 2010): <http://atheneadigital.net/article/view/n19-papalini/722-pdf-es>
- Pastor García, Beatriz. 2015. Análisis del discurso de Barack H. Obama desde la perspectiva lingüística discursiva de George Lakoff: elecciones 2008. Tesis Doctoral, Programa de doctorat: “Oralitat i escriptura: llenguatges especialitzats, Universitat de València: <http://roderic.uv.es/handle/10550/50070>
- Salmon, Christian. 2007. *Storytelling: La máquina de fabricar historias y formatear mentes*. Barcelona: Península.
- Scavino, Dardo. 2012. "Los relatos existen para atribuirle el fracaso de un proyecto a un enemigo". Entrevista concedida al diario La Nación. Domingo 10 de junio de 2012: <http://www.lanacion.com.ar/1480386-los-relatos-existen-para-atribuirle-el-fracaso-de-un-proyecto-a-un-enemigo>
- Serrano, Pascual. 2013. *La comunicación jibarizada. Cómo la tecnología ha cambiado nuestras mentes*. Barcelona: Península.
- Vázquez Sande, Pablo. 2016a. Storytelling personal en política a través de Youtube. *Revista Comunicación y Hombre*, núm. 12, junio, 2016, pp. 41-55: <http://www.redalyc.org/pdf/1294/129446703002.pdf>
- Vázquez Sande, Pablo. 2016b. Usos político-partidistas en cuentas de Twitter de administraciones públicas”. *Revista Latina de Comunicación Social*, 71, pp. 484 a 507: <http://www.revistalatinacs.org/071/paper/1106/26es.html>
- Verón, Eliseo. 1987. *El discurso político. Lenguajes y acontecimientos*. Buenos Aires: Hachette.

Ethos, pathos y logos: resignificaciones en el marco de los Estudios del Discurso

JULIO CÉSAR SAL PAZ

INVELEC – CONICET – UNT

jsalpaz@gmail.com

SILVIA DOLORES MALDONADO

INSIL – UNT

sidma01@yahoo.com.ar

Resumen

Aristóteles en su *Retórica* (2002) sostiene que el hombre no es solo un ser racional, sino que responde también a las emociones, motivo por el cual resulta imprescindible abordar el fenómeno de la persuasión.¹ De este modo, establece que todo discurso, si pretende incidir sobre la audiencia, debe aludir, necesariamente, a tres dimensiones: el *lógos*, el *êthos* y el *pathos*. En efecto, a lo largo de los siglos, este campo disciplinar ha posibilitado la explicación de la eficacia comunicativa de diversos géneros de discursos desarrollados en numerosos ámbitos de la práctica social. En este sentido, entendemos con Perelman y Olbrechts Tyteca (1989: 34) que la Retórica es “el estudio de las técnicas persuasivas que permiten provocar o aumentar la adhesión de las personas a las tesis presentadas para su asentimiento”. Desde esta perspectiva, toda interacción para ser exitosa deberá contemplar lo que puede concebirse como situación retórica, circunstancia constituida por la intención discursiva del enunciador -quien se construye de determinada manera para lograr su objetivo-; el tópico o asunto del mensaje y el destinatario, blanco de la persuasión. Actualmente, la tríada conformada por las nociones de *êthos*, *lógos* y *pathos* ha sido rescatada con grado variable de sistematicidad por investigadores del área de los estudios del discurso, principalmente por la escuela francesa (Maingueneau, 2002, 2008, 2009; Charaudeau, 2000, 2006, 2011, etc.), para sustentar el análisis de la escena enunciativa en el abordaje de prácticas discursivas y géneros diversos (políticos, publicitarios, académicos, etc.). El propósito de esta comunicación es efectuar una revisión crítica de estos conceptos y examinar su recurrencia en los trabajos de diferentes especialistas para elaborar un estado de la cuestión que permita constatar la vigencia del pensamiento clásico en enfoques teórico-metodológicos contemporáneos.

Palabras clave: *retórica clásica, estudios del discurso, estrategias discursivas.*

Abstract

Aristotle in his *Rhetoric* (2002) argues that man is not only a rational being, but also responds to emotions, which is why it is essential to address the phenomenon of persuasion. In this way, it establishes that all discourse, if it pretends to influence the

audience, must allude, necessarily, to three dimensions: the *logos*, the *êthos* and the *pathos*. Indeed, over the centuries, this disciplinary field has made possible the explanation of the communicative effectiveness of various genres of discourses developed in numerous areas of social practice. In this sense, we understand with Perelman and Olbrechts Tyteca (1989: 34) that Rhetoric is "the study of persuasive techniques that allow to provoke or increase the adhesion of people to the theses presented for their assent". From this perspective, any interaction to be successful must contemplate what can be conceived as a rhetorical situation, a circumstance constituted by the discursive intention of the enunciator -who is constructed in a certain way to achieve its objective-; the topic or subject of the message and the recipient, target of persuasion. Currently, the triad consisting of the notions of *êthos*, *logos* and *pathos* has been rescued with a variable degree of systematicity by researchers in the area of discourse studies, mainly by the French school (Maingueneau, 2002, 2008, 2009, Charaudeau, 2000, 2006, 2011, etc.), to support the analysis of the enunciative scene in the approach to discursive practices and diverse genres (political, advertising, academic, etc.). The purpose of this communication is to make a critical review of these concepts and examine their recurrence in the work of different specialists to develop a state of the art that allows to verify the validity of classical thinking in contemporary theoretical-methodological approaches.

Keywords: *classical rhetoric, discourse studies, discursive strategies.*

Introducción

La noción de Retórica,² desde su surgimiento en la antigüedad clásica hasta nuestros días,³ ha sido caracterizada desde diferentes perspectivas. Así, por ejemplo,⁴ Aristóteles la concibe como "la facultad de considerar en cada caso lo que puede ser convincente" (2002: 52), en tanto que Cicerón expresa que "su oficio es el decir de una manera acomodada para la persuasión y su fin, persuadir con palabras" (1997: 5). Por su parte, Quintiliano (2004) la entiende como el "arte del buen decir" (*ars bene dicendi*) en contraposición a la Gramática que describe como la "ciencia del correcto hablar" (*recte loquendi scientia*). Finalmente, Perelman y Olbrechts-Tyteca postulan que se trata del "estudio de las técnicas persuasivas que permiten provocar o aumentar la adhesión de las personas a las tesis presentadas para su asentimiento" (1989: 34).

No obstante las diferencias de matices, todas las acepciones que se le han otorgado al término "retórica" tienen en común concebir la persuasión como su finalidad principal y giran en torno a un mismo eje: el discurso. De esta manera, proponemos conceptualizar la retórica, en líneas generales, como un producto histórico y sociocultural desarrollado a lo largo de los siglos por sucesivas generaciones, cuyo propósito radica en aprovechar las potencialidades de los modos provistos por los sistemas semióticos vigentes en una época dada para influir, mediante el discurso, en los destinatarios concretos de diversas prácticas sociales, diferentes tipos textuales y múltiples géneros discursivos, utilizados en el marco de una comunidad determinada.

Ahora bien, el objeto "retórica" puede abordarse desde una doble dimensión: como una praxis inherente a toda actividad comunicativa, en la que se emplea el lenguaje verbal y otros códigos de significación con el fin de persuadir, y como una teoría con postulados

orientados al estudio y sistematización de los medios que garantizan la persuasión en intercambios discursivos particulares.

En este sentido, debemos aclarar que la Retórica como disciplina científica se ha adaptado, progresivamente, a las necesidades comunicativas del ser humano, surgidas en cada época y vinculadas estrechamente con las variables temporo-espaciales de los diferentes contextos sociales. Por este motivo, ha evolucionado de una retórica de la oralidad a una de la escritura, para mutar, desde el advenimiento de internet, a lo que podría denominarse retórica digital (Olaizola, 2013), ciberretórica (Albaladejo, 2006; Berlanga y García, 2014) o retórica multimodal (Sal Paz, 2013), con la intención de dar respuesta a las prácticas discursivas propias de la cibercultura.

Es decir, este ámbito de estudio experimentó un derrotero que se inicia con el esplendor de las culturas clásicas, que continúa con su inclusión dentro del sistema educativo medieval (*trivium*),⁶ para luego, tras un largo período de letargo y menosprecio ocasionado por su reducción a simple tratado de figuras,⁷ originar durante el Renacimiento numerosos debates entre defensores y detractores, hasta finalmente, regresar con fuerza inusitada, a mediados del siglo XX, reconvertida en teoría de la argumentación.

En las páginas que siguen, efectuaremos una revisión de algunos conceptos medulares de esta disciplina para posteriormente delinear un sucinto estado de la cuestión de la Retórica en el panorama actual de los estudios del discurso, focalizando el interés en las estrategias persuasivas.

Aportes aristotélicos a la teoría retórica

El pensador estagirita es el primero que compone, ordena y sistematiza los principios de la disciplina. En efecto, la retórica aristotélica -entendida en términos de teoría y práctica de la comunicación persuasiva (Spang, 2006)- por ejemplo, funda una poderosa tipología discursiva cimentada en criterios pragmáticos (Albaladejo, 2009a) que responden a las necesidades de administrar la vida en la ciudad y los conflictos comerciales: el judicial o forense, el deliberativo o parlamentario y el demostrativo, epidíctico o festivo. Al primero pertenecen los discursos en los que se acusa o defiende; al segundo, aquellos en los que se aconseja o disuade; y al tercero, los que alaban o vituperan. En este sentido, Marafioti (2003: 32) señala que los tipos de reuniones y las modalidades de la palabra pública fueron responsables de su conformación: el tribunal o el jurado se congrega para juzgar las infracciones a las leyes que han sido dictadas; el ámbito legislativo se ocupa de la toma de decisiones en torno del porvenir y las festividades conmemorativas se constituyen en lugar de encuentro para compartir valores comunes.

A continuación, presentamos un cuadro en el que pueden apreciarse las diferencias entre los géneros mencionados:

GÉNEROS	DESTINATARIOS	ACTOS DE HABLA	OBJETOS DISCURSIVOS	ORIENTACIÓN TEMPORAL	ESTRATEGIAS DISCURSIVAS	LUGARES COMUNES
Deliberativo	miembros de una asamblea	aconsejar/ desaconsejar	útil/ perjudicial	futuro	exempla	posible/ imposible
Judicial	jueces	acusar/ defender	justo/injusto	pasado	argumentos implícitos	real/ no real
Demostrativo	público	elogiar/ reprobar	hermoso/feo	presente	comparación amplificatoria	más/ menos

Cuadro 1. Fuente: adaptado de Marafioti (1997).

Del mismo modo, Aristóteles es quien instaura la argumentación mediante entimemas -a los que considera vías de razonamiento o demostración retórica- como método propio de la disciplina (2002: 49). Al respecto, el *rhētor* obtiene los argumentos de los *topoi*,⁸ asunto que el autor ya había abordado en su *Poética* (1974) y que retomarán siglos después Perelman y Olbrechts-Tyteca en *Tratado de la argumentación* (1989).

Finalmente, el pensador griego es también el que perfila los conceptos de *êthos*, *lógos* y *pathos* (2002: 53), que asumirán una gravitante influencia y relevancia en las corrientes lingüísticas contemporáneas, al relacionarse con los tres aspectos centrales de la producción discursiva: quién enuncia, qué dice y a quién se dirige. Es decir, el *êthos* se corresponde con la reputación y el comportamiento del orador; el *lógos*, con la argumentación lógica que sustenta el discurso y el *pathos*, con las emociones y el efecto que estas pueden causar en el auditorio.

Debemos agregar que con Cicerón estas tres fórmulas argumentativas pasarán a la tradición latina conceptualizadas como *docere*, *delectare* y *movere*, estrategias que posibilitan activar el ejercicio de la persuasión: la primera se relaciona con el *lógos* o prueba racional; la segunda con el *êthos* o prueba emocional y la tercera con el *pathos* o prueba pasional.⁹

En consecuencia, la Retórica romana supondrá una reelaboración de los principios de la griega, basándose sobre todo en Aristóteles, aunque también introducirá aportes significativos al arte de la persuasión.

La situación retórica como planificación canónica y estratégica del discurso

Coincidimos con Albaladejo (2009b: 10) en que las operaciones retóricas (partes artis), sistematizadas por Cicerón, padre de la oratoria romana,¹⁰ constituyen la columna vertebral del sistema retórico histórico¹¹, por medio del cual se concretiza el proceso de producción de todo discurso.

Para recordar sus componentes, nos remitiremos a la tradicional distinción efectuada por Quintiliano (2004):

- *Inventio*: fase inicial de búsqueda y hallazgo de ideas y argumentos, relacionados con el tópico del texto y condicionados por el género discursivo y las características particulares del auditorio.

- *Dispositio*: instancia de distribución, coordinación y estructuración del contenido del discurso.

- *Elocutio*: etapa de expresión formal del texto. A partir del empleo intencional de recursos y figuras retóricas (estrategias elocutivas), se transforman los argumentos seleccionados en la *inventio* para presentarlos de manera atractiva, con la intención de captar la atención del destinatario y lograr la persuasión. Al respecto, debemos especificar que no actúan, simplemente, como meros ornamentos introducidos por el enunciador¹², sino que se constituyen en usos lingüísticos estratégicos que vehiculizan argumentos y esquemas de pensamiento. Por lo tanto, su eficacia estará condicionada por el contexto global, y restringida a la complicitad que se origine con el enunciatario, quien deberá realizar una interpretación acertada de estos recursos para garantizar el efecto perlocutivo buscado. Ahora bien, la dimensión elocutiva se concretiza por medio de dos estratos esenciales: las cualidades y los registros (Azaustre y Casas, 2004: 15).

Las cualidades elocutivas son cuatro:

a. *Aptum*: adecuación del tema al contexto.

b. *Puritas*: base gramatical de la elocución. Se relaciona con la corrección lingüística.

c. *Perspicuitas*: grado de inteligibilidad del discurso.

d. *Ornatus*: base estética de la elocución. Su objetivo es atraer la atención del auditorio apelando a la belleza del lenguaje. Consta de dos componentes básicos: la elección de palabras (tropos y figuras) y su combinación (*compositio*) en el discurso.

En cuanto a los registros elocutivos, pueden distinguirse tres:

a. *Genus humile*: estilo bajo, sencillo, tenue o llano. Género con un *ornatus* poco desarrollado y una sintaxis simple; prima en él el contenido sobre la forma. Sus principales funciones son enseñar (*docere*) y demostrar (*probare*). El discurso debe ser comprensible por lo que encuentra fundamento en el *lógos*.

b. *Genus medium*: estilo medio o mediano. Género con un *ornatus* más trabajado que el anterior, pero más moderado respecto al estilo elevado. Persigue como finalidad el deleite, el placer y la distracción del auditorio (*delectare*). Sus rasgos discursivos

sobresalientes son la fluidez y el equilibrio. Se apoya en la moderación del orador, por lo que se construye sobre el *êthos*.

c. *Genus sublime*: estilo alto o elevado. Género de *ornatus* complejo. Tiene por objeto conmover (*movere*). Su fuerza reside en el *pathos* que imprime a su discurso el enunciador.

Estos tres primeros ciclos descriptos son momentos eminentemente creativos que se producen de forma casi simultánea.

- *Memoria*: en la Retórica clásica se corresponde con la fase de memorización del discurso por parte del orador, quien utiliza procedimientos mnemotécnicos para internalizarlo antes de convertirlo en acto. Asimismo, debe conceptualizársela como la actualización del tesoro retórico, es decir, la realización efectiva de los postulados de la tradición en un evento comunicativo particular.

- *Actio*: instancia que supone la puesta en escena, representación y materialización del discurso ante un auditorio, que asume una forma genérica determinada.

Si bien estas operaciones retóricas se organizan en torno a la construcción discursiva, su validez sistemática trasciende la dimensión eminentemente productiva, por cuanto, como afirma Albaladejo (1993), algunas de ellas atañen, además, a aspectos específicos de la configuración textual: la *inventio*, al plano semántico-extensional; la *dispositio*, al nivel macroestructural; la *elocutio*, a la organización microestructural y la *actio* o *pronuntiatio* al ámbito pragmático.

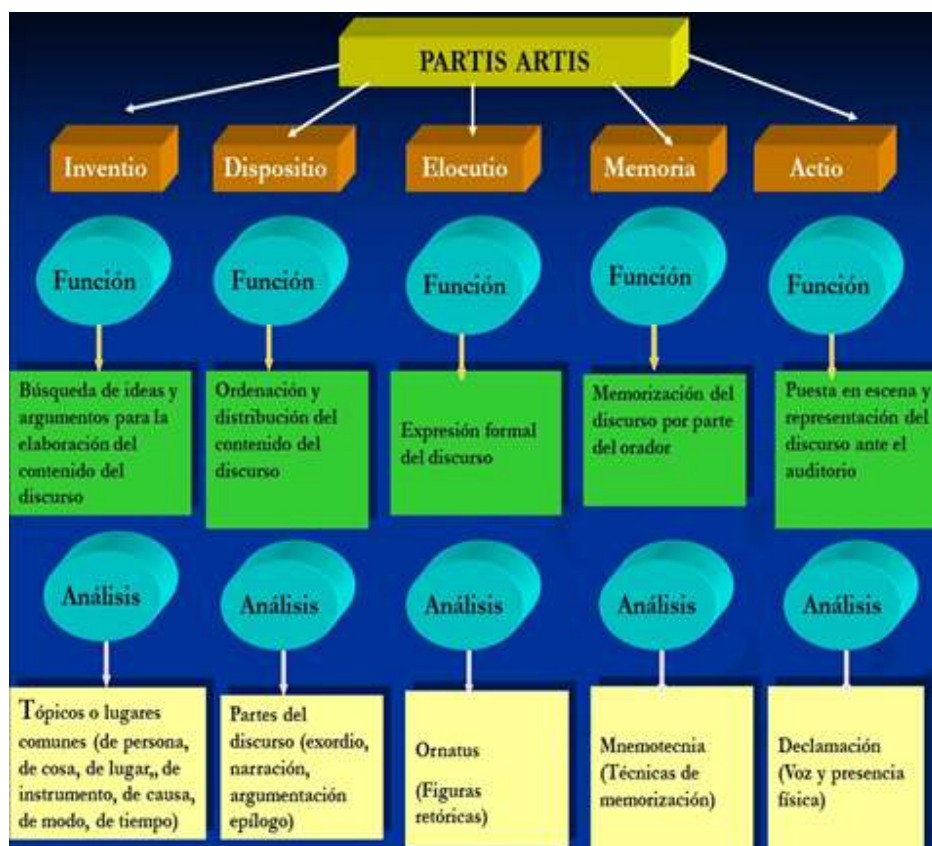


Gráfico 1. Fuente: adaptado de Lausberg (1983) y Mortara Garavelli (1991).

Relacionadas con las *partes artis* que acabamos de listar aparecen las *partes orationis*, es decir, los segmentos o movimientos considerados por Aristóteles como vertebradores de un discurso retórico concreto y que, con leves variaciones, los encontramos hoy interviniendo como los elementos constituyentes o categorías básicas de la superestructura argumentativa (Chico Rico, 1988: 86-88): *exordium*, *narratio*, *confirmatio* y *peroratio*.

- Exordio (*exordium*): instancia inicial del discurso que comprende, canónicamente, dos momentos: la llamada *captatio benevolentiae* (captación de la benevolencia o intento de seducción del público receptor) y la *partitio* (presentación del plan y de las secuencias del discurso). Generalmente, incluye vocativos cuya finalidad es apelar al lector. Sin embargo, no son imprescindibles. Su presencia o ausencia se relaciona con el efecto y la dirección que desea otorgársele al discurso. Suele mencionar la metodología empleada, los motivos personales del autor, las circunstancias históricas que originaron la realización y las fuentes bibliográficas consultadas.

- Exposición (*narratio*): es la enunciación breve, clara y completa del asunto que se tratará en el discurso, es decir, la presentación de la tesis. Su función es preparar el terreno para la argumentación. Puede plantearse en el discurso de diferentes maneras. Por lo general, se expresa claramente en los primeros enunciados del texto, aunque, en ocasiones, si no se la señala explícitamente, el destinatario debe ser capaz de deducirla y hacerla emerger a partir de la argumentación e ir reconstruyéndola a lo largo del proceso de lectura.

- Demostración o prueba (*confirmatio*): despliega las evidencias de lo que se ha enunciado en la exposición. Comprende tres momentos, siendo el segundo de ellos el único obligatorio: la *propositio* (definición concentrada del problema a discutir); la *argumentatio* (presentación de los argumentos y razones probatorias) y la *altercatio* (diálogo en el que el enunciador se enfrenta con su adversario).

- Epílogo o peroración final (*peroratio*): es la clausura del discurso. Incluye un resumen o recapitulación de la causa expuesta y la apelación a los sentimientos de los destinatarios para ganar su adhesión.

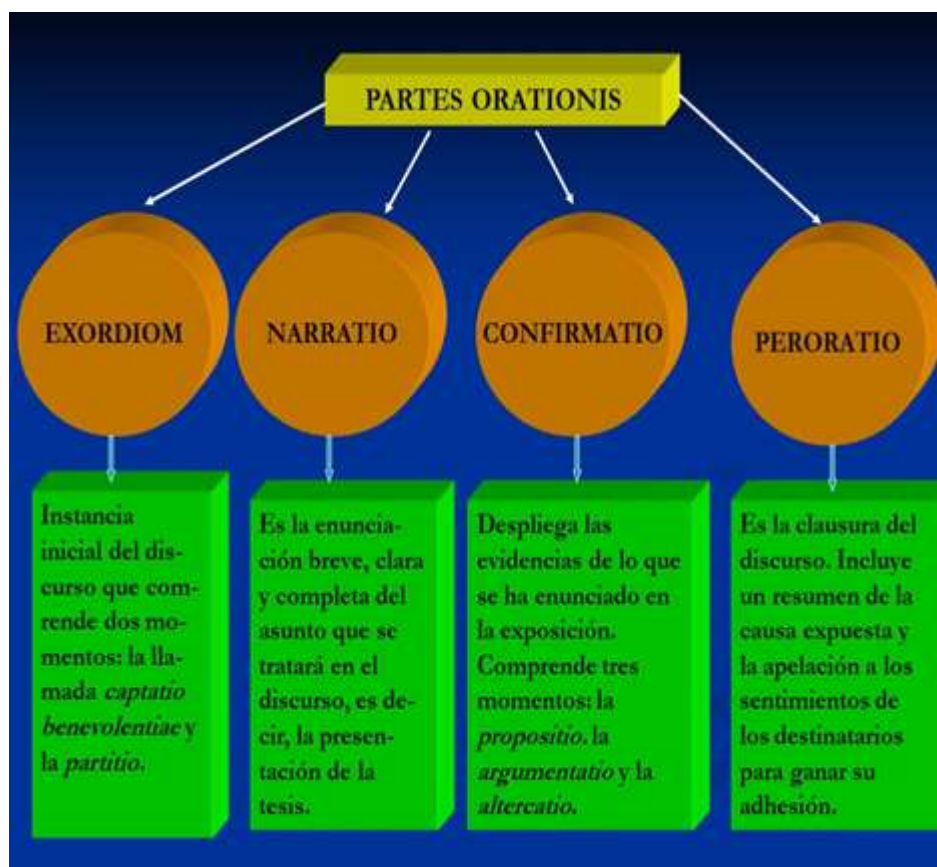


Gráfico 2. Fuente: elaboración propia.

Los aspectos reseñados hasta el momento, si bien fueron postulados en la antigüedad clásica, gozan de una inusitada actualidad, por lo que acordamos con Garrido Gallardo (2009:395) cuando expresa:

estamos en una era que se caracteriza por una preponderancia de la retórica, absolutamente nueva en la historia [...] Ciertamente, el ser humano es retórico por naturaleza y para convencer al interlocutor de su punto de vista echa mano de todos los recursos naturales de los que está dotada su capacidad comunicativa. Eso es permanente. Lo que es nuevo es el dominio de las relaciones mediadas.

La reconfiguración de las estrategias de persuasión en el marco de los estudios del discurso

En consonancia con Berrio (1983) sostenemos que la persuasión nos introduce en los dominios de la razón contingente, imperios en los que no hallamos verdad ni falsedad absolutas, sino relativas; en pocas palabras, transitamos por los territorios de la verosimilitud. Por tanto, la persuasión es, en primer término, una práctica argumentativa destinada a operar en la interacción social y, luego, una forma de racionalidad basada en la lógica de la contingencia.

Es decir, dentro de la argumentación persuasiva, la vía lógica convive con el componente emotivo que se dispara en una doble dirección: la del *pathos*, que busca sensibilizar, atraer y despertar el interés del auditorio y la del *ethos*, que da cuenta de las

cualidades del argumentador, de aquellas “razones” por las que no podríamos dejar de creerle (Plantin, 2012).

En este sentido, recordemos que Aristóteles en su *Retórica* (2002) establecía que un discurso para incidir de manera efectiva sobre su audiencia debía articular adecuadamente los niveles relacionados con el *lógos*, el *êthos* y el *pathos*. Dicho en otras palabras, un argumento nos convence cuando sus premisas nos parecen racionales y categóricas (*lógos*), cuando su enunciador merece nuestra confianza (*êthos*) y cuando sus proposiciones apelan también a nuestras emociones (*pathos*).

En consecuencia, la fuerza persuasiva de un intercambio comunicativo dependerá de cómo se presente una argumentación (*lógos*), forjada a partir de la consideración del destinatario, de manera que incida en él (*pathos*), profundizando además en la forma en que el emisor revele en el discurso los rasgos pertinentes de su carácter (*êthos*).

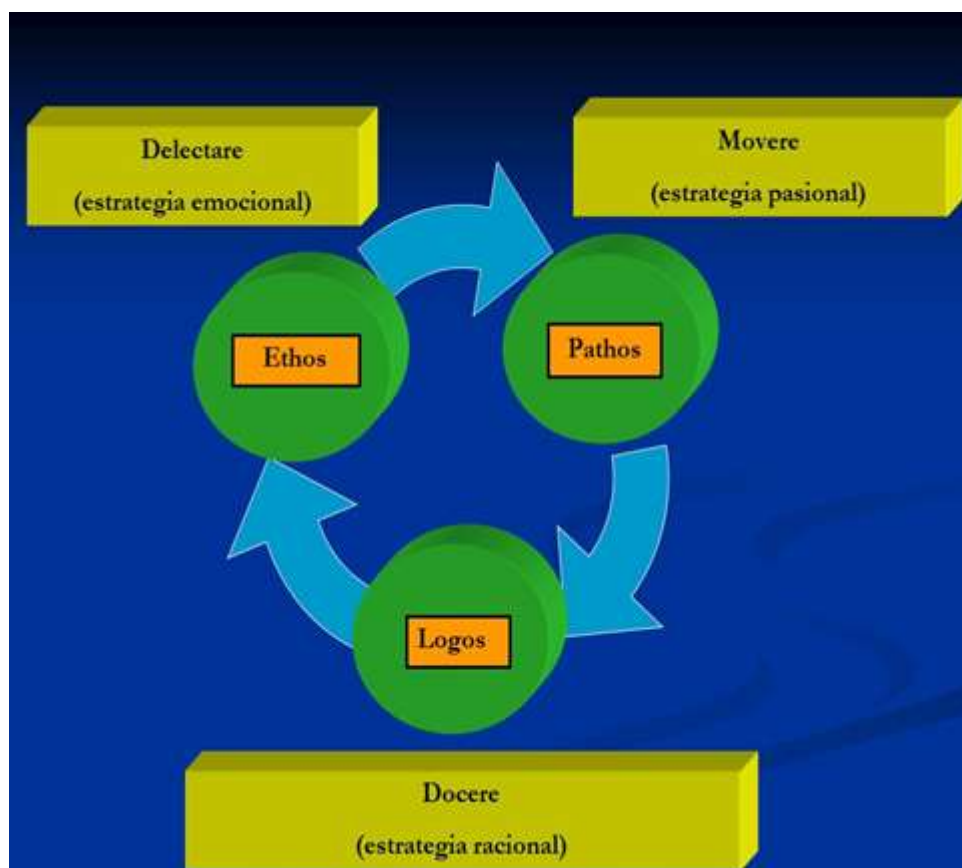


Gráfico 3. Fuente: elaboración propia.

Acerca del *lógos* y de las estrategias lógicas

Lógos en griego significa lógica. El *lógos* opera desde el mismo discurso. Busca en primera instancia la comprensión, para después lograr la persuasión. Para ello, se apoya en los argumentos derivados del razonamiento y la reflexión. Su territorio de búsqueda es la lógica que conduce al convencimiento mediante la exposición de razones y de hechos constatados. Estos argumentos influyen en el receptor desde el nivel cognitivo y racional

y deben enunciarse respetando las cualidades elocutivas (*aptum, puritas, perspicuitas y ornatus*).

Es decir, el *lógos* hace referencia al intento de apelar al intelecto. Se persuade a través del razonamiento, incluyendo procedimientos deductivos e inductivos. De ahí que los argumentos académicos dependan en gran medida del *lógos*.

Ahora bien, sea cual fuese la forma de argumentación que utilicemos, es importante que esté bien estructurada y que se emplee un lenguaje adecuado. Cuando las ideas son claras y se encuentran convenientemente organizadas, el discurso fluye con fuerza y espontaneidad, caso contrario, se torna errático y vacilante. Así pues, el *lógos* afecta al *pathos*.

No obstante, la emoción que despierta el discurso en el público receptor actúa como un estímulo retroalimentador, ya que produce en el enunciador un efecto de seguridad, quien, de este modo, refuerza su argumentación que se percibe, en consecuencia, más convincente.

En una palabra, el *lógos* se potencia a través de la respuesta afectiva de los destinatarios.

Acerca del *pathos* y de las estrategias patémicas

La voz griega *pathos* expresa “sufrimiento” o “experiencia”, con lo que sintetiza el impacto emocional y la exaltación imaginativa que un mensaje origina en una audiencia. El enunciador, a través de su discurso, es capaz de evocar emociones y sentimientos en el público, con la intención de influir en su estado anímico y levantar pasiones para provocar una reacción. Es decir, sus argumentos trabajan en el terreno del afecto y la emoción, con la finalidad de que supongan un estímulo para la modificación de una situación o una creencia establecida o bien para impulsar una nueva acción.

En este sentido, la Retórica romana consideraba que podía persuadirse al auditorio mediante tres acciones discursivas: enseñar, instruir (*docere*); conmover, motivar a la acción (*movere*) y deleitar o producir placer (*delectare*). Por lo tanto, el éxito de un argumento depende, fundamentalmente, de la habilidad de un enunciador para conseguir que sus receptores empaticen con él.

No obstante, debemos señalar que, como apunta Charaudeau (2000:136):

el análisis discursivo no puede acceder al estudio de la emoción en tanto realidad que experimenta el sujeto; puede en cambio estudiar el proceso por medio del cual se pone de manifiesto una emoción; considerarla en tanto que un “efecto enfocado” (o al que supuestamente se apunta) sin poder constatar el “efecto producido”.

Acerca del *êthos* y de las estrategias éticas

Êthos proviene de la palabra *ethikos*, que en griego significa “moral”, “ostentar personalidad o carácter moral”.

Es decir, los argumentos éticos nacen del propio creador del discurso, de la persona que los expone ante el público, razón por la cual es fundamental la sensación que es capaz de exhibir. Se relaciona con el carácter, la personalidad y el prestigio del emisor. Son argumentos derivados de la credibilidad que se cimientan en los valores vinculados con la conducta y el comportamiento. Su terreno de acción es la ética, pero también la costumbre y lo habitual.

No obstante, Eggs (1999) nos aclara que la noción aristotélica de *êthos* remite, por un lado, a los rasgos proyectados por el orador en su discurso, y por otro, a sus cualidades morales, a sus valores y a sus virtudes. De ahí que para la Retórica clásica los argumentos que se construyen a partir del *êthos* deban ajustarse a la prudencia (*frónesis*), a la virtud (*areté*) y a la benevolencia y buena voluntad (*eunoía*), cualidades que un orador despliega sobre su auditorio y que influyen en el receptor desde un punto de vista moral y conductual.

En consecuencia, el *êthos*, o apelación ética de la argumentación, representa el halo de credibilidad que rodea a un enunciador. Dicho en otros términos, quien expone un argumento debe ser digno de respeto y prestigio, considerado un experto, portador del conocimiento necesario sobre el tema en discusión. Por eso, el emisor tiene que ser capaz de erigirse frente a su audiencia en una posición de autoridad e integridad, puesto que no resulta suficiente contar con un razonamiento lógico, ya que el contenido de un discurso ha de ser también presentado de manera confiable para convertirse en creíble.

Por su parte, Maingueneau (2002) sostiene que los rasgos caracterizadores del *êthos* aristotélico son:

- es una noción que se edifica a través del discurso; no es una “imagen” del locutor exterior a la palabra;
- está ligado poderosamente a un proceso *interactivo* de influencia sobre el otro;
- es un *concepto híbrido* (socio/discursivo), ya que se trata de un comportamiento evaluado socialmente que no puede ser aprehendido fuera de una situación de comunicación precisa, integrada en una coyuntura socio-histórica determinada.

Desde esta perspectiva, el *êthos*, entonces, se relaciona con el intento de causar una buena impresión en el destinatario, de agradarle y, en ese sentido, puede entenderse como el lugar que da cuenta del modo en que los sujetos se inscriben en sus enunciados.

Finalmente, debemos aclarar que si bien desde la configuración de la tradición clásica el *êthos* remite a una dimensión individual, creemos que puede también entenderse como la cualidad de un grupo que le permite identificarse como un colectivo, a partir de valores compartidos y rasgos de carácter.

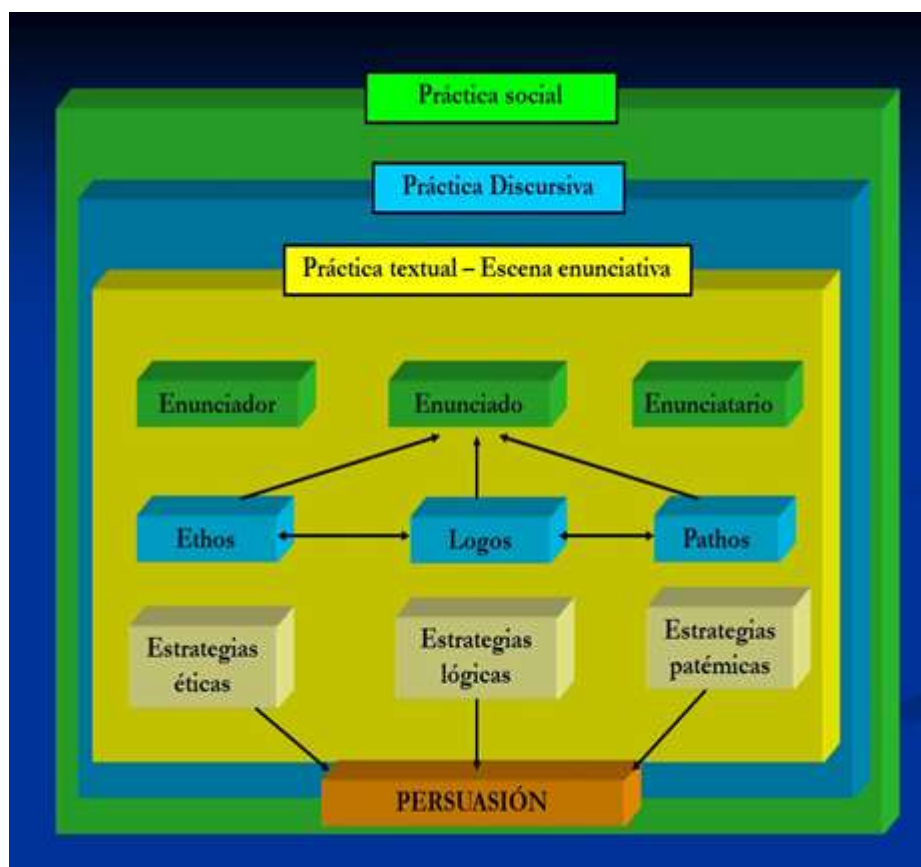


Gráfico 4. Fuente: elaboración propia.

Estado de situación de la retórica en el ámbito de los estudios del discurso

Las categorías retóricas de *lógos*, *êthos* y *phatos* han sido rescatadas por las ciencias del lenguaje, desde las últimas décadas del siglo pasado. De entre ellas, la noción de *êthos* y *pathos* son las que han despertado mayor interés de los investigadores, debido a su vinculación con el campo de las emociones.

La neorretórica de Perelman y Olbrechts Tyteca (1989), el concepto de imagen en el interaccionismo simbólico de Goffman (1981), el enfoque semiológico de Barthes (1974) y las reflexiones sobre la subjetividad en el lenguaje, realizadas por Ducrot (1984) y Kerbrat Orecchioni (1986), en el marco de la teoría de la enunciación, pueden concebirse como los trabajos pioneros que encauzaron el resurgir de la tríada aristotélica.

En el ámbito del análisis del discurso, línea francesa, se destacan las aportaciones de Maingueneau (2002, 2008, 2009), quien aborda esta problemática en su conceptualización de la escena de enunciación y las de Charaudeau (2000, 2006, 2011), quien examina la gravitación del *êthos* y el *pathos* en géneros políticos y mediáticos, mientras que en la corriente anglosajona es Fairclough (1995, 2012) quien recurre a estos conceptos.

Las relecturas de estas cuestiones desde las teorías de la argumentación constituyen un campo de estudio consolidado. En este sentido, son insoslayables las investigaciones de Amossy (1999, 2000, 2001, 2010), Plantin (2000, 2011, 2012) y Meyer (2004), que exploran el rol de las emociones en la construcción de los argumentos.

Finalmente, en cuanto a su aplicación a géneros concretos, es muy fecundo el tratamiento del discurso *político* y *mediático*, principalmente, y en menor grado el *publicitario*, *académico-científico*, *judicial*, *literario* y religioso, entre otros.

Esta revisión bibliográfica sin pretensiones de exhaustividad constituye un muestreo que patentiza el auge y la atención creciente de las estrategias persuasivas como herramientas metodológicas en el espacio disciplinar de los estudios del discurso, asunto tratado parcialmente por autores como Bermúdez (2007), Puig (2008), Ruiz de la Cierva (2008), Baran (2010), Montero (2012), Vitale (2012) y Ramírez (2013), entre otros.



Gráfico 5. Fuente: elaboración propia.

Conclusiones

La situación retórica, delineada por numerosos tratadistas en la antigüedad, que rige la producción de los géneros persuasivos no ha perdido vigencia. Prueba de ello es la proliferación de manuales y textos de referencia, aparecidos en las últimas décadas del siglo pasado y en las dos primeras del actual (Albaladejo Mayordomo, 1998; Pujante, 2003; Azaustre y Casas, 2004; Hernández Guerrero, 2004; Laborda Gil, 2012, entre muchísimos otros). En este sentido, podemos suponer, con algunos recaudos, que aun hoy en día, los usuarios de la lengua, al momento de elaborar sus discursos, recurren en forma consciente o inconsciente, al sistema retórico clásico descripto oportunamente. Es decir, se valen de una serie de operaciones, procedimientos y estrategias persuasivas que se han

adaptado a las nuevas tecnologías y a las necesidades de la sociedad actual, para lograr la consecución de un fin determinado.

Por su parte, los estudios del discurso, con grado variable de sistematicidad siguen apelando a la tríada conceptual *lógos*, *êthos*, *pathos* y a las estrategias *docere*, *delectare*, *movere* para explicar el modo en que opera el ejercicio de la persuasión y la eficacia comunicativa de diferentes géneros. En términos de Covey (2003:158):

Los antiguos griegos tenían una filosofía extraordinaria, manifestada en tres palabras presentadas en secuencia: *êthos*, *pathos* y *lógos*. Sostengo que esas tres palabras contienen la esencia de procurar primero comprender y realizar planteamientos efectivos. *Êthos* es la credibilidad personal, la fe que la gente tiene en nuestra integridad y competencia. Es la confianza que inspiramos, nuestra cuenta bancaria emocional. *Pathos* es el lado empático, el sentimiento. Significa que uno está alineado con el impulso emocional de la comunicación de otra persona. *Lógos* es la lógica, la parte razonada de la exposición. Obsérvese la secuencia: *êthos*, *pathos*, *lógos*: el carácter, la relación y después la lógica de la exposición. La mayor parte de las personas, en sus exposiciones, van directamente al *lógos*, a la lógica del cerebro izquierdo, de las ideas. Tratan de convencer a los otros de la validez de esa lógica sin primero tomar en consideración *êthos* y *pathos*.

Por todo lo expuesto, creemos haber demostrado que la Retórica se configura como un instrumento metodológico vigoroso y de gran utilidad para encarar investigaciones discursivas, puesto que permite desentrañar los mecanismos persuasivos y las complejas redes conformadas por las ideologías y el poder, con los que se tejen las prácticas discursivas en la cultura contemporánea.

Referencias bibliográficas

- Albaladejo Mayordomo, T. (1989). *Retórica*. Madrid: Síntesis.
- (1993). "The Pragmatic Nature of Discourse-building Rhetorical Operations". En *Koiné* 3, 5-13.
- (1998). "Textualidad y comunicación: persistencia y renovación del sistema retórico (La *rhetorica* recepta como base de la retórica moderna)". En Ruiz Castellanos, A.; Viñez Sánchez, A. y Sáez Durán, J. (Coords.) *Retórica y texto. III Encuentro Interdisciplinar sobre Retórica, Texto y Comunicación* (3-14). Cádiz: Universidad de Cádiz.
- (1999). "Retórica y oralidad." En *Oralia, Análisis del discurso oral*, 2, 7-25.
- (2006). "Retórica del periodismo digital". En Hernández Guerrero, J. A. (Coord.) *Retórica, literatura y periodismo: Actas del V Seminario Emilio Castelar* (25-34). Cádiz: Servicio de Publicaciones de la Universidad de Cádiz.
- (2009a). "La lingüística del texto y el análisis interdiscursivo en la literatura comparada." En Penas Ibáñez, M. A. y González, R. (Eds.) *Estudios sobre el texto. Nuevos enfoques y propuestas* (89-113). Frankfurt am Main: Peter Lang.

- (2009b). "El sistema de la retórica." En: Ferreira, I. y Gómez Cervantes, M. M. (Eds.) *Retórica e mediatização II* (5-27). Covilhã: Universidade da Beira Interior.
- Amossy, R. (Comp.) (1999). *Images de soi dans le discours. La construction de l'éthos*. Paris: Delachaux et Niestlé.
- (2000). *L'argumentation dans le discours politique. Litterature d'idée, fiction*. Paris: Nathan.
- (2001). "Êthos at the crossroads of disciplines: Rhetoric, Pragmatics, Sociology." En *Poetics Today*, 22, 1-23.
- Amossy, R. (2010). *La présentation de soi. Êthos et identité verbale*. París: PUF.
- Aristóteles (1974). *Poética*. (Valentín García Yebra, trad.). Madrid: Gredos.
- Aristóteles (2002). *Retórica*. (Alberto Bernabé, trad.) Madrid: Alianza.
- Azaustre, A. y Casas, J. (2004). *Manual de retórica española*. Barcelona: Ariel.
- Baran, M. (2010). "El concepto de ethos comunicativo y su validez en los estudios de pragmática sociocultural". En *Itinerarios*, 11, 139-153.
- Barthes, R. (1974). *Investigaciones retóricas I. Ayudamemoria*. Buenos Aires: Tiempo contemporáneo.
- Berlanga, I. y García, F. (2014). *Ciberretórica: Aristóteles en las redes sociales: "Manual" de retórica en la comunicación digital*. Madrid: Fragua Comunicación.
- Bermúdez, N. (2007). "La noción de êthos: historia, debates disciplinarios y operatividad analítica". En *Tonos, Revista electrónica de estudios filológicos*, 14, 1-20. Recuperado de <http://www.um.es/tonosdigital/znum14/secciones/estudios-1-ethos.htm>
- Berrio, J. (1983). *Teoría social de la persuasión*. Barcelona: Mitre.
- Charaudeau, P. (2000). «Une problématique discursive de l'émotion. À propos des effets de pathémisation à la télévision.» En Plantin, Ch., Douri M. y Traverso, V. (Eds.) *Les émotions dans les interactions* (125-155). Lyon: Presses universitaires de Lyon.
- (2006). *El discurso político*. San Pablo: Contexto.
- (2011). «Réflexions pour l'analyse du discours populiste.» En *Mots. Les langages du politique*, 97, 101-116.
- Chico Rico, F. (1988). *Pragmática y construcción literaria: discurso retórico y discurso narrativo*. Alicante: Universidad de Alicante.
- Cicerón, M. T. (1997). *De la invención retórica*. (Bulmaro Reyes Coria, trad.) México: Universidad Autónoma de México.
- Covey, S. (2003). *Los 7 hábitos de la gente altamente efectiva: la revolución ética en la vida cotidiana y en la empresa*. Buenos Aires: Paidós.

- Ducrot, O. (1984). *El decir y lo dicho. Polifonía de la enunciación*. Buenos Aires: Hachette.
- Eggs, E. (1999). «Êthos aristotélicien, conviction et pragmatique moderne.» En Amossy, R. (Dir.) *Images de soi dans le discours. La construction de l'êthos* (31-59). París: Delachaux et Niestlé.
- Fairclough, N. (1995). *Critical discourse analysis: The critical study of language*. Londres/Nueva York: Longman.
- (2001). *Discurso e mudança social*. Brasília: Universidad de Brasília.
- Fairclough, I. y Fairclough, N. (2012). *Political Discourse Analysis. A method for Advanced Students*. London/New York: Routledge.
- Garrido Gallardo, M. A. (2009). "Literatura. Investigaciones sobre el campo entre poesía y ciber." En *Revista de Literatura* 71 (142), 379-406.
- Goffman, E. (1981). *La presentación de la persona en la vida cotidiana*. Buenos Aires: Amorrortu.
- Hernández Guerrero, J. A. y García Tejera, M. del C. (1994). *Historia breve de la Retórica*. Madrid: Síntesis.
- Hernández Guerrero, J. A. (2004). *El arte de hablar manual de retórica práctica y de oratoria moderna*. Madrid: Ariel.
- Kerbrat Orecchioni, C. (1986). *La enunciación. De la subjetividad en el lenguaje*. Buenos Aires: Hacette.
- Laborda Gil, X. (2012). *De Retórica: la comunicación persuasiva*. Barcelona: UOC.
- Lausberg, H. (1983). *Manual de retórica literaria*. 3 vol. Madrid: Gredos.
- Maingueneau, D. (2002). "Problèmes d'êthos." En *Pratiques*, 113/114, 55-67.
- (2008). "A propósito do êthos." En: Motta, R. A. y Salgado, L. (Comps.) *Êthos discursivo* (12-29). São Paulo: Contexto.
- (2009). *Análisis de textos de comunicación*. Buenos Aires: Nueva visión.
- Marafioti, R. (Comp.) (1997). *Temas de argumentación*. Buenos Aires: Biblos.
- (2003). *Los Patrones de la argumentación. La argumentación en los clásicos y en el siglo XX*. Buenos Aires: Biblos.
- Meyer, M. (2004). *La rhétorique*. Paris: PUF.
- Montero, A. S. (2012). "Los usos del ethos. Abordajes discursivos, sociológicos y políticos". En *RÉTOR*, 2 (2), 223-242.
- Mortara Garavelli, B. (1991). *Manual de retórica*. Madrid: Ediciones Cátedra.
- Olaizola, A. (2013). "Retórica digital o de la argumentación en/con los medios digitales". En *Luthor*, 4 (16), s/p. Recuperado de <http://www.revistaluthor.com.ar/spip.php?article80#nb1>.

- Perelman, C. y Olbrechts-Tyteca, L. (1989). *Tratado de la argumentación. La nueva retórica*. Madrid: Gredos.
- Plantin, C.; Doury, M. y Traverso, V. (Eds.) (2000). *Les émotions dans les interactions*.^[1]_{SEP} Lyon: PUL
- Plantin, C. (2011). *Les bonnes raisons des émotions - Principes et méthode pour l'étude du discours émotionné*. Paris: Peter Lang.
- (2012). *La argumentación. Historia, teorías, perspectivas*. Buenos Aires: Biblos.
- Puig, L. (2008). "Del pathos clásico al efecto patémico en el análisis del discurso". En *Acta Poética*, 29 (2), 393-413.
- Pujante, D. (2003). *Manual de retórica*. Barcelona: Ariel.
- Quintiliano, M. F. (2004). *Instituciones oratorias*. (Ignacio Rodríguez y Pedro Sandler, trans.) Alicante: Biblioteca Virtual de Cervantes.
- Ramírez, C. (2013). "Ethos and Critical Discourse Analysis: From Power to Solidarity." En *CONTEXTES*, 13, s/p. Recuperado de <http://contextes.revues.org/5805>
- Real Academia Española (2001). *Diccionario de la lengua española*, 22ª ed. Madrid: Espasa.
- Robrieux, J. J. (2000). *Rhétorique et argumentation*. Paris: Nathan/Her.
- Ruiz de la Cierva, M. del C. (2008). "Los géneros retóricos desde sus orígenes hasta la actualidad." En *Rhêtorikê: revista digital de retórica*, 0, 1-37.
- Sal Paz, J. C. (2013). "Hacia una retórica del discurso digital." En *STIS Seminários Teóricos Interdisciplinares do SEMIOTEC - Cadernos Didáticos e Anais*, 3 (1), s/p. Recuperado de <http://www.lingtec.org/stis/registros/12-stis/registros-das-palestras-logs/51-log-julio-cesar-sal-paz-e-teresinha-fumi-kawasaki>
- Spang, K. (2006). *Persuasión. Fundamentos de retórica*. Navarra: Eunsa.
- Vitale, M. A. (2012). "La noción de ethos. De la Antigua Retórica al Análisis del Discurso." En Da Cunha Corrêa, P; Martinho, M.; Macedo, J. M. y Pinheiro Hasegawa, A. (Eds.), *Hyperboreans. Essays in Greek and Latin Poetry, Philosophy, Rhetoric and Linguistics* (217-232). São Paulo: Humanitas.

